



**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA**

**TRANSFORMACIONES, ADAPTACIONES Y PERMANENCIAS EN LA
ACTIVIDAD PESQUERA ARTESANAL DE CALETA PUERTO OSCURO**

Alumna: Antonelli Arcos, Silvana Andrea
Profesor Guía: Bahamondes Parrao, Miguel

**Tesis para optar al título de Antropólogo Social
Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología**

Santiago, 2015

*Dedico este trabajo, con inmenso amor,
a mis hijos Amanda y Vicente.*

Agradecimientos:

Quisiera agradecer a quienes, de una u otra forma, me han acompañado en este proceso. En primer lugar, a los pescadores de Caleta Puerto Oscuro, quienes, pacientemente, respondieron mis preguntas, compartiendo sus experiencias y conocimientos, lo que me permitió conocer parte de su mundo. Al profesor Miguel Bahamondes, por sus pertinentes y esclarecedoras observaciones. A la familia Agüero Sanzana. A mis queridas amigas de la universidad que se transformaron en amigas de la vida. A mis hermanos Armando, Ítalo y María Rita. En especial, quiero agradecer a mis padres Armando Antonelli y Carmen Arcos por el amor y apoyo incondicional que me han entregado todos estos años.

INDICE

	Pág.
I. INTRODUCCION	7
II. PROBLEMA DE INVESTIGACION	8
1. Objetivos.	8
2. Hipótesis.	9
III. ANTECEDENTES	10
1. Situación general de la pesca artesanal en Chile.	10
1.1. Políticas institucionales hacia el sector pesquero artesanal.	12
2. Antecedentes de la actividad pesquera artesanal en la región de Coquimbo.	22
2.1. Jurisdicción de Los Vilos.	23
IV. ENFOQUE METODOLÓGICO	26
1. Paradigma de investigación y problema epistemológico en la investigación social.	26
2. Acercamiento marxista. Fundamentos filosóficos.	27
3. Algunos aspectos metodológicos del marxismo.	28
4. Metodología estructuralista.	30
5. Tipo de investigación.	31
5.1. Técnicas cualitativas de investigación social.	32
5.2. Técnicas de recolección de la información, procesamiento y análisis.	33
V. MARCO TEORICO	35
1. El contexto capitalista.	40
1.1. Características generales del proceso de trabajo.	41
1.2. Proceso productivo. Relaciones sociales de producción y creación de valor.	43
1.3. Proceso de circulación. El concepto de cadenas de mercancías.	44
2. La base ecológica.	46
2.1. Los recursos comunes.	47
2.2. Desarrollo sostenible.	56
3. Revisión de las nociones de unidad doméstica, pequeña producción mercantil y modo de producción.	60
4. Relaciones de las unidades productivas campesinas con el capital.	65
5. Pesca artesanal.	69
5.1. La particularidad del recurso.	69
5.2. Relaciones sociales de producción en la pesca artesanal. El sistema de partes.	71
5.3. Presencia y manifestaciones del capital en el sector pesquero.	75
5.4. Pesca y sostenibilidad.	78
VI. PRESENTACION DE LA LOCALIDAD DE PUERTO OSCURO	80
1. Ubicación, demografía y servicios.	80
2. Actividades productivas y fuentes de trabajo.	81
VII. RESULTADOS	84
1. Breve mirada histórica a la localidad de Puerto Oscuro.	84
1.1. El Fundo Puerto Oscuro.	84
1.2. Puerto Oscuro.	86

1.3. Antecedentes de la actividad pesquera. La pesca del congrio.	87
2. Consideraciones generales acerca de la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro.	90
3. Situación de los recursos.	93
4. Formas de extracción y artes de pesca utilizadas.	103
4.1. Pesca.	103
4.2. Recolección.	104
4.3. Buceo.	106
5. Características de la fuerza de trabajo.	109
6. Utilización de las zonas de pesca.	112
7. Ciclos productivos.	117
8. Preparación y organización del proceso productivo.	122
8.1. Organización de la fuerza de trabajo.	122
8.2. Procesos de organización vinculados al trabajo en el área de manejo.	124
8.3. Otros aspectos vinculados a la organización y preparación del proceso productivo.	128
9. Comercialización.	132
9.1. Transporte de la producción.	145
10. Distribución de las ganancias.	146
11. Evaluaciones de los pescadores en torno a la productividad de la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro.	148
VIII. ANALISIS	152
1. El problema del recurso. Cambio tecnológico y demanda internacional.	152
2. Área de manejo y desarrollo sostenible.	155
3. Transformaciones en la configuración de los recursos y su incidencia en el surgimiento de una incipiente noción de " <i>propiedad</i> ".	158
3.1. Modificaciones en el manejo de los recursos.	158
3.2. Control formal de los recursos.	163
4. Dinámica de las relaciones sociales de producción.	165
4.1. Características de las relaciones sociales de producción.	166
4.2. Implementación de las AMERBs y su incidencia en las relaciones sociales de producción.	171
5. Pesca artesanal y su relación con agentes externos.	175
6. Reflexión en torno a la naturaleza de las unidades productivas de la pesca artesanal en Caleta Puerto Oscuro.	177
IX. CONCLUSIONES	183
1. Relaciones de la pesca artesanal con el capital.	185
2. Sostenibilidad de la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro.	187
3. Acercamiento a la pesca artesanal a través de la noción de sistema de partes.	188
4. Últimas reflexiones.	190
X. BIBLIOGRAFIA	192
XI. ANEXOS	202

Índice de cuadros y esquemas

	Pág.
• Cuadro N°1: Relación entre cuotas y extracciones de loco. Región de Coquimbo. (Fundación Nacional de Superación de la Pobreza, 2002).	21
• Cuadro N°2: Relación entre desembarques de recursos bentónicos y pescadores, Región de Coquimbo (Stotz, 2003).	23
• Cuadro N°3: Recursos de importancia económica en Caleta Puerto Oscuro (Realizado por la autora con información de terreno).	94
• Cuadro N°4: Medidas de administración pertinentes a los recursos explotados en Caleta Puerto Oscuro (Realizado por la autora con información de Servicio Nacional de Pesca y terreno).	98
• Esquema N°1: Circuitos de comercialización de producto del mar en Puerto Oscuro (Realizado por la autora con información de terreno)	144
• Cuadro N°5: Cálculo de porción correspondiente a los medios de producción (Realizado por la autora con información de terreno).	168
• Esquema N°2: Resumen de las transformaciones en la actividad pesquera artesanal en Caleta Puerto Oscuro (Realizado por la autora con información de terreno)	184

I. INTRODUCCION

La investigación que se presenta, tiene como objetivo principal dar cuenta del proceso de transformación que se ha producido en la actividad pesquera artesanal de Puerto Oscuro en las últimas cuatro décadas. Nos proponemos identificar las variables que han incidido en éstas, y conocer el modo en que lo han hecho, a partir de una mirada diacrónica, lo que, junto con visualizar las transformaciones, nos permitirá conocer los elementos que no mutan y que podrían darnos luces sobre la naturaleza de la pesca artesanal. Aunque esto último no se presenta como un objetivo, aspiramos poder reflexionar en torno a esta idea. Si bien, nuestra tesis se centra en elementos internos, también pondremos atención en los externos en la medida que producen efectos en el sector en lo que es: el proceso de trabajo, la organización de la fuerza de trabajo, las relaciones entre los factores de producción, la productividad, el proceso de comercialización, etc.

Nuestro estudio se localiza en Caleta Puerto Oscuro, comuna de Canela, Provincia de Choapa. Ésta caleta, de alguna forma, da cuenta de la fisonomía de la pesca artesanal de la Región de Coquimbo - a la que pertenece administrativamente - pues se trata de una caleta de tradición marisquera, donde hay gran presencia del sistema de áreas de manejo¹. Por su parte, en el contexto nacional, la Región de Coquimbo concentra la mayor cantidad de buzos mariscadores, principalmente en la zona de Los Vilos y sus alrededores; y es la cuarta en importancia en cuanto a cantidad de áreas de manejo por región.

El tema de la pesca artesanal ha resultado ser un tanto esquivo para las ciencias sociales, si lo comparamos con lo que ha sucedido con el mundo agrícola donde existen acercamientos teóricos consolidados. Sin embargo, en el último tiempo se ha puesto mayor atención a este tema y la antropología en particular ha comenzado a mirar hacia las costas. Consideramos que desde los acercamientos de la antropología económica se puede generar este conocimiento, por el gran acervo teórico-conceptual con que cuenta y que nos puede decir mucho respecto de los grupos de pescadores. Entonces, no nos queda más que presentar nuestra tesis, la que pretende ser un aporte en la conformación de este conocimiento.

¹ Luego entregaremos más antecedentes de este sistema.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El problema de investigación surge de la necesidad de explorar el desarrollo de la actividad pesquera artesanal en la caleta de Puerto Oscuro, considerando el escenario cambiante en que se ha desenvuelto en los últimos cuarenta años. Trataremos de indagar en las transformaciones que se producen en el proceso productivo a partir de la injerencia de diversos factores como lo son las nuevas políticas hacia el sector, cambios tecnológicos, el problema ecológico de los sistemas marinos, entre otros.

Nuestra pretensión es aclarar esta problemática, que ciertamente se debe replicar a lo largo de las distintas caletas de país que, en función de sus posibilidades, hacen frente – de buena o mala forma, para bien o para mal – de estas fuerzas que las lleva a adecuar su actividad al nuevo contexto.

La pregunta de investigación, por lo tanto, dice:

¿Cuáles son las transformaciones que se han producido en la actividad pesquera artesanal de Puerto Oscuro en los últimos cuarenta años y qué variables han incidido en éstas?

1. Objetivos

Objetivo general

- Dar cuenta de las transformaciones en la actividad pesquera artesanal de caleta Puerto Oscuro en los últimos cuarenta años e identificar las principales variables que han incidido en éstas.

Objetivos específicos

- Dar cuenta de los procesos productivos presentes en caleta Puerto Oscuro.
- Describir los procesos de comercialización de los recursos que explotan los pescadores artesanales de Puerto Oscuro.
- Profundizar en los aspectos antes mencionados, a partir de una mirada diacrónica.
- Identificar las variables generadoras de cambio.

2. Hipótesis

La actividad pesquera artesanal de caleta Puerto Oscuro se ha visto modificada en sus procesos de trabajo y su organización, en las relaciones de producción y en los procesos de comercialización. La nueva demanda de mercados internacionales, la incorporación de nuevas tecnologías en sus procesos productivos, la disminución de los recursos y las nuevas políticas hacia el sector se presentan como los principales factores que han incidido en estas transformaciones.

III. ANTECEDENTES

1. Situación general de la pesca artesanal en Chile

La pesca artesanal es la actividad productiva que se caracteriza por los recursos que extrae, es decir, los hidrobiológicos (peces, mariscos y algas); por sus medios de producción, principalmente, botes a remo, vela o motor (dentro o fuera de borda) y que no cuentan con procesos de extracción mecanizados (Economistas e Ingenieros Asociados, 1988).

Mediante esta actividad se extrae una gran variedad de recursos, siendo el sector artesanal, el que realiza la totalidad de los desembarques de moluscos² (como por ejemplo locos, lapas, almejas), equinodermos³ (erizos), algas (huiró y luche entre otros) y crustáceos⁴ bentónicos⁵ costeros (principalmente jaiba). Además, tiene participación en los desembarques de los peces pelágicos⁶ (anchoveta, congrio, corvina, merluza, etc.) y demersales⁷ (jurel). (Fundación Nacional de Superación de la Pobreza, 2004)

En Chile, esta actividad se realiza sin mayores modificaciones por largos años, representando una alternativa de alimentación, pues sus recursos eran comercializados a bajo costo. Sin embargo, con la entrada de estos a los mercados internacionales, la actividad comienza a tener importancia en cuanto a los volúmenes desembarcados. Esto también se manifiesta en el aumento en la cantidad de pescadores, los que en la década del sesenta - en las diferentes categorías (buzo mariscador, recolector de orilla, patrón⁸, tripulante⁹ y armador¹⁰) - alcanzan los 5.000 inscritos, subiendo en el año 1997 su número a

² Animal marino de cuerpo blando y desnudo, o los protegidos por una concha.

³ Animal marino que tiene la piel cubierta de tubérculos, puntas o espinas.

⁴ Animal marino de respiración branquial, con caparazón, antenas, mandíbulas y patas.

⁵ Los denominados recursos bentónicos son los que habitan las zonas bentónicas, es decir, dentro del litoral costero en la zona del intermareal (zona que se extiende desde las líneas más altas de mareas a las más bajas de las mismas) y submareal (zonas que no quedan al descubierto con la marea baja), siendo predominantes los moluscos y las algas. (Subsecretaría de Pesca, 2007)

⁶ Peces que nadan cerca de la superficie.

⁷ Peces que viven en la zona que va entre los 70 y 370 metros de profundidad.

⁸ Se denomina patrón a quien dirige las faenas de pesca.

⁹ Pescador artesanal que no cuenta con medios de producción, realizando faenas de pesca en funciones de ayudante de buzo o de remero.

40.573 (Ibíd.). A diciembre del año 2012, el RPA (Registro Pesquero Artesanal) de SERNAPESCA (Servicio Nacional de Pesca) contabiliza un total de 89.680 pescadores; de éstos 19.614 corresponden a mujeres y 70.066 a hombres. Las regiones que cuentan con un mayor número de pescadores son la región de Los Lagos (24.918), la región del Biobío (23.149) y la región de Coquimbo (5.957). (Servicio Nacional de Pesca, s.f.)

La alta demanda, y, por consiguiente, la mayor presión sobre los recursos - situación en que la pesca industrial tiene una importante participación - ha llevado a que algunos de estos presenten distintos niveles de deterioro (FUNASUPO, Op. cit.). En el año 2004 SUBPESCA efectúa un diagnóstico arrojando los siguientes resultados: un 71% de los recursos se encuentra con algún tipo de problema (ya sea signos de colapso, sobreexplotación o sobrepesca), un 24% se encuentra en la categoría *alejado de la sobreexplotación* y un 6% se encuentra clasificado *en colapso por ambiente*. (Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile, 2004).

Producto de esta escasez de recursos, la pesca artesanal -y también la industrial- han visto disminuidos sus volúmenes de desembarque, observándose, además, un aumento en la extracción de especies jóvenes, lo que repercute en una baja en el precio de los recursos. Estas situaciones han significado una disminución en los ingresos de pescadores artesanales. (Astorga, 2002)

Para el mismo autor, este escenario de escasez de recursos fue posibilitado por un “*sistema depredador*” avalado por el Estado, pues permitiría y favorecería la pesca indiscriminada que realiza el sector industrial. Asimismo, Astorga critica la distribución desigual que se realiza de las cuotas entre el sector pesquero industrial y artesanal, sin tomar en cuenta criterios de importancia como población vinculada, generación de empleos, sectores más vulnerables, etc. También se refiere al daño que realiza la flota industrial a los ecosistemas marinos con la utilización de la pesca de arrastre¹¹, las constantes perforaciones¹² y la pesca

¹⁰ Es el dueño de la embarcación y demás medios de producción, puede ir en la embarcación o no en el momento de las faenas extractivas.

¹¹ Técnica de pesca que mediante el empleo de una red “barre” el fondo marino.

clandestina que se efectúa dentro de las cinco millas exclusivas de la pesca artesanal, dañando gravemente a la biomasa¹³. Por otro lado, plantea que las políticas diseñadas son erradas y tardías, pues su objetivo no es la protección y recuperación del *stock* de antaño, sino que las especies de importancia económica no se extingan. (Ibíd.)

1.1. Políticas institucionales hacia el sector pesquero artesanal

Si bien, en el año 1976 se crea la Subsecretaría de Pesca para administrar las distintas pesquerías que se están comenzando a desarrollar - entre ellas, las bentónicas - y un organismo fiscalizador, el Servicio Nacional de Pesca, la explotación de este tipo de recursos se desarrolla sin ningún marco legal ni medidas de administración que la regule. En términos formales, la extracción de recursos bentónicos se realiza bajo la premisa del libre acceso¹⁴ hasta la década de los ochenta. (SUBPESCA, 2007)

Con el tiempo, la disminución de los recursos es un problema que se presenta en gran parte del país. Es por esta situación que la autoridad comienza a implementar algunas medidas de administración para los recursos más vulnerables, teniendo como objetivo, además, el ordenamiento del sector. Entre las nuevas políticas están las que son de aplicación general, destacando la regionalización de la actividad pesquera artesanal. Este régimen nace en el marco de la Ley de Pesca de 1991, la que establece la creación de un Registro Pesquero Artesanal (RPA). Los pescadores deben contar con esta inscripción para poder realizar algún tipo de actividad pesquera en la categoría que le corresponde (buzo, tripulante, etc.) o en varias de éstas; pero sólo en la región donde realiza actividades extractivas, terminando así con el carácter nómada de esta actividad. Justamente éste último punto fue uno de los que provocó algunas dificultades para su implementación, pues había resistencia por parte de los pescadores a dejar esta tradición trashumante. Con el paso de los años, la autoridad respectiva plantea que los pescadores han interiorizado esta política, entendiéndola

¹² Extracciones industriales dentro de las cinco millas autorizadas por SUBPESCA por un tiempo determinado.

¹³ Cantidad de materia viva en un área determinada.

¹⁴ En lo que a normativa institucional se refiere, sin descartar que los pescadores cuenten con sus propios mecanismos para regular el acceso a los recursos. Sobre este tema profundizaremos más adelante.

también como una *regionalización de los recursos*, lo que lleva a los distintos pescadores a defenderlos frente a personas foráneas (SUBPESCA, 2006).

Entre otras medidas que ha adoptado la autoridad están las tallas mínimas, vedas y otras más específicas, como lo son las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos y, como lo fue en su momento, el Régimen Bentónico de Extracción. Revisaremos brevemente cada una de estas medidas, pero pondremos especial atención en las áreas de manejo, por la importancia que tendrá en el posterior desarrollo de nuestro trabajo.

El establecimiento de tallas mínimas de extracción tiene como objetivo "... evitar que se extraigan y desembarquen los individuos jóvenes o inmaduros sexualmente, que aún no han contribuido a la reproducción" (SERNAPESCA, s.f.). En definitiva, la intención es que el ejemplar se reproduzca al menos una vez. Entre los recursos regidos por esta medida encontramos a la anchoveta, cojinoba del norte, sardina española, jurel, erizo, lapa, locate, ostión del norte, loco, almeja, culengue, macha, cholga, ostra chilena y jaibas.

Las vedas, por otro lado, son medidas de prohibición de extracción. Dependiendo del criterio que se aplique se pueden distinguir tres tipos: la biológica, que es la prohibición de extracción en periodos del año con la finalidad de resguardar la reproducción de la especie; la extractiva, donde, para conservar algún recurso, no se pueden extraer de un área específica; y la veda extraordinaria que se produce cuando se implementa la prohibición de extracción debido a que factores oceanográficos este afectando alguna especie. Otra medida que no está clasificada como veda, pero que también es una prohibición de extracción es la que rige para las jaibas hembras, y se le denomina selectividad por sexo.

En cuanto al caso específico de los recursos bentónicos y las distintas medidas que han normado su extracción, sumamos a las ya mencionadas el Régimen Bentónico de Extracción y las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos, que son políticas de aplicación más compleja pues requieren de una mayor puesta en escena institucional. El Régimen Bentónico de Extracción, que principalmente se aplica al recurso loco, comienza a implementarse en el año 1993, luego de levantarse la veda en que se encontraba desde el

año 1989. Este sistema entregaba derechos de extracción, a partir del establecimiento de una cuota regional, la que era dividida por la cantidad de buzos inscritos en cada región. Esta cuota se otorgaba a los buzos en forma de certificados de cuota individual de extracción (denominados cupones por los pescadores). Sin embargo, no se logran los resultados que las autoridades esperaban; las extracciones ilegales continúa siendo un problema; pero no sólo eso, sino que también el nuevo sistema generó tensiones entre los pescadores debido a que “la concentración de los derechos de pesca en el buzo, fracturó una práctica histórica de repartir ingresos de las operaciones de la pesca artesanal entre todos los que participan denominado ‘a la parte’ ” (SUBPESCA, 2007: 14). Es decir, las faenas de extracción de loco eran realizadas en equipo, junto con el buzo participan uno o dos pescadores, y los ingresos de la producción se reparten según porcentajes convenidos. Este nuevo sistema, al otorgar derechos de extracción sólo al buzo, llevó a que éste comenzara a comercializar los certificados de manera individual, produciéndose una concentración de los beneficios sólo en él. Otro problema estuvo relacionado con la distribución en partes iguales de la cuota regional, pues buzos más eficientes vieron disminuida su producción. Debido a estos problemas, este sistema se termina en el año 1996, cuando se vuelve a instaurar una nueva veda para el loco. (Op.cit.)

Mientras esto acontecía, la autoridad se encuentra implementando un nuevo sistema para administrar el recurso loco (entre otros recursos bentónicos): las áreas de manejo.

1.1.1. Área de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB)

Definición y objetivos

Las AMERBs son zonas geográficamente delimitadas entregadas por SERNAPESCA a una organización de pescadores artesanales para llevar a cabo un sistema de manejo y explotación de recursos bentónicos dentro de una lógica de desarrollo sustentable. Esto se realiza para tratar de hacer frente a la disminución de los recursos y apoyar el desarrollo de este sector en el ámbito productivo y socioeconómico. (Fondo de las Américas, 2002).

Los objetivos de este nuevo sistema son “regular el acceso a las pesquerías bentónicas y propender a la conservación de estos recursos; y por otro, *fomentar* la consolidación de las organizaciones de pescadores y su capacidad de gestión, logrando que se recuperen los niveles de producción de las áreas entregadas, así como también, que los pescadores mejoren sus beneficios a través de una gestión comercial organizada (el manejo, explotación y comercialización del recurso es responsabilidad de la organización)” (SUBPESCA, 2014).

Reseña histórica

Para hablar de la implementación de las áreas de manejo, hay que conocer primero lo que ha pasado con el loco, recurso de gran importancia económica y al cual se pretende proteger con este sistema. En cuanto a su explotación, hasta mediados de los años setenta se extraían unas 5.000 toneladas anuales. A partir de la nueva política de exportación - donde los recursos nacionales comienzan a entrar con fuerza en los mercados internacionales - en 1980 se extraen 25.000 toneladas de locos, siendo el año en que se ha registrado el volumen más alto de extracción de este recurso. Debido a la magnitud de estas extracciones, es que durante la década de los ochenta el recurso comienza a mermar, hasta que se le diagnostica en estado de sobreexplotación, cerrándose completamente esta pesquería en el año 1989. Esta veda se levanta en el año 1992, desde entonces se administra en base a cuotas y vedas, y, aunque, los desembarques de los años 1993-94 suben, no han alcanzado los niveles de los años ochenta y vuelven a bajar en el año 1995 (Stötz, 1997).

Con anterioridad a la veda que afectó al recurso loco, los pescadores artesanales de la región de Coquimbo vivían, principalmente, de este recurso, trasladándose también, a las regiones de Los Lagos y de Aysén para explotarlo. Con el cierre de esta pesquería, los ingresos de los pescadores bajan. Si bien, se empiezan a capturar nuevos recursos - como la chocha y el caracol rubio, aumentan los desembarques de recursos como el piure y el picoroco, y muchos buzos se trasladan hacia las regiones de Tarapacá y Antofagasta a realizar extracciones de pulpo - los ingresos no vuelven a tener los niveles asociados a la extracción del loco en plena explotación. Debido a esta situación, es que se comienza a

extraer ilegalmente esta especie, lo que ocurre principalmente en los alrededores de Los Vilos, donde se encuentra la mayor concentración de buzos. Evidencia de esta situación es la aparición de conchales, primero en la playa y luego en el fondo del mar. Esta sobreexplotación ilegal agravaría el estado en que se encontraba la especie, arrastrando también al piure y al picoroco a este escenario de escasez. (Ibíd.).

Como consecuencia, la Federación de Pescadores Artesanales, Buzos Mariscadores Independientes de la Región de Atacama y de la Región de Coquimbo (FEPEMACH) organiza en 1990 un seminario donde se propone un manejo de los recursos que se sustente en el cuidado de ciertas zonas de mar para dejar descansar el loco, con la finalidad de que se recupere. Varias organizaciones se entusiasman y comienzan a cuidar áreas que ellos mismos delimitan y acuerdan respetar.¹⁵ Es a partir de esta experiencia, que luego se incorporan a la ley de pesca conceptos como áreas de manejo y repoblación. (Ibíd.)

Este sistema de explotación tuvo un gran impacto en las regiones de Copiapó y de Coquimbo, pues, fue adoptado masiva y tempranamente por los pescadores. Aunque se encontraba explícitamente en la Ley General de Pesca y Acuicultura de 1991, la autoridad correspondiente no daba los pasos necesarios para su implementación. Esto, más bien, corrió por parte de los pescadores contando con la ayuda de algunas instituciones, como el IFOP (Instituto de Fomento Pesquero) y universidades. Es así como se comienza a poner en práctica algunas de las nociones presentes en dicha ley. Desde 1992 hasta 1996 se crearon 41 áreas de manejo autoreguladas, en una zona que va desde Pichidangui hasta Pan de Azúcar. Recién en el año 1995 es publicado el reglamento de las áreas de manejo, aunque siguen existiendo indefiniciones con respecto a su funcionamiento, financiamiento y fiscalización. (IFOP, 2012)

¹⁵ Sin embargo, hay quienes plantean que los primeros esbozos de las áreas de manejo aparecen en la década de los ochenta, donde grupos de pescadores comienzan a trasladar recursos a ciertas zonas que comienzan a proteger. (Instituto de Fomento Pesquero, 2012)

Aspectos normativos de las AMERBs

Según el reglamento de 1995, el funcionamiento de un área de manejo debe cumplir con las siguientes condiciones:

- La zona que se requiere para establecer un sistema de área de manejo debe estar dentro de las que dispone el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción para estos efectos, previa consulta a la Subsecretaría de Marina.
- El área de manejo debe ser el hábitat natural del o los recursos a explotar.
- El Plan de Manejo y Explotación del Área (PMEA) debe estar en concordancia con la conservación del recurso y su ecosistema.
- La organización de pescadores debe tener asesoría de alguna institución vinculada al manejo de recursos en todas las etapas.
- No se podrán introducir dentro del área recursos que estén fuera de ésta, con la excepción de los siguientes casos: repoblación con semillas provenientes de centros de cultivos autorizados o la introducción en el área de especies venidas del medio natural, previa justificación técnica que la avale y asegure que no alterará el medio.
- No se podrán trasladar desde dentro hacia fuera del área especies secundarias. En caso de que un estudio lo avale se podrán extraer, trasladar o establecer tasas de mortalidad.
- Presentación de informes semestrales avalados por el organismo técnico. (SUBPESCA, 2003)

En cuanto a las organizaciones de pescadores que pueden optar a un área de manejo:

- Se considera un límite de número de áreas a las que una organización puede acceder (tres por organización). Así como un número determinado de hectáreas.
- Las organizaciones que soliciten una AMERB debe tener entre sus socios un cuarenta por ciento de inscritos en el registro artesanal, ya sea como buzo, recolector de orilla o pescador artesanal.

- Los criterios para otorgar un área de manejo son: cercanía del domicilio de la organización al área de manejo a la cual se postula, antigüedad de la organización, antigüedad promedio de la inscripción de socios en el RPA (Registro Pesquero Artesanal) y la tenencia o no de áreas de manejo. (Ibid.)

Modificaciones al reglamento:

- Se permite que más de una organización pueda postular a una misma área de manejo
- Se afinan los criterios de selección en la adjudicación de las áreas cuando se declare un área en conflicto, es decir, cuando más de una organización -por separado- solicite una misma área.
- Las organizaciones que postulen a las áreas deben tener un porcentaje de pescadores artesanales dedicados a las extracciones de tipo bentónicas.
- Se establecen restricciones al número de áreas de manejo a que una organización pueda optar, como también limitar la superficie por socio. (SUBPESCA, 2004)

Para el financiamiento de esta política, la CORFO (Corporación de Fomento) cuenta con el Programa Áreas de Manejo de la Pesca Artesanal, el que es administrado por SERCOTEC (Servicio de Cooperación Técnica). Éste cofinancia los ESBA (Estudio Situación de Base)¹⁶ y seguimientos¹⁷. En el primer caso financia hasta el 70% del estudio, no pudiendo superar los nueve millones. El aporte de la organización de pescadores artesanales, por otro lado, puede ser en bienes y servicios con un tope de 50%, el saldo correspondiente debe ser en dinero efectivo. En cuanto al seguimiento, cofinanciará un máximo de dos por área de manejo, en casos excepcionales se financiará un tercero¹⁸, estos aportes pueden alcanzar hasta un 50%, sin exceder los dos millones. El aporte de la organización de pescadores se hará en las mismas condiciones que se mencionaron en el financiamiento del ESBA. (CORFO, s.f.).

¹⁶ Es el primer estudio que se realiza en el área adjudicada y otorgar la cuota anual a extraer. En el desarrollo del trabajo se profundizará más en este punto.

¹⁷ Estudio que se efectúa cada vez que se quiere realizar un proceso de extracción dentro de un área, por lo general es anual.

¹⁸ Si se avala a partir de un informe de SUBPESCA la viabilidad económica del área.

Algunos datos y evaluaciones del desempeño de las áreas de manejo.

Entre el año 1997 y el 2007 se han decretado 693 sectores de áreas de manejo a lo largo de Chile, existiendo un alza progresiva desde que se inició este sistema (Zúñiga, Ramírez y Valdebenito, 2010). Hasta esa fecha, el mayor número de AM se encuentra en la región de los Lagos (33%), de Aysén (21%), del Biobío (12%) y de Coquimbo (10%), en ésta última región, el 30% de la línea costera es ocupada por este sistema. (FUNASUPO, 2004). Las dimensiones de las AM van desde las 50 a las 5.000 hectáreas, aunque el 85% de estas no superan las 250 hectáreas. Por otro lado, los principales recursos que se explotan bajo este sistema son locos, lapas, erizos, y muy por debajo les siguen los mitílidos¹⁹, el pelillo, machas, jaibas y piure. (SUBPESCA, 2004).

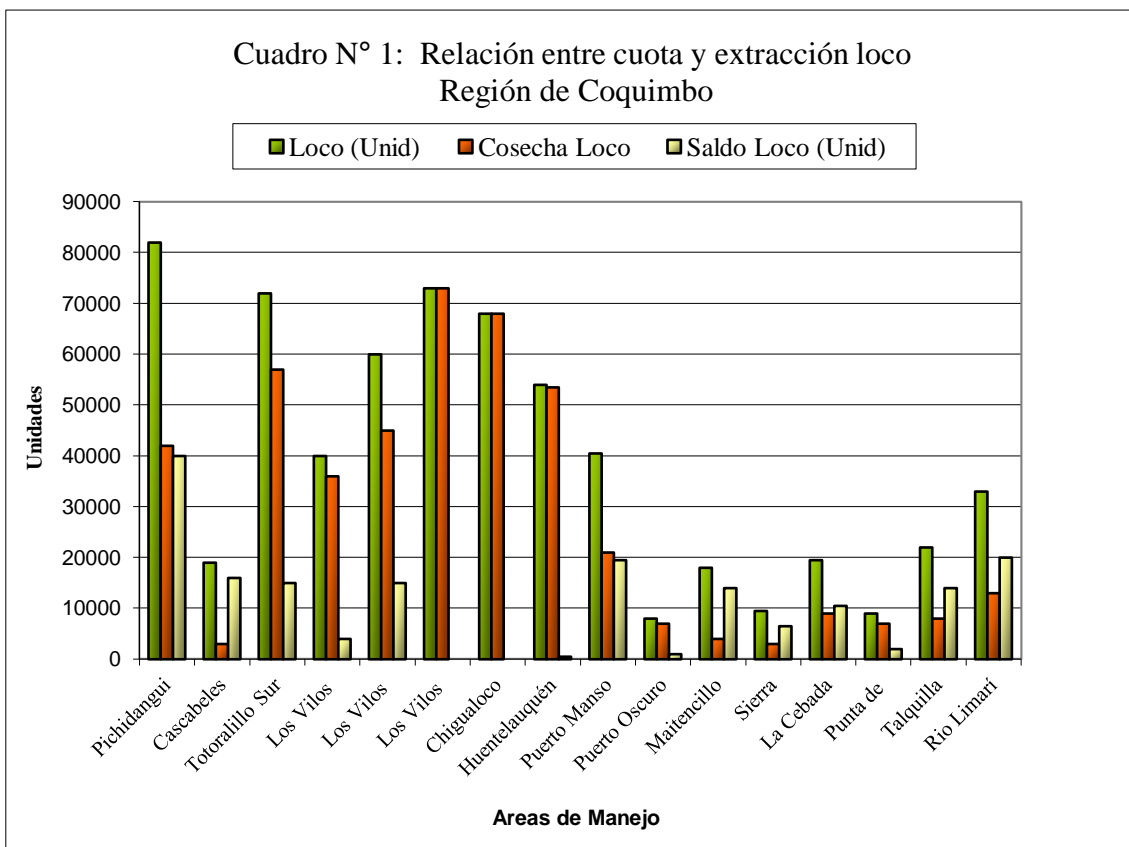
El beneficio económico que pueda otorgar una AMERB estaría asociado a cuatro factores: la productividad de los recursos, el precio de estos, tamaño del área y cantidad de socios. El único de estos factores que se puede manejar sería el del tamaño del área, pues por más que haya un buen manejo de los recursos, su productividad, finalmente, pasa por condiciones naturales, así mismo, el precio es manejado por los compradores con un escaso margen de negociación, y, por último, no se puede alterar el número de socios de una organización para aumentar las ganancias de éstos (Biomar, 2004). La introducción de esta nueva política debería producir una reorientación del trabajo de extracción de los pescadores artesanales, el que antes era nómada e individualista, y hoy es sedentario, colectivo y organizado. Esto permitiría una mejor gestión y, por lo tanto, mayores ingresos (Ibíd.).

Según la Subsecretaría de Pesca, los resultados obtenidos tras la implementación de este sistema han sido positivos, pues, tras un período de descanso de los recursos, extrayendo solo las cuotas autorizadas, se ha obtenido una recuperación de estos (SUBPESCA, 2004). Sin embargo, hay que considerar que su implementación ha generado varios problemas: deja fuera del sistema y, por lo tanto, sin recursos a los pescadores que no están organizados, esta situación se agrava considerando que, a medida transcurre el tiempo, más

¹⁹ Tipo de moluscos bivalvos (dos valvas o cubierta dura), entre los que se encuentran choros y cholgas, entre otros.

zonas históricas se transforman al sistema de áreas de manejo, reduciendo con esto los espacios para el desarrollo de la actividad. A esto hay que sumar el estado de sobreexplotación en que se encuentran estas áreas “libres” en lo que se refiere a recursos bentónicos. Por otro lado, se han deteriorado las relaciones entre los pescadores, ya sea, dentro de la misma organización o con pescadores ajenos a ésta, principalmente debido a la defensa de intereses; también se dan algunos casos de acumulación de áreas en algunas organizaciones, debido a que los criterios de adjudicación manejados por SUBPESCA, en un principio, habrían sido poco idóneos (Ibíd.).

Si bien, se le ha criticado al sistema de áreas de manejo estar basado en nociones y sustentos provenientes de la biología, descuidando los aspectos sociales, culturales y económicos, aún su efectividad en este ámbito no está del todo clara, pues, según Stötz (1997), el éxito depende en gran medida de procesos que escapan del contexto del área de manejo y que tiene que ver con la dinámica oceanográfica. Por lo tanto, existen variados factores que hay que considerar al momento de evaluar el éxito de éste sistema, así como el peso que cada una de estos tiene. A continuación presentaremos un gráfico de la región de Coquimbo, que, a modo de ejemplo, nos muestra la relación entre las expectativas (la cuota anual de las áreas de manejo) y los resultados (los desembarques).



Fuente: Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (2002)

El gráfico resalta en verde oscuro la cuota de loco autorizada a extraer, lo que efectivamente se extrae en rojo y lo que queda en el área, es decir el saldo, coloreado de verde claro. Lo que se observa es que no se logra extraer la totalidad de la cuota, sólo en dos caletas existen valores iguales para la cuota y los desembarques. Sin embargo, debemos señalar que este gráfico es confeccionado con información oficial, la que se basa en la que entregan los pescadores, por lo que es legítimo preguntarse si esto es lo que sucede en la realidad. Esto último lo señalamos pues – a partir de nuestra experiencia en terreno – hemos visto que muchas de las extracciones que realizan pescadores, no se registran, y por lo tanto, no se “declaran”; existiendo la posibilidad de que la información oficial no represente la realidad.

2. Antecedentes de la actividad pesquera artesanal en la Región de Coquimbo

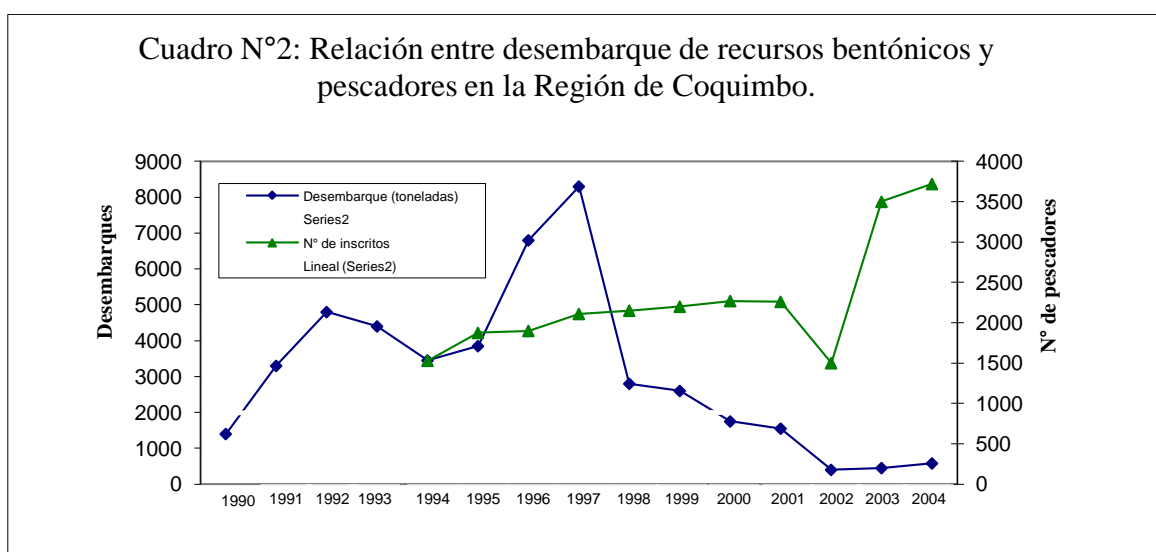
El borde costero de la región de Coquimbo alcanza los 480 kilómetros de largo, aquí se encuentran 31 caletas: 13 en la provincia de Elqui, 7 en la provincia de Limarí y 11 en la provincia de Choapa. De estas, un 66% son caletas rurales, las que se caracterizan, principalmente, por su aislamiento geográfico. (Gobierno Regional Coquimbo, 2003.).

El número de pescadores inscritos en el Registro Pesquero Artesanal hasta el año 2009 en la región es de 5.378. De éstos, un 51 % corresponde a la comuna de Coquimbo, un 17 % a Los Vilos, le sigue Ovalle con un 12%, luego La Higuera con un 11 %, Canela con un 5 % y La Serena con un 4%. Existe en la región un total de 1.223 embarcaciones, de las cuales, 56 se encuentran en la categoría lancha, 1.035 son botes a motor y 132 botes a remo. En cuanto a su distribución porcentual por comuna, ocurre algo similar que con los pescadores, con la excepción de La Higuera que pasa a segundo lugar, ocupando Ovalle el tercero: Coquimbo 55%, Los Vilos 18%, La Higuera 17%, Ovalle 6% y Canela 4%. (Tirado y Cano, 2009)²⁰.

La pesca artesanal en esta región se caracteriza por la extracción de mariscos, incorporándose en los últimos años las algas. Del total de los recursos, incluyendo también los peces, un 91% tiene como destino la pequeña y mediana industria procesadora (veintiuna de éstas se ubican en Coquimbo y cuatro en Los Vilos) principalmente de conserva y congelado, el resto es comercializado para el consumo humano. De este punto se puede desprender la importancia que adquiere la pesca artesanal, pues contribuye al sustento de estas empresas y también a la estabilidad laboral de los que trabajan en ellas. En cuanto a las exportaciones de los recursos que se extraen en la región, un 22% corresponde a producción artesanal, tratándose principalmente de locos, lapas, algunos crustáceos y algas. (Ibíd.)

²⁰ En el citado documento no se consigna cantidad de embarcaciones para la comuna de La Serena (Caleta San Pedro de La Serena)

En el cuadro N°2, se puede apreciar gráfico que representa la relación entre los recursos extraídos y el número de pescadores inscritos. Se observa que el número en los desembarques de recursos bentónicos en la Región de Coquimbo bajó abruptamente en el año 1998, para continuar con una baja progresiva hasta el año 2002. Desde ese año al 2004 se ha mantenido rondando las 200-250 toneladas anuales. En cuanto al número de pescadores inscritos en la región, en 1.994 se registran 1.500 pescadores, desde ese año hay una constante alza hasta el año 2001 sin ser muy relevante. Si bien, en el año 2002 hay una baja, vuelve a subir nuevamente en el año 2003. El alza continúa llegando a unos 3.700 pescadores en el año 2004 (Stötz, 2.003). Y, recordemos que sigue subiendo, pues, según información expuesta anteriormente, el número de pescadores alcanza los 5.378 el año 2009.



Fuente: Stötz (2003).

2.1. Jurisdicción de Los Vilos

Las caletas que se encuentran en la provincia del Limarí y Choapa quedan bajo la jurisdicción del Servicio Nacional de Pesca de Los Vilos. De un total de 1.250 pescadores artesanales que aquí se encuentran, 791 se encuentran organizados. En varias de estas caletas se presentan dos formas de organización: la Asociación Gremial y el Sindicato. En menor número se encuentran las Cooperativas y Comités Productivos. Muchas veces los

pescadores pertenecen a distintas organizaciones; la importancia de esta doble afiliación es que les permite acceder a mayores beneficios, en nuestro caso, tener acceso a varias áreas de manejo. Los sindicatos se agrupan en una organización regional llamada FEDEPESCA (Federación de Sindicatos de Pescadores Artesanales y Buzos Mariscadores), y a nivel nacional en CONAPACH (Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile). Por otro lado, las asociaciones gremiales se organizan en la región en la FEPEMACH (Federación de Pescadores Artesanales y Buzos Mariscadores del Choapa).

En cuanto a algunas características socioeconómicas de estos pescadores artesanales tenemos que un 59.7 % tiene entre 27 y 44 años y un 34% tiene sobre 45 años. Por otro lado, en relación al nivel educacional, un 61.7% cuenta con un nivel escolaridad bajo, donde hay un pequeño número de analfabetos (6.8%). Ningún pescador registra, según esta información, algún tipo de educación superior. En cuanto a los ingresos de las familias de pescadores artesanales un 76.1% cuenta con ingreso menor a los 100.000 pesos mensuales, entre estas un 35.7% de las familias estarían bajo la línea de la pobreza y el 40.4% bajo la de indigencia. (FUNASUPO, Op. cit.).

En relación a la calidad de la vivienda y las condiciones de hacinamiento, aproximadamente un 90% de los pescadores artesanales viven en condiciones regulares o precarias de habitabilidad, donde el hacinamiento alcanza a un 50 %. El 87% de las viviendas cuenta con alcantarillado, en tanto que un 95% cuenta con luz eléctrica. El acceso a políticas sociales de vivienda se dificulta por la incapacidad de ahorro - dada la inestabilidad del trabajo en el mar - ocupando el dinero en la satisfacción de necesidades más inmediatas. En relación a los subsidios que otorga el Estado, un 62% de las familias de los pescadores recibe alguno de éstos, ya sea pensión asistencial, SUF (Subsidio Único Familiar) o de agua potable. (FUNASUPO, 2001).

2.1.1. Realidad comunal de la pesca artesanal

En la comuna de Canela existen cuatro caletas: Huentelauquen, Maitencillo, Puerto Manso y Puerto Oscuro. Estas tienen características comunes: son rurales, no cuentan con

servicios de luz y agua, cuentan con áreas de manejo y se encuentran en terrenos privados, debido a esto último es casi nula la infraestructura para el desarrollo de la actividad pesquera existente. (FUNASUPO, 2004)

En cuanto al monto de las inversiones y fondos reservados al sector pesquero artesanal por parte del gobierno regional, el destinado a la Comuna de Canela constituye el de menor cuantía, alcanzando un 0.6 % (período 1996- 2000). Esta baja inversión, se debería en parte, al problema que ya se mencionó, es decir, la propiedad privada de los terrenos en que se encuentran las caletas, lo que imposibilita la realización de inversiones sin contar con la autorización de los dueños. (Municipalidad de Canela, s.f.)

Según este documento, los grandes problemas que se identifican en el desarrollo de la pesca artesanal serían: la propiedad de los terrenos, la falta de canales de comercialización y la disminución de los recursos marinos, en este caso los bentónicos. Frente a esto, el dirigente de la asociación gremial de Puerto Oscuro plantea que hay un derroche de dinero en cuanto a los estudios y diagnósticos de la pesca artesanal en la zona, que año tras año se vuelven a repetir y arrojan los mismos resultados. Según él, lo que pasa, es que falta la voluntad y la decisión para que esto realmente cambie.

A continuación revisaremos el marco metodológico que utilizamos en el acercamiento a nuestro objeto de estudio.

IV. ENFOQUE METODOLÓGICO

1. Paradigma de investigación y problema epistemológico en la investigación social.

Para Briones un paradigma de investigación es

...una concepción del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas a estudiar, de la naturaleza de sus métodos y de la forma de explicar, interpretar o comprender - según sea el caso - los resultados de la investigación realizada. En conjunto, el paradigma define lo que constituye la ciencia “legítima” para el conocimiento de la realidad a la cual se refiere. (Briones, 1989: 46).

El paradigma de investigación, por lo tanto, se compone de aspectos epistemológicos, teóricos y metodológicos. Dentro de las ciencias sociales, los paradigmas de investigación constituyen una parte fundamental del acercamiento de éstas a la realidad, al conectar las “concepciones filosóficas” con la investigación. (Ibíd.)

Si bien, existe cierto acuerdo en los distintos acercamientos epistemológicos en cuanto a la imposibilidad de la objetividad en la investigación social; también hay grandes diferencias en los alcances que tiene esta afirmación en una u otra corriente de las ciencias sociales. Según Briones, el paradigma marxista y los que se basan en el realismo crítico²¹, no descartan del todo la objetividad, pero desde el punto de vista de una relación de la “representación conceptual del objeto y su realidad externa”, aunque, de algún modo, esta relación se encuentre mediatizada por la ideología. Sin embargo, se plantea la existencia de cierta autonomía de las ciencias sociales que permitirían que la investigación “...se guíe por los requisitos lógicos de sistematicidad y otros que definen a la teoría científica.” lo que a su vez permitiría conocer al objeto estudiado (Ibíd.: 75). A diferencia del paradigma interpretativo que plantea dentro del proceso del conocimiento una preponderancia del factor subjetivo. Desde este punto de vista es la interpretación del sujeto la que se acerca a

²¹ “El realista crítico reconoce que la percepción es limitada y puede ser engañosa, y que la verdad completa y exacta es difícil de alcanzar.” (Bunge, 1992: 490)

los fenómenos sociales. Entonces, dependiendo de las características que tengan éstos paradigmas, el autor propone la siguiente clasificación dentro de las ciencias sociales: marxista, funcionalista, analítico e interpretativo. Los primeros tres se caracterizan por ser explicativos, en cambio el último es interpretativo, como bien lo dice su nombre. (Ibíd.)

Si bien, concedemos que nuestros acercamientos a los fenómenos sociales se encuentran mediatizados, creemos que el conocimiento es posible y está dado, justamente, por este mundo circundante que no es anulado del todo por nuestras “elucubraciones” mentales. Por otro lado, nuestro trabajo tratará de avanzar en una explicación desde el momento en que nos proponemos, como lo veremos más adelante, establecer relaciones entre los distintos ámbitos de la realidad social estudiada. Entonces, desde el punto de vista epistemológico, el paradigma marxista es el que mejor nos representa para abordar esta investigación, el que se verá representado también en los acercamientos teóricos a la problemática y en la metodología de análisis que se privilegiará.

2. Acercamiento marxista. Fundamentos filosóficos

Para Briones “el marxismo o materialismo histórico es una teoría general de la historia... para analizar la estructura y las leyes de funcionamiento y desarrollo de diferentes sociedades.” (Ibíd.: 48) Pero, además de ser una teoría, es un método y un programa práctico para la transformación de la sociedad. Las concepciones o - como las llama el autor - las “hipótesis filosóficas” que se encuentran detrás de los acercamientos a la realidad realizados por los principales exponentes de ésta línea de pensamiento (Marx, Engels y Lenin), provienen del materialismo dialéctico. A continuación, presentamos una breve mirada a los principales fundamentos filosóficos de esta corriente.

Dentro de la concepción materialista dialéctica del conocimiento, la noción de materia, evidentemente, es fundamental. La materia, es todo aquello que se encuentra fuera de la conciencia humana, conciencia que es una prolongación de la actividad cerebral, por lo tanto, un atributo más de la materia. Desde acá se desprende el primer criterio científico: “la materia cambia infinitamente, no se crea ni destruye” (Briones, 1989: 30), por lo tanto,

todos los procesos y manifestaciones que existen a nuestro alrededor son distintas manifestaciones de la materia. Al otorgarle a éste elemento la preponderancia y presentarse como una variable independiente se explicita una clara contradicción con la vertiente idealista, para los cuales primero se encuentra la conciencia humana. Esta contraposición la representa claramente Lenin en el siguiente párrafo:

La cuestión verdaderamente importante de la teoría del conocimiento, que divide las direcciones filosóficas, no consiste en saber cuál es el grado de precisión que han alcanzado nuestras descripciones de las conexiones causales, ni si tales descripciones pueden ser expresadas en una fórmula matemática precisa si no saber si el origen de nuestro conocimiento de esas conexiones está en las leyes objetivas de la naturaleza o en las propiedades de nuestra mente... (citado en Briones, *Ibíd.*: 30)

Otra de las ideas fundamentales del materialismo dialéctico, tiene relación con el devenir del mundo social y con la transformación de fenómenos sociales y el surgimiento de nuevos fenómenos a partir de los antiguos. Para explicar estas dinámicas, esta corriente acude a las llamadas “leyes del desarrollo dialéctico”, las cuales son: 1) “ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos”, se refiere a la sucesión de cambios cuantitativos, acumulándose estos y llegando a un punto límite en que se produce una transformación cualitativa; 2) “ley de la unidad y lucha de los contrarios”, sin esta oposición fundamental que está presente en todo ámbito de cosas no hay desarrollo posible, pues es precisamente su motor; 3) “ley de la negación”, ésta máxima se relaciona con la idea de que lo viejo es superado por lo nuevo, pero no hay una anulación completa, pues, en lo nuevo permanecen resabios de lo pasado. (Op. cit.)

3. Algunos aspectos metodológicos del marxismo.

Según Briones, Marx no le dedica mucho tiempo a asuntos metodológicos, aunque para Althusser, *El Capital* es una gran guía metodológica. La concepción marxista de cómo se debe afrontar el camino del conocimiento, se relaciona con la idea de transitar desde lo

abstracto hasta lo concreto. Lo abstracto en el sentido de ser un punto de partida, lo que aún está indeterminado; es la materialidad que se encuentra en el mundo, fuera de nosotros y que queremos conocer. En cambio, lo concreto es el punto de llegada, “la síntesis, en el pensamiento, de lo diverso” (Briones, 1989: 52). Si bien, Marx habla de “concreto espiritual” o “concreto del pensamiento”, a diferencia de Hegel, este es el punto de llegada del pensamiento y no el inicio. El inicio se le presenta al investigador, como un “objeto” externo, aún no determinado que está dispuesto a ser estudiado, y recorrer el camino ya descrito, es por lo tanto la apropiación de lo concreto. Lo ideal, es para Marx, lo real o concreto que se manifiesta en nuestras mentes, los conceptos creados por el pensamiento determinado por la realidad material. En cambio Hegel, según Marx “...cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que, partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo...” (en Briones, *Ibíd.*: 52). En términos metodológicos esta idea es relevante, pues se desprende la posición central de la praxis dentro de la generación de conocimiento, pues, no es posible el conocimiento como producto exclusivo de la conciencia. Es necesario, por lo tanto, tener en cuenta la interacción entre el hombre y su entorno.

Un artículo escrito por Sergio Cámara (2002) analiza la concepción de método de Marx, el que se define como método dialéctico. La primera característica de éste, tal cual lo dice su nombre, es su idea de que la realidad material se encuentra en continuo movimiento e integrada en una totalidad, por lo tanto, los acercamientos a cada una de las partes debe considerar las relaciones que se establecen con esta totalidad. Avanzando, Marx realiza una distinción entre el “método de investigación y método de exposición”, la primera idea se refiere a una descripción del objeto, sus elementos y sus transformaciones, además de las relaciones que se establecen entre los distintos objetos que construyen una estructura. Se deja de manifiesto, entonces, el carácter cambiante de los fenómenos sociales. El método de exposición, lo que hace es tomar las descripciones que se realizaron en el método de investigación, e interpretar los hechos introduciendo marcos teóricos y categorías que muestran un fenómeno en su lógica y sus contradicciones, es la estructuración de lo conocido en base a ordenamientos conceptuales (Briones, *Op. cit.*).

Hemos revisado muy brevemente algunas nociones de lo que podría ser un acercamiento metodológico a la realidad social desde el marxismo, donde destacamos las ideas del método de investigación y método de exposición. Sin embargo, las categorías que se construyen en éste último (método de exposición) dan cuenta de un análisis particular, lo que ha contribuido a que se le clasifique como metodología estructuralista. En este último tema nos detendremos a continuación.

4. Metodología estructuralista

Según Jean Viet (1979), los acercamientos metodológicos provenientes del marxismo se encuadran dentro de lo que son las metodologías estructuralistas. Sin embargo, bajo esta etiqueta se encuentran variadas formas de acercarse a los fenómenos sociales, reconociendo cuatro corrientes: el estructuralismo antropológico, que se preocupa de la elaboración de modelos; el estructuralismo empírico, que rechaza lo anterior y se basa en la realidad concreta; el estructuralismo fenomenológico, basado en el concepto de significación; y el estructuralismo dialéctico. A éste esquema Cortina, agrega el estructuralismo lingüístico, que considera que la lingüística tiene su sustento en principios estructuralistas (citado en Rodríguez, 1980)

Louis Althusser, plantea que la obra de Marx se divide en dos etapas. En la primera, durante su juventud, se destaca una connotación ideológica; en cambio, en la segunda etapa, marcada por su trabajo en *El Capital*, hay un gran aporte metodológico y también “una auténtica teoría científica desprovista de ideología.” (Citado en Rodríguez, Op. cit.: 68), donde se encontrarían, aspectos que nos hablan de “totalidad e interdependencia” característicos de la noción de estructura. También se puede observar en la terminología utilizada por Marx este trasfondo, donde los conceptos tienen una marcada connotación estructuralista (el mismo concepto de “estructura”, “base económica”, “superestructura legal y política”, etc.). Para otros, el tema va más allá de la utilización de un concepto u otro, y el *esquema analítico* de Marx, según Beiras, aborda “la realidad macroeconómica como totalidad, en su dimensión social, y define sus reglas de transformación, las leyes de correspondencia de sus elementos, las relaciones significativas, las contradicciones...”

(Citado en Rodríguez, Op. cit.: 69), lo que da cuenta del carácter estructural de su pensamiento al considerar las nociones de “totalidad, interdependencia, transformaciones...” (Rodríguez, 1980: 69)

Si bien, este tipo de metodología está presente en la información que se recopila (pues esta debe dar cuenta de la realidad social que se quiere conocer), se observará en plenitud cuando lleguemos a los análisis de los distintos elementos que componen la actividad pesquera artesanal de Puerto Oscuro, sus relaciones y su evolución.

5. Tipo de investigación

Lo que haremos en este momento es definir nuestra investigación en función de los objetivos que persigue.

Nuestra tesis tiene un carácter mixto, pues, si bien, comienza con una descripción, también pretende avanzar en una explicación. La investigación descriptiva tiene como propósito describir un fenómeno social, en cuanto a sus atributos y propiedades. Según Hernández estos estudios “miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar” (1991: 60). Si bien, estamos consientes que no se trata de una investigación que pretende “medir” en su acepción más pura, pensamos que en el contexto de la antropología la medición o las formas que adoptan las variables es posible, siempre que se tomen en consideración las características particulares de su objeto de estudio.

Estos tipos de estudios son más organizados y específicos, por lo que se debe tener un conocimiento previo de la realidad social estudiada (Padua, 1987). En nuestro caso, ya habíamos realizado acercamientos anteriores (estudios exploratorios) tanto de la problemática estudiada (pesca artesanal) como del lugar donde ésta se desarrolla (Puerto Oscuro), lo que nos permitió tener el conocimiento necesario para dilucidar las variables estudiadas con anterioridad al proceso de recolección de la información. Este conocimiento previo nos ayudó a no desviar nuestra atención, para así lograr los objetivos propuestos.

Sin embargo, desde el momento en que planteamos un acercamiento estructural, es necesario avanzar desde una descripción al establecimiento de algunas relaciones entre los fenómenos sociales. Si no intentamos algún tipo de explicación o de relación, no estaríamos a la altura que requieren estos análisis que buscan vislumbrar, de algún modo, la estructura a partir de las relaciones entre sus componentes. Estamos conscientes de que no todos los elementos que entran en juego están presentes, y que, por lo tanto, la “estructura” no se presentará en su real dimensión, sin embargo, pensamos que se encuentran los más relevantes en función de representar los aspectos principales del entramado en que desarrollan sus dinámicas los pescadores artesanales de Puerto Oscuro. El área de estudio es la localidad de Puerto Oscuro, lugar donde se emplaza la caleta de pescadores y donde éstos y sus familias se desenvuelven cotidianamente. Definido el tipo de estudio, no queda más que presentar las técnicas de recolección de la información que se utilizaron en terreno.

5.1. Técnicas cualitativas de investigación social.

Según Briones (1996) no necesariamente debe haber relación entre un paradigma de investigación y las técnicas de recolección de la información. Aunque entre los paradigmas interpretativos, se utilizan técnicas cualitativas, estas últimas - por sí mismas - no nos dicen nada respecto del paradigma de investigación. Para graficar esta situación, el autor da como ejemplo, los análisis marxista o la etnografía clásica que han utilizado información cualitativa, muchas veces este tipo de investigaciones quedan bajo la etiqueta de positivistas al querer encontrar relaciones y, por lo tanto, aspirar a ser explicativa.

Al contrario, Taylor y Bogdan (1996) abordan el tema metodológico desde una perspectiva dicotómica, la que se basa en dos supuestos teóricos principalmente: el positivista y el fenomenológico, cayendo en el error del que nos hablaba Briones. Para ellos, la metodología cualitativa dice relación con “cómo recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación. Su tema es el estudio fenomenológico²² de la vida social.” (1996: 16). Es decir, los autores establecen una

²² Enfoque que busca la “*comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.*” (Taylor y Bogdan, 1996: 16)

estrecha relación entre las técnicas de recolección de la información y el paradigma que guía la investigación. Cuestión que criticamos al igual que Briones pues el carácter cualitativo más bien se refiere a los instrumentos, que efectivamente pueden tener alguna relación con el tipo de información que se requiere, pero no necesariamente tiene que dar cuenta del enfoque del estudio ni de los análisis posteriores.

5.2. Técnicas de recolección de la información, procesamiento y análisis

Pasando a temas más concretos diremos que en nuestro caso la recolección de la información se realizó en terreno utilizando técnicas de recolección de información - como ya dijimos - cualitativas, siendo éstas la entrevista semi estructurada y la observación. Se entrevistó a 18 personas en total, de las cuales 15 corresponden a pescadores. En gran parte de los casos se les entrevistó más de una vez, en un mismo terreno, o en posteriores, pues para realizar este trabajo se estuvo en el lugar en tres oportunidades (2003, 2005 y 2008). Además de estas entrevistas que fueron semi estructuradas, se mantuvieron varias conversaciones informales y cotidianas desde las cuales también se obtuvo valiosa información para la realización de esta tesis. También se participó en actividades productivas como calado de trampas y redes, instancias que sirvieron para conocer de manera práctica algunos procesos de las faenas de pesca.

En cuanto al procesamiento de la información, ésta se realizó definiendo variables, cada una de las cuales tenía una dimensión temporal, estableciendo como hito divisorio la creación del sistema de áreas de manejo. Es decir, el ordenamiento de la información se realizó en función de las formas que adopta tal o cual variable antes y después de la creación de las áreas de manejo. Luego se realiza una nueva diferenciación en la presentación de estas variables, dependiendo si esta se asocia al trabajo que se realiza dentro de las áreas históricas o en las áreas de manejo.

Los análisis, por su parte, siempre trataron de ser lo más integrales posibles, con lo que corríamos el peligro de que la exposición de nuestra investigación se tornara un tanto repetitiva. Sin embargo, era necesario ir realizando estas vinculaciones entre las distintas

dimensiones de manera constante para lograr los objetivos propuestos, pensando en que un análisis de este tipo sería el indicado. Se intentó enfrentar los análisis con la idea de que cada fenómeno social tiene múltiples ámbitos que nos hablan de sus partes y a la vez de su totalidad. Asimismo, era fundamental dar cuenta de las distintas transformaciones que se habían producido en los diversos ámbitos de la actividad pesquera artesanal, lo que nos llevó a generar, a partir de esto, un hilo conductor para la exposición.

V. MARCO TEÓRICO

Sin duda, la antropología en Chile se encuentra en deuda con la temática pesquera en lo que a elaboración teórica se refiere, pues aún no se han podido consolidar líneas de interpretación en ésta área. Sin embargo, en el último tiempo han existido esfuerzos por levantar estudios en ésta línea desde la antropología. Tal vez, uno de los textos más citado sea el del antropólogo Andrés Recassens “Pueblos de mar. Relatos etnográficos” publicado el año 2003, un texto que se encuentra en una ambivalencia entre la “escritura etnográfica y la literatura antropológica” (Carrasco, 2013: 1) y que se transforma en un referente de nuevos investigadores al momento de acercarse a estos temas. Algunas de las publicaciones que han salido a la luz acerca de ésta temática son “Caleta El Quisco: historias que entran y salen del mar” (Vildósola y Rosson, 1997) texto que se introduce en la historia de dicha caleta abordando además aspectos identitarios. También está el trabajo realizado por Astorga (2002), que, si bien, no viene desde la antropología, da una mirada social y más general poniendo énfasis en las crisis ecológicas y socioeconómicas en que se desarrolla la actividad en el país, y reflexionando acerca del rol del Estado y del mercado. Por otro lado, encontramos la publicación de Retamales, Michel y Chambeaux (2009) que relata la historia de los buzos escafandra en tres caletas del sur de Chile. El trabajo de Pereira, Gorgerino y Jofré (2010) que da cuenta del escenario de crisis en que se encuentra la actividad pesquera y los efectos que esto tiene a nivel identitario en Caleta El Membrillo, región de Valparaíso; entre otros.

Parte de los nuevos estudios se desarrollan en el marco de tesis de pregrado. Se trata de estudios de caso que - a fin de cuentas - lo que hacen es abordar procesos de transformación en distintas caletas de pescadores y sus grupos humanos, pero poniendo el énfasis en diversas temáticas. Así tenemos el trabajo de Vial y Frey (aunque no es muy nuevo, pues data del año 1996) que aborda el tema del oficio y transmisión de saberes; la investigación de Neira (2005) que pone hincapié en los procesos identitarios; el estudio de Margarita Lira (2007) que enfatiza en la problemática de la ocupación del espacio en relación a las estrategias de producción y reproducción de las familias de pescadores; la tesis de Luna (2009) que se introduce en el tema de las transformaciones demográficas y

socioeconómicas ; el trabajo de Morales (2012) que desde una biografía del recurso asumido como mercancía aborda las transformaciones socioeconómicas y culturales de las localidades estudiadas; entre otros.

A nivel internacional, encontramos algunas sistematizaciones de lo que han sido los acercamientos al tema de la pesca, y nos gustaría - antes de presentar nuestro enfoque y a modo de introducción - exponer la del español José Pascual. Si bien, este autor, admite la gran dificultad de sistematizar y clasificar estos estudios, pues “... no se comprometen con uno u otro marco teórico... haciendo difícil, si no imposible, la inclusión dentro de estos esquemas.” (Pascual, 1991:13), logra identificar cuatro acercamientos o “estrategias de investigación”²³, éstas son: la etnometodología e interaccionismo simbólico, la ecología de sistemas, la ecología procesual y el enfoque marxista. A continuación una breve reseña de cada una de éstas.

En el primer enfoque, la atención se centra en “la percepción del medio, los aspectos cognitivos o simbólicos” (Ibid: 14). Desde esta perspectiva, se plantea que en la pesca existe una cultura particular, la que se intenta analizar a partir de una visión emic para llegar a conocer los aspectos cognitivos de quienes practican esta actividad. Uno de los autores que se enmarca en esta línea es Joseba Zulaika, el cual estudia la percepción que el pescador tiene de sí, del tiempo y el espacio; tomando importancia el análisis de la vida en la embarcación y las relaciones que se dan entre la tripulación, entre otros temas. Todos estos elementos los articula a partir de una idea central que es la suerte, que a la vez se relaciona con la incertidumbre y la tragedia. Éstos aspectos serían fundamentales en la psicología del pescador, haciéndola distinta a la de las personas que se dedican a otro tipo de trabajo. La suerte cubre en la mente del pescador los espacios vacíos, desarrollando explicaciones para situaciones como accidentes, una mala pesca, etc. Agrega que también se desarrolla una especie de adicción a este tipo de vida, que unida al omnipresente peligro, imposibilita una incorporación a la vida en tierra firme.

²³ La idea de estrategia de investigación “...hace referencia al marco conceptual, a las teorías y a los procedimientos experimentales que los científicos de un determinado grupo o disciplina emplean en su trabajo investigador.” (Pascual, 1991:13)

El segundo enfoque mencionado, la ecología de sistemas, tiene sus orígenes en la ecología cultural de Steward, corriente que ve las sociedades como sistemas donde también se incluyen los fenómenos ambientales. Los grupos humanos y sus acciones se analizan en estrecha relación con los ecosistemas en que se desenvuelven, poniendo hincapié - por lo menos en sus primeros trabajos - en el aspecto homeostático de los sistemas, es decir, en la idea de equilibrio de los distintos sistemas y su retroalimentación. La importancia de la variable ecológica, conlleva a la utilización de una terminología especial como “adaptación, regulación, supervivencia, etc...” (Ibíd.: 15); términos asociados a la biología y ecología. Hay que resaltar el énfasis que se da al tema calórico y energético, en función de cómo las poblaciones humanas sacan mayor beneficio de su medio ambiente.

En el ámbito de la pesca artesanal, la ecología de sistemas plantea que los pescadores llegan a controlar en parte los sistemas ecológicos y económicos, con lo que permiten la explotación en el tiempo de estos recursos. Respondiendo con esto al *modelo bio-económico* defendido por los biólogos que estudian el tema de manejo de recursos²⁴ (Alegret, 1989). Los temas que han acaparado mayor atención desde esta corriente han sido la territorialidad y la sobrepesca, alejándose de los análisis primarios que enfatizaban en la cuantificación de temas calóricos y energéticos. (Pascual, Op. cit.)

La llamada ecología procesual, por su parte, ve la necesidad de realizar análisis de los cambios que se producen en las sociedades, y desde aquí advertir la relación que se establece entre cultura y naturaleza. Se pone atención en los desequilibrios, es decir, en los problemas ambientales que surgen producto de la relación hombre-naturaleza, dejando de lado el carácter homeostático de la ecología de sistemas. Aquí, el tema de las estrategias adaptativas sigue presente, pero en función de las decisiones que adoptan los sujetos y que pueden afectar el medio ambiente (Ibid.). McCay propone una nueva línea dentro de este tipo de estudios denominada *People Ecology*. Con esta pretende analizar estas sociedades, incorporando al análisis los efectos del capitalismo, el agotamiento de los recursos y la intervención estatal dentro de este sector. Lo central de este nuevo acercamiento es la idea de estrategia adaptativa en el nuevo escenario, como por ejemplo, el caso de los pescadores

²⁴ La tesis “tragedista” de la que ya hablaremos.

de Isla Fogo (Cabo Verde) que realizan distintas adaptaciones al fenómeno del descenso de capturas, respondiendo con diversificación y aumento de la producción (Alegret, Op.cit.).

El enfoque marxista, por su parte, tiene dos vertientes. Están los autores que retoman a Firth (aunque, según Alegret este autor es funcionalista antes que marxista) en cuanto a la incorporación que realiza de los acercamientos provenientes de los estudios marxistas del campesinado a la temática pesquera artesanal. Por otro lado, están los que se alejan de éstos, manteniendo una posición ligada a la tradición marxista aunque en algunos casos mediatizados por otros enfoques, entre éstos últimos tenemos a Faris, Sider y Geistdoerfer. (Pascual, Op.cit.). Ambas líneas de investigación desarrollan el tema de la pequeña producción mercantil, así como los conceptos de "... acumulación de capital, su circulación, las relaciones sociales de producción, el reparto del producto y el tema del plusvalor, etc..." (Ibíd. 18). Estos se analizan en relación con la estructura económica y política en que se encuentran, intentando explicar los procesos de transformación en el sector.

Luego de esta breve reseña a los que serían las principales estrategias de investigación desde las que se aborda el tema pesquero comenzaremos a exponer el enfoque que le daremos a nuestra investigación.

Nuestro acercamiento

Como veremos, nuestro acercamiento teórico tiene varios de los elementos expuestos. Esto nos permite tener una visión general, lo que a su vez, posibilita ampliar el nivel de análisis a diversas temáticas que se relacionan de alguna u otra forma con el tema de las transformaciones en la actividad pesquera artesanal, y que no podrían estar ausentes en un trabajo como éste.

El primer gran tema, se nos presenta como el entramado estructural en que se desarrolla esta actividad productiva y que, en gran parte, es influenciada por este contexto. En este sentido, nuestro análisis de la pesca artesanal en Puerto Oscuro no podría reflejar la

situación y las condiciones reales en que se desenvuelve si ignoramos la presencia, las relaciones y las injerencias del capitalismo en el sector. Principalmente, lo que buscamos es introducirnos en la lógica capitalista a partir del proceso de producción y de circulación de los productos.

Luego, nos detendremos en lo que denominaremos base ecológica. Ésta la abordaremos a partir de las nociones de recurso común y sostenibilidad, ideas relevantes para entender la actividad pesquera artesanal, revisando los aportes en dos niveles distintos de análisis. El tema de los recursos comunes será de gran importancia en el momento que tratemos de establecer las características principales de la pesca artesanal en el lugar y que le otorgan especificidad a la actividad. El tema de la sostenibilidad, por otro lado, nos permitirá ver las características del deterioro de los recursos en Puerto Oscuro y cómo esto ha afectado a la actividad pesquera artesanal. A partir de esto reflexionaremos en torno a la posibilidad de realizar una explotación sostenible en términos de los recursos, pero también, económica y social.

Continuaremos con una revisión de lo que son los conceptos de unidad doméstica, Pequeña Producción Mercantil (PPM) y modo de producción. Si bien, se ve una relación más clara entre los dos primeros, hemos querido también incorporar aquí la tercera noción, pues muchas veces se utilizan ambos conceptos para caracterizar al campesinado como un modo de producción. Como se ve, haremos mención del caso campesino, pues es principalmente a este sector que se han aplicado estos conceptos. Por lo demás, se ha tendido a ubicar a la pesca artesanal al lado de la actividad agrícola agrupándolas con otras actividades productivas que tienen características similares, conformando el grupo de las PPMs o las unidades domésticas. Si bien, consideramos que la pesca artesanal tiene características distintas a la actividad agrícola, es posible utilizar los acercamientos provenientes de los estudios sobre el campesinado pues la forma en que estos dos grupos se relacionan con agentes externos a sus unidades de producción es similar. Por lo tanto, el estado avanzado del conocimiento de los campesinos, nos acerca a la pesca artesanal a partir de sus aproximaciones.

Luego entraremos en nuestro tema, tratando de acercarnos a sus características principales, donde resalta el tema del recurso, el sistema de partes, la presencia del capital en el sector pesquero, sostenibilidad, entre otros.

1. El contexto capitalista. Esfera productiva y comercial.

La necesidad de comenzar introduciéndonos en la lógica capitalista, surge de la situación concreta en que se desarrolla la actividad pesquera artesanal en el caso estudiado. Desde este punto de vista queremos entender la forma en que esta actividad artesanal se mantiene en este tipo de sistema. Si bien, el capitalismo es el escenario, no se presenta sólo como un elemento de contexto, sino que se introduce en la actividad pesquera y en la vida de los pescadores artesanales, transformando y configurando nuevas realidades y - en el caso que aquí nos convoca - nuevas formas de producir. En este sentido, las relaciones que el capitalismo establece con el mundo de la pesca artesanal van tras una finalidad que es la de aportar a la *reproducción social*²⁵ del sistema. Por lo tanto, si no conocemos la lógica reproductiva del capitalismo, menos aún podremos entender y dar cuenta del tipo de relaciones en que se ven envueltos los pescadores artesanales y de los efectos que éstas tienen sobre ellos y su actividad productiva.

Por otro lado, el tema de la circulación de la producción nos permitirá tener un marco de referencia para analizar la comercialización de los recursos pesqueros a partir de los aportes de Wallerstein y Saavedra, apoyándonos en la noción de cadenas de mercancías.

Pero antes de entrar en la lógica capitalista creemos que es necesario exponer algunas ideas generales del proceso de trabajo que nos ayudarán a analizar dicho proceso en la pesca artesanal.

²⁵ Para Comas D' Argemir, la reproducción social es "...la reiteración de las condiciones de existencia y funcionamiento de un determinado modo de producción." oponiéndose al concepto de transición social. (1998: 76)

1.1. Características generales del proceso de trabajo.

Todo proceso de trabajo, independiente de la estructura socioeconómica en que se desarrolle, se compone de tres factores: el trabajo, su objeto y sus medios. El primer elemento, el trabajo, dice relación con la fuerza humana desplegada, transformadora de la materia para conseguir un fin, un producto determinado. Los medios se refieren a todo lo que esta fuerza humana utiliza para conseguir el producto deseado, pudiendo ser una piedra, un hacha o una sierra eléctrica, lo que dependerá de la necesidad, pero también del contexto. En cuanto al objeto, el objeto general del trabajo humano para Marx es la tierra - y también el agua - pero, además:

Todas aquellas cosas que el trabajo no hace más que desprender de su contacto directo con la tierra... Tal ocurre con los peces que se pescan, arrancándolos a su elemento, el agua; con la madera derribada en las selvas vírgenes; con el cobre separado del filón. (1972: 131)

En esta última idea nos detendremos, dada la relevancia que tendrá para el desarrollo posterior de la investigación. Un objeto de trabajo puede adoptar características de medio de trabajo. Lo que haría la diferencia entre estos dos estados es si se ha intervenido o transformado el objeto, es decir, si se le ha aplicado un trabajo previo al momento de pasar a formar parte de un proceso de trabajo. Por ejemplo, la tierra en que ha existido un trabajo anterior al momento de la apropiación de los recursos, la tierra cultivada, sería un medio de trabajo; no así la tierra virgen desde donde se recolectan frutos, que continuaría siendo objeto de trabajo. (Ibíd.)

Desde la antropología, Meillassoux (1998) utiliza esta idea dicotómica de objeto/medio de trabajo de Marx para realizar una clasificación de distintos grupos que se dedican a variadas actividades productivas. Para el autor, la forma de explotación que se realiza de la tierra - como objeto o medio de trabajo - es el principal criterio para clasificarlos. Es así como define a las economías de caza y recolección como aquellas que hacen uso de la tierra como objeto de trabajo, y las economías agrícolas donde la tierra es medio de trabajo. La

relevancia de este factor se relaciona con las repercusiones que tiene sobre los procesos productivos, reproductivos y de organización social de estos grupos.

Volviendo a Marx, el carácter de un objeto de trabajo también puede mutar dependiendo del lugar que ocupe en el proceso productivo. Es así como el objeto puede ser materia prima, y es sobre ésta que se basa, principalmente, la producción en el mundo moderno. La industria extractiva, sin embargo, se sigue realizando en base a objetos de trabajo como es el caso de la pesca y la minería, entre otras. Una excepción, donde la naturaleza adopta la forma de medio de trabajo es la agricultura, pues se realiza toda una inversión en trabajo e insumos antes de extraer el recurso. Por último, nos plantea que si se observa el proceso de producción desde la perspectiva del resultado de éste, es decir, del producto, se debe hablar simplemente de medios de producción, ya que los factores de producción son convocados a este proceso para conseguir un fin, un producto (Marx, Op.cit).

Como vimos, los factores del proceso de trabajo mencionados adoptan características especiales dependiendo de la etapa en que se encuentren (un pez que es atrapado directamente del mar es un objeto de trabajo, en tanto que este mismo dentro del proceso de elaboración de harina es medio de producción o, si se quiere, materia prima), pero, también, dependerá del momento histórico en que se desarrolle, es por esto que Marx nos dice “Lo que distingue a las épocas económicas unas de otras no es lo que se hace, sino el cómo se hace...” (Ibíd.: 132). Sin embargo, para poder dar cuenta del cómo se produce en una sociedad determinada se debe incluir - junto al trabajo, su objeto y sus medios - las relaciones sociales de producción, configurándose de ésta manera la noción marxista de fuerzas productivas.

Veremos, entonces, muy brevemente, la forma en que se produce en la economía capitalista, poniendo énfasis en la fuerza de trabajo como el factor predominante, pues es el que permite la creación de valor, base de la estructura económica y social. Esto, posteriormente, nos permitirá realizar una reflexión en torno a las características de las relaciones sociales de producción que se dan en el seno de la pesca artesanal, y ver que tan lejos se encuentran de lo que sucede en la producción capitalista.

1.2. Proceso productivo capitalista. Relaciones sociales de producción y creación de valor.

El sistema capitalista se presenta, según Marx (Op.cit.), como un "enorme cúmulo de mercancías²⁶". En sus procesos de trabajo se combinan los medios de producción y la fuerza de trabajo²⁷ (mercancías), las que han sido transadas en el mercado y que - dentro del proceso productivo - le pertenecen al capitalista, dando cuenta así de una de las características principales de este sistema, a saber, la separación que existe entre el productor y los medios de producción. Pero, al capitalista también le pertenecen los productos de este proceso (más mercancías), las cuales no han sido producidas por él directamente. Por otro lado, sólo le interesa la producción de mercancías en la medida que son el soporte de un valor de cambio. Éste último debe sobrepasar el valor total invertido en ellas, es decir, el valor de los medios de producción y de la fuerza de trabajo. Esto es fundamental para que pueda obtener utilidades y logre reproducirse. (Op.cit.)

Como toda mercancía, la fuerza de trabajo tiene un valor de uso y de cambio. Lo que cambia el obrero por su trabajo es el salario. Este salario, equivale a lo necesario para cubrir las necesidades básicas que permiten la reproducción de su existencia física y como fuerza de trabajo. Es decir, el valor de la fuerza de trabajo (como de las otras mercancías) es la suma de la cantidad de trabajo socialmente necesario para que se produzca y reproduzca como tal. Sin embargo, el obrero trabaja más tiempo que el necesario para cubrir estos requerimientos, pues, solo con una parte de su jornada de trabajo estos quedarían cubiertos. El valor producido, que no se le retribuye al obrero, se lo apropia el capitalista. Este excedente se denomina plusvalía. (Op. cit.) Por lo tanto, el proceso de producción en el sistema capitalista es un proceso de creación de valor, y es justamente la fuerza de trabajo el llamado a crearlo. En este sentido, Marx nos dice:

²⁶ La principal característica de la mercancía es que tiene un valor de uso y un valor de cambio. La idea de valor de uso se refiere a que la mercancía es un "*objeto exterior*" al hombre, que sirve para satisfacer una necesidad. Aquí resaltan sus aspectos cualitativos, pues son estos la que la definen, y la que será de utilidad para un fin determinado. Por otro lado, el valor de cambio tiene implícito un valor cuantificable que varía según los distintos contextos. Ésta se utiliza para intercambiar "valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase" (Marx, 1972: 43)

²⁷ Mercancías que en este proceso sólo interesan en su valor de uso, es decir, la función que cumplen dentro del proceso productivo. (Op. cit.)

... el capital no tiene más que un instinto vital: el instinto de acrecentarse, de crear plusvalía, de absorber con su parte constante²⁸, los medios de producción, la mayor masa posible de trabajo excedente. El capital es trabajo muerto que no sabe alimentarse, como los vampiros, más que chupando trabajo vivo, y que vive más mientras más trabajo vivo chupa. (Op. cit.: 179)

Para que el capitalista pueda percibir ganancias debe hacer efectivo el valor de cambio de sus mercancías, lo que hace a partir de la circulación de sus productos. En este proceso, no sólo el capitalista industrial se ve beneficiado, sino que también los distintos agentes que se encuentran posicionados en alguna etapa dentro de la red de transformación y comercialización, esto lo explicaremos a continuación a partir de la noción de cadenas de mercancías.

1.3. Proceso de circulación. El concepto de cadenas de mercancías.

Parte de los recursos del mar muchas veces están envueltos en una red de comercialización que sobrepasa la localidad, las regiones y las fronteras nacionales para situarse en el mercado internacional. Las relaciones que se establecen entre las unidades productivas de la pesca artesanal con el capitalismo, se dan principalmente en estas instancias comerciales. Se nos hace indispensable, por lo tanto, abordar la idea de cadenas de producción-consumo trabajada por Saavedra que aunque se encuentra vinculada a los estudios del campesinado, nos ayudará a los análisis posteriores del proceso de comercialización.

Para Saavedra los procesos de comercialización adoptan la forma de *cadenas, complejos o sistemas de producción-consumo* que son "... sistemas que unen, como una cadena, los procesos que van desde la producción al consumo final de un conjunto de productos" (1991: 21), es decir, su finalidad es integrar a los distintos sectores de la economía

²⁸ Se refiere al capital constante, que es "... la parte del capital que se invierte en medios de producción, es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción". El otro tipo de capital sería el capital variable, según Marx es "... la parte del capital que se invierte en fuerza de trabajo que cambia de valor en el proceso de producción. Además de producir su propia equivalencia, crea un remanente, la plusvalía, que puede también variar..." (Op. cit.: 158)

(primario, secundario y terciario). Es muy importante, por lo tanto, poner atención en las distintas etapas de esta cadena, como en las transformaciones que afectan al producto; esto, porque un mismo producto puede pasar por cadenas con distintas características (Op. cit.). Como, por ejemplo, la cadena de producción - consumo donde un pescado pasa de la mano del pescador al consumidor directo, difiere de la cadena donde el pescador vende a un intermediario el mismo pescado, y éste a su vez, lo vende a la industria procesadora y luego, éste a la exportadora. Este último ejemplo, para Wallerstein, es el que se da con mayor frecuencia en el capitalismo, pues, el mercado, por lo general, es el lugar de encuentro entre dos productores; en palabras del autor "...el comprador compraba un 'insumo' para su proceso productivo. El vendedor vendía un 'producto semiacabado', es decir semiacabado en función de su uso final en el consumo individual directo." (Wallerstein, 1989: 19). Aunque ésta es la relación que predomina, también se da la relación directa entre el productor inicial y el consumidor final (Op. cit.).

Dentro de esta cadena, al querer el comprador el menor precio posible, lo que busca es apropiarse de parte de los anteriores trabajos que se han incorporado al producto, es decir, del valor que se ha ido acumulado en los distintos niveles de la cadena de mercancía. Esta *lucha por la apropiación de los beneficios* está determinada por el juego de la oferta y demanda, pero, también en algunos casos por la *integración vertical*, que se produce cuando se "...integra en una cadena los procesos de producción, transformación y distribución que experimenta un producto, y, por lo tanto, los distintos agentes que participan en ello." (Saavedra, 1991: 23).

Estas cadenas de mercancías nos manifiestan una división social del trabajo a nivel global, donde hay una convergencia de éstas desde las zonas periféricas hacia el centro. En los casos donde se concreta una integración vertical es mayor el excedente que se desplaza hacia el centro. El autor destaca el importante papel que ha jugado el factor político en la transnacionalización de estas cadenas de mercancías (Ibíd.).

Para Alejandro Saavedra (Op. cit.) dentro de este contexto mundial, en países como Chile se presenta un *capitalismo atípico o periférico*, donde el capital está invertido,

especialmente, en actividades de explotación de recursos naturales, esfera de la producción que genera *ganancias extraordinarias*, es decir, ganancias sobre “la cuota media que regula la inversión” (Ibíd.: 26). Estas ganancias se producen por aspectos coyunturales o situaciones de monopolio, como lo puede ser el control sobre algún recurso natural, o sobre alguna tecnología. En algunos casos esto puede derivar en la figura de renta diferencial, la que se configura cuando uno de los productores posee una ventaja en sus procesos, lo que finalmente repercute en un menor costo de su proceso productivo; sin embargo, esto no significa una baja en el precio en que venderá su producto, pues éste se encuentra fijado en función de la tasa de ganancia de la mayor parte de los productores, a quienes les costó más producir. Por lo tanto, quien posee esta ventaja obtiene mayores ganancias al vender a precio de mercado (Marx, 1974). Un factor importante dentro de este esquema son las relaciones que se tengan con el capital internacional, pues se plantea que es en los países desarrollados donde estos recursos se exportan estas ganancias se incrementan. Algunos de los sectores donde esto se puede apreciar lo son la minería y la pesca. (Saavedra, 1991)

Esto en cuanto a las características del sistema capitalista que, pensamos, nos pueden aportar en los análisis a realizar posteriormente. Otro de los elementos de suma relevancia en el desarrollo de la actividad pesquera artesanal es la base sobre la que esta se realiza, es decir, el mar y sus recursos. Los problemas que se relacionan con éste ámbito los abordaremos a continuación, principalmente a partir de dos conceptos: recursos comunes y desarrollo sostenible.

2. La base ecológica

Lo que hemos denominado base ecológica, se abordará a partir de dos nociones que se alejan, en todo caso, de una ecología pura, pues tendrá más relación con el cómo los sujetos piensan y utilizan los recursos. La relevancia de éste ámbito se debe a que se encuentra estrechamente vinculado a las formas que adopta la actividad pesquera artesanal y sus transformaciones.

Por un lado, tenemos el concepto de recurso común, que principalmente lo utilizaremos para analizar las características específicas que adopta la actividad pesquera artesanal con la “privatización” de los recursos, lo que en el desarrollo de la investigación veremos a partir de la implementación de las AMERBs. Por otro lado, tenemos la noción de desarrollo sostenible, que se encuentra detrás de las políticas hacia este sector, las que pretenden tener efectos a nivel biológico, ecológico, productivo, económico y social. Es de gran interés, por lo tanto, analizar qué es lo que sucede respecto de estos temas en Puerto Oscuro, no solo porque se trate de un problema medioambiental, sino porque genera transformaciones en la forma en que los pescadores del lugar realizan su trabajo, que es finalmente lo que acá nos interesa.

2.1. Los recursos comunes.

Según Acheson (1991), la teoría de los recursos de propiedad colectiva que ha influenciado mayormente las políticas públicas, es la que plantea que ya que los recursos no tienen dueño, nadie se preocupa de su cuidado, y están destinados a la extinción, por lo tanto, hay que privatizarlos o estatizarlos. Sin embargo, muchos estudiosos del tema han realizado una fuerte crítica a estos postulados (entre ellos, el mismo Acheson), y han planteado nuevas tesis respecto de esta situación. A continuación veremos cómo se ha desarrollado este debate, el papel que ha jugado la antropología en él y las posibles soluciones planteadas.

2.1.1. La tesis de la tragedia de los comunes.

Como señalamos, para Acheson (Ibíd.), unas de las posturas más revisadas al momento de hablar de manejo de recurso común, es la tesis de la tragedia de los comunes sustentada por Hardin, quien postula que los grupos humanos que los explotan están condenados a depredarlos. Lo que desencadenaría esta situación es la búsqueda del máximo beneficio. Dentro de esta lógica cada productor va a explotar al máximo los recursos, pues sería un excelente negocio, ya que los costos los asume la comunidad en conjunto, en cambio, los beneficios son individuales. Por lo demás, se corre el riesgo de que otros usufructuarios se apropien de los beneficios. Si todos tienen el mismo razonamiento maximizador - que es lo

natural para Hardin - se llega al punto de la tragedia descrita. Para que ésta no se concrete es necesaria la privatización de tales recursos (el dueño velará por su buen manejo, ya que no le conviene la desaparición o agotamiento de su bien) o la intervención del Estado. (Ibíd.)

Según Acheson, antes de Hardin, ya algunos economistas habían puesto la atención sobre este tema, y al igual que el biólogo, postulan que la propiedad privada es la forma más adecuada del manejo de recursos comunes en cuanto a su uso y mantención en el tiempo. Una de las máximas dentro de esta posición es que los derechos de propiedad vienen de la mano de la *internacionalización de costos y beneficios*. Es decir, "... una persona que es dueña de un fragmento de tierra tiene derechos sobre todo lo que esa tierra produce, y sólo ella pierde si la tierra se degrada" (Ibid.: 481). Lo más lógico, entonces, es procurar un manejo - por parte del dueño - que permita que su propiedad perdure en el tiempo para que siga rindiéndole frutos. Entre las virtudes de la propiedad privada, estos economistas resaltan la reducción de costos y una mayor eficiencia. Lo primero se da a nivel de las transacciones, al minimizar la inversión de tiempo y esfuerzo en los aspectos contractuales, pues, hay claridad respecto de a quien le pertenecen. El propietario está legitimado ante la autoridad para usufructuar de dicha propiedad, como para ir ante la justicia si piensa que sus derechos han sido vulnerados. Acheson nos ejemplifica esta idea con el caso de la contaminación del aire: las fábricas que emiten contaminantes degradan la calidad de vida de todos, sin embargo, al no tener dueño, nadie se puede sentir afectado en su propiedad y acudir ante la ley para exigir que esta situación termine y se le indemnice. (Op. cit.) Por otro lado, el propietario está en plena libertad de hacer con ellos lo que mejor le parezca, que - bajo esta corriente - siempre va a ser lo más eficiente. Para que se logre esta eficiencia, se debe tener en cuenta el factor costo para tomar la decisión más adecuada. Por ejemplo, si se trata de tierra, habrá que tomar una decisión entre arrendarla, venderla, explotarla directamente, u otra alternativa. En el caso de la propiedad colectiva, la elección de una alternativa se torna más compleja por existir una gran cantidad de opiniones al respecto. (Ibíd.)

Por todo esto, es que se plantea la necesidad de establecer derechos de propiedad más exclusivos que permitan una mayor eficiencia en el manejo de los recursos de uso común; o, por lo menos, hay que tratar de establecer normativas que restrinjan el acceso a éstos, como cuotas, impuestos, etc. Por otro lado, la inexistencia de un “propietario” provocaría una sobrecapitalización, pues los sujetos que explotan este tipo de recursos, no pagan por ellos. (Ibíd.)

2.1.2. La respuesta de la antropología

Diversas críticas se le han realizado a la tesis tragedista, las que también provienen del quehacer antropológico. Nuevamente, acudiremos a Acheson (Ibíd.), quien elabora una respuesta crítica a los siguientes supuestos:

- A los sujetos que explotan recursos comunes los mueve una racionalidad económica maximizadora e individualista: el autor responde que en gran parte de las sociedades que realizan este tipo de explotación, las personas están bajo el mandato de la comunidad. Por lo tanto, la actitud que se tiene hacia los recursos, no se funda en el beneficio personal.
- No hay intención de parte de “los comunes” de proteger los recursos: el autor plantea que en la mayoría de las sociedades se han creado instituciones o mecanismos para preservar los recursos, entre ellos, incluso, se encuentran los derechos de propiedad.
- Los grupos que manejan recursos colectivos quieren y pueden sobreexplotarlos: Acheson plantea que, por lo general, los grupos que explotan estos recursos no son muy numerosos y no cuentan con una tecnología tal que pueda extinguirlos. Esta situación si es probable en lugares con un mayor número de población, tecnología sofisticada y donde estos recursos se exporten.
- Sólo la privatización o la intervención del Estado puede evitar la “tragedia”: el autor responde que ninguna de estas dos administraciones es eficaz por sí misma y en todos los casos.

Según Acheson, existen diversos estudios antropológicos que han puesto de manifiesto los mecanismos que utilizan las sociedades en el acceso y uso de los recursos colectivos. Incluso plantea que esta situación se da a nivel general, y son excepcionales los casos donde no se cuenta con alguna institución, pautas o costumbres que apunten a como sus miembros deben manejar los recursos. (Ibíd.)

Lo importante en este tema es no confundir, como lo hizo Hardin, los recursos comunes con los recursos de acceso abierto, donde efectivamente no hay ningún tipo de restricción y es más posible que se tengan problemas de conservación. Acheson plantea que existen cuatro formas de manejo, definidas a partir del nivel de participación que tienen las comunidades locales como los organismos gubernamentales. Éstas son: la propiedad de acceso abierto (sin ningún tipo de restricción), local o comunal (o comunitaria manejada a nivel local), estatal (fuerte presencia del Estado, y escasa o nula determinación de los actores locales), y coadministración comunitaria-estatal (los organismos gubernamentales con las poblaciones locales han “acordado” a través de distintas formas un modo de manejo de recursos en que ambos actores participan). (Ibíd.)

Si bien, ninguna de estas puede asegurar un manejo de recursos que se mantenga durante un largo tiempo, la propiedad de tipo colectiva manejada a nivel local ha demostrado ser eficiente. Las evidencias de un buen manejo, se observan en los distintos mecanismos, costumbres o reglas, los que van desde la limitación de la explotación (por sexo, tamaño, etc.) hasta un manejo de tipo estacional, e incluso establecimientos de derechos privados de explotación²⁹. Plantea que los recursos, por lo general, están protegidos, y que prácticamente no existen situaciones de libre acceso, pues, aunque la propiedad comunal no se encuentra establecida por medios legales, si se encuentra anclada en la tradición e historia local. Y, en última instancia, existe un dueño, que es la comunidad.

²⁹ Es así como en zonas de pastoreo y los bosques de Europa que se manejan colectivamente, existe un límite de animales que pueden pastorear para no amenazar el forraje, así como la existencia de reglas respecto de cuando se pueden utilizar estas zonas. Algunas comunidades establecen derechos de propiedad privada sobre las tierras, lo que complementan con propiedades explotadas colectivamente donde el acceso también está controlado. También se da el caso donde la tierra cambia de propiedad colectiva a privada dependiendo del contexto. En el caso estudiado por Bauer de los tigrays de Etiopía, la tierra es colectiva cuando se quiere atraer más población, y se cambia a privada cuando existe peligro de sobrepoblación. En algunos casos, los derechos de propiedad llegan a ser individuales. En el caso de la pesca los derechos se concretan a partir de la posesión de espacios por grupos locales o de parentesco. (Acheson, 1991)

Acheson plantea que cada vez se pone más de manifiesto la necesidad de ejercer algún tipo de administración a nivel local y colectiva de los recursos, que aunque no está libre de problemas ha demostrado su eficacia, contrastando con la engorrosa y costosa maquinaria que debe implementar el Estado en la administración de estas zonas. Sin embargo, admite que hay comunidades en que ha sido imposible generar este tipo de mecanismos. El autor se pregunta entonces cuál es el contexto que debe existir para que surjan estas estrategias.

Cuando la gente crea reglas o instituciones para manejar recursos naturales, éstos pasan a ser *un bien público o colectivo*. Esto se crea con un objetivo, el cual es imposible de alcanzar solo por una persona, ya que hay acciones de terceros que pueden traer consecuencias sobre éstos. Entonces, en la medida que la comunidad participa es posible un manejo con reglas, ya que todos se benefician. Para Acheson, la institución más importante es la aparición de los derechos de propiedad que van de la mano con el desarrollo de una territorialidad reconocida. Es en este momento cuando pueden surgir pautas y reglas claras respecto del manejo de territorios y recursos comunes. En cuanto a las razones del surgimiento de una noción de propiedad, el autor plantea que se han expuesto tres hipótesis:

- Para los economistas, estos derechos surgen para evitar las externalidades negativas como la sobreexplotación. Por otro lado, hay un menor costo y un beneficio mayor, pues hay más eficiencia en la explotación.
- Dyson-Hudson y Smith, antropólogos, dicen que los derechos de propiedad nacen cuando hay una abundancia de los recursos y se puede predecir su comportamiento, esto baja los costos al eliminar la incertidumbre y el beneficio de administrar estos sobrepasan sus costos.
- Acheson y Wilson, por su parte ven el surgimiento de los derechos de propiedad a partir de adquisición de conocimientos y habilidades.

Como se ve, esas tres visiones tienen en común la idea de que el establecimiento de territorios produce tanto costos como beneficios, y cuando estos últimos son mayores que los primeros es que se establecen los derechos de propiedad. (Ibid.).

La antropología marxista, también ha sido crítica a la teoría de Hardin, por cuanto su tesis no daría cuenta del fenómeno en su real magnitud. La llamada tragedia se produciría no por una supuesta falta de propiedad, sino a temas más globales y que se relacionan, principalmente, con el crecimiento poblacional, la industrialización y la expansión del capitalismo. Según esta línea explicativa, hay un cierto nivel en la explotación que se puede hacer de un recurso y que permitiría su reproducción, a esto se le denomina *rendimiento máximo sostenible*. Éste se puede alterar y puede incluso extinguir un recurso, si uno de los factores mencionados tiene un alza importante. Para esta corriente:

...la pobreza, el subdesarrollo y la sobrepoblación son las causas primarias del agotamiento de los recursos en el Tercer Mundo. Quizá una causa más importante aún sea la apertura de mercados en Estados Unidos y el resto del mundo desarrollado, que ha hecho de la sobreexplotación de los recursos naturales una actividad redituable para los pueblos tribales y campesinos. (Op. cit.: 490)

Estas son algunas de las respuestas que se han dado desde la antropología a este tema. A continuación profundizaremos en las estrategias que las comunidades generan para manejar eficientemente recursos de uso común, en especial lo que se refiere al surgimiento de instituciones que persiguen este objetivo.

2.1.3. Manejos complejos e instituciones robustas

Ostrom (2000) señala que existen variadas experiencias que demuestran que se puede realizar un manejo común de los recursos que sea sustentable en el tiempo, y declara abiertamente su contraposición a las soluciones propuestas tanto por los economistas como por Hardin. Es más, señala que la estatización y privatización sí podrían llevar a un deterioro de este tipo de recursos, pues cada ecosistema es complejo, teniendo múltiples variables las que solo podrían ser manejadas a nivel local y no desde una política centralizada de algún organismo gubernamental o de una oficina de una empresa extractiva. Estos microsistemas ecológicos complejos requieren de manejos complejos que sean

cambiantes a medida que pase el tiempo, pero que también cambien de un lugar a otro. De ahí la importancia de lo local, y lo absurdo, desde el punto de vista de la autora, de implementar modelos centralizados y de alcance general supuestamente aplicables a una diversidad de situaciones locales. Es aquí donde el usufructo de los recursos de uso común que realizan los grupos locales adquiere relevancia en cuanto a la mantención de esta biodiversidad³⁰.

Ostrom, plantea que existen bastantes experiencias en distintos lugares del mundo donde se puede observar un manejo exitoso de este tipo de recursos y que han sido sostenidos en el tiempo. Si bien, en todos estos ejemplos se da una gran variedad de ecosistemas, tienen en común una institucionalidad con principios consientes o inconscientes que aplicados a cada caso logran un manejo exitoso. En definitiva, estas instituciones serán “robustas y sustentables” en la medida que colectivamente se elaboren los lineamientos y éstos se modifiquen conforme pasa el tiempo, en virtud de los principios establecidos. Éstos forman una red de relaciones de interdependencia entre los usufructuarios obligándose unos a otros a actuar de determinada manera. Las instituciones son particulares en cada caso, lo que depende del contexto físico, cultural, económico y político de cada lugar. Los principios que las regulan son:

- Tener claridad respecto de quienes son los usufructuarios y cuáles son los recursos que se explotan. De lo contrario existiría incertidumbre y riesgo respecto de que los frutos del trabajo sean apropiados por los que no han apoyado en esta tarea, llevando esto al extremo se puede llegar a la destrucción del recurso. Este sería el primer paso para un manejo organizado.

³⁰ Sobre este punto, aludiendo al trabajo de Laura Jackson - quien realiza una comparación entre las antiguas “granjas familiares” y las actuales “granjas comerciales” de Iowa - Ostrom nos cuenta: “*Las grandes empresas agrícolas de capital privado, propiedad de accionistas a grandes distancias y manejadas desde las oficinas centrales, difícilmente serán capaces de proteger la biodiversidad existente en un entorno ecológico particular. Por el contrario, los incentivos tienden a apoyar el monocultivo y el uso de insumos comerciales fácilmente disponibles, en lugar de mezclas de varios productos agrícolas que dependen de técnicas agrícolas intensivas. La superficie dedicada a la agricultura es prácticamente la misma en ambos períodos. La diferencia principal se encuentra en la complejidad del sistema socioeconómico. La diversidad biológica era mayor en una época donde un gran número de agricultores tenían intereses de largo plazo en las tierras que cultivaban.*” (Ostrom, 2000: 2).

- Concordancia entre las *reglas de apropiación y abastecimiento* de los recursos y las condiciones locales. Las reglas de apropiación regulan aspectos como “*el tiempo, el lugar, la tecnología, y /o las cantidades del recurso*” (Op. cit.: 3). Por otro lado, las reglas de abastecimiento determinan la necesidad de “*trabajo, materiales y/o dinero*” (Ibíd.). Estos aspectos, para operar correctamente, deben tener en cuenta las características particulares de cada lugar.
- La participación en la creación de acuerdos permite que también estos puedan ser modificables mediante el mismo mecanismo. Las instituciones que cuentan con este criterio tienen mayores posibilidades de lograr un manejo local exitoso, pues si se modifica el ambiente en que se encuentran está la posibilidad también de modificar la reglamentación.
- *Los comunes* deben realizar una constante supervisión en cuanto a las reglas y los acuerdos establecidos. Junto a esto están las sanciones, que van subiendo de grado dependiendo del tipo de falta. Ambos aspectos funcionan bajo la lógica de una acción *casi voluntaria*³¹, la que se caracteriza por ser una conducta que está sujeta a sanciones si es que es descubierta actuando en contra de lo acordado. Se establecen una serie de mecanismos que deberían asegurar la disuasión de posibles sujetos que pretendan pasar por encima de las reglas, y, asegurar su cumplimiento por parte de todos los miembros de la comunidad.
- Los costos de la supervisión son muy bajos en este tipo de instituciones, pues por lo general están contenidos en las reglas de uso. Las reglas de supervisión se pueden ir modificando en función de la evaluación de costos y mecanismos que implican, permaneciendo las que tienen mejores resultados. Así, la información que se obtiene producto de las acciones de supervisión, aparece como un beneficio.
- Existen distintas respuestas dependiendo del cumplimiento o no de estas reglas. Si uno de los usufructuarios comprueba que nadie rompe las reglas, a él también le conviene acatarlas. Si se percata de que alguien está rompiendo las reglas, podrá discutir acerca del castigo que se le debe aplicar, si efectivamente se le aplica éste, dependerá de las circunstancias de la infracción y las características del infractor. Que se den estas situaciones tiene consecuencias en los demás usufructuarios en

³¹ Término que adopta de Margaret Levi para explicar la conducta de los contribuyentes.

términos de las reflexiones y conductas propias hacia las reglas. Dos ejemplos acerca de esta situación; si el infractor es alguien que por lo general cumple con las reglas, se confirma la idea de la omnipresencia de las tentaciones y de la posibilidad existente de romperlas. Por otro lado, si un *propietario - vigilante* descubre a un número importante de infractores, y se descubre que esta conducta es reiterada, se vuelve una situación crítica para el cumplimiento casi voluntario de las reglas. En este caso, las sanciones deberían ser más fuertes para que se desincentive tal conducta. Para el infractor que es descubierto y para su comunidad existen tres resultados y mensajes: primero, se impide la continuidad de la infracción; segundo, es una señal para los infractores, en general, que pueden ser descubiertos, y tercero, junto con el castigo en sí, el infractor sufre un descrédito ante su comunidad.

- Las *instituciones robustas* cuentan con mecanismos internos de resolución de conflictos, por lo general informales, donde juega un importante rol el líder. Estos mecanismos están a disposición del buen funcionamiento de las reglas, y, para la autora, sería muy difícil llevar adelante un manejo de recursos exitoso sin la ayuda de éstos.
- Los organismos gubernamentales no deben impedir el derecho a organizarse de estas comunidades. Deben reconocer este derecho, así como también deben reconocer las reglas auto impuestas.
- El último principio se puede dar en los grupos que tienen una organización mayor y compleja, y dice relación con que existen distintos niveles de formaciones en el tema del manejo de los recursos, donde la más simple está contenida en otra más compleja, y a su vez ésta está contenida en otra más compleja aún. Esto porque dado la complejidad del sistema no puede solo un conjunto de reglas organizar todo un manejo general solo en un nivel. (Op. cit.)

Las conclusiones que saca Ostrom acerca de la aplicación de estos principios son positivas. Para ella, los organismos gubernamentales deberían tener en cuenta la opinión de las comunidades locales en la elaboración y ejecución de políticas. Con un manejo de este tipo los beneficios también llegan a estos organismos, pues el control a nivel local repercute en un menor costo al Estado. (Ibíd.)

Si bien, es la existencia y diversidad de estas instituciones lo que permite un desarrollo exitoso de un tipo de manejo como éste, la autora no idealiza respecto a su generalización. Plantea que hay una multiplicidad de situaciones en las que se dan distintos grados de éxito en el desarrollo de estas instituciones, así como muchas en las que no existen. Sin embargo, plantea que los manejos de estos sistemas a nivel local, siempre van a resultar más sostenibles que los que provienen de una instancia centralizada (Ibíd.).

Como vemos, el tema del uso y manejo de recursos comunes es de gran relevancia para las economías locales y su mantención en el tiempo. En este sentido, la noción de desarrollo sostenible, se presenta casi de forma natural y espontánea llevándonos a reflexionar en torno al futuro de estos sistemas ecológicos, sobre los que se asientan sistemas sociales, económicos y culturales.

2.2. Desarrollo sostenible.

El tema de los recursos comunes y las distintas posturas están muy ligadas al del deterioro de los ecosistemas y, por lo tanto, al tema de la sostenibilidad. También es interesante ver el uso que ha realizado la institucionalidad de este concepto, pues existe el supuesto de que es justamente esta idea de desarrollo sostenible la que orientaría las políticas hacia el sector pesquero artesanal. A continuación presentamos una revisión crítica del concepto de desarrollo sostenible y los principios que deberían orientar un desarrollo de este tipo.

2.2.1. Revisión crítica del concepto de desarrollo sostenible

Para Martínez (1992), el concepto de desarrollo sostenible se perfila en su definición a partir del llamado Informe Brundtland, componiéndose, principalmente, de dos ideas: *capacidad de sustentación* y crecimiento económico. Así el concepto quedaría definido como el "...crecimiento o desarrollo económico que sea compatible con la capacidad de sustentación" (Op. cit.: 90), entendiendo este último concepto como "... la máxima población de una especie que puede mantenerse indefinidamente en un territorio sin provocar una degradación en la base de recursos que pueda hacer disminuir la población en

el futuro.” (Ibid.: 79). Por lo tanto, un desarrollo no será sostenible si sobrepasa esta capacidad de sustentación. Pero, a su vez, el desarrollo económico es condición de un desarrollo sostenible, mientras que la idea de capacidad de sustentación lo lleva al ámbito de lo ecológico.

Si bien, la población del mundo reside en distintas zonas del globo, esta distribución está lejos de obedecer a una lógica biológica o ecológica, más bien, tiene que ver con procesos históricos, sociales y económicos donde también entran en juego las condicionantes políticas. Lo mismo ocurre con el consumo de energía y las pautas de consumo en general. Esto se puede demostrar en las grandes diferencias entre países pobres y ricos, pues, a mayor riqueza se produce un mayor consumo. A esta situación se debe agregar que no existe un flujo expedito de una zona a otra que permitan equiparar el consumo entre los distintos países, sino que al contrario se trata de poner trabas al flujo desde países pobres a los países ricos. (Martínez, Op. cit.) Es por esta razón que la idea de capacidad de sustentación no es posible de aplicar a estos ámbitos, pues, responden a otras variables.

En relación a esto, otra arista del Informe Brundtland plantea que la pobreza sería causa de la degradación ambiental, es decir, los pobres tienden a sobrepasar su capacidad de sustentación. Para solucionar este problema, dicho informe propone que debe existir un crecimiento económico en los países pobres que les permita por un lado salir de la pobreza y, por el otro, solucionar el problema de la degradación ambiental. Si bien, Martínez plantea que se dan casos donde la pobreza y la degradación ambiental van de la mano, a nivel general, la riqueza y las pautas de consumo de los países ricos tienen mayor impacto en la naturaleza. En Latinoamérica, la presión sobre la naturaleza no es producto de una sobrecarga de población, sino de los efectos de la producción para la exportación y de las desigualdades internas. No descarta, en todo caso, algunos casos en que la población puede ejercer presión sobre los recursos, lo que ocurre cuando los cultivos de exportación se convierten en cultivo de dependencia y la presión de la producción sobre los recursos se convierte en la presión de la población sobre los recursos. (Ibíd.)

Respecto de la situación específica de Chile, nos dice:

La economía chilena no es desde luego víctima de la presión demográfica sino, si acaso, será víctima de la presión de la producción exportadora sobre sus recursos. Lo mismo se repite en Latinoamérica la presión no está dada por un aumento de la población sino por la dependencia ecológica orientada a las exportaciones. Este fenómeno se debe mirar desde el prisma de la división internacional del trabajo. (Ibid.: 98)

Finalmente plantea que el desarrollo sostenible es solo retórica, pues el desarrollo, tal como es utilizado por los defensores del sistema es, finalmente, crecimiento económico. Propone el camino de la economía ecológica para lograr una convivencia en equilibrio con el medio ambiente, donde la explotación de los recursos renovables no debe comprometer su reproducción.³²

2.2.2. Principios del desarrollo sostenible y la batalla conceptual.

Jorge Riechman (1995) está de acuerdo con Martínez en que el énfasis hay que ponerlo en una redistribución antes que en el crecimiento económico. Lo que se necesita, dice, es un desarrollo sin crecimiento. En este sentido, si bien asume que en la *lucha por la interpretación* de la idea de desarrollo sostenible, ha primado una asimilación de dicho concepto al de crecimiento económico, plantea que no hay que desecharlo, sino que hay que buscar que en su definición se imponga una interpretación ecológica.

³² Algunas de las medidas que Martínez propone son: la sustitución de la contabilidad macroeconómica, la introducción de nuevos indicadores que tengan un papel central (indicadores como el PIB y el PNB solo dice como está la economía sin conocer otros factores como indicadores sociales o ecológicos), cambios en la estructura del gasto público (reducir el gasto militar, los impuestos sobre los ingresos más bajos y sobre los productos ecológicos), reducción de contaminantes y uso de recursos (a través de prohibiciones, multas y sanciones; incentivos y penalizaciones económicas como impuestos, mercados de permisos de contaminación, etc), apoyo a movimientos ecologistas, sindicales y ciudadanos, pues son estos los que ejercen mayor presión sobre la economía para que se haga cargo de sus externalidades, apoyo a los grupos que cambian sus hábitos de consumo y formas de vida, subvencionar la recuperación de viviendas rurales y urbanas, etc. (Martínez, 1992)

Insiste, por lo tanto en la utilización de este concepto, y define seis *principios o criterios operativos* que permitirían este tipo de desarrollo. Estos son:

- *Principio de irreversibilidad cero*: que los efectos acumulativos en el ambiente y los perjuicios sean nulos.
- *Principio de recolección sostenible*: que la tasa de extracción de recursos renovables sea equiparable a la de reproducción.
- *Principio del vaciado sostenible*: la tasa de vaciado de un recurso renovable debe equipararse a la tasa de creación de nuevos sustitutos renovables (de la explotación de un recurso renovable se debe extraer un porcentaje para invertir en la reposición de un nuevo recurso renovable).
- *Principio de la emisión sostenible*: prohibición de emisión de residuos que no se degraden naturalmente en el ambiente.
- *Principio de selección sostenible de tecnologías*: se deben preferir tecnologías que realicen una explotación más eficiente de los recursos, lo que se traduce en crear mayor cantidad de valor por recurso, antes que las explotaciones que se centran en una mayor cantidad de recursos.
- *Principio de precaución*: este último principio es el que debe velar para que los demás se cumplan, para evitar que se produzcan catástrofes ambientales. (Ibíd.)

Comprendemos las suspicacias que despierta la utilización de este concepto y también lo absurdo que puede ser la aplicación de la idea de capacidad de sustentación a las sociedades actuales, considerando el tipo de economía y los patrones de consumo, entre otros factores. Sin embargo, es un concepto que se asentó en el discurso de la autoridad política, lo que se ve claramente en el sistema de áreas de manejo donde lo que se buscaría es la sostenibilidad de los recursos pero también la sostenibilidad económica y social de las poblaciones de pescadores artesanales.

Dejaremos de lado lo que hemos denominado base ecológica para comenzar a acercarnos a nuestro objeto de estudio a través de la exposición de las nociones de unidad doméstica, pequeña producción mercantil y modo de producción.

3. Revisión de las nociones de unidad doméstica, pequeña producción mercantil y modo de producción.

Hemos querido referirnos a estos tres conceptos de manera conjunta, pues entre ellos existe una estrecha relación. Comenzaremos con el concepto de Pequeña Producción Mercantil, principalmente, porque en el caso que a nosotros nos compete no se trata de una *producción de subsistencia o natural*, pues la mayor parte de los recursos que aquí se explotan, se comercializan. Bahamondes acude a Murmis para exponer las características principales de la pequeña producción, esta sería donde:

... existe un equilibrio entre lo que es la dotación de fuerza de trabajo familiar y los recursos que hacen posible una producción. El requisito fundamental es que el producto generado sea suficiente para satisfacer los requerimientos de la fuerza de trabajo que ha intervenido en el proceso; aquel trabajo, por su parte, debe provenir exclusivamente del núcleo doméstico y familiar. (2004:7)

Este concepto incorpora a "... la pesca artesanal, pequeño comercio, pirquinería..." (Op. cit.) a los que se suman la producción agrícola, ganadera y artesana (Comas D'Argemir, 1998). Cuando los productos generados en el seno de la Pequeña Producción entran en el mercado, se debe hablar de Pequeña Producción Mercantil (PPM).

Según Comas D' Argemir (Op.cit.), para Friedmann existen principalmente dos criterios para clasificar a los distintos tipos de producción, éstos son el carácter de su fuerza de trabajo y el nivel de integración que la PPM tiene en los mercados. A partir de estos dos elementos distingue los siguientes tipos:

- **Producción Doméstica (PD)**: Este tipo de producción utiliza mano de obra familiar, y para su reproducción depende de las relaciones de tipo parental y comunitario y no de las que impone el mercado. Participa de manera parcial en los mercados regionales o internacionales. La unidad de producción coincide con la unidad familiar.

- Producción Mercantil Simple (PMS): Aquí también se utiliza mano de obra familiar, pero a diferencia de la PD se encuentra totalmente integrada al mercado. Sin embargo, el que utilice fuerza de trabajo familiar lleva a que esta integración se realice de forma imperfecta. Aquí también hay una correspondencia entre la unidad de producción y el hogar, en este último se consume parte de la producción “La condición básica para la reproducción mercantil simple, por tanto, es la continua recreación del hogar como unidad de consumo productivo y personal.” (Friedmann en D Argemir, Op. cit.: 91). La PMS tiene como objetivo la reproducción de las condiciones de existencia y de producción, por lo tanto, no hay acumulación. D Argemir interpreta que esta característica, según el modelo teórico de Friedmann, no permitiría la diferenciación entre los pequeños productores mercantiles, pues solo se limita a la reproducción de las condiciones de existencia. Dice que la Producción Mercantil Simple que se encuentra inserta en el capitalismo tiene una lógica distinta y propia, pues en su interior coexisten actividades que no están mercantilizadas. Para comprenderlas, por lo tanto, hay que estudiar su lógica interna.
- Producción Capitalista. Depende del mercado para obtener medios de subsistencia e insumos para la explotación, incluyendo la fuerza de trabajo.

Al circunscribir el tema de la PPM al ámbito de la pesca, Alegret (1988) plantea que en los estudios que abordan estas temáticas, por lo general, hay una preocupación por el proceso de proletarización o por su permanencia en condiciones de dependencia, dejando de lado el proceso de capitalización de éstas unidades. Para avanzar en esto último, el autor propone una tipología de Clement donde clasifica las unidades productivas de la pesca artesanal canadiense, en función del grado de penetración del capital en ellas. Éstas son:

- Producción de Subsistencia: No se relaciona con el capital ni con el mercado, por lo tanto produciría sólo para el consumo y sería precapitalista.
- Producción Mercantil Independiente: Se vincula al capital a través del mercado, el productor es propietario de los medios de producción y la fuerza de trabajo es individual o familiar.

- Producción Mercantil Dependiente: En el proceso de comercialización e incluso en el de producción se produce cierta presión para establecer relaciones de monopolio con el capital. El capital accede y tiene influencia en las relaciones de producción y en la organización del proceso de producción. El productor sólo tiene injerencia en el trabajo que realiza. Por lo tanto se trata de una producción individual, y al mismo tiempo social.
- Producción Mercantil Capitalista: Separación entre fuerza de trabajo y medios producción. El capital organiza el proceso productivo, pasando el pescador a ser un proletario. La producción se caracteriza por el trabajo social. (Ibíd)

Como vemos, una de las características principales que han utilizado los autores al momento de hablar de la PPM es la utilización de trabajo familiar, por lo tanto el tema de la unidad doméstica sería fundamental para entenderla.

En cuanto a su definición, la unidad doméstica es la instancia donde se concretan los procesos de producción, de consumo y de reproducción (Meillassoux, Op. cit.). Por otro lado, la unidad de producción, es el lugar donde se combinan los *factores y relaciones de producción*, pudiendo tener distintos niveles; *familiares, aldeanas o tribales* (Godelier, 1976). Según estas definiciones, podemos decir que la unidad doméstica contiene a la unidad de producción o, dicho de otro modo, una de las funciones de la unidad doméstica es la producción. Según los supuestos expuestos, en la pequeña producción mercantil la unidad de producción sería equivalente a la unidad doméstica.

La unidad doméstica por antonomasia ha sido la unidad campesina, y se ha tendido, según Meillassoux (Op. cit.), a reducir la primera a la segunda, error que el mismo admite cometer. Sin embargo, son los acercamientos que más han ayudado a la conceptualización de las PPM, por lo que será de gran ayuda en este momento.

En el caso de la unidad campesina se plantea que “... es, simultáneamente, una unidad de producción y de consumo donde la actividad doméstica es inseparable a la actividad

productiva.” (Shejtman, 1982:65). La utilización del trabajo familiar, al parecer, se encontraría bastante generalizada en este tipo de actividad productiva.

Entrando al tema de la pesca artesanal, algunos autores consideran que en este sector “...la unidad doméstica funciona como unidad de producción y de consumo.” (Lira, 2007: 74). Si bien, se puede dar la situación en que en la producción participe la familia, no es una característica general del sector. En esta actividad productiva la unidad de producción no es equiparable a la unidad doméstica, más bien la sobrepasa, pues, también se puede formar a partir de la participación de uno o varios de sus componentes en relación con sujetos externos al ámbito familiar (Mc. Goodwin, 2002). Por lo tanto, las relaciones sociales de producción no se basan siempre en el parentesco y se conforman a partir del sistema de partes, del que luego hablaremos largamente.

Sobre la aplicación de la noción de modo de producción.

Para Calva un modo de producción se presenta como “...una combinación peculiar de fuerzas productivas y relaciones de producción.” (citado en Calva, 1988: 516). El concepto de modo de producción se refiere a la forma en que se organiza la producción de los bienes para la subsistencia de una sociedad en un determinado periodo histórico. Lo que definirá un modo serán las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Como ya vimos, Friedmann considera que la utilización de mano de obra familiar le da un carácter específico y particular a la PMS, y, por lo tanto, para comprenderla es necesario poner atención a su lógica interna. Desde una mirada estructuralista de entender este fenómeno, incluso algunos autores como Bartra, para el caso campesino, plantean que este carácter específico, al no permitir la proletarización deriva en un grupo uniclasista, lo que le daría el status de modo de producción. Pero, no es el único que plantea esta idea, algo parecido nos dice Meillassoux (Op. cit.) en cuanto a la existencia de un modo de producción doméstico agrícola, y Díaz-Polanco (1984) que encuentra pertinente hablar de un modo de producción campesino. Estos tres autores comparten la idea de la coexistencia

de dos modos de producción³³, en este caso el campesino o doméstico con el capitalista, relacionándose a partir de la idea de articulación.

Crouch y de Janvry (1979) critican a los campesinitas de inspiración marxista que plantean la existencia de un modo de producción campesino, pues, según ellos, no existe evidencia empírica que permita asegurar la reproducción del carácter uniclasista al que aluden para levantar esta tesis. Para los autores, el campesinado es "...un grupo de transición del comunismo primitivo al proletariado..." (Op. cit. 289). Quienes piensan al campesinado como un modo de producción, lo ven como una figura aislada, sin considerar el contexto y las relaciones que se establecen en el mismo sector. Se compra fuerza de trabajo de otras unidades productivas, se produce un excedente dentro del sector, lo que permite que se produzca diferenciación; unos hacia arriba (las unidades que se capitalizan) y otros hacia abajo (las unidades que se proletarizan). Por lo tanto, dentro del sector también se replican las relaciones sociales de producción propias del modo de producción capitalista, no existiendo ninguna característica especial o específica que permita hablar de un modo de producción distinto a éste, ya sea mercantil, campesino o doméstico. Por otro lado, Zamosc (1979) plantea que la existencia de relaciones de subordinación de la producción campesina al capital en sus distintas modalidades, provoca una dependencia al capital, por lo que bajo estas condiciones no es autónomo, con lo que se plantea otro argumento más para contrarrestar la idea de un modo de producción distinto al capitalista, y desechar la idea de articulación entre dos modos de producción.

José Luis Calva (Op. cit.) añade otra arista a la discusión pero nos obliga a volver al tema de la PPM, en este caso, campesina. El autor plantea que efectivamente hay un caso donde

³³ La relevancia que Meillassoux (Op. cit.) le otorga al modo de producción doméstico es que ha estado presente a lo largo de la historia en todas sus formaciones sociales. Pero, lo más importante es que todas ellas, incluida la capitalista, han dependido de estos grupos para su reproducción. De aquí se desprende la idea que plantea que el devenir de la sociedad no es solo la sucesión de distintos modos de producción, sino que se da una coexistencia de estos en un determinado momento histórico, a partir de la idea de *formación económico-social*. En el caso especial del modo de producción doméstico, nos dice que éste permanece con sus características particulares, mientras se continúe con las relaciones de producción propias, pero la dinámica social general está regida por las leyes del capitalismo, a las que se somete. Teóricamente, esta situación tiene como consecuencia una transferencia de valor continua desde las unidades domésticas, sin que esto provoque su destrucción a un corto plazo. A diferencia de Marx, quien plantea que la transferencia de valor de un modo de producción a otro, se materializa cuando se destruye uno de éstos.

la PPM campesina no compra fuerza de trabajo, es en la Pequeña Producción Mercantil Simple, aunque, nos dice que son casos aislados, casi sin referentes empíricos. Sin embargo, a la PPMS también la considera una pequeña producción que entra en la lógica capitalista, aunque no compre fuerza de trabajo externa. Esta situación se da cuando los productos comienzan a circular en los mercados, donde los precios de éstos, finalmente, se establecen en función de la ley del valor³⁴. Por lo tanto, aunque no se distinga a simple vista, ya que el ingreso por concepto de venta se devuelva como una unidad donde no se distingue claramente cuál es la parte que corresponde al salario y la que corresponde al plusvalor, el pequeño productor mercantil simple se convierte en productor y en asalariado a la vez, o en explotador y explotado, recreando las relaciones de producción capitalistas (Calva Op. cit.)

A continuación veremos las formas que adquieren las relaciones entre estas unidades - específicamente las campesinas - y las distintas formas del capital, bajo la noción de subordinación.

4. Relaciones de las unidades productivas campesinas con el capital.

Hemos querido introducirnos en lo que ocurre en el sector agrícola, y particularmente, en la idea de subordinación en que se encontrarían las unidades de producción campesina frente a los distintos tipos de capital. Resulta pertinente y válido preguntarse por qué hemos optado por referirnos a este aspecto de la realidad campesina, antes que a su lógica interna. La respuesta la da McCay (en Pascual, 1998), quien nos plantea que ambos sectores (pescadores y campesinos) tienen relaciones similares con agentes externos, más allá de los atributos internos con que cuentan y que las hacen actividades distintas. Por lo tanto, desde este punto de vista, sería posible integrar a campesinos y pescadores dentro de un mismo campo de estudio dado que ambos grupos comparten una situación de subordinación al capital que se puede observar, especialmente, en el proceso de circulación de los productos.

³⁴ La ley del valor es el procedimiento mediante el cual se le asigna un valor a las mercancías. Éste debe sobrepasar el costo de producción socialmente necesario, así como debe generar un plusvalor que permita al capitalista obtener ganancias. (Marx, 1972)

Para comenzar, Llambi (1981) plantea un modelo teórico para abordar las unidades de producción campesina en dos niveles; en un primer acercamiento más ideal las denomina *Unidades de Producción Campesina Relativamente Autónomas*, y en un segundo momento, avanzando en lo concreto, plantea la existencia de las *Unidades de Producción Campesina Subordinadas*. En esta última nos detendremos, principalmente para indagar en las relaciones de subordinación que establece con los distintos tipos de capital.

Este tipo de unidades continúan funcionando con sus medios de producción y controlando la gestión de la producción, pero se encuentran en una relación de subordinación con un *agente económico externo* cuando se vincula al capital terrateniente, industrial, mercantil, financiero y a partir de la venta de fuerza de trabajo. Es por esta razón que pierden el atributo de la autonomía relativa, pues se resta capacidad productiva. A continuación presentamos las distintas formas de subordinación.

La primera forma de subordinación que abordaremos es la que se produce, según Llambi, por el traspaso de excedentes desde el sector campesino al capital terrateniente. La unidad de producción campesina que arrienda tierras para realizar su trabajo, se encuentra en una posición desmejorada respecto de la que es poseedora de tierras. Esto porque dicha unidad debe obtener - además de generar las condiciones de reproducción y producción - excedentes que permitan pagar la renta de la tierra. (Llambi, Op.cit.).

En cuanto a la relación entre el mundo campesino con el capital comercial, financiero e industrial, Zamosc (1979) da cuenta de dos mecanismos. Por un lado, está la transferencia de valor propiamente tal, que se produce en la relación que el campesinado establece con el capital comercial y financiero³⁵. Por el otro - si bien, no hay transferencia de valor - se produce un beneficio para el capital industrial. En este último caso, es necesario acudir al entramado estructural que permite el desarrollo del factor determinante de esta situación favorable para el capital: el bajo valor de los productos campesinos.

³⁵ En esta forma de capital el dinero es la mercancía, el que es entregado con la condición de que se devuelva con un interés, que permite la acumulación de capital.

El autor plantea que dentro de este escenario, es el capitalista el que maneja los precios de los productos, esto porque al tener una producción más eficiente - eficiencia que finalmente se reduce en producir más en menos tiempo - le permite bajar los precios y obtener una determinada tasa de ganancia, teniendo el campesino que bajar también sus precios para poder competir en el mercado. Si no compitiera con la empresa capitalista, el valor de los productos campesinos derivaría de la lógica interna de este sector, es decir, del tiempo de trabajo socialmente necesario para producir estos productos. Por lo tanto, al venderlos a un precio de mercado en el contexto capitalista, hay un trabajo que no se le retribuye porque está trabajando por encima de lo que es socialmente necesario. El factor principal en el valor de estas mercancías es el trabajo invertido en ellas, por lo tanto, hay un trabajo desperdiciado, un trabajo que si bien ha generado valor, no ha sido retribuido. No se concreta, por lo tanto, una transferencia de valor, pues este – repetimos – se pierde. Esta situación se produce por características de la estructura socioeconómica y no se trata de una condición o característica particular del campesinado.³⁶ (Ibíd.)

En este caso, si bien, no hay un excedente o un valor producido por el campesino que el capitalista se apropie, sino que este se pierde o como dice el autor “el campesino regala este trabajo a la sociedad” (Op. cit. 299) esto no impide que no salga beneficiado por la situación estructural descrita. Este beneficio se obtiene a partir de la circulación de los productos campesinos, y se concreta de dos formas. Por un lado, están los productos campesinos que se comercializan para el consumo como alimento, y por otro, los que se comercializan para su uso en la industria. El consumo de alimentos a un bajo valor permite que el capitalista no tenga que subir los salarios, pues al obrero le cuesta menos reproducirse por concepto de alimentación, por lo tanto, la tasa de acumulación en la empresa capitalista es mayor. Por otro lado, en la comercialización de estos productos destinados a la industria, también hay un beneficio para el capitalista al pagar un precio más bajo por esta materia prima. En el primer caso, el beneficio es para todas las ramas industriales, en el segundo, el beneficio recae en la industria capitalista vinculada al agro.

³⁶ El autor finalmente dice que esta situación no se aleja demasiado de la apreciación que tiene Chayanov de este fenómeno, por cuanto también plantea que la retribución alcanza para la reproducción de la unidad doméstica pero no obtiene ganancias. La diferencia es que Chayanov ve este elemento como una característica interna de este tipo de producción, y no como un resultado de las presiones sobre los precios que realiza la industria capitalista asociada al agro.

Sin embargo, esta no es la única situación favorable para el capital, pues, también se produce una subordinación de la producción mercantil campesina al capital comercial y financiero. La subordinación del campesinado al capital comercial, se concreta en el momento en que este compra a un bajo valor y vende a un precio mayor. De esta manera el capital comercial realiza el valor que no se le retribuyó al campesino, apropiándose de éste.

Por otro lado, el campesino también se subordina al capital financiero. En este caso se concreta una transferencia de valor, siendo un elemento interno de la producción campesina el que permite esta situación. Esta característica es la posibilidad que tiene este tipo de producción de reproducirse en un nivel considerado mínimo, como es el de subsistencia, solo sea cubriendo los costos.³⁷ Si bien, el campesino, se presenta en el mercado con un primer precio, este se ve mermado rápidamente. Como se encuentra aquejado por deudas y no puede subir los precios de sus productos - pues no podrá competir en el mercado - el campesino intensificará su trabajo para producir más pero al mismo valor. Este valor generado que nuevamente no es retribuido, va a parar en forma de intereses a los bolsillos del capital financiero.

Por último tenemos la extracción de valor a partir de la venta de fuerza de trabajo. Esta forma de subordinación se da a partir de la fuerza de trabajo que algunos miembros de la unidad productiva campesina venden a un agente externo para poder cubrir las necesidades de consumo o de reposición de los medios de producción de dicha unidad, pues por sí sola no se logra reproducir. En esta fase la unidad campesina se encontraría en proceso de semi-proletarización (Llambi, Op. cit.).

Dadas estas situaciones desfavorables en que se desarrolla la producción campesina, el autor plantea que estas unidades se encuentran en una relación de subordinación con el capital, principalmente, porque estaría condicionando las posibilidades de reproducción de dichas unidades.

³⁷ Si bien, el autor cuestiona la idea de Chayanov que plantea que el campesino no busca la acumulación sino que solo la reproducción, si acepta que el campesino puede – por sus características – producir a precios de subsistencia.

5. Pesca artesanal

5.1. La particularidad del recurso

Para muchos autores, los recursos y ecosistemas explotados por los pescadores, le entregan atributos específicos a la actividad. Si bien, algunos autores han ocupado acercamientos provenientes de los estudios del campesinado para hablar de pesca artesanal, el carácter de los recursos ha llevado a otros a alejarse de esta opción e intentar otras aproximaciones. Estas dos opciones se diferencian por el énfasis que se les otorga a determinadas variables; así los que piensan que los campesinos y pescadores pueden estudiarse bajo un mismo acercamiento piensan que lo fundamental son las relaciones que se establecen entre estas unidades productivas con la estructura política y económica. En cambio, los que ven en las particularidades del recurso un factor que diferencia ambas actividades, ponen el acento en el proceso productivo y factores de producción (Pascual, 1997). Pensamos, que ambas perspectivas son relevantes y en nuestro acercamiento teórico, y luego, en el desarrollo de la investigación, ambas tendrán algo que decir.

Algunos estudios revisados plantean que los ecosistemas marinos se presentan como objetos de trabajo, a su vez que son comunes. Ya vimos las características que tiene un objeto de trabajo y un recurso común, no nos detendremos nuevamente en esto. Lo que nos gustaría aquí es hacer la relación entre estas dos nociones y que se da, precisamente, en la pesca artesanal. Para José Pascual, se está ante un recurso común "...cuando un colectivo identificable de usuarios interdependientes posee el recurso, excluyendo a los extraños de su disfrute y regulando su empleo por los miembros de la comunidad" (1996:146). En relación a esto, algunos autores plantean que si "... no hay forma de controlar el *pez* del océano como medio de producción." (Pascual, 1998: 148) - al presentarse como objeto de trabajo - no es un gran problema que "cualquiera" pueda apropiárselos, ya que no se ha invertido trabajo ni insumos en ellos. Si bien, se pueden establecer zonas diferenciadas de pesca a partir de mecanismos establecidos por los propios pescadores o por el Estado, es muy difícil tener un control sobre ellos, dada su movilidad y comportamiento, cuestiones que escapan al conocimiento y a las capacidades físicas o técnicas de los pescadores.

Las formas de apropiación y de manejo de estos recursos se han estudiado a partir de temas específicos como lo son el secreto, control de técnicas de pesca o la territorialidad (Pascual, 1991). McGoodwin (2002) plantea, por ejemplo, que para limitar la competencia los pescadores realizan un cuidadoso manejo del conocimiento que se tiene respecto de los recursos y sus ecosistemas. Esto se manifiesta a partir de los secretos, escondiendo información sobre zonas de pesca y/o técnicas más exitosas.

La naturaleza común del recurso, también se ha utilizado para diferenciar la actividad agrícola de la pesquera. Es así como “en el mar ha resultado difícil poner alambradas y ejercer derechos de propiedad.” (Pascual, 1996:149). Esto traería consecuencias en cuanto a las posibilidades de comenzar o continuar en esta actividad, pues, para el pescador sería más fácil al no existir la barrera del valor de la tierra (como en el caso campesino) por no ser el mar o los recursos susceptibles de enajenar. (Ibid.)

Debemos decir, sin embargo, que la idea de recurso común, por lo menos en Chile, se relativiza con la implementación de las áreas de manejo. Lira plantea una diferencia entre las áreas de manejo y las áreas históricas, pues, en la primera sólo pueden extraer recursos los miembros de la organización que administran tal área; en las históricas o libres, no existe esta restricción. Se produciría una transformación en el mar, pues, las áreas de manejo funcionarían como medio, y las áreas históricas, continuarían funcionando como objeto dentro del proceso de trabajo (Lira, 2007).

En cuanto a las repercusiones de las características del recurso sobre la actividad, la naturaleza móvil de muchos de los recursos hidrobiológicos y su carácter aleatorio, llevan a algunos a definir a la pesca como un tipo de caza especial, Pascual nos dice al respecto:

...el aspecto fundamental diferenciador de esta actividad, y que le da el carácter cinegético es la falta de control del pescador sobre la reproducción del recurso. Los ecosistemas naturales en los que se realiza la pesca, no presenta ningún grado de domesticación y los hombres difícilmente pueden controlar ningún aspecto de los que en ellos ocurre. (Pascual, 1991: 6).

En el caso de los mariscadores, serían recolectores, por lo que el autor considera a los pescadores como “...cazadores-recolectores que desarrollan su actividad en el medio acuático...” (Ibíd.: 8)

Otra característica de estos recursos es que se presentan en una amplia variedad dependiendo de los distintos ecosistemas marinos, esto determinaría los distintos tipos de implementos de explotación, de procesos de trabajos y de organización de éstos (De la Cruz y Argüello, 2006). Para Mc Goodwin (Op. cit.) las relaciones de producción y la organización de las actividades de pesca presentan una gran similitud entre los distintos pescadores a través del planeta. Señala que éstas comunidades cuentan con un cúmulo de experiencias respecto de su relación con el ecosistema que explotan, desprendiéndose de éstas las distintas adaptaciones al medio.

5.2. Relaciones sociales de producción en la pesca artesanal. El sistema de partes.

Al momento de hablar de pesca o de pescadores, es indispensable poner atención en el proceso productivo, en sus factores y en las relaciones que se establecen en dicho proceso, pues, convengamos, primero que todo, que la pesca artesanal es una actividad productiva, y los pescadores artesanales son las personas que se dedican a dicha actividad.

Hablando de pesca en general, de la Cruz y Argüello, plantean que los elementos que hay que tener en cuenta en su estudio son “*los recursos naturales, el trabajo y el capital* (entendiendo a éste como medios de producción)” (2006: 34). Para los autores, se deben determinar las relaciones que se establecen entre los factores de producción durante el proceso de trabajo, es decir, cómo los medios de producción o la tecnología utilizada en combinación con la fuerza de trabajo se aplican sobre los recursos en el proceso productivo.

En cuanto a la fuerza de trabajo, ésta se compone por las personas que participan en el proceso extractivo o en la transformación de los recursos. Estos pueden carecer de medios de producción, o pueden ser pequeños productores mercantiles con propiedad de medios de

producción, pero que pierden la propiedad económica del recurso. Además de aportar su fuerza de trabajo en términos de fuerza física o de energía desplegada también aportan sus *medios intelectuales*³⁸ (Alegret, 1998)

En cuanto a la relación entre los miembros que conforman la fuerza de trabajo, hasta el momento hemos dicho que no es familiar (Mc Goodwin, Op. cit.), por lo tanto falta abordar el tipo de relación que se establece dentro de estas unidades productivas. Al parecer la utilización del *sistema de partes* (también denominado “sociedad a la parte” por los pescadores artesanales del país³⁹, o “sistema de compensación por reparto”, término acuñado por Mc. Goodwin) se encuentra bastante generalizado, existiendo diversas referencias a él en la literatura especializada. Este sistema es el procedimiento utilizado por los pescadores artesanales - dentro de una unidad productiva - para distribuirse el producto extraído o las ganancias que se obtengan por su comercialización, a partir de porcentajes que se reparten a cada uno de los participantes de la faena, donde también se incluyen los medios de producción. Según Mc Goodwin (Ibíd), este sistema no considera ni las horas de trabajo ni un procedimiento de cuenta que dependa del número o peso de lo extraído, más bien, es una distribución de porciones que se ha determinado con anterioridad, que se reparte luego de extraer los costos. Enrique Astorga nos dice sobre el mismo tema:

... es muy interesante recalcar las formas de remuneración del tripulante, aunque es menor que la del dueño de la embarcación o armador, que normalmente lleva una parte adicional, representa más que una relación jerárquica de mando, una cooperación derivada de la división del trabajo que se establece arriba de la lancha o de los botes. (2002: 11)

Acerca del surgimiento de este mecanismo, el mismo autor plantea que “...es consecuencia de la cooperación que existe entre los distintos grupos sociales que integran la caleta, lo que lleva a la necesidad de compartir riesgos.” (Op. cit.: 11) Algo similar nos dice Mc Goodwin

³⁸ Godelier es uno de los autores que plantean la pertenencia de los medios intelectuales al ámbito de la infraestructura, pues para él los conocimientos y habilidades del pescador es un medio de producción más, un medio intelectual. (Izquieta, 1990)

³⁹ El cual no utilizaremos por la connotación ideológica que conlleva y que más adelante abordaremos.

“Los sistemas de compensación por reparto promueven el comportamiento cooperativo, haciendo a los pescadores participar en una empresa común, a la vez que se reparten los riesgos e incertidumbres de dicha empresa.” (Op. cit.: 32). Ambos autores, entonces, concuerdan en el carácter aleatorio e incierto de la actividad, de donde surge la necesidad de “sociabilizar” los riesgos a través del sistema de partes. Los autores acuden al análisis comparativo para dar cuenta de la especificidad de este sistema en la pesca artesanal. Así señalan que en la pesca industrial:

...desaparece totalmente el pago en especie y los empresarios en absoluto comparten la pesca con los trabajadores, la tripulación es toda asalariada. Con el mejoramiento de la tecnología para la captura disminuyen los riesgos de captura, y los tripulantes se transforman en obreros de una industria flotante. (Astorga, 2002:11)⁴⁰

Para el autor, entonces, este sistema desaparece en la pesca industrial donde existirían relaciones sociales de producción del tipo capitalista. Por otro lado, están los que sostienen que efectivamente se trata de dichas relaciones, pero, que el sistema de partes se sigue utilizando para enmascararlas. Según José Pascual:

... si en las pequeñas unidades productivas de la pesca artesanal los medios de producción con frecuencia apenas participan del producto, en la industrial la parte del barco y los artes es de un 50 ó un 60% de las ganancias totales, convirtiendo a la pesca en un trabajo a destajo... (Pascual, 1997: 24).

El trabajo a destajo se produce cuando el salario - por esta razón también se le denomina pago a destajo - está en función de la capacidad del obrero para producir, es decir, dependerá de la cantidad de bienes producidos, y no de un determinado horario de trabajo.

⁴⁰ No sabemos con claridad si Astorga, con esta afirmación, se refiere a una situación general de la pesca industrial o a lo que ocurre en nuestro país, o, por otro lado, si tiene conocimiento de que existe un sistema de partes en este sector al que ni siquiera asume como tal porque lo ve simplemente como una relación salarial. Según un trabajo de Duhart y Weinstein (1988) en Chile la forma de distribución de las partes funciona en la pesca industrial, pero complementada con un monto fijo, que aproximadamente representa un 20%. La parte, por lo tanto, que corresponde a un patrón, motorista o tripulante, es de un 80% de la remuneración total, la que se paga a partir de bonos que se calculan en función de las toneladas extraídas.

Este procedimiento de pago sería “... la forma del salario que mejor cuadra al régimen capitalista de producción.” (Marx, Op. cit.:466) porque al depender el salario de la producción, el obrero trata de incrementar éste, a partir de la intensificación y/o prolongación del trabajo.⁴¹

Este mecanismo en el sector industrial no hace más que perpetuar “... un proceso largamente empleado en la acumulación primitiva y a medida que progresa la industrialización, no se da una disminución proporcional del sistema de partes, pues es la base de la remuneración.” (De la Cruz, J. y Argüello, 2006: 38) Esto es interesante por las consecuencias que ha nivel ideológico tiene y de las que el capital saca beneficios. Para José Pascual (1997) se trata de una extensión ideológica del trabajo comunitario anclado en la tradición pesquera artesanal, a la que el capitalista alude para que los tripulantes asuman los riesgos. Así, se mantiene una “ideología de la igualdad”, dando la impresión de que las partes se distribuyen en función del esfuerzo realizado por cada tripulante. Sin embargo, lo que realmente se busca es contrarrestar el “...carácter aleatorio de la actividad, además de asegurar que los pescadores realicen su máximo esfuerzo...” (De la Cruz y Agüello, 2006: 9).

Como vemos, los autores concuerdan en que el sistema de partes, en el ámbito de la pesca artesanal, está asociado a una tradición de trabajo comunitario. Éste carácter desaparecería en la pesca industrial, donde, si bien, se mantiene, posee un sesgo ideológico al esconder relaciones de explotación. Sin embargo, de la Cruz y Agüello nos señalan que la utilización de éste sistema en la pesca artesanal también produce acumulación, es decir, existe un excedente del que se apropia el dueño de los medios de producción. Sobre esto último volveremos más adelante.

⁴¹ La extracción de valor aquí continúa con la lógica con que se presenta en el salario por jornada, pues el precio de cada producto se calcula a partir de la experiencia que se tiene respecto del tiempo que se tarda en elaborar cada pieza, apropiándose el capitalista del trabajo del obrero materializado en cada producto generado por éste. (Marx, Op. cit.)

5.3. Presencia y manifestaciones del capital en el sector pesquero.

La introducción del capital en el sector pesquero ha sido a través del proceso de comercialización y, más tardíamente, a partir del proceso de producción (Alegret, 1998). En éste último, las características del recurso otorgan ciertas particularidades a la actividad pesquera, volviéndose un elemento relevante pues, de algún modo, impide la entrada del capital a este sector con la misma fuerza que lo ha hecho en otros ámbitos de la producción (Pascual, 1996:150).

La diversidad, movilidad y fragilidad de los recursos influyen en que el proceso de modernización en el sector no haya prosperado de la forma esperada debido a la imposibilidad de homogeneizar los procesos productivos y al carácter incierto de la actividad. A diferencia de lo que ocurre en la pesca, la explotación agrícola tiene un espacio delimitado donde realizar su actividad, sin afectar mucho a las explotaciones vecinas (de la Cruz y Argüello, 2006). En la pesca en cambio, se da una interacción de muchas unidades productivas, las que sobrepasan las acciones de cada individuo. A esto se suma el problema de que “el límite superior de productividad de los ecosistemas es muy poco flexible...” (Pascual, 1998: 150), situación que impone límites a la producción. Por otro lado, dada la imposibilidad por parte de la industria capitalista de apropiarse del mar, la propiedad sólo se ejerce sobre los medios de producción. Sin embargo, esta situación tiene un aspecto positivo para quienes realizan esta actividad, al no existir un costo por el uso y usufructo de este recurso (Alegret, Op. cit.). El mismo autor identifica las principales variables que entorpecerían la entrada del capitalismo en el sector pesquero, a la vez que posibilita la mantención de las unidades artesanales. Entre éstas menciona el carácter móvil del recurso que impide una planificación económica - y, como ya mencionamos, algún tipo de propiedad sobre él – dada la aleatoriedad y carácter incierto del resultado de los procesos productivos. Por otro lado, la fragilidad del recurso, en cuanto a su equilibrio ecológico y su carácter perecible, tiene implicancias en el proceso de acumulación debido a la inversión que se debe hacer en el transporte, conservación y transformación de los productos. La imposibilidad de asegurar la apropiación de los recursos, lleva al capital a concentrarse en la apropiación y control de los medios de producción, favoreciendo, de algún modo el

mantenimiento de unidades artesanales, al no existir este costo adicional. Si bien, el capital ha tenido dificultades para introducirse en el sector pesquero, igualmente se ha configurado un *capitalismo industrial de la pesca* que participa a través de la propiedad de los medios de producción, teniendo el control del proceso productivo o participando en dicho proceso. Esto se ha visto beneficiado con la introducción de nuevas tecnologías lo que podría dar mayor certeza de alguna apropiación de los recursos. Sin embargo - junto con los factores tecnológicos, económicos y ecológicos - debemos considerar los factores políticos que permiten que la industria de la pesca se asiente y crezca. En Chile, por ejemplo, el dinamismo de esta actividad en los setenta y ochenta, fue potenciada a partir de una política de Estado facilitadora de este proceso, principalmente a partir de el otorgamiento de “franquicias tributarias, libre disposición de las divisas provenientes de las exportaciones, exenciones arancelarias para la internación de insumos importados y apoyo crediticio para la instalación de nuevas plantas.” (Duhart y Weinstein, 1988:11), políticas fomentadas desde la CORFO. Estos beneficios no discriminaron entre inversionistas nacionales y extranjeros, sintiéndose, estos últimos, también atraídos por las altas rentabilidades del sector.⁴²

El capital también se las ha arreglado para participar en esta actividad a través del ámbito comercial, financiero e industrial. Algunos autores plantean que las relaciones que mantiene el capital con las unidades productivas de la pesca artesanal son desfavorables para estas últimas, pues se concretaría una transferencia de excedentes, la que “... se efectúa en varios niveles (financiero, laboral, comercial, etc.) sin embargo el más evidente viene siendo el nivel comercial: tanto hacia los intermediarios, como a las empresas que reciben y transforman el producto” (Lira, 2001: 76). Por otro lado, tenemos a Astorga quien podría estar describiendo una situación de subordinación hacia el capital industrial cuando dice que:

Los productos del mar capturados por los pescadores artesanales tienen fuertes fluctuaciones de precios. Estas fluctuaciones disminuyen cuando se articulan a

⁴² En Iquique, por ejemplo, se instala el Astillero Marco Chilena con participación de capitales estatales y norteamericanos. El Estado estaba interesado en la creación de estas plantas en el norte para que absorbiera la mano de obra cesante luego del declive de la industria salitrera. (Duhart y Weinstein, 1988)

pesquerías estables vinculadas a plantas de procesamiento como es el caso del erizo y centolla en Puerto Natales, pero otras veces son precisamente estas pesquerías industriales las que bajan los precios de los pescadores. (Op. cit., 25)

Esto se podría asimilar a lo que nos decía Zamosc respecto de la baja en los precios de los productos agrícolas campesinos vinculados a la industria, transformándose en una situación beneficiosa para el capital industrial. En el ámbito propiamente mercantil vinculado al sector pesquero son varios los factores que han favorecido el ingreso del capital, entre estos se destacan: la ampliación de los mercados, las mejores posibilidades de transporte y nuevas técnicas de conservación de éstos recursos (Pascual, 1996).

Para Alegret (Op. cit.), sin embargo, estos dos ámbitos de acción del capital – el industrial y el mercantil - no son suficientes para explicar las dinámicas que se dan en el sector respecto de su presencia, y plantea que podría existir una forma híbrida de realización del capital al que llama, preliminarmente, como *capital artesanal*. Este es el que, como mecanismo, busca mantener e incluso crear nuevas unidades de producción pesqueras del tipo mercantil simple, ya que serían funcionales al capital al recaer en ellas los costos y riesgos del proceso productivo. En este punto, el autor se pregunta si estas formas de organización de la producción tienen una lógica de funcionamiento propia o son distintas formas que adopta el capital, sin embargo no nos entrega una respuesta.

En cuanto a las consecuencias en los pescadores de la introducción del capital en el sector, se señala que en:

...la pesca de altura y de mediana altura, se produce una concentración de los medios de producción y se generaliza la relación trabajo asalariado-capital (donde el salario está disfrazado con el sistema de partes); en la pesca costera y lagunar, generalmente denominada pesca artesanal, donde los pescadores son, formalmente, propietarios de sus medios de producción, se presenta una dependencia cada vez mayor de estos pescadores (formalmente independientes) con respecto al capital, a

través de los sistemas de crédito, los canales de comercialización y el sistema de partes. (De la Cruz y Argüello, 2006, 3).

El primer fenómeno nos manifiesta un proceso de proletarización al interior de la actividad pesquera industrial, aunque la pérdida del control de los medios de producción “no siempre es completa, pues en las primeras etapas los pescadores que forman parte de la tripulación de estos barcos más capaces, pueden mantener la propiedad de pequeñas embarcaciones que les permitirían volver al trabajo autónomo” (Pascual, 1997: 24). En el segundo enunciado se observa como la producción pesquera artesanal adopta nuevas funciones en beneficio del capital, lo que podría asimilarse a la idea de subordinación que ya vimos anteriormente.

A continuación, y antes de terminar, revisaremos muy brevemente los alcances que tiene el tema de la sostenibilidad para el sector pesquero.

5.4. Pesca y sostenibilidad

Para Astorga (2002), en términos generales, para que exista sustentabilidad en los grupos que se dedican a la actividad pesquera se debe cumplir con una condición: “...que los pescadores puedan vivir de manera digna junto a sus familias con los productos que extraen del mar”. En términos de la sustentabilidad ecológica, en cuanto a las distintas especies que se explotan, las capturas no deben estar por encima de la reproducción de éstas. Si esto sucede, se pone en riesgo la población de peces, y por lo tanto, la de los pescadores que viven de ellos, por lo que en este sector se debería procurar “Que la comunidad de especies marinas y la comunidad de hombres interactúen sin romper la estrecha dependencia que existe entre ellos.” (Astorga, Op. cit.:18) Sin embargo, esta relación no es dual (entre el pescador y el recurso), sino que también entran en juego otros actores. Los pescadores también interactúan con el mercado, quien lleva al pescador muchas veces a poner en peligro la sustentabilidad de los recursos por la explotación indiscriminada. Cuando los recursos escasean, la pobreza en los pescadores, según Astorga, puede llegar a la subsistencia, sin embargo, cuando las capturas aumentan también lo hace la competencia,

llegando a bajar el precio de los recursos. Por lo tanto, los pescadores trabajan más y ganan lo mismo o aumenta un mínimo margen, y se provoca un daño a los recursos, por el aumento indiscriminado de las capturas. (Ibíd.)

En cuanto a la relación con el Estado chileno, las medidas para mantener los recursos llegan muy tarde, en un momento en que éstos ya se encuentran dañados, y, por lo tanto, el objetivo no es mantener el stock de recursos y la calidad de éstos, sino que se busca salvar de la extinción a las especies de mayor importancia económica. (Ibíd.)

Un papel fundamental en el tema de la sustentabilidad, según Astorga, lo tiene la tecnología “con medios más simples de captura la incertidumbre crece, con lo cual crecen también los problemas de la subsistencia. Pero con medios más complejos y eficientes crecen los volúmenes de captura y empiezan los problemas de agotamiento de especies.” (Astorga, 2002: 22) Es lo que ocurre con la pesca industrial que convive junto a la artesanal. La primera se caracteriza por la especialización en algunas pesquerías, unidades productivas muy capitalizadas y que pueden trasladarse a grandes distancias. Las posibilidades de hacer desaparecer los recursos son mayores para este tipo de pesca, debido al tipo de tecnología utilizada y a la comercialización a gran escala de los recursos pesqueros, poniendo en riesgo algunas especies. En cambio la pesca artesanal tiene una baja demanda que lleva a que se ejerza una menor presión sobre los recursos, pues también se desarrollan estrategias productivas diversas. (Pascual, 1996)

A la fragilidad del recurso, en cuanto a su equilibrio ecológico (Alegret, 1988), entonces, se suma el desconocimiento que se tiene de los ecosistemas hidrobiológicos, lo que los puede afectar más aun, al ignorar “...el esfuerzo que puede ser realizado sobre un ecosistema marino sin perjudicarlo gravemente...”, quedando la duda, entonces, de los límites de un manejo sostenible de los recursos.

Con este tema damos por concluido nuestro acercamiento teórico a la problemática y presentamos los resultados de la información recopilada en terreno.

VI. PRESENTACIÓN DE LA LOCALIDAD DE PUERTO OSCURO

1. Ubicación, servicios y demografía

Nuestro trabajo se enfocará en la localidad de Puerto Oscuro, la cual se encuentra en el kilómetro 285 de la Carretera Panamericana Norte, a 60 Km. al norte de Los Vilos y 25 Km. de Canela, Provincia del Choapa, IV región de Coquimbo. Las viviendas de los lugareños se encuentran a ambos costados de la carretera. La caleta de pescadores, por otro lado, se ubica a unos dos kilómetros de este lugar. En la playa existen una treintena de casas que solo se ocupan durante el verano, con la excepción de una vivienda que habita un pescador durante todo el año. Todas las viviendas se encuentran construidas en terrenos privados de terceros. Las que están en el costado oeste se encuentran dentro de lo que es la propiedad actual de los dueños del antiguo fundo, incluidas las viviendas que se encuentran en la playa. Los pescadores y gente en general cuentan con servidumbre de paso para acceder a la playa. Por otro lado, los terrenos al lado oeste de la carretera (donde también hay casas) pertenecen a una sociedad agrícola, sin embargo, a diferencia del caso anterior aquí no existen conflictos.

Ya que la localidad se encuentra en la misma carretera, el acceso es a través de ésta. Sin embargo, hace aproximadamente siete años, hay un peaje justo antes de entrar al poblado, el que la ha sumido en una especie de aislamiento al encarecer los costos de transporte. Por otro lado, el camino que lleva a la caleta desde la carretera es de tierra y está en regulares condiciones, las que empeoran en la temporada de invierno.

En la localidad no hay servicio de luz eléctrica. Algunos lugareños tienen generador, con lo que se abastecen de luz durante las noches. Tampoco cuentan con agua potable, servicio que la municipalidad se encarga de brindar cada dos semanas. Con esta se cubren las necesidades primordiales (beber y cocinar), y para el resto de los requerimientos ocupan agua de noria.

La localidad cuenta con una escuela, la “Escuela Municipal José Antonio Echavarría de Puerto Oscuro”, es unidocente y llega hasta sexto básico; luego los niños deben continuar

sus estudios en establecimientos de Canela o Los Vilos. Las postas más cercanas también se encuentran en Huentelauquén y Canela Baja. En Puerto Oscuro se realizan rondas médicas, además, se encuentra un policlínico de la empresa concesionaria de la carretera GESA. Aunque éste es para socorrer los accidentes que se producen en la carretera, la gente de la localidad también acude a él en caso de necesitarlo.

La información del Instituto Nacional de Estadísticas (2005) se presenta de manera desagregada, distinguiendo entre Puerto Oscuro y Caleta Puerto Oscuro. Según estas cifras, en el primer lugar vivirían un total de 66 personas; 38 hombres y 28 mujeres; y existen 39 viviendas. Por otro lado, en la caleta sólo viven 3 hombres y hay 44 viviendas. Según información obtenida a partir de una entrevista realizada a la presidenta de la junta de vecinos de la localidad, existirían 56 personas que habitan durante todo el año en la localidad. En la temporada de verano hay un aumento de la población, pues llegan veraneantes tanto a casa de familiares lugareños como a las casas que son exclusivamente de veraneo ubicadas en la playa. Así mismo, contradiciendo lo que señalan las cifras oficiales, vimos que durante el año sólo habita un hombre la zona de la caleta.

La localidad de Puerto Oscuro cuenta con una Junta de Vecinos la que realiza diversas actividades. En este momento las reuniones y actividades giran principalmente en lo que es la construcción de un villorrio por parte de la municipalidad, esto sería para solucionar dos problemas. Primero, las casas que actualmente habitan, están en terrenos que no les pertenecen, por lo que están expuestos a constantes hostigamientos por parte de uno de los dueños del fundo (y representante de los otros dueños). Segundo, abastecer a los lugareños de los servicios de luz y agua potable.

2. Actividades productivas y fuentes de trabajo

En la localidad no existe actividad agrícola, si bien se nos señaló que en los tiempos de esplendor del fundo Puerto Oscuro⁴³ el lugar fue sembrado completamente, hoy esta

⁴³ Más adelante hablaremos de dicho fundo.

actividad no se realiza. Hay presencia de ganadería en el sector este de la carretera, terrenos pertenecientes a la Sociedad Agrícola Puerto Oscuro, cuyos dueños viven en Canela.

Otra fuente de trabajo que existe en la localidad es GESA, ésta es una empresa que tiene la concesión de la Ruta 5 Norte entre Los Vilos y La Serena. Está presente en la zona hace siete años aproximadamente, aquí trabaja parte de la población - alrededor de siete personas - de Puerto Oscuro, principalmente jóvenes. Tomando en cuenta el bajo número de la población del lugar y la falta de fuentes de trabajo, se ha transformado en una importante fuente de ingreso para las familias. Las labores que desempeñan en la empresa varían, entre ellos hay choferes, paramédicos, en el sector de vialidad y peaje.

Las pocas mujeres que han encontrado trabajo en la misma localidad lo han hecho en la escuela, y en las casas de descanso de los dueños de los terrenos. Esto último ocurre sólo en verano y algunos fines de semana durante el año. En temporada estival, algunas mujeres realizan aseo o lavado de ropa en las casas de veraneo.

La actividad productiva a la que se dedica un mayor número de personas es la pesca artesanal. Esta actividad, si bien, es una con los menores índices de extracción en la cuarta región (FIP, 1998) es importante para el poblado, pues constituye una fuente de trabajo histórica en el lugar, según nos cuentan los habitantes de la localidad.

Los pescadores de Puerto Oscuro son, principalmente, mariscadores, a lo que se ha incorporado en el último tiempo la recolección de algas. Antes de la “regionalización”, los pescadores viajaban constantemente para realizar extracciones en otras regiones del país, cuestión que hoy en día ya no realizan. A la regionalización hay que sumar las dos áreas de manejo del lugar, lo que también los obliga a permanecer en el lugar, pues hay que cuidarla diariamente para que no se introduzcan personas ajenas.

Caleta Puerto Oscuro cuenta con siete botes además de cuatro motores fuera de borda. Como se dijo, casi no existe infraestructura para la actividad pesquera artesanal, cuentan con unas especies de bodegas, casetas pequeñas de madera en mal estado, donde guardan

los equipos de buceo; además la caleta tiene un varadero natural sin ninguna infraestructura anexa. La falta de infraestructura para realizar las faenas de pesca se debe a que los terrenos pertenecen a un privado, el que no permite que se concrete ninguno de los proyectos a que han postulado los pescadores, entre ellos un winche⁴⁴ mecánico y una máquina desalinizadora para la conversión de agua de mar en agua potable.

La localidad de Puerto Oscuro está dentro de un circuito turístico que se ha creado para potenciar la zona (Canela – Amolanas – Maitencillo - Puerto Oscuro - Agua Dulce - Bahía Mansa – Canela). Según lo conversado con la gente del lugar, antes existía una importante actividad turística, lo que se traducía en una mayor actividad comercial en el lugar. Todo esto se habría frenado con la puesta en marcha del peaje; los veraneantes, principalmente de Canela, estarían optando por ir a Huentelauquén en sus días de descanso y esparcimiento. Sin embargo, el representante de los dueños del actual fundo quiere otorgarle un perfil turístico a la zona, para esto ha construido dos cabañas de un total de ocho. También quiere construir una cancha de tenis para potenciar el turismo en el lugar.

Luego de presentar nuestra localidad, comenzaremos con la exposición de información recolectada en terreno.

⁴⁴ Artefacto que sirve para sacar los botes del mar, entre otras cosas como rescate de vehículos, etc.

VII. RESULTADOS

1. Breve mirada histórica a la localidad de Puerto Oscuro.

Si bien, nuestro trabajo está enfocado en las transformaciones de la actividad pesquera artesanal en las últimas cuatro décadas, pensamos que es necesario realizar una pequeña introducción para dar cuenta de los antecedentes de esta actividad en Puerto Oscuro y de la configuración de dicha localidad con anterioridad a estos años.

Cuando se les consulta a los lugareños acerca de la fisonomía del lugar en este pasado reciente, éstos inmediatamente mencionaban la presencia de un puerto y el Fundo Puerto Oscuro. Pensamos que a nivel general estos dos fenómenos se presentan como hitos, por la importancia que tienen para las personas de la localidad, pero, principalmente, porque marca un antes y un después en el desarrollo de las dinámicas del lugar. En cuanto al tema específico de la pesca artesanal, los habitantes del lugar destacan la presencia de pescadores de congrio, actividad que hoy, si bien se sigue realizando, adopta otras formas.

1.1. El Fundo Puerto Oscuro

La historia del fundo comienza en el año 1890 cuando Manuel Infante Montt compra parte del fundo Totoral, la que se pasa a llamar Fundo Puerto Oscuro. En el año 1920, sus herederos lo venden a un industrial alemán llamado Ernesto Lorenz, quien en el año 1929 lo vende a José Antonio Echavarría, manteniéndolo hasta el año 1972 cuando es expropiado, pasando a la administración de la Corporación de la Reforma Agraria, CORA. Con el golpe militar y consiguiente dictadura, se le devuelve - a estas alturas, a la Sucesión Echavarría - una parte del antiguo fundo que colinda con el Océano Pacífico y que tiene una dimensión de 2700 ha. La información entregada por los lugareños en terreno y que expondremos a continuación, se refiere al periodo administrado por José Antonio Echavarría, es decir, hasta el año 1972.

Hay acuerdo en cuanto a las dimensiones del fundo, el que habría tenido unas 16.000 ha. Sus límites eran: por el sur, Angostura de Gálvez (que es donde actualmente se encuentra el cruce a Canela, unos tres kilómetros al sur de Puerto Oscuro); por el norte, colindaba con el fundo Totoral; hacia el oeste, con el Océano Pacífico y por el este, con el estero de Canela.

En cuanto a las actividades productivas del fundo, los lugareños destacan la ganadería ovina, bovina y caballar; sobresaliendo la primera, llegando a tener hasta diez mil cabezas. Por otro lado, existía una importante actividad agrícola, principalmente se producía trigo y cebada, los que eran comercializados en Ovalle e Illapel. También destacan las plantaciones de olivo, así como la producción de frutas y verduras.⁴⁵

En las entrevistas realizadas aparece información de la estructura laboral, caracterizada por la institución del inquilinaje⁴⁶. Cada familia que vivía en el fundo debía poner un hombre a disposición de las labores que le asignaba el “patrón”.⁴⁷ En el caso del Fundo Puerto Oscuro existía un pequeño salario para los trabajadores que consistía en un peso diario, y contaban con el sistema de seguro social de la época.⁴⁸ Se les pagaba también con alimentos que producía la hacienda y tenían derecho a un terreno donde poder sembrar y criar animales. Un estudio realizado por Gloria Gallardo (2002) señala que había quince personas trabajando en el fundo. Un antiguo inquilino, en cambio, nos habla de cuarenta.

⁴⁵ “Mi papá era capataz de las ovejas, porque el caballero tenía hasta como diez mil ovejas, después bajaron a ocho mil... también era más ganadero aquí, tenía vacunos, caballos...” (Marina)

“Tenían entre siete, ocho mil ovejas, vacunos tiene que haber tenido unos cuatrocientos, quinientos...” (Rosa)

“Sí, se sembraba. Porque el caballero el ganado lo encierra, y otra encierra la dejaba para sembrar. Siempre sembró el harto cebada y el trigo se lo vendía a una industria de Illapel, de ahí venían a buscar aquí...”

“Siempre sembró el harta cebada y trigo. Por ejemplo, el dejaba acá cien sacos para la harina, y los cinco mil sacos de trigo eran vendidos; unos dos mil quinientos a la Compañía Molinera de Ovalle, y otros dos mil quinientos a la Compañía Molinera de Illapel.” (Alberto)

“Ese huerto que usted ve ahí en ese tiempo estaba lleno de fruta, lleno de alcachofa, lleno de verduras, choclo, de todo.” (Marina)

⁴⁶ A grosso modo, se trata de una relación que se daba en los fundos, mediante la cual una familia era autorizada a ocupar una pequeña porción de tierra con derecho a trabajarla, pero, con la obligación de abastecer de mano de obra para el funcionamiento del fundo. Si bien, estas son las características principales, éstas derivan de múltiples variaciones.

⁴⁷ “Yo empecé a trabajar en el fundo por obligación, le llamaban ellos poner un peón diario para vivir en el fundo, y tener derecho a sembrar, tener animales, todo eso.” (Mariano)

⁴⁸ “...gente inquilina que se llama, por ejemplo, el era un patrón que tenía que ver con el seguro social, cada inquilino tenía su libreta y...poner su estampilla...y la controla la inspección el trabajo. Don José Antonio, todo eso tuvo él.”

Los actuales habitantes de la localidad de Puerto Oscuro, son descendientes de los inquilinos del antiguo fundo, así como también hay algunos (los de mayor edad) que fueron en su tiempo inquilinos. Parte de éstos (los que tienen sus casas al lado oeste de la carretera) se encuentran viviendo al interior de la reserva, manteniendo relaciones de tensión y conflicto con los dueños de los terrenos, en especial con su representante legal, que es el que tiene más presencia en el lugar.

1.2. Puerto Oscuro

Junto con la presencia del Fundo Puerto Oscuro como un gran referente y un elemento muy recurrente en los recuerdos de los habitantes de la localidad, se nombra el funcionamiento de un puerto privado del mismo nombre. A Puerto Oscuro habrían llegado pequeños barcos que abastecían a las distintas localidades y pueblos de la zona como Illapel, Combarbalá, Canela, Salamanca, Punitaqui, etc., señalándolo como el más importante del lugar. Parte de esta mercadería era encargada a Valparaíso por un comerciante español que vivía en Canela, quien la distribuía en la zona, transportándola en mulas. Pero no sólo era un punto de llegada de mercadería, sino también de salida, conformándose como un importante centro comercial en la zona.⁴⁹

Si bien, no sabemos en qué año comienza a funcionar este puerto, hay fechas medianamente claras respecto del término de sus actividades, y por lo tanto del cierre de éste. Según los más antiguos, esto se debe haber producido a finales de la década del veinte, época en que desembarcan, aproximadamente, trescientos hombres que tienen como destino la mina de oro de Espíritu Santo, también en la Comuna de Canela. Sin embargo, unos veinte años después, cuando se comienza a construir la carretera panamericana, hay un nuevo desembarque, ésta vez de asfalto y alquitrán para su construcción, los que eran depositados en dos estanques. Cuando se termina de construir la carretera sería el cierre

⁴⁹ “Traían mercadería aquí, por ejemplo ¿cómo transportaban la mercadería?, no habían vehículos, en tropas no más, mulas... Entonces ellos traían el queso, charqui, huevos, gallinas, todo; entonces, los barcos le compran y... azúcar, aceite, la grasa, el arroz, etc. Entonces ahí se van las tropas; que fulano de tal quería tal mercadería, la llevaban para Canela, Canela Alta, Combarbalá, hasta Illapel.” (Marina)

“Aquí había harto movimiento, porque como era puerto. El muelle era de aquí para adentro, y allí fondeaban los barcos, ahí donde hay una cadena que sale al otro lado, ahí sacaban las cosas en los botes. De aquí salía toda la mercadería para Combarbalá, Canela, Punitaqui...” (Tito)

final del puerto ya que el transporte se realiza de manera más fácil y expedita por la nueva vía.

Durante los años en que se construye la carretera, la localidad adquiere un nuevo dinamismo ya que se crean empleos, llegando afuerinos a trabajar en esta obra. Hay que agregar que el hijo de José Antonio Echavarría, del mismo nombre, pone en funcionamiento un polvorín que presta servicios a las faenas de construcción, conformándose como una nueva fuente de trabajo.

1.3. Antecedentes de la actividad pesquera. La pesca del congrio.

Los habitantes de la localidad, junto con resaltar el tema del fundo, del puerto y de la construcción de la carretera, destacan la existencia de pescadores de congrio en el lugar. Si bien, no tenemos claridad desde que año este recurso se vuelve importante, sabemos que durante la década del sesenta se está explotando en grandes volúmenes, y no sólo en este lugar, sino que también en las caletas aledañas.

Según algunos lugareños, eran tres o cuatro pescadores en Puerto Oscuro que se dedicaban a esta actividad, pero también a esta zona llegaban embarcaciones de otras localidades cercanas. La forma de pescar el congrio difiere de como lo hacen los pescadores del lugar hoy en día; en ese entonces se pescaba “a pulso”, es decir, se arrojaba al mar un anzuelo atado a un hilo, el que se sostenía con la mano y se esperaba hasta que “picara”, cuestión que se repetía durante la faena de pesca, la que duraba toda la noche. Esta actividad se presenta para los lugareños como una alternativa importante de ingresos económicos al grupo familiar, porque, si bien, en el fundo se les pagaba un sueldo, éste era inferior a lo que podían percibir trabajando en la extracción del congrio.⁵⁰

⁵⁰ “Empecé con el congrio porque mi papá era pescador, él tenía bote. Yo trabajaba en la hacienda y me echaron y vine a trabajar con mi papá. La primera vez sacamos como setenta kilos, porque yo saqué cuatro pescados, y me dio la parte, yo ganaba un peso diario (en el fundo), y mi papá me dio como ochenta en la primera noche. Así que me entusiasmé...” (Mariano)

Los habitantes de Puerto Oscuro destacan la abundancia de este recurso, los grandes volúmenes de extracción (tomando en consideración la tecnología rudimentaria que utilizaban) y el gran tamaño de los ejemplares.⁵¹ Durante el tiempo que duró la explotación del congrio - por lo menos entre la década del treinta y la del sesenta, según información proporcionada en terreno - no tenemos claro el destino de esta producción, aunque tenemos información de la presencia de un intermediario, un comerciante que tenía un pequeño barco con diez tripulantes, aproximadamente, y que también compraba el congrio de Totoral, Maitencillo y Puerto Manso (caletas aledañas). En cada una de éstas, incluyendo a Puerto Oscuro, había unos diez botes extrayendo esta especie, producción que compraba hasta completar unas cuatro o cinco toneladas, las que luego llevaba a Valparaíso para su venta.⁵² También, como dijimos, en el año 1952 se construye el tramo Santiago – La Serena de la Carretera Panamericana, instancia que aprovechan los pescadores de vender este recurso a la gran cantidad de trabajadores que se encuentran en el lugar.⁵³

Pero aparte del congrio, también se extraían algunos mariscos, los que se recolectaban desde las orillas. Algunos de los inquilinos del fundo, en ese entonces, lo que más recolectaban eran erizos, los locos no eran muy conocidos, y se extraían en pequeñas cantidades para la venta y el consumo doméstico.⁵⁴ Pero también recolectaban mariscos

⁵¹ *“Aquí había un montón de pescadores, un montón de viejos. Salían a las cuatro, seis de la tarde; con cuero, con un brasero, llevaban hasta un gato en la punta del bote. Y al otro día volvían con congrio hasta la... Sacaban unos congrios que yo no he visto nunca más, con una cabeza de este porte. De ahí, se acabaron los pescadores...”* (Antonio)

⁵² *“Antiguamente, en el año treinta se cazaba harto pescado, toneladas, porque había un barquito pescador que el caballero era español, se llamaba Pedro Miguel... y ese caballero llegaba aquí, amigo del señor Echeverría tenía pieza, tenía todo. El barco tenía una tripulación como de diez personas, pero le llevaba a usted unas cuatro toneladas de congrio. En ese tiempo el congrio era muy fácil de pillarlo, los botes salían en la noche a pescar y como a las ocho a las nueve, ya estaban de vuelta en la playa. Entonces el barco les recibía el congrio y los llevaba a Valparaíso. Entonces el tenía botes en Totoral, en Maitencillo, en Puerto Oscuro, y le recogía a los pescadores de 10 botes en cada playa, otros diez en Puerto Manso, y así, entonces juntaba cinco toneladas de congrio. Eso fue el año 35 más o menos.* (Alberto)

⁵³ *Yo sé, lo primero que aprendí ya en el mar fue trabajar en el congrio. Hace años, si desde los 17 que trabajo en el mar. Yo trabajé en el congrio cuando se estaba construyendo la carretera. Así que según el pedido que había arriba se sacaba, uno hace atados de congrio y ya sabe más o menos cuántos kilos trae. Se vendían 80 kilos, todos los días arriba se pesca con anzuelos, y también con espineles* (Mariano)

⁵⁴ *Sacábamos erizos, sí, para comer, no había necesidad de meterse, se chamuscaban con el sol hacíamos unos cocimientos los fondos así de llenos, habíamos como diez trabajando* (Alberto)
Antes había buen pescado, congrio, puro congrio, erizo. Nosotros no conocíamos los locos, las lapas, los erizos, todo lo demás, pero eran los locos. Y las tropas con canastas llenas de locos, y se los regalaban a la Millaray, pero que voy a hacer con esto. Aquí no sabían ni desconchar los locos, (Marina)

para el mercado nacional, incluso se trasladaban a otras localidades.⁵⁵ Por otro lado, también estaban los que venían de zonas cercanas a mariscar, armando improvisadas carpas en la playa, aprovechando también la ocasión para veranear. En ninguno de estos casos buceaban, sino que recolectaban desde las orillas, situación que da cuenta – y lo que los propios lugareños resaltan – de la abundancia de recursos del mar.

No sabemos con exactitud si el que se terminara esta tradición y que comenzara el buceo responde sólo a un cambio generacional, o a que entraron a jugar un papel más importante otros recursos. Según algunos pescadores, los antiguos pescadores de congrio comienzan a migrar a Los Vilos a medida que su edad avanza. Si bien, los pescadores de la localidad hoy extraen congrio, esta labor la realiza el buzo con la ayuda de un arpón, o se atrapan con redes caladas. También se pesca el congrio con espinel, pero quienes realizan estas labores provienen de otras caletas.

Hoy en día, lo que al parecer es cierto, es que congrio hay, y, según los pescadores, bastante. La municipalidad incluso ha implementado proyectos para enseñar a los pescadores a extraer este recurso con espineles. El proyecto contempló tres mil espineles, que en estos momentos se encuentran guardados. Esto se debe a que probaron con esta técnica un par de veces, pero no tuvieron éxito, situación que los desilusionó.⁵⁶ Según los pescadores, la municipalidad llevó a unas personas para que les enseñasen, pero éstas no conocían las peculiaridades del océano y del fondo marino del lugar, lo que sería esencial para una buena producción. El proyecto municipal tenía por objetivo diversificar las actividades pesqueras en el lugar, para que el trabajo en el mar no dependiera casi exclusivamente de los recursos bentónicos.

Si bien, no se indagó específicamente en el tema de acceso a los recursos marinos en la época del fundo Puerto Oscuro, al parecer, no existían grandes problemas entre quienes

⁵⁵ *Yo trabajé hasta Vallenar, traía unas cargas de erizo de una parte que se llamaba Obispito, entre Copiapó y Vallenar. Allí estaba lleno de erizos, cuando el mar se recogía en la marea baja, quedaban 2 km. de erizos varados, descubiertos. Año cincuenta y dos, traíamos diez mil erizos a Santiago. Otros cinco mil se entregaban en Valparaíso.* (Alberto)

⁵⁶ *“Pero aquí falta gente que sea empeñosa, que le guste ir al pescado. Y aquí como se acostumbraron al puro buceo no más, no se entusiasman mucho, no ve que fuimos como tres veces y no pillamos nada.”* (Manuel)

mariscaban (tanto inquilinos como personas externas al fundo) y el dueño del fundo, José Antonio Echavarría. Esto se debería al carácter afable de éste último, al que los lugareños recuerdan con afecto y cariño.⁵⁷ Él habría permitido incluso que gente de otros lugares construyeran casas de veraneo en la playa, cuestión que hoy provoca conflictos entre la sucesión dueña de los terrenos y los dueños de las casas, incluyendo un juicio de por medio.⁵⁸ Por otro lado, el comerciante que compraba gran parte de la producción de congrio a los pescadores era amigo de don José Antonio, incluso, alojaba en la casa patronal mientras duraba la recolección de la producción. Por lo tanto, podemos inferir, que no se producían grandes conflictos, y que en definitiva, no era un tema que importara demasiado.

2. Consideraciones generales acerca de la actividad pesquera artesanal de Puerto Oscuro.

Antes de introducirnos en la actividad productiva que realizan los pescadores artesanales de Puerto Oscuro, es importante destacar que ésta se ha desarrollado en un contexto institucional cambiante, principalmente en lo que se refiere a las políticas específicas destinadas a la pesquería del loco. Actualmente, la actividad pesquera en el lugar se realiza

⁵⁷ La citas que a continuación expondremos, si bien no dan cuenta directamente del tema en cuestión (el acceso a los recursos) si dan cuenta del carácter de José Antonio Echavarría y de la relación que mantenía tanto con los inquilinos como con la gente que no pertenecía al fundo, sin la intención de idealizar estas relaciones. Es más, incluso, podríamos especular de las intenciones reales del dueño del fundo, que podrían haber sido atraer fuerza de trabajo al fundo, lo que, en todo caso, no sería riguroso ni justo:

“A todos los gitanos les daba de comer el patrón, a cesante que pasaba por la carretera lo llevaba para adentro, lo sentaba a la mesa.” (Rosa)

“El agua que había aquí era muy mala y el tenía una noria con agua limpia y decía ‘vengan a buscar agüita aquí pues, ven que esa agua es muy mala y les puede dar tifus’ “ (Marina)

“Si pues, hacer lo que nosotros queríamos. Nosotros podíamos sembrar, podíamos entrar con vehículo, como de nosotros, pero después se puso muy mal, ahora incluso no podemos ni ir a buscar leña. Nada que ver como ahora.” (Juana)

⁵⁸ *“El, a la gente de la playa, a todos, pero si era súper amistoso. Yo me acuerdo que el se paseaba allá en la terraza, las señoras que lo venían a ver y el decía: ‘A mi me gusta que la pasen bien’. ‘Don José Antonio, es que estamos aburridos de venir en carpa, con el viento ¿nosotros podemos hacer una (casa)...’ ‘Hagan no más, hagan’. Ya después se empezó a poblar, como el nunca bajaba. Ya faltó él, fue otra cosa.”* (Marina)

“...un caballero le pidió a don Antonio hacerse una casa, pero era un caballero que ni conocía tampoco, venía como veraneante. Le gustó ahí, quería hacerse una casa... ‘y bueno’, le dijo. Y después vino otro, otra casa. Y se fueron juntando una pila de casas.”

“Los papás de ellas antes vivían en Lo Varolí, un poco más allá, como a treinta kilómetros de aquí, pero también don Emilio conocía aquí y decía: ‘ay..., aquí hay una caleta, yo puedo ir al mar’. ‘Vente para acá pues, y te haces una casita...’, ahí mismo donde se la hizo.”

en un espacio marino dividido en áreas de manejo y áreas históricas o libres. Las Áreas de Manejo son zonas delimitadas de espacio marino que se implementan para realizar una explotación normada y sostenible. Las extracciones dentro de las AMERBs tienen una serie de restricciones impuestas por SERNAPESCA como, por ejemplo: sólo se permite la extracción de algunas especies y cantidades determinadas, en un rango de tiempo definido y por un tipo de personas específicas. Las reglamentaciones no solo involucran el ámbito de la extracción sino también el comercial, además de todo un proceso previo que a medida que avance la exposición iremos dando a conocer. Las áreas históricas, por su lado, comprenden todo el espacio de mar donde los pescadores han realizado su trabajo a través de los años y que, luego, con la creación de las áreas de manejo, pasan a conformar todas las zonas que no están bajo este sistema de explotación. Volviendo a las áreas de manejo, debemos aclarar que en éstas también se realizan extracciones fuera de este marco legal, adoptando la forma de las explotaciones realizadas en las áreas históricas como las que se realizaban con anterioridad a la implementación de éste sistema, aunque con un dejo de clandestinidad, cierto cuidado o secreto. Éstas, por ser ilegales, escapan a los lineamientos y protocolos institucionales y se desarrollan de manera informal.

Por lo tanto, en Puerto Oscuro coexisten los procedimientos formales que son los que se realizan en las áreas de manejo donde interviene la organización de pescadores, y distintos actores institucionales, y los informales (en las áreas históricas y las ilegales dentro de las áreas de manejo) donde basta la unidad productiva. Sin embargo, los procesos que priman hoy son los informales, siendo también transversales a los distintos periodos que abarca nuestro estudio.

Según los pescadores del lugar desde el año 1992 que se encuentra funcionando una organización destinada a cuidar el loco. No nos queda claro el carácter de ésta, es decir, si se encontraba formalizada ante algún organismo o si pertenecía a una organización de pescadores mayor. Lo que sabemos es que se da en el contexto regional donde hay movilizaciones por parte de algunas caletas para implementar algún sistema de protección de los recursos, por lo que, el caso de Puerto Oscuro, no es aislado sino que forma parte de

una preocupación más o menos generalizada en los mariscadores de la Región de Coquimbo.

En ese entonces, eran alrededor de treinta y cinco socios, con el tiempo se fueron retirando, pues había cierto escepticismo de que éste sistema de explotación funcionara, además de que el Estado no daba señales de apoyo a la iniciativa. Hay que decir que estas áreas si bien son mencionadas en la ley de pesca del año 1991, su aplicación se concreta en 1995, año en que se publica el Reglamento de Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos, donde aparecen los lineamientos, y en general, todo el ordenamiento institucional para llevar a cabo el sistema (SERNAPESCA, s. f). Por lo tanto la implementación temprana de estas áreas corrió por cuenta de los pescadores.⁵⁹

La “Asociación Gremial de Pescadores Artesanales Caleta Puerto Oscuro” se oficializa y formaliza el año 1998 (SERNAPESCA, 2009). En la actualidad, los que están inscritos en la asociación son veintiséis personas y cuentan con dos áreas de manejo: Puerto Oscuro con una superficie de 91.25 hectáreas y Puerto Oscuro B de 76 hectáreas. La primera es solicitada en abril de 1999 y en el año 2000 se establece el convenio de uso, el cual ha sido renovado en el año 2004 y 2008. El año 2000 se autoriza la extracción de la primera cuota. La segunda, es solicitada en agosto del año 2004, y el convenio de uso se realiza en marzo del 2006, año en que extrae la primera cuota. (Ibíd.)

En cuanto a los recursos autorizados a extraer en el área Puerto Oscuro, desde que se creó, es el loco (*Concholepas concholepas*) y la lapa negra (*Fissurella latimarginata*) y rosada (*Fissurella cumingi*), sumándose a éstos en el año 2007 el huiro negro (*Lessonia nigrescens*) y el huiro palo (*Lessonia trabeculata*). En el área Puerto Oscuro B se da la misma situación, con la salvedad de que en esta área es el año 2009 que se autoriza la extracción de algas y sólo de huiro palo (SERNAPESCA, 2009).

⁵⁹ “Los pescadores empiezan a tener áreas de manejo en 1992, pero el Estado recién las vino a reconocer como legal con reglamento con todo recién en 1998. Saca la cuenta que el pescador más o menos como del 91-92, hasta el 98 para que el Estado recién dijera, bueno sí, esto va a valer”. (Leo)

A continuación, pasaremos a revisar las distintas etapas y ámbitos del proceso productivo pesquero artesanal en Caleta Puerto Oscuro. Antes, sin embargo, antes es necesario dar cuenta de la base material y natural sobre la que se desarrolla este proceso.

3. Situación de los recursos

En los últimos cuarenta años no se han producido grandes transformaciones en los tipos de recursos que se explotan en Puerto Oscuro. Las modificaciones, más bien, tienen relación con una baja en la “regularidad” con que se realiza esta actividad y que, según los pescadores, se debe a una disminución de los recursos. Si bien, se destaca en la localidad una tradición marisquera, algunas especies adquieren más importancia que otros, siendo el loco el que se destaca en el periodo de tiempo estudiado. A continuación, presentamos una tabla con las especies que son y/o han sido explotadas por los pescadores de Caleta Puerto Oscuro en los últimos años:

Cuadro N°3: Recursos de importancia económica en Caleta Puerto Oscuro
(Realizado por la autora con información recolectada en terreno)

GÉNERO	ESPECIE
Peces	Jerguilla (<i>Aplodatylos punctatus</i>)
	Rollizo (<i>Mugiloides chilensis</i>)
	Vieja (<i>Graus nigra</i>)
	Pejeperro (<i>Semicossyphus Darwin</i>)
	Pejesapo (<i>Sicyases sanguineus</i>)
	Congrio (<i>Genypterus chilensis</i>)
	Lisa (<i>Mugil cephalus</i>)
	Cabinza (<i>Isacia conceptionis</i>)
	Blanquillo (<i>Prolatilus jugularis</i>)
	Apañado (<i>Hemilutjanus macrophthalmus</i>)
	Cabrilla (<i>Sebastes capensis</i>)
	Sierra (<i>Thyrsites atun</i>)
Moluscos	Loco (<i>Concholepas concholepas</i>)
	Lapa negra (<i>Fissurella latimarginata</i>)
	Lapa rosada (<i>Fissurella cumingi</i>)
	Lapa bonete (<i>Fissurella costata</i>)
	Caracol locate (<i>Thais chocolate</i>)
	Caracol tegula (<i>Tegula atra</i>)
Crustáceos	Jaiba mora (<i>Homalapsis plana</i>)
	Jaiba peluda (<i>Cancer setosus</i>)
Equinodermos	Picoroco (<i>Austromegabalanus psittacus</i>)
	Erizo (<i>Loxechinus Albus</i>)
Tunicados	Piure (<i>Piura chilensis</i>)
Algas	Huiro negro (<i>Lessonia nigrescens</i>)
	Huiro palo (<i>Lessonia trabeculata</i>)
	Cochayuyo (<i>Durvillaea Antarctica</i>)
	Canutillo (<i>Macrocystis spp</i>)

Es en la primera mitad de la década de los setenta cuando se comienzan a explotar grandes volúmenes de loco en Puerto Oscuro.⁶⁰ Aunque, antes de esta fecha, algo se conocía, no era

⁶⁰ Un pescador da cuenta de esta situación en el año 1973: “Cuando yo llegue acá, lo locos estaban amontonados, sacaba yo. Ahí no habían problemas, no había veda, nada, sacábamos todos los días 3.000, 3.500 locos. Todos los días lo botes cargados y así los locos.” (Juan)

muy apetecido, incluso el erizo gozaba de mayor popularidad.⁶¹ Este incremento en los desembarques de loco se intensifica en la década de los ochenta, manteniéndose como el recurso que sobresale en importancia, aunque también se extraen grandes cantidades de otros mariscos como erizos, piures, picorocos, jaibas y lapas. Con el tiempo los pescadores comienzan a notar una disminución de los recursos del mar, cuestión que hoy en día se hace evidente, dando cuenta los pescadores - a partir de esto - del escenario negativo en que se desarrolla la actividad. Esta disminución no solo ha sido cuantitativa, sino también cualitativa, pues, a medida pasa el tiempo se extrae con mayor frecuencia ejemplares de tallas pequeñas y de bajo peso. Si bien, este proceso ha afectado a todos los recursos, no se ha producido de manera homogénea, pues existen distintos niveles de deterioro dependiendo de la especie.

Los recursos que más se han visto perjudicados por esta situación serían el picoroco y el piure, especies que - según los pescadores - casi se extinguieron en el lugar. La importancia que otorgan los pescadores a estos recursos es que serían parte importante de la dieta del loco y que, por lo tanto, la disminución de estos habría repercutido también en una baja de éste recurso al afectar su cadena trófica.⁶²

Para el caso del loco, los pescadores notan una disminución en su disponibilidad en la segunda mitad de los ochenta, sin embargo se continúan desembarcando grandes cantidades de esta especie incluso cuando se encontraba en veda indefinida entre los años 1989 y 1993. Desde que los pescadores comienzan a notar esta disminución no se ha vuelto a recuperar, si bien, desde la implementación de las áreas de manejo ha habido alzas en los volúmenes de este recurso, están lejos de llegar a los niveles de antes.

⁶¹ Como lo señala una lugareña: *“Nosotros no conocíamos los locos, las lapas, los erizos, todo lo demás, pero eran los locos. Y las tropas con canastas llenas de locos, y se los regalaban a la Millaray, pero que voy a hacer con esto. Aquí no sabían ni desconchar los locos, usted con uno quedaba lista, inmensos”* (Marina)

⁶² Al respecto un pescador nos dice: *“Pero yo ahora veo también que se murieron las especies que alimentaban al loco, el picoroco y el piure se murieron, y por eso el loco no engorda, no tiene comida.”* (Juan) Otro pescador nos cuenta: *“... y hubo un tiempo que se sacó mucho picoroco y había una zona acá, la roca donde revienta el burro estaba llena, y los locos gordos, pasaba de la concha para afuera. Y empezaron a sacar el picoroco. Yo les decía a los niños: ‘no saquemos el picoroco, es la comida del loco’. Hace 10 años atrás (1995) había otro presidente y decía: ‘si estamos cuidando un recurso, para que vamos a cuidar otro y de qué vamos a vivir’.”* (Tito)

El erizo también ha sido un recurso importante para el lugar. Aunque se ha visto afectado, su baja no ha sido tan manifiesta como en el caso anterior. Tal vez, esto se deba a las características riesgosas de su explotación, pues, según los pescadores, su hábitat se encuentra en especies de cuevas que se forman entre las rocas por lo que requiere de condiciones oceanográficas casi excepcionales para extraerlo, lo que sucedería unos pocos días en el año.

A pesar de su incorporación algo tardía en los desembarques de mayor importancia, la lapa también se ha visto disminuida, pero en menor grado. Este recurso en la década del setenta prácticamente no se extraía, es en los ochenta en que se comienza su extracción ya que también es arrastrada a los mercados internacionales.

Si bien, como dijimos, hay una baja generalizada e importante en la disponibilidad de los recursos, los mencionados han sido los más afectados al punto de temer - los pescadores - su extinción en el futuro. Otros mariscos como jaibas, caracoles; los distintos peces, tanto los de roca⁶³ como la sierra y las algas también se han visto afectados, pero no tan considerablemente como los mencionados.

Un recurso que ha tomado importancia en el último tiempo es el huiro. Aunque, la población de este recurso no se ha visto tan reducida, los pescadores temen que esta situación se pueda revertir si continúa aumentando su explotación. Esta preocupación proviene de la creciente incorporación a esta actividad de pescadores, además de los mecanismos de extracción que algunos de éstos están utilizando. Según los pescadores, las algas se deben extraer completamente, incluyendo su disco y de ninguna manera se deben segar - como lo hacen algunos pescadores - pues no se vuelven a reproducir con la misma rapidez. Esto se explicaría porque cuando se arranca el disco del alga, quedan en las rocas - donde está adherida la planta - esporas que permiten el nacimiento de una nueva planta, explicación que está en sintonía con las normas de extracción de este recurso fijadas por SUBPESCA.⁶⁴ Sin embargo, la extracción del disco de la planta presentaría también un

⁶³ También ha disminuido harto el pescado, antiguamente pescabas vieja, pejeperro, y se nos perdieron.

⁶⁴ El huiro se reproduce rápido al arrancarlo, pero si lo cortas se muere. Si lo sacas de raíz ahí se reproduce al tiro. Porque quedan muchas esporas pegadas. (Alfredo)

problema ya que, al extraerlo se perjudica a otros recursos, pues éste sería el hábitat de una gran variedad de mariscos en su primera etapa de desarrollo, los que se mueren al momento de extraerla.⁶⁵ Por último, está el tema de la sobreexplotación dada la incorporación de nuevos pescadores a esta actividad, los que en algunas ocasiones extraen algas pequeñas, afectando la reproducción del recurso.

Por su parte, la autoridad - como vimos - desde la década del ochenta se encuentra implementando medidas de administración de recursos para evitar su sobreexplotación. A continuación presentamos un resumen de las medidas pertinentes a nuestro caso, consignando las fechas de relevancia local en el caso de las áreas de manejo:

⁶⁵ “Nosotros no decimos que el alga no vuelve a salir, pero toda aquella variedad de bichitos que se pegan; caracoles, lapas, locos porque su hábitat natural es ese, como están chicos después se mueren, si sacan el alga se van a morir. El problema... el alga sale, pero que se vuelva a pegar el bicho va a pasar un buen tiempo, ese es el problema del alga.” (Leo)

Cuadro N° 4: Medidas de administración pertinentes a los recursos explotados en Puerto Oscuro. (Realizado por la autora con información de SERNAPESCA y de terreno)

Recurso	Medida de administración
Erizo	-Talla mínima: 7cm. Desde el año 1987. -Veda biológica: Entre el 15 de octubre y el 15 de enero. Desde el año 1987.
Loco	-Talla mínima: 10 cm. Desde el año 1988. -Veda indefinida: desde 1989 a 1993, y desde 1996 a la fecha. -Régimen Bentónico de Extracción: Entre 1993 y 1996. -Área de manejo: Veda desde el 1 de febrero al 30 de junio. Desde el año 1997.
Lapa negra y lapa rosada	-Talla Mínima: 6.5 cm. desde el año 1996. -Régimen Bentónico de Extracción: 1993 a 1996. -Área de manejo: Desde el año 1997.
Jaiba mora y jaiba peluda	-Talla mínima: 12 cm. desde 1990. -Prohibición de extracción de ejemplares hembras desde el año 1990.
Huiro negro y huiro palo	-Talla mínima: 20 cm. de diámetro del disco. -Veda extractiva: Desde el 2008 al 2010. -Área de manejo: Desde 2007, aplicando los siguientes criterios de extracción; Remoción completa de la planta (no segada); Distancia interplanta postcosecha no superior a 1.5 mt. (huiro palo) y 1 mt. (huiro negro); no se podrá realizar en sectores donde la densidad poblacional sea inferior o igual a una planta por metro cuadrado; los sectores de cosecha se deberán rotar anualmente.

Según los entrevistados nunca se ha cumplido demasiado con la norma, pues durante todos estos años se han continuado extrayendo especies inmaduras o que se encuentran bajo

algún régimen de veda.⁶⁶ Por lo tanto, las medidas impuestas por la autoridad, si bien, no son relevantes al momento de realizar alguna modificación en los procesos productivos, si podría ser importante como factor a analizar de los efectos posteriores que esta sobreexplotación tuvo, pues efectivamente se tradujo en un cambio en cuanto a la regularidad y productividad.

En términos generales, en cuanto a las causas que habrían provocado esta baja en la disponibilidad de los distintos recursos, los pescadores admiten y asumen parte de la responsabilidad que, dicen, les toca por la sobreexplotación a que fueron sometidos, en especial el loco.⁶⁷ Si bien, hoy en día no se extraen las cantidades históricas de locos (pues, la disponibilidad de recursos no lo permite), no se cumple del todo con la norma y se continúa extrayendo locos que se encuentran en veda indefinida en áreas históricas e incluso dentro de las mismas áreas de manejo, además de extraer ejemplares de tallas menores a la talla legal.⁶⁸ Así lo declaran muchas veces con la justificación del consumo familiar, pero otras veces declarando directamente que son para comercializarlos, y que, en definitiva, no tienen otra alternativa.

⁶⁶ “Fuera del área no deberíamos sacar pero de repente sacamos locos, para consumo no más. Para vender no porque no hay tanto. Igual si sale harto, saca uno, la tentación es grande, aunque no deberíamos sacarlo porque es ilegal, porque los únicos locos legales son los del área, autorizados a sacarlos.” (Jaime)

“Trabajo también fuera del área lo principal que se saca es lapa, para comercializar y siendo bien sincero loco también, pero a menor escala, mucho menos porque casi no hay loco fuera del área y el otro el erizo cuando está el mar bueno”. (Leo)

⁶⁷ “...la idiosincrasia de nosotros era hasta el año 97-98 sacar y vender, sacar y vender. (Leo)

“Te metías al agua y listo. Y sacabas chicos y regalabas ni los vendías porque había tanto. Y a la larga nosotros mismos estábamos matando el recurso.” (Tito)

“No po, la gente siempre venía para este lado igual, los que se meten a la orilla. Ahí nosotros sacábamos no más, sacábamos lo máximo no más. El marisco cuando empezaron a comprar el loco, a exportar el loco, y empezó el mercado negro, entonces uno vendía el kilo por ejemplo, el loco desconchado porque tenía que estar escondido de las autoridades que no te pillaran, y uno entregaba cantidades, kilos de locos. Y echabas chicos y grandes, de ahí uno iba matando lo que tenía.” (Tito)

“Y la gente que iba a trabajar, buscaban trabajadores, o sea para parar el bote, lo dejaban apozado y antes desconchaban aquí mismo. Si por eso hay cantidades de concha, pero las..... se llevaron camionadas de concha, los locos los llevaban desconchados y desconchándonos nos ganábamos unas monedas y era entretenido. Todo depende de cómo trabajaban, mientras más desconchaba Yo más ganaba. Imagínese que Yo en el día desconchaba trece mil locos, habían hartos buzos, si sacaban cuarenta y cinco mil locos diarios. Estamos hablando de quince a diecisiete embarcaciones operando acá. La mayoría era de afuera sí. Aquí siempre ha habido poca, venían de Los Vilos y Los Molles, la mayoría. (Alfredo)

⁶⁸ “...cuando vamos al área no se puede sacar para el consumo, fuera del área lo que quieras caracol, loco, que aunque está en veda lo sacas igual no más. Fuera del área no se puede sacar porque está en veda y no la piensan abrir, pero igual se saca.” (Tito)

Sin embargo, también piensan que el ecosistema marino y sus recursos se han visto afectado por otros factores, entre los que destacan la contaminación que habría provocado la instalación y entrada en funcionamiento de Minera Los Pelambres en el año 1997, pues arrojaría los relaves de la producción minera al río Choapa. Este río desemboca a la altura de caleta Huentelauquén y la corriente arrastraría hacia el norte las aguas contaminadas afectando a las caletas ubicadas en este sentido⁶⁹. Afirman que desde caleta Huentelauquén hasta caleta Río Limarí vieron disminuida la calidad y cantidad del loco.⁷⁰ Lamentan no tener la certeza respecto a la participación de Los Pelambres como para poder realizar algún tipo de acción en contra de la minera, aunque existirían evidencias del daño, principalmente lo que tiene que ver con la turbidez de los recursos y coloraciones del fondo marino.⁷¹ Sin embargo, los informes realizados revelan que se cumple con la norma, según nos indicó el presidente del gremio, encuentra estos resultados poco creíbles, argumentando que el estudio fue contratado por la misma minera.⁷²

⁶⁹ “Ahora hay una discusión con la gente de CONAMA, parece que ellos no estudiaron geografía, porque a ellos no más se les acaba el Río Choapa en el Puente Asunción, entonces creemos que por historia y por naturaleza el Río Choapa siempre ha recorrido por la comuna y siempre ha desembocado en Huentelauquén), entonces cualquier cosa que caiga al río va a llegar al mar, no va a quedar allá arriba donde dicen ello.” (Leo)

⁷⁰ “El loco y lapa disminuyo la calidad. El loco esta flaco, hay pura concha casi. Es que tuvo que haber venido alguna contaminación a esta zona, por eso yo creo que afecto, casi todas las caletas de Chigualoco, pero acá ha sido demasiado malo y todos le echamos la culpa y responsabilidad a Pelambres. Ellas nos manda por el río Choapa, se está viniendo, la desembocadura. Todas las caletas que están desde el río Choapa para acá. Todo el loco ha sido malo, malo. Tiene que haber contaminación del Pelambre.” (Alfredo) - “Algunos creemos que empezó a disminuir cuando empezó Pelambres. La calidad del loco enflaqueció, pero más o menos coinciden, lo que pasa es que se ha notado más desde que la caleta de Huentelauquén para acá, porque la bajada del río la corriente queda para acá. Entonces al sector de Los Vilos ha afectado menos que acá. Pero igual en Los Vilos se ha notado la diferencia, la calidad del loco.” (Jaime)

- “Si nosotros tuviéramos la certeza, ya quizás hubiéramos puesto un recurso de amparo o una demanda, pero no hay una certeza porque ellos han causado... claro, porque nosotros creemos, pensamos que en la fecha en que se da todo esto, que son tres los fenómenos: cuando empieza a trabajar Pelambres, año '97 que fue el último año que se sacó harto loco bueno en Puerto Oscuro, el 1998 ya no había, se murió el piure, el picoroco, todo eso. Pero también ese mismo año hubo el fenómeno grande del niño, también pudo haber sido él... y la gente comenzó a sacar por la orilla el alga con chuzos...” (Leo)

⁷¹ “Yo encontré unas lapas verdes y se la pasé al biólogo, después encontré otra, se la llevó no se qué pasó. Eso fue el año pasado.” (Es decir 2004) (Tito)

⁷² “Yo estuve en una reunión donde estuvo don Fernando Rissoto andaba con otra persona más y dijeron que el estudio que había hecho la Universidad Católica del Norte habían dicho que los locos de esa zona se habían muerto por el agua dulce, que ese año que llovió mucho entró mucho agua dulce al mar y que eso había matado los locos. Nosotros creemos que bajo esa teoría en el Sur de Chile no habrían locos, entonces dijeron que nos iban a mandar ese informe, Fernando Rissoto es gerente de asuntos externos de Los Pelambres y el estudio lo hizo la Universidad Católica de Valparaíso y estaba el jefe de terreno de la Universidad Católica de Valparaíso, estaba el biólogo marino del Servicio País, y él apoyó nuestra teoría, dijo yo soy biólogo marino y lo que usted dice es falso, con esa teoría que dijo el señor es complicado creerle.” (Leo)

También tratan de explicar el deterioro general que han sufrido los recursos a partir de causas que escapan a su control, como las oceanográficas, en este caso el Fenómeno del Niño⁷³ que se ha presentado en estas costas, provocando cambios en el ecosistema marino, lo que habría afectado a los recursos.⁷⁴ Así los pescadores plantean que la primera gran baja en el recurso loco se produce en el año 1986, año en que se habría producido esta situación, y luego en el año 1997 esto se habría repetido. Estos dos episodios del Fenómeno del Niño que nos comentan los pescadores concuerdan con la literatura especializada.

Una crítica que se deja entrever es la que realizan los pescadores al sistema de vedas para el recurso loco, principalmente en lo que se refiere a época en que esta se levanta (entre julio y enero). Esta situación afectaría enormemente al recurso, pues es en este periodo del año en que el loco comienza a reproducirse⁷⁵ Particularmente, en cuanto al tamaño de los locos se da un fenómeno en Puerto Oscuro que no sabemos si es de características más generales.

⁷³ Fenómeno del niño: se presenta como *“una alteración ocasional, irregular y aperiódica de las condiciones oceanográficas del mar chileno, que se manifiestan por la invasión de aguas subecuatoriales que se superponen a las tradicionalmente frías de la corriente de Humboldt.”*

⁷⁴ *“Y después lo peor fue que vino la corriente del niño, el agua demasiado caliente. Bajabas dos, tres metros el agua helada arriba y abajo caliente, o al revés también. Llegaba a molestar lo calientes del agua.”* (Tito)
“Por el ochenta y tantos, empezó a bajar el loco... ochenta y seis, por ahí. Fue un tiempo en la que hubo la Corriente del Niño y las aguas tibias, se murió mucho marisco acá, habían otras especies también, se perdieron los pejesapos también, los picorocos, quedo la pura concha pegada, la concha no mas, se murieron, ahí se perdió harto el loco.” (Juan)

Luego se nos señala un nuevo episodio del Fenómeno del Niño: *“En toda esta parte se murió el picoroco y el piure. Hubo un agua turbia y eso debió ser. Como ocho años atrás se murieron hasta los pingüinos. El picoroco no ha aparecido, el piure creo que están viendo los niños, está recién apareciendo.”* (Mariano)

⁷⁵ *“Nos queda de la cuota, pero no podemos sacarlo. En este tiempo están en desobe, los locos sobre todo están encuevados, para multiplicarse. Habían acordado sacar unos pocos más, y de ahí topamos en eso, ya no se deberían sacar poh. Están desovando para la nueva reproducción, los pescadores le llaman están en comida los locos y no poh están desovando y desgraciadamente lo sacan todo, no dejan ni un poquito para que el loco cuide sus huevos, es igual que un panal de abejas y lo protegen ahí hasta que nace el loquito chico, y al sacar los locos queda todo eso, se lo come la... Toda se la come, los pescados porque está libre, el huevo del loco es rico.”* (Mariano)

“Entonces es un daño, por eso nosotros reclamamos a SUBPESCA que dice... y ellos hacen un mal, porque nosotros sacamos locos de diciembre a enero, porque nosotros conocemos cómo es abajo, porque se están juntando, nosotros bajamos por lo menos una vez al mes y el loco se junta, le llamamos comida... y ahí se reproduce, deja el huevo en la roca, y si nosotros sacamos el loco se hace un daño, y la SUBPESCA no sé, no pesca.” (Tito)

“Es que el molusco cuando está en comida que llaman ahí hay que dejarlo para que se reproduzca no hay que sacarlo, cuando se juntan los locos se reproducen.” (Juan)

Los pescadores señalan que, si bien, parte de los locos alcanza su edad madura (10 cm. la concha) el loco en sí no engorda.⁷⁶

Finalmente diremos que en las respuestas de los pescadores cuando se habla del tema de disponibilidad de recursos, destacan la pobreza de éstos, realizando siempre el contraste con un pasado abundante en recursos del mar. Por otro lado, plantean que las áreas de manejo ocupan gran parte de los espacios de pesca lo que representaría un problema, pues queda muy pocas zonas para trabajar en las denominadas áreas históricas, las que, por lo demás, se encuentran muy sobreexplotadas.⁷⁷ Esto se evidenciaría al comparar locos y lapas del área de manejo con los que se encuentran en las áreas históricas, siendo éstos últimos, en general, de tallas más pequeñas además de encontrarse en menor cantidad. En este sentido, los pescadores plantean que la implementación de las áreas de manejo ha sido positiva para los recursos, pues ha visto una recuperación, aunque no se acerca siquiera a los volúmenes de antaño si ha servido para la mantención de la actividad en el tiempo, debido, obviamente, a la existencia de recursos marinos bentónicos que explotar.⁷⁸

⁷⁶ “Nosotros sacamos así unos locos que no tienen nada de comida. Tremendos locos con concha, pero flacos.”(Jaime)

-“Resulta que el loco no quiere engordar, la concha mide 12-14 centímetros, pero la comida es chiquitita.” (Mariano)

⁷⁷ “Fuera del área los pedacitos que quedan es muy re poco lo que queda para trabajar, así que usted trabaja una semana en los botes los pedacitos que quedan y deja la costa pelada porque es muy chica, el área es grande...” (Juan)

⁷⁸ “Si no hubieran hecho las áreas de manejo ya no tendríamos locos. Deberían haber sido antes. (Jaime)

-“Si el área de manejo se acaba, si la organización se acaba, se acaba el área de manejo de Puerto Oscuro, al menos los pescadores bentónicos se acabarían o quedarían muy poquitos lo que no sería conveniente ir a bucear” (Leo)

- “Nosotros en Puerto Oscuro empezamos con 3.800 locos, la primera cuota, algunas organizaciones empezaron con 1.500. Entonces nosotros decimos que ha servido esto para recuperar el recurso. Ha cumplido el objetivo, fuera de todas las trabas que nos han puesto, es que en este caso se acaba el área de manejo, se acaba el buceo y es tan simple como eso. Las lapas también se han visto incrementadas. Los erizos también hay más, porque el loco no se saca cuando uno quiere, o siempre hay medidas para cumplir. En las áreas históricas hay una baja importante de los recursos, en el área de manejo se ha mantenido y se ha recuperado. (Leo)

-“En el loco la diferencia entre uno del área y uno histórico es del 50% más o menos, porque es de mejor calidad, más grande (Alfredo)

4. Formas de extracción y artes de pesca utilizadas

Hablamos de extracción para referirnos en términos genéricos a las distintas actividades que realizan los pescadores artesanales de Puerto Oscuro para apropiarse de los recursos marinos. Si circunscribimos este proceso a los recursos específicos nos encontramos con diversos mecanismos, pero incluso éstos pueden variar para una misma especie. Para efectos de una mejor exposición – aunque no nos satisface del todo - es que hemos realizado una división entre actividades de pesca y actividades de recolección, en función de una división entre peces, por un lado, y mariscos y algas por el otro. Luego de hacer esta descripción nos detendremos en el buceo, pues si bien está presente tanto en la extracción de peces como en la de mariscos y algas, pensamos requiere ser tratado de forma separada.

4.1. Pesca

Para los peces encontramos tres artes de pesca: la rapala, la red y el arpón. Los dos últimos se utilizan para los llamados peces de roca, entre los que encontramos: la jerguilla, la vieja, el pejeperro, el pejesapo, el congrio, la lisa, la cabinza, la cabrilla, el blanquillo, el apañado y el rollizo, entre otros. Comencemos por la red, que es la más utilizada por los pescadores de Puerto Oscuro para este tipo de recursos. Ésta se cala⁷⁹ desde una embarcación, generalmente como a las siete u ocho de la tarde, a ambos costados de la bahía cerca de las rocas. La red mide entre diez y quince metros de largo, por uno o uno y medio de ancho. En uno de los costados - el que llega al fondo marino - van atadas unas piedras cada dos metros aproximadamente. En el costado que queda hacia la superficie se le amarran boyas hechas de botellas plásticas. Por lo tanto, al extenderla se forma una especie de muro para los peces, quedando atrapados en la red, éste se deja calada durante la noche, y se levanta al día siguiente en la mañana. Por otro lado, tenemos la utilización del arpón siendo los buzos quienes realizan esta actividad. Este mecanismo de extracción no es importante en cuanto a las cantidades extraídas, y no se realiza de forma exclusiva, sino que es circunstancial y complementaria a la actividad del buzo recolector de mariscos.

⁷⁹ Según la Real Academia de la Lengua Española: “Disponer en el agua debidamente un arte para pescar.” buscon.rae.es/draeI/Srvlt/ObtenerHtml

La rapala, se utiliza para la pesca de la sierra. Este implemento es un señuelo artificial en forma de pez pequeño, el cual lleva un anzuelo amarrado en el extremo de un hilo de nylon. En el bote, por lo general, van dos pescadores en la popa, sentados en los bordes del bote. Cada uno sostiene un hilo con una rapala a distinta profundidad (uno a siete metros y el otro a quince aproximadamente). Lo que se hace entonces es dar vueltas en el mar con el motor encendido, para que la rapala parezca ser un pez nadando y la sierra “*pique*”. Este trabajo se realiza en las cercanías, tanto en la bahía como fuera de ésta, pero en lugares con mayor profundidad para tener mayores posibilidades de pescar, pues recordemos que las rapalas se lanzan en distintas profundidades. La duración de la faena depende del éxito de la pesca. Estas labores se realizan durante la mañana o en el atardecer, aprovechando las horas en que se calan las nasas (trampas de jaibas) en la tarde, o en el momento en que éstas se levantan (durante la mañana).

4.2. Recolección

Comenzaremos por las faenas que se distinguen por arrancar o separar el recurso marino que se encuentra adosado a alguna superficie. Es el caso de moluscos como el loco, lapas (rosada, negra y bonete), caracoles (tegula y locate), piure, picoroco y algas (huirio palo, negro y cochayuyo). Aquí se utiliza un arte de pesca bastante simple denominado “gancho”, el cual es un fierro curvo en uno de sus extremos, aunque también se pueden utilizar las manos en forma directa. Los mariscos se introducen en un chinguillo, que es una red en forma de bolsa que el buzo lleva atada en la cintura. En el caso de las algas también encontramos la utilización de chuzos para arrancar el disco o base del alga de la superficie en que se encuentra, aunque también se extrae segándola con un cuchillo, cuestión que como vimos, los pescadores ven negativamente por el daño que causa al recurso.

Por otro lado, tenemos la recolección de erizos, algas y jaibas. Los erizos y jaibas se recolectan con la mano o con la utilización de un gancho, pero éste se ocupa como una extensión de la propia mano o como protección, y no para ampliar la fuerza (o usado como palanca) como en el caso anterior. Esta actividad la realiza el buzo debajo del mar, como

también entre las rocas que bordean la bahía, sin necesidad de introducirse por completo. La recolección de erizos exige ciertas condiciones favorables, lo que se debe al hábitat en que se encuentra a este equinodermo, debajo de las rocas y en cuevas, hacia las orillas, donde revientan las olas. Por esta razón es que se deben dar condiciones en extremo favorables, es decir, el mar debe estar tranquilo, sin corrientes. Según los pescadores, ésta condición se daría solo una o dos veces al año en Puerto Oscuro, aunque a veces “*no da ningún día*”, como dicen los pescadores.

La recolección de algas se realiza desde las rocas, las orillas del mar o desde el mismo bote. En este punto nos referimos al alga que el mar ha varado en las orillas o que se encuentra aun flotando, es decir, la que ya ha sido arrancado en forma natural. Ésta se recolecta con la ayuda de un palo largo que en su extremo lleva un gancho para poder alcanzarlas, o simplemente con la mano.

Para el caso de las jaibas se da una situación especial, pues es el único recurso en el que se utilizan las llamadas “*nasas*” que son trampas para capturar crustáceos (en el caso nuestro, jaibas). Las “*nasas*” son de forma piramidal de cuatro caras, cuya base es de unos sesenta por cuarenta centímetros. La cúspide de ésta pirámide no alcanza a terminar, pues tiene una abertura de un material de goma, similar al de los trajes de los buzos. De la nasa sale un cordel largo y en el extremo de éste se le amarra una botella de plástico a modo de boya, para su posterior localización. Dentro de la nasa se han amarrado carnadas de cabezas de cabrilla (pez de roca que tiene la característica de ser más dura, por lo que se mantiene más tiempo) para que las jaibas entren atraídas por la carnada y luego no puedan salir por lo resbaladizo de la goma mojada. La nasa se cala en lugares no muy profundos, la idea es que la trampa quede en el suelo marino en forma vertical para que las jaibas no puedan salir. La nasa se cala al atardecer y se levanta al día siguiente en la mañana.

4.3. Buceo

Como se vio, tanto en las actividades de pesca (como es el caso de los peces de roca que extrae el buzo con arpón) como en las actividades de recolección (moluscos, crustáceos, equinodermos, tunicados y algas) hay presencia de buceo.

En Caleta Puerto Oscuro hay buzos con compresor y buzo apnea⁸⁰. El buzo con compresor es aquel que utiliza un equipo que consiste en un traje de hombre rana y una compresora. Para introducirse en el mar el buzo lo hace desde un bote donde trabajan dos personas más, el remero y el telegrafista o ayudante de buzo (que está encargado de mantener la comunicación con el buzo, vigilar la manguera por donde el buzo recibe el aire desde el compresor, recibir el chinguillo, entre sus labores principales) o con una persona que las hace a la vez de remero y de telegrafista.

Dentro de la categoría de buzo con compresor en Puerto Oscuro hay diferencias en cuanto a la forma de laborar que tiene cada buzo, principalmente en función de los espacios que explota. Hay algunos que se introducen en las orillas, por lo general no llegan muy profundo alcanzando alrededor de los ocho metros. Otros, en cambio, se apartan de éstas, alcanzando mayor profundidad. Ambos tipos tienen peligros, el primero debido a que la costa de Puerto Oscuro es muy tormentosa, cuestión que se multiplica hacia los roqueríos, y más aún si el trabajo se realiza fuera de la bahía, por lo que corre peligro, tanto el buzo como la embarcación, de que el mar los golpee contra las rocas. Por otro lado, está el buzo que prefiere introducirse en honduras corriendo el riesgo de que lo afecte el mal por descompresión inadecuada. Esto se puede dar debido a la necesidad, por parte de los buzos, de llegar cada vez a mayor profundidad, pues saben que pueden encontrar mayor cantidad de locos. Al existir estos dos tipos de buzos, quedan distintos ambientes marinos cubiertos. Según los pescadores y la normativa en cuanto a los buzos mariscadores, éstos pueden descender hasta los veinte metros (Armada de Chile, 2006), pero, en terreno se nos señaló que hay buzos que han llegado a la profundidad de cuarenta y dos metros. Ya, a los diez metros un buzo se expone al mal de presión, lo que puede ocurrir por subir rápidamente o

⁸⁰ Falta o suspensión de la respiración.

porque está mucho tiempo en una sola atmósfera. Por lo que se aconseja cuando se está en hondura, no estar más de quince o veinte minutos y subir lento las distintas atmósferas. Según los pescadores, el sector que cuenta con locos de mayor tamaño en Puerto Oscuro, es el denominado “Pozos Verdes”, aquí habría treinta y cinco metros de profundidad, y aunque es peligroso, igualmente se introducen.

También se practica en la caleta el buceo a resuello o apnea, es decir, sin compresor, ni ningún artefacto para poder respirar debajo del agua. Por ésta característica un buzo a resuello no baja más allá de los cinco metros de profundidad, y en el caso de Puerto Oscuro labora en las orillas de la bahía, donde se introduce desde la playa o roqueríos. Es una actividad más independiente, pues se puede realizar en forma individual, no necesita de otra persona, ni de una embarcación para realizar su trabajo.

Como ya dijimos, antes de 1970 ya existía una tradición marisquera, pero se trataba de recolectores de orilla que no se sumergían en el mar, pues los recursos prácticamente estaban a la mano. Hoy en día esta actividad ha sido desplazada por el buceo. Al parecer, la aparición de los primeros buzos tiene directa relación con el surgimiento del loco como un recurso importante en el lugar. Según las entrevistas, es a comienzos de los setenta que los primeros buzos llegan desde Los Vilos⁸¹, los que se instalaban con carpas en la playa de Puerto Oscuro, y se quedaban un tiempo determinado realizando faenas extractivas de locos. Es en estas embarcaciones donde la nueva generación de pescadores del lugar comienza a aprender este oficio; algunos como ayudante de buzo o remero, y otros dando los primeros pasos como buzo.⁸²

Es así que, mientras los recursos lo permiten, las actividades recolectoras de orilla se mantienen por parte de los que no realizan actividades de buceo, pero se hacen cada vez

⁸¹ Uno de los primeros buzos de Puerto Oscuro, oriundo de Los Vilos, pero, que finalmente se queda viviendo en la localidad nos cuenta: “*Cuando yo llegue acá (1973), lo locos estaban amontonados, sacaba yo. Ahí no había problemas, no había veda, nada...*” (Juan)

⁸² “... *venía gente de Los Vilos acá y se quedaban a acampar acá, aquí no habían buzos y habían muchos locos. Juan se casó por acá, se quedó. En el 73 me tocó estar en el servicio. Estuve 2 años. Después me puse a trabajar por aquí, de ahí me invitaron para ir al mar, que faltaban para ayudar al buzo, de telegrafista, de asistente de buzo. Y después... yo era bueno para nadar, y decían este es bueno para bucear, no tiene miedo. Y ahí me empezaron a motivar, y como faltaban buzos, ya pues.*” (Tito)

menos importantes debido a la escasez de recursos que a medida pasa el tiempo se hace más evidente. Lo mismo pasa con el buzo a resuello que disminuye en importancia frente al buzo con compresor.

Aproximadamente en 1995 la recolección de orilla comienza a aparecer asociada a otro recurso como son las algas pardas (huiro negro, huiro palo y cochayuyo). Sin embargo, no se trata de grandes volúmenes pues se trata de solo un pescador que comienza a realizar esta actividad, pero de forma regular, es decir, todos los días. Cuatro años más tarde se integra un nuevo lugareño a esta actividad. Ambos, como dijimos, son recolectores de orilla de este recurso. Es importante recalcar esto porque años después se comienzan a incorporar a estas actividades más pescadores, pero utilizando otros mecanismos de extracción (el ya mencionado chuzo). En el año 2008, casi todos los entrevistados habían realizado alguna extracción o recolección de algas. La evolución que ha tenido la extracción de huiro y cochayuyo está directamente relacionada a los mercados internacionales, como veremos más adelante, en nuestro apartado sobre comercialización.

Dentro de las áreas de manejo están permitidas las actividades de buceo marisquero sólo para extraer loco y lapa y las actividades de recolección y extracción de algas. No se pueden calar redes (lo que efectivamente no se hace, pues éstas se calan dentro de la bahía), ni realizar faenas de pesca. Dentro de las áreas históricas se practican todas las formas de extracción descritas, y no existe ningún arte de pesca utilizado acá que se encuentre prohibido.

Los pescadores, por lo general practican el buceo, la pesca y la recolección de orilla, por lo que no son excluyentes, sino que complementarias. Debemos decir también que los distintos mecanismos de extracción de recursos marinos que expusimos son transversales a las últimas cuatro décadas, es decir, en este aspecto no se han producido grandes transformaciones, y la preponderancia de uno u otro está relacionado con la tecnología, la disponibilidad del recurso y de la importancia económica que éste represente para los pescadores en un momento determinado, pero, también por la elección del pescador, jugando un importante papel las condiciones económicas de éste.

5. Características de la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo de caleta Puerto Oscuro, está conformada por los pescadores que realizan algún tipo de faenas extractivas en este lugar, pudiendo ser extracción de peces, mariscos o algas. Estas tres actividades no son excluyentes entre sí, realizando gran parte de estos pescadores las tres actividades. Sin embargo, es difícil determinar y cuantificar cual es la fuerza de trabajo real existente en este lugar dada la irregularidad con que se realiza la actividad pesquera hoy en día. Sería engañoso hablar de todos como pescadores artesanales, cuando muchos no trabajan en el mar hace varios años, o realizan estas faenas muy esporádicamente.

La fuerza de trabajo de la caleta se podría dividir en tres grupos: los que realizan actividades extractivas con mayor “regularidad”, los que las realizan esporádicamente y los recolectores. A éstos hay que sumarle un cuarto grupo, que son los que se han alejado completamente de la actividad y que, si bien, actualmente no trabajan como pescadores es importante mencionarlos para dar cuenta de los procesos que se han ido sucediendo en este sentido.

El primer grupo se articula en torno - principalmente - a dos pescadores que son hermanos, uno vive en Puerto Oscuro y el otro vive en Los Vilos pero es oriundo de este lugar. Ambos son buzos, cuentan cada uno con una embarcación y poseen camionetas para el transporte de la producción. El pescador que vive en Los Vilos se instala todos los veranos en Puerto Oscuro con su familia para atender un restaurante y un negocio de abarrotes de propiedad de su esposa, que se encuentra ubicado en la playa. Éste es el que le dedica más tiempo al trabajo en el mar en los meses de verano, pues prácticamente todos los días realiza alguna faena extractiva para tener almuerzos que ofrecer a los veraneantes que pasan sus vacaciones en el lugar. En invierno no se da esta situación de manera tan regular, lo que no se debe sólo a factores climáticos, sino, también, y principalmente a la falta de veraneantes que compren los recursos de forma directa. Si bien, como dijimos, este pescador es el que trabaja con mayor frecuencia en el mar, extrae pequeños volúmenes según la necesidad de su negocio (locos, lapas, caracoles, jaibas, peces de roca, sierras).

El otro pescador que tiene restaurante (el que se encuentra en la carretera), si bien, antes iba casi a la par con su hermano en cuanto al trabajo en el mar, hoy se ha vuelto más irregular, incluso el pescado que vende en su restaurante lo comienza a comprar en Los Vilos. A él también le venden su producción algunos pescadores de forma esporádica. Ambos pescadores manejan canales de comercialización directos de recursos del mar, además le agregan valor al vender el producto ya elaborado en sus restaurantes. El control de estos canales de comercialización pensamos que podría ser una razón para explicar el hecho de que sean estos pescadores quienes continúen vinculados a esta actividad con mayor regularidad.

Sin embargo, las extracciones que realizan no se limitan a las pequeñas cantidades que extraen para sus restaurantes, sino que también extraen volúmenes mayores para vender a intermediarios. A estos dos pescadores le sigue un tercero, que es cuñado de ambos, posee una embarcación y una camioneta. Es dueño de un kiosco ubicado en la carretera fuera de su casa. A diferencia de los dos pescadores mencionados no cuenta con un restaurante, pero sí posee medios de producción y de transporte lo que le otorga cierta libertad al momento de realizar una extracción, y que se manifiesta en una mayor regularidad que los demás. Hay que destacar que este pescador es el único que puede evitar pagar peaje pues el dueño del fundo le permite entrar y salir por un portón que se encuentra después de dicho pórtico, por lo que el transporte de los recursos en su caso, tiene un costo menor. También el pescador de Los Vilos lleva la producción a este lugar, aprovechando esta instancia para visitar su casa y las actividades que aquí tiene, entre ellas, un almacén que atiende su hija cuando el resto de la familia se encuentra en Puerto Oscuro. A estos pescadores se les cancela por el flete, éste valor dependerá de la cantidad o peso de los recursos transportados. La posesión de medios de producción por parte de estos tres pescadores, pensamos que es otro factor que ha permitido que permanezcan ligados a la pesca artesanal en forma más regular.

A veces, estos pescadores realizan faenas en forma conjunta en uno de los botes, especialmente los dos hermanos, sin otro acompañante; pero, la mayor parte de las veces lo

hacen en forma separada acompañados de uno o dos tripulantes. Son seis pescadores (aproximadamente) los que conforman este grupo de acompañantes y la tripulación de estas embarcaciones, estableciéndose distintos equipos de trabajo, los que van rotando y variando según distintas circunstancias, y aunque forman parte de este grupo, realizan labores pesqueras con menor regularidad. Estos equipos se conforman a partir de las relaciones de proximidad que existen entre ellos, ya sean de amistad, vecindad o parentesco.

Le siguen a estos el grupo que realiza algunas extracciones muy esporádicamente, pues tienen otras fuentes de trabajo, por lo que trabajan en el mar los fines de semana o cuando se encuentran cesantes, estableciendo equipos de trabajo con el grupo anterior, o entre ellos si es que coinciden en sus tiempos libres. Pero, según nos dicen los pescadores, se hacen presentes principalmente cuando realizan extracciones dentro de las áreas de manejo. Esto se explica porque es una obligación que todos los miembros de la organización participen en la extracción de las distintas cuotas dentro del área de manejo, siendo como máximo unos ocho días al año. Si no participa no se le cancela dinero proveniente de la extracción de la cuota. La mantención de estas áreas, por lo tanto, puede ser que esté contribuyendo a que continúen vinculados a la actividad pesquera, aunque esta se active muy esporádicamente, prácticamente - como dicen los pescadores - los días en que se trabaja en estas zonas. También realizan extracción de mariscos para el consumo o para que sus mujeres hagan empanadas para la venta, o vender el recurso en uno de los restaurantes antes mencionados.

Hemos querido incorporar al grupo de los que solo se dedican a la recolección, pero de forma separada. Aquí se encuentran quienes realizan en el mar sólo recolección de orilla, principalmente el huiro y los mariscos que puedan recolectar y que, principalmente, son para el consumo y cuando logran juntar una cantidad “importante” lo venden a alguno de los dueños de los restaurantes del lugar. En este grupo, hemos podido ubicar a cuatro lugareños, dos de éstos realizan trabajos esporádicos y dos reciben pensión de invalidez. En cuanto al huiro, si bien, es una actividad que realizan por separado, cuando logran una cantidad importante lo juntan y llaman al intermediario para que lo retire.

Aunque ya no conforman la fuerza de trabajo de caleta Puerto Oscuro, pensamos que es necesario nombrarlos para dar cuenta del proceso que están viviendo los pescadores artesanales en cuanto al alejamiento de la actividad pesquera. Aquí están los que trabajan en otras regiones o ciudades y que se han desvinculado del trabajo en el mar, pero que aún pertenecen al gremio. Estos socios no perciben ingresos por concepto de área de manejo, pero solicitaron seguir perteneciendo a la organización y que ésta le cancelara las cuotas sociales, lo que fue aceptado. Se nos dijo que había seis pescadores que se encontraban en esta situación, pero pudimos identificar sólo a tres en Puerto Oscuro. Éstos, por lo general, acuden a la localidad en sus días de descanso o durante las vacaciones de verano.

Es importante señalar que solo un pescador declara no tener otra ocupación que no sea la pesca artesanal, aunque recibe una jubilación. Los demás pescadores, según la información recolectada, cuentan con otras fuentes de ingresos, en su mayoría estos provienen de otros trabajos, pero también de jubilaciones o pensiones. Los pescadores, según las entrevistas realizadas, de a poco han ido alejándose de la pesca, a diferencia de lo que ocurría en la época de plena explotación del loco, donde los pescadores realizaban esta actividad de manera exclusiva. A medida que el trabajo en el mar se va haciendo cada vez menos rentable, principalmente por la falta de recursos, los pescadores comienzan a buscar otras fuentes de ingreso según sus posibilidades.

6. Utilización de las zonas de pesca.

Para comenzar a hablar de la utilización de las zonas de pesca empezaremos por lo más básico que es la delimitación de éstas en función de los hábitats de las especies de importancia económica para los pescadores y por las condiciones de accesibilidad a éstos.

En Puerto Oscuro hay diversos ecosistemas explotados por los pescadores. Las actividades de marisqueo se realizan preferentemente hacia las orillas de la costa o en los denominados “*bajeríos*” por los pescadores que son zonas de acumulación de rocas que se encuentran debajo del mar. Desde aquí se extraen erizos, locos, lapas, algas y caracoles, principalmente. Los erizos son los más difíciles de extraer porque viven dentro de cuevas

que se forman entre las rocas, al igual que los caracoles. La lapa no implica grandes problemas pues se encuentra sobre y a los lados de las rocas, no tan escondida como el erizo y no tan profunda como el loco. El loco, por su lado, vive en los costados de las rocas y se puede encontrar a grandes profundidades. Las algas se encuentran adosadas a las rocas, tanto en el fondo del mar como en la zona que alcanzan las mareas (denominada zona intermareal). Los denominados peces de roca comparten estos hábitats, pero, obviamente se desplazan por estos lugares, no se encuentran adheridos. A diferencia de los recursos mencionados, la sierra se encuentra en las afueras de la bahía.

Si bien, tenemos este sustrato natural que define los espacios de pesca, también éstos responden a las características de cada pescador, lo que se puede observar claramente en el caso del buzo mariscador. Nos señalan que en Puerto Oscuro se dan distintas posibilidades: algunos buzos prefieren trabajar hacia la orilla, otros trabajan más profundo y hay a quienes les agrada trabajar en distintas profundidades.⁸³ Pero, éste aspecto también se relaciona - nuevamente - con el de la disponibilidad de recursos, pues, señalan los pescadores, que dada su escasez, cada vez se hacen más dificultosas las tareas extractivas, teniendo que bajar a mayor profundidad para extraer locos, por ejemplo. Por lo tanto, el pescador se ve obligado a realizar maniobras riesgosas para llegar a tales recursos exponiéndose al mal de presión (si baja mucho o se mantiene por un tiempo muy prolongado en la misma atmósfera) o a que el mar lo golpee con las rocas si trabaja muy a la orilla. En este sentido la posibilidad de adquirir nuevos implementos de pesca o embarcaciones ayudan a que las labores de pesca resulten más fáciles, pues permiten acercarse a los recursos que son cada vez más difíciles de encontrar.

Según lo mencionado por los pescadores, las zonas de marisqueo se han trasladado desde las orillas hacia mar adentro, así como también, a las profundidades,⁸⁴ lo que, como ya dijimos, se relaciona con la deteriorada situación en que se encuentran los recursos y con la

⁸³ “Hay buzos que son buenos para andar bien a la orilla y otros no. El Juan Herrera es bueno para las orillas. Si me dicen anduvo el Juan Herrera ahí yo no me meto, pero si me dicen anduvo el chico Toño ahí yo me meto porque el chico Toño no se mete donde se mete el Juan Herrera. Yo el otro día saqué cien kilos de caracoles, y el mar estaba súper malo. Y el Teleton me dijo ‘no, si aquí anduvo el chico Toño’, ‘pero no anduvo para acá’, y me eché a la orilla y cualquier caracol.” (Tito)

⁸⁴ “Y buceaban ahí, en la bahía casi, ahí no más sacaban los loco, ahora no ...” (Tito)

posibilidad que la tecnología otorga a los pescadores de introducirse tanto “mar adentro” como en las profundidades a buscar los escasos recursos. Por lo tanto, las actitudes y aptitudes de los pescadores aplicadas a la extracción de recursos se tienen que adaptar al escenario desfavorable que presentan en este momento los ecosistemas marinos del lugar.

Por otro lado, el uso diferenciado de las zonas de pesca por parte de los pescadores, también responde a acuerdos que éstos mismos establecen, lo que se puede observar en el caso de la recolección de algas. Con el paso del tiempo y la incorporación de más pescadores a esta actividad, surge la necesidad de delimitar las zonas en que cada uno de ellos desarrolla la actividad. En este momento hay dos personas que están recolectando algas dentro de la bahía de Puerto Oscuro prácticamente todos los días. Éstos son los que llevan más tiempo realizando este trabajo, y el más antiguo en esta labor posee una especie de derecho sobre esta zona, pues señala que él le permite (al otro recolector) realizar este trabajo al concederle un espacio. Pero, no solo en la bahía se realizan estas faenas sino que también en las afueras de ésta y en sus extremos. En estos lugares (Los Témpanos, Las Conchas, Las Conchitas Chicas, Laguna Blanca...) hay unos seis pescadores realizando extracciones, pero, al parecer, lo hacen de forma más esporádica. Estos lugares requieren de más sacrificios pues son zonas de difícil acceso, llegando a decir algunos que casi no vale la pena el esfuerzo realizado por las bajas ganancias de esta trabajo. La delimitación de las distintas zonas no tiene que ver con acuerdos muy explícitos, pero sí con un respeto por quien comenzó a utilizarla primero. Es decir, si una zona ya está ocupada, se buscará otro lugar donde recolectar, llegándose luego a identificar ciertos lugares con ciertos pescadores. Para las demás extracciones de algas los pescadores no han delimitado espacios, pues estas labores se realizan en un bote desde donde se extraen con un chuzo, o también las saca el buzo desde las profundidades; faenas que se desarrollan en el medio marino y no desde las orillas como las anteriores.

En términos generales, una de las transformaciones que se puede apreciar a través de los años en la actividad pesquera de Puerto Oscuro ha sido la localización y reducción paulatina de las zonas de pesca, esto se puede apreciar claramente hoy a partir de la existencia y funcionamiento de las áreas de manejo. Sin embargo, este proceso de

localización y reducción comienza con la política de regionalización a que se ven obligados los pescadores desde el año 1991. Los pescadores señalan que antes de este mandato (del que ya se habló anteriormente) se desplazaban temporalmente a otras regiones para realizar extracciones - tanto hacia el sur como al norte - aprovechando así las distintas oportunidades para generar ingresos. Por supuesto que esto también se aplica a los pescadores de otras regiones, es así como se podían observar en el lugar a pescadores de Los Molles, Región de Valparaíso, realizando faenas de pesca en las costas de Puerto Oscuro.

Como ya vimos en el año 1992 los pescadores se organizan para cuidar un área, y en 1998 se implementa formalmente el área de manejo de Puerto Oscuro. Esta situación tiene varias consecuencias para el tema en cuestión. La primera implica no solo a pescadores de Puerto Oscuro, sino también a pescadores de otras caletas de la región. Antes de la implementación de este sistema no existían mayores problemas con que pescadores de otras caletas de la región de Coquimbo realizaran faenas extractivas en las costas de Puerto Oscuro, incluso señalan que los oriundos de este lugar representaban la minoría. Por otro lado, también estos últimos dicen haber trabajado por toda la región, y cotidianamente se compartían zonas de pesca - en un ambiente cordial y distendido - con los pescadores de las caletas más cercanas como Río Limarí, Maitencillo y Puerto Manso. Con la creación de la primera área de manejo esta situación cambia, tanto por las imposiciones del nuevo sistema como por las consecuencias que su implementación arrastra.

Dado que el objetivo principal del área de manejo es dejar descansar dicha zona para que los recursos se recuperen y se pueda tener una buena producción, los pescadores de Puerto Oscuro implementan sistemas de vigilancia para que ninguna persona ajena al gremio se introduzca en estas zonas. Debido a que en un comienzo esta idea no se interioriza entre los pescadores de las distintas caletas - produciéndose una serie de conflictos - la organización de pescadores de Puerto Oscuro pacta acuerdos con las caletas vecinas de Puerto Manso y Maitencillo (que también han implementado este sistema) para respetar las áreas de manejo que corresponden a cada organización. Sin embargo, estos acuerdos implican un espacio mayor, sobrepasando, por lo tanto, las dimensiones de cada área. Todo esto se realiza con la

finalidad de evitar posibles confusiones y conflictos, además representaría un beneficio para la recuperación de los recursos.⁸⁵

Hay que aclarar que esto opera hacia afuera, para los pescadores de las caletas vecinas; pues para los pescadores de Puerto Oscuro (pertenecientes o no a la organización) la distinción entre los espacios del área de manejo y del área histórica son los que están formalmente establecidos, y este margen extra que se establece para los de afuera como espacio prohibido, para ellos es sólo área histórica. Por otro lado, estos acuerdos no implican un veto total para que pescadores de las caletas aledañas realicen faenas extractivas en otras zonas de pesca de Puerto Oscuro, pues efectivamente esta situación se da en las áreas históricas, pero, por lo general, son pescadores de congrio que utilizan espineles. No sucede lo mismo si se encuentran buceando, en estos casos se produce una mayor alerta para vigilar y evitar que no se sumerjan buzos al área de manejo. Lo mismo ocurre a la inversa, los pescadores de Puerto Oscuro no pueden sobrepasar estas zonas pactadas en las caletas vecinas, por lo que su actividad se comienza a circunscribir cada vez más a un espacio menor. Para éstos últimos, la situación es más desfavorable, pues no podrían realizar faenas de pesca desde el bote, pues no practican la pesca con espinel como sus vecinos; por lo tanto se ven imposibilitados de utilizar las áreas históricas colindantes para este fin. En cambio, si quisieran introducirse en estas zonas pero buceando, inmediatamente levantarían suspicacias en las caletas aledañas produciéndose, posiblemente, conflictos.

Por otro lado, los pescadores que no se encuentran organizados son los que mayormente han visto reducidas sus zonas de pesca, esto porque al no poder introducirse en las áreas de manejo, sólo les quedan las áreas históricas para realizar faenas de pesca, y como ya habíamos mencionado, éstas se encuentran sobreexplotadas. Por lo tanto, los que no pertenecen al gremio prácticamente ya no realizan extracciones y su actividad se restringe a

⁸⁵ *“Tenemos un trato que nos respetamos tantas partes antes de llegar al área. Una parte que se llama Guanaco, ese es el límite que pueden llegar los botes de allá. Y de ahí al llegar a la punta del área de nosotros son como seiscientos metros, entonces ellos no pueden pasarse de ese ‘bajo’ más acá. Nosotros también tenemos una parte donde no podemos pasar para allá, aunque no es área de ellos. Nosotros la parte que le dijimos no es área legal, nosotros cuidamos, es como proteger.”* (Tito)

la recolección de orilla, principalmente de algas. Tal vez es por esto que hoy no existen muchos conflictos - por lo menos explícitos - entre los miembros y los que no lo son, es decir, entre los que tienen derecho a trabajar en el área y los que no. Hay que mencionar que las dos áreas de manejo del lugar se encuentran a ambos costados de la bahía y se extienden a lo largo de la costa⁸⁶, ocupando los mejores espacios de extracción de recursos bentónicos.

Un aspecto importante de mencionar es el cambio que se ha producido en el ámbito de las extracciones de algas relacionadas al área de manejo. En el año 2008 tuvimos conocimiento de que se estaba permitiendo – por parte de los pescadores miembros de la organización – ingresar a pescadores no miembros a las áreas de manejo a extraer huiro. Lo importante es que estos últimos deben pagar a la organización quince pesos por kilo de alga extraída, es decir, tienen que pagar por el uso de una zona de pesca, lo que está explícitamente prohibido por la autoridad marítima.

En este sentido, vemos como se está modificando la forma en que se concibe - sea por factores internos o externos – una zona de pesca: siendo en un primer momento histórica o libre, por lo tanto, se podía ingresar sin problemas; luego, se vuelve área de manejo y se prohíbe el acceso a esta zona a cierto tipo de personas (no miembros); y, el escenario actual, donde se debe pagar por ingresar y usufructuar de ella, conviviendo en la actualidad estas tres situaciones.

7. Ciclos productivos

En este apartado nos detendremos en el tema de los ciclos productivos en la actividad pesquera artesanal de Caleta Puerto Oscuro. Si bien, la idea de ciclos productivos en este tipo de producción no se da en los mismos términos que en otras actividades productivas, utilizaremos esta noción en un primer momento y de manera general para caracterizar el proceso que se desarrolla durante el año, principalmente para ver las formas diferenciadas que adopta éste según las distintas épocas. En un segundo momento expondremos lo que

⁸⁶ Como ya se mencionó, sus dimensiones son de 91,25 y 76 Ha

sucede con la implementación de las áreas de manejo donde sí se puede aplicar con mayor propiedad la idea de ciclos productivos; aunque estos se encuentran establecidos por la normativa institucional pesquera y no a partir de un desarrollo espontáneo por parte de los pescadores.

El proceso productivo de la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro por lo general es de corta duración, puede durar un par de días, pero la mayor parte de las veces dura algunas horas. Sin embargo, cuando hablamos del caso específico de las áreas de manejo esta situación cambia ya que el proceso productivo se vuelve anual, aunque el extractivo continúa desarrollándose de la misma manera.

En términos generales, los ciclos productivos de la actividad pesquera en Puerto Oscuro están determinados, principalmente, por los factores climáticos y las posibilidades de comercialización, y en menor grado, por las distintas medidas de administración (áreas de manejo) bajo las que se encuentran algunos recursos bentónicos. En cuanto a las primeras dos, no se han producido grandes transformaciones cualitativas, sino que tienen que ver con cambios cuantitativos que luego explicaremos, pero que apuntan a lo que ya se ha tratado anteriormente que es el tema de la disminución en la cantidad de recursos y por consiguiente el decaimiento de la actividad pesquera artesanal. En cambio, si hablamos de las áreas de manejo, aquí si podemos apreciar cambios cualitativos.

Para comenzar haremos una pequeña referencia a lo que sucede con la comercialización sólo para ver como este tema ayuda a definir etapas diferenciadas durante el año, pues más adelante abordaremos este tema en profundidad. Las posibilidades de comercialización se amplían en primavera y principalmente en verano donde se observa un mayor dinamismo, y es aquí, principalmente, cuando los pescadores pueden vender en pequeños mercados locales como restaurantes de Los Vilos o en Puerto Oscuro, y también directamente a los veraneantes que se encuentran en este lugar. Lo importante de destacar en esta oportunidad es que se diversifican los mercados en verano, dada la actividad turística de los balnearios cercanos y del mismo lugar. Por otro lado, la venta a los intermediarios que proveen a la industria exportadora se desarrolla durante todo el año, aunque también aumenta en la

temporada de primavera y verano, lo que se potencia con el levantamiento de la veda del loco. Para el caso de las algas pardas la actividad se desarrolla durante todo el año pues el único comprador es la industria procesadora que no detiene su actividad en ninguna época.⁸⁷

Dadas las características propias de éste trabajo, el factor climático históricamente ha sido un punto a considerar en el desarrollo de éste. Por lo tanto, dado que en los meses de otoño e invierno estas condiciones tornan la actividad más riesgosa, se ve, según el relato de los pescadores, que pierde dinamismo.⁸⁸ Todo esto no quiere decir que en la temporada estival se realicen faenas extractivas a diario, pues si bien, las condiciones ambientales generales son más estables, las oceanográficas son variables e irregulares, y no todos los días son propicios para realizar extracciones, situación que además cambia de mes a mes, aunque, según un pescador, se pueden establecer algunos días mínimos en que hay buenas condiciones en cada mes que serían entre seis y siete días.⁸⁹ Algunos pescadores incluso consideran positivo que la variable climática determine de alguna forma las actividades de pesca y que más que ser algo que los perjudique lo ven como una condición natural que hay que aceptar e incluso positiva en términos de conservación de recursos, pues plantean que si se dieran condiciones favorables todos los días se sobreexplotaría tempranamente las zonas de pesca.⁹⁰

Las diferencias entre invierno y verano han sido transversales a través de los años, pero en el último tiempo - aunque sigue existiendo una diferencia entre estas épocas en los términos expuestos - la disminución de la actividad pesquera artesanal se observa en ambas épocas del año, y esto ya escapa de cuestiones climáticas y, más bien, se debe a la disminución de

⁸⁷ Más adelante, trataremos el tema de la comercialización de los recursos.

⁸⁸ *“En todo el año hay pesca, si el mar dando uno igual se mete, claro que hay meses que son mejores que otros. Este tiempo es mejor (verano), hay menos viento y todas esas cosas.”* (Jaime)

“Si nosotros trabajamos acá, nos salvamos con los buenos días, te ‘salvas’. Lo que pasa es que el trabajo de nosotros no es continuo. A veces, trabajamos cinco, seis días en el mes, y estamos parados veinticinco días, entonces los seis días que trabajamos lo consumes los veinticinco días que estamos parados.” (Leo)

⁸⁹ *“Nosotros dependemos del mar, si el mar da nosotros trabajamos... En invierno el tiempo es más malo, por la cuestión de los temporales. Cualquiera día bueno aprovechamos y los días buenos no se notan aquí en la bahía, acá es bueno.”* (Alfredo)

⁹⁰ *“Si trabajáramos todo el mes el mar... bueno, bueno, quedarían menos recursos, porque explotan luego la costa. Por ese lado es bueno, porque el mismo mar te regula la extracción, cosa que se junte.”* (Cristian)

los recursos, principalmente los bentónico,⁹¹ lo que ha llevado a la mayor parte de los pescadores a buscar otras fuentes de ingresos y a alejarse de esta actividad.

Sin embargo, nos queda la duda respecto del peso de las distintas variables en el desarrollo de la actividad, pues el año 2004 pudimos ver en verano que dos botes realizaban faenas de pesca a diario. En el 2008, sólo un bote continuaba con ésta dinámica. De todas formas hay que dejar en claro, que estas labores realizadas a diarias son por un tiempo acotado (en las mañanas) y que se realizan en la bahía o saliendo de ésta pero en las cercanías. Puede ser, tal como nos dicen los pescadores, que las condiciones climáticas sean siempre favorables en estos sectores más protegidos.

También recordemos que en “tiempos de abundancia” de recursos bentónicos, según información otorgada por los propios pescadores, se trabajaba casi todos los días. Esto se podría haber dado - tratando de articular algunas explicaciones en función de los distintos relatos de los pescadores - debido a la existencia de una gran cantidad de recursos donde no había que incurrir en acciones muy riesgosas (sumergirse en las profundidades o en zonas peligrosas), resultando de todas formas un proceso productivo exitoso, o, tal vez, se tomaban y asumían los riesgos de realizar una faena de pesca en días que no se presentaban las condiciones óptimas para esto, pues había un incentivo económico mayor dada la abundancia de recursos marinos. En función de esto podemos especular que en la falta de regularidad en la actividad, si bien tiene injerencia el factor climático, esta condición se ve potenciada por las bajas extracciones producto de la disminución de recursos y de lo poco atractivo que resultaría el proceso extractivo en términos de sus beneficios económicos. Lo que observamos el año 2004 y 2005, lo podemos tratar de explicar a partir de lo que ya advertimos en un apartado anterior respecto a la idea de que estos dos pescadores realizan estas extracciones regulares para abastecer sus respectivos restaurantes, extrayendo cantidades no muy importantes de recursos.

⁹¹ “El otro día le dije yo pero Juanito, hace tres días que el mar está muerto, si po, nos dieron permiso para sacar no se qué cosa del área es que no hay po; buscamos, andamos pero sacamos muy poquito. Y usted ve las lapitas chiquititas. (Marina)

En el caso de las algas vemos que se da una situación excepcional. Se nos señala que la mejor época para la recolección de este recurso son los meses de invierno. Esto se debe a que las corrientes del mar se mueven con más fuerza lo que hace varar un mayor volumen de este recurso.⁹² Pero si por un lado las condiciones climáticas permiten una mayor productividad, por el otro son estas mismas condiciones las que dificultan la manipulación y acopio de este recurso una vez fuera del mar, esto porque con las lluvias y la humedad el alga se descompone rápidamente al tardar más tiempo el proceso de secado.⁹³

Por otro lado, se encuentran las transformaciones que se han producido en este ámbito a partir de la creciente injerencia que en los últimos años han tenido las políticas institucionales, en especial las vedas y las áreas de manejo. Hoy en día y desde la implementación de las vedas, en especial del loco y del erizo, si bien, como ya dijimos, hay extracciones “ilegales” durante todo el año, la extracción de estos recursos se incrementa en los meses en que se levanta la veda. Lo negativo, según los pescadores, es que estos ciclos productivos de la pesca artesanal coinciden con los ciclos reproductivos de los recursos. Según esta información, el loco se reproduciría en la época en que se levanta la veda⁹⁴, produciéndose con esto una situación desfavorable para la recuperación de este recurso.⁹⁵

Como ya dijimos, con la implementación de las áreas de manejo se deben seguir ciertos procedimientos lo que le da el carácter de ciclo anual. Este proceso comienza en febrero donde se empiezan a realizar las gestiones para presentar proyectos destinados a conseguir financiamiento de los seguimientos. También se prepara la cancelación de patentes y toda la tramitación necesaria relacionada con el funcionamiento del área de manejo. Una vez conseguido el financiamiento, se contrata un equipo técnico para que realice el estudio de seguimiento y señale la cantidad de recursos a extraer. Se presenta la información del estudio a la autoridad competente y de ésta emana la resolución que autoriza la extracción

⁹² “*Todo el año saco algas, si no hay nada en que trabajar. La época más buena para recoger es el invierno porque esta malo el mar, vara harto.*” (Mario)

⁹³ “*En este tiempo es mejor porque es más fácil el secado, por el sol. En invierno se te pudre, con la lluvia. Tu lo secas, lo picas, después lo vas tendiendo para que se seque lo más rápido que se pueda, estando seco ya lo puedes amontonar, así no se te pudre.*” (Jaime)

⁹⁴ Recordemos que esta veda se levanta para los recursos que se encuentran dentro del área de manejo fuera de éstas el loco se encuentra en veda indefinida.

⁹⁵ “*... porque el loco se junta y ahí se reproduce, deja el huevo en la roca. Y si nosotros sacamos el loco se hace un daño, y la SUBPESCA no sé, no pesca.*”

de los recursos. Se espera el levantamiento de la veda para comenzar a trabajar. Las labores que se realizan en el área de manejo requieren de un ordenamiento durante el año donde se deben ir cumpliendo etapas, para poder concretar una extracción. El trabajo extractivo en sí dentro de las áreas de manejo se reduce a unos pocos días al año.⁹⁶ Sin embargo, se encuentran las labores de vigilancia de las áreas que en teoría se realizan todos los días del año, cuestión que no sucede en la práctica. La organización de estos procesos se detalla a continuación.

8. Preparación y organización del proceso productivo

Este apartado estará dedicado a describir el proceso previo a una extracción y que tiene que ver con la organización y preparación de ésta. Estas actividades adoptan distintas características dependiendo de si se trata de procesos formales o informales (según las hemos denominado). Si bien, mencionaremos las labores que tienen relación directa con el proceso productivo (como la preparación de las artes de pesca o la compra de insumos) también abordaremos aquellas que son más indirectas, pero que finalmente se realizan para poder concretar en un momento posterior una extracción (como, por ejemplo, todo el tema más burocrático asociado a las áreas de manejo).

8.1. Organización de la fuerza de trabajo

Desde que se comienzan a realizar las actividades de buceo en caleta Puerto Oscuro se utiliza la forma tradicional en que se organiza el equipo de trabajo para este tipo de faenas. Éstos se establecen a partir de acuerdos entre los pescadores, donde el que posee implementos de pesca o “materiales” toma la iniciativa e “invita” al o los demás tripulantes. También puede ser que el que no posee materiales inste a uno que si los posee a realizar una faena de pesca, lo que dependerá de las relaciones de proximidad que se tengan. También se puede trabajar con el material de un pescador que no participe de la faena, al que, en todo caso, se le da una proporción de lo obtenido en las actividades de pesca (más

⁹⁶ “El área se trabaja muy poco, se trabajará cinco días en el año, y como se va al loco, se va al loco. Nosotros tenemos acá la garantía y confianza, así que no viene SERNAP” (Mariano)

adelante hablaremos de este tema en profundidad). Cuando se calan redes (peces) o trampas (jaibas), o van a pescar sierra no es necesario que el equipo esté conformado por tres pescadores, pudiendo ir dos pescadores en el bote. Lo importante de esto es que estas relaciones se establecen de manera informal, directa y se basan en relaciones de cercanía; ya sea de amistad, parentesco, vecindad, etc.

Sin embargo, desde que se implementa el sistema de áreas de manejo y para las extracciones “legales” que se realizan dentro de ésta ya no bastan estas relaciones de proximidad, pues la autoridad pone como requisito que solo miembros de la organización de pescadores se introduzcan en el área, siendo esto una condición para conformar un equipo de trabajo. Como vemos, entonces, en las áreas históricas pasa a tener un papel preponderante la cercanía entre los pescadores, lo que, si bien, sucede en las áreas de manejo, en ésta última predomina el éxito de la empresa en su conjunto, por lo tanto, se distribuye la tripulación dependiendo del mejor ordenamiento en cada una de las embarcaciones.⁹⁷ Esta transformación en los procesos de conformación de los equipos de trabajo se hace más evidente cuando - siempre dentro de las áreas de manejo - no se cubren las funciones de buzo dentro de alguna embarcación, teniendo que recurrir a buzos externos a la organización (principalmente proveniente de Los Vilos) para que cubran estos cupos, pagándole por el o los días trabajados. En estas situaciones, por lo tanto, se pasa por alto el requerimiento de la autoridad que señala que sólo los miembros de la organización pueden acceder al área de manejo.

Si bien, se nos dice que cuando se extrae la cuota deben participar la totalidad de los botes y de los pescadores, nos enteramos que en la última extracción de locos participaron sólo nueve pescadores (tres por embarcación) causando la molestia de algunos pescadores a los que no se comunicó y a los que, señalan, les hubiera gustado ayudar. Si bien, los pescadores plantean que las decisiones en torno a las actividades productivas del gremio son acordadas por todos los miembros, al parecer esto no siempre sucede así, conformándose un grupo que toma la iniciativa y realizan labores extractivas sin que los otros miembros de la

⁹⁷ Recordemos que para extraer las cuotas de las áreas de manejo deben acudir todas las embarcaciones y todos los socios.

organización se encuentren al tanto, desatándose conflictos por esta situación. Sin embargo, cuando esta situación ocurrió los beneficios recayeron en la organización en su conjunto y no sólo en quienes realizaron la extracción, pues se habría cancelado un préstamo que la asociación gremial había solicitado al BancoEstado. Por lo tanto, la molestia principalmente se debe a que no se les informó, pues, señalan, les hubiera gustado ayudar. En el ámbito de la especulación se puede argumentar que siendo tan pequeña la cantidad de recursos solicitada no se necesitaban más pescadores o botes; como también se podría decir que como gran parte de los pescadores se encuentran trabajando en otras actividades, pensaron, no estarían disponibles. Sin embargo, lo que no queda claro es por qué se produce esta falta de comunicación dentro de los miembros de la organización, lo que podría estar dando cuenta de conflictos profundos; algunos de éstos aflorarán a medida que avance la exposición.

8.2. Procesos de organización vinculados al trabajo en las áreas de manejo

Como ya dijimos, en esta instancia ya no basta la coordinación que se puede realizar entre los pescadores para concretar una faena de pesca, pues, este sistema requiere de todo un entramado para que sea posible, y tiene relación con el cumplimiento de ciertos requerimientos de tipo económico, burocrático y técnico. En este proceso, algunos pescadores adquieren un rol más protagónico que otros, sobresaliendo la figura del presidente de la Asociación Gremial. Es, principalmente, este pescador el encargado de realizar los trámites que se solicitan para un correcto funcionamiento de las áreas de manejo, tales como: pago de patente, participación en distintos proyectos para financiamiento de ESBA, seguimientos, implementos de pesca o vigilancia; relaciones con los compradores, con organismos del Estado, o con otras organizaciones de pescadores, etc. A continuación procederemos a describir el proceso de realización del ESBA y las actividades de cuidado del área de manejo, pues forman parte del proceso de preparación y organización.

8.2.1. Realización del ESBA (Estudio de Situación Base del Área)

Cuando una organización de pescadores se adjudica un área de manejo, el primer paso es realizar el Estudio de Situación Base del Área, el que arrojará la cuota anual a extraer. Éste se realiza el primer año de funcionamiento de una AMERB, luego, anualmente, se realizan los denominados seguimientos. En el caso de caleta Puerto Oscuro, las especies objetivo son el loco, lapa y algas; por lo tanto, el estudio está enfocado en dichos recursos.

Este estudio lo realiza un organismo externo, en este caso una consultora, en conjunto con los pescadores del lugar. Primero, se confecciona una carta bentónica para identificar las muestras que se estudiarán. Se hace una contabilidad de todo lo que existe en un espacio determinado (cuatro metros cuadrados), ya sean ejemplares pequeños o grandes. Por otro lado, una embarcación va extrayendo recursos de distintos sectores para medirlos y pesarlos, los que luego son devueltos al mar. A los resultados obtenidos en las mediciones y contabilidad de los recursos, se le aplican algunas fórmulas matemáticas lo que arroja la cuota correspondiente. Estas cantidades se deben extraer en un plazo determinado que va desde septiembre hasta enero, si no se extrae la totalidad de la cuota, pasa a formar parte del próximo estudio, es decir, no es acumulativa. El valor de los estudios ha ido disminuyendo progresivamente, es así como el ESBA que se realizó cuando se adjudicaron la primera área tuvo un costo de dieciséis millones, en cambio, cuando se adjudican la segunda área de manejo, su valor bajó a seis millones seiscientos mil pesos.

Para los seguimientos, el Estado otorga un millón de pesos al organismo que realizará el estudio, los pescadores, en nuestro caso, han aportado entre 800.000 y 1.000.000 de pesos, dependiendo del valor del estudio, el que es puesto por la empresa consultora⁹⁸. No nos queda claro a que se deben las variaciones en el valor de los estudios.

El organismo encargado de realizar los estudios es contratado por la organización en forma directa. Sin embargo, en terreno el presidente de la organización de los pescadores del lugar

⁹⁸ De acuerdo a información presentada por Terramar (2005) que se basa en un estudio realizado por SERCOTEC Región de Los Lagos, no existiría ninguna relación entre los costos de los ESBA's y las superficies de las áreas de manejo

nos señala que la autoridad correspondiente quiere implementar un sistema de licitación lo que, piensa, se debería a la necesidad de realizar un ordenamiento, pues un organismo se adjudicaría varias caletas que se encuentran en un mismo sector. Además, cree, que también busca bajar los costos de los estudios, cuestión que, si bien, comprende, le preocupa el hecho de que no puedan continuar trabajando con la consultora que les presta servicios hace años.

En cuanto a los resultados de los estudios, hay dudas entre los pescadores en cuanto a la representatividad que puedan tener respecto de la cantidad de recursos que efectivamente hay bajo el mar y del comportamiento de éstos. A propósito, uno de los pescadores plantea que el conocimiento técnico de las especies - por parte de quienes realizan estos estudios - es distinto al que tienen ellos como pescadores artesanales. Así, puede ser que se encuentre gran cantidad el día del estudio, pero que cuando se realice la extracción, meses después, no sea así, o a la inversa. Asimismo plantea que el trabajo y conocimiento del biólogo es distinto al que manejan ellos. Por ejemplo, señalan que el profesional no bajaría veinte metros de profundidad para buscar y extraer locos, el pescador artesanal sí, porque vive de los recursos, por lo tanto, consideran que tienen un mayor conocimiento práctico. Esto, finalmente, repercutiría en que los resultados de los estudios no entregan una representación real de lo que ocurre con los recursos en aguas de mayor profundidad, donde el buzo, en su trabajo, está dispuesto a bajar si es que esto le significa beneficios.

Por otro lado, los pescadores señalan que los ecosistemas marinos son muy variables, y lo que realiza el biólogo es una especie de fotografía, una imagen de lo que sucede con los recursos en un espacio de tiempo delimitado, y que está determinado por la duración del estudio. En cambio los pescadores tienen una mirada más amplia, pues han visto las modificaciones en los recursos a través del tiempo y conocen la fragilidad y mutabilidad del fondo marino.⁹⁹

⁹⁹ Un ejemplo de esto nos lo otorga Wolfgang Stötz, que ha estudiado ampliamente el comportamiento del loco, específicamente, en áreas de manejo. Cuenta como, en un área de Caleta Huentelauquén, al momento de realizar el estudio existía gran cantidad de locos, pero, por lo mismo, existió tanta presión sobre sus presas, que éstas se redujeron de manera importante con lo que el loco habría migrado buscando en otras zonas su alimento. Entonces, al momento de la extracción, los pescadores, decepcionados, tuvieron una cosecha muy por debajo de las estimaciones y expectativas iniciales. (Stötz, 1997)

8.2.2. Labores de cuidado del Área de Manejo

Si bien, los pescadores manifiestan que el cuidado del área se realiza desde antes de la adjudicación, estas labores se intensifican cuando se concede la administración del área al gremio. Las normas de funcionamiento de la organización establecen que todos los días se debe cuidar el área, labor que realizan dos socios cada día en turnos distintos; uno cuida en la mañana entre las 7⁰⁰ y las 11⁰⁰ y el otro en la tarde desde las 15⁰⁰ hasta las 19⁰⁰ horas, aproximadamente, que es cuando se realizan las labores de pesca y podrían introducirse botes de otras caletas. Esta tarea la realizan desde un cerro que les da la suficiente visibilidad para observar el área, ayudándose con binoculares. Si observan algún bote dentro de su área manejo, dan aviso inmediato a SERNAPESCA. Los pescadores que habitan en el sector Angostura de Gálvez cuidan la nueva área, pues se encuentra hacia el lado sur de la bahía permitiéndoles a éstos una mejor visión.

Los pescadores de la organización que viven en Los Vilos no realizan estas labores de cuidado, por lo tanto, algunos pescadores de Puerto Oscuro los remplazan en esta labor, sin que esto tenga algún beneficio para el que cuida o un perjuicio para el que no lo hace.¹⁰⁰ También puede ser que un pescador de Puerto Oscuro no puede ir a cuidar el área y no encuentra un reemplazante, puede pagar a una persona externa a la organización para que cuide, con esto se evitan un castigo por parte de la organización por no cumplir con esta tarea. Los días en que las condiciones climáticas no permiten el trabajo en el mar, no se vigila, pues se entiende que nadie se introduce en dichas circunstancias.

El cuidado del área es una tarea considerada importante por los socios, pues los pescadores artesanales de la caleta vecina Puerto Manso deben pasar por esta zona para realizar labores de extracción en las áreas históricas. Es por esto que, teóricamente, debe haber una vigilancia constante, pues se nos señala que sólo en una sumersión, un buzo puede llenar el chinguillo, lo que significaría alrededor de veinte mil pesos.

¹⁰⁰ “Al Leo le corresponde, pero se lo hace el Alfredo, el Manuel le cuida al Ricardo Altamirano, él en este tiempo anda en el Sur, en la salmonera, estaba medio encalillado y tuvo que irse”. (Tito)

La no realización de tareas de vigilancia está sancionada, según nos confirma un pescador, aunque queda la duda en cuanto a la real ejecución de éstas sanciones. Si bien, el cuidado del área se puede realizar de manera paralela a las faenas de pesca, no está del todo clara la rigurosidad en la ejecución de estas tareas, pensando además en la baja productividad que han tenido los últimos años. Tampoco tenemos claridad lo que sucede con la aplicación de sanciones, menos aún su efectividad. Esto lo podemos observar mejor al comparar esta situación con lo que ocurría el año 2003 y 2005 donde si se pudo observar a pescadores que realizaban estas labores, no así en el año 2008.¹⁰¹

No queremos cerrar este apartado dando una imagen errónea de lo que ocurre en la actividad pesquera de Puerto Oscuro, por esto creemos necesario realizar una importantísima aclaración. Cuando hablamos de los procesos de organización que cumplen con todos los procedimientos dispuestos por la autoridad, y por lo tanto, de extracciones “legales”, nos referimos a las mínimas en cuanto a su ocurrencia. Durante políticas como vedas, Régimen Bentónico de Extracción o Áreas de Manejo se realizan explotaciones “ilegales”, siendo los procesos de organización informales, pues no cumplen con los procedimientos dispuestos por la autoridad. También tenemos que decir que no todos los pescadores de Puerto Oscuro pertenecen a la Asociación Gremial, por lo que para ellos no rigen sus lineamientos ni formas de proceder. En definitiva, si bien, en la década del noventa comienzan a establecerse procedimientos formales dictados por la institucionalidad, son los procesos informales de organización de la producción los que han predominado en Puerto Oscuro en los últimos cuarenta años

8.3. Otros aspectos vinculados a la organización y preparación del proceso productivo

Un ámbito de la organización se relaciona con la observación de los factores climáticos y oceanográficos, pues de esto dependerá si se realiza o no una faena de pesca, así como

¹⁰¹ SERCOTEC (Servicio de Cooperación Técnica), los han ayudado en esta tarea a través de la adjudicación de un proyecto que consiste en un equipo de radio y comunicación. Este equipo cuenta además con binoculares de alto alcance que toma fotografías instantáneas.

también puede determinar el tipo de extracción y de recurso que se extraerá. Como hay pescadores que trabajan en Puerto Oscuro, pero que viven en Los Vilos, es necesario mantener una comunicación, pues las condiciones con que se presenta el mar en ambos sectores varían. Este aspecto es importante, pues, como dijimos, para algunos recursos, como el erizo, se requieren condiciones muy específicas. Se hace necesario, entonces, poder informar - vía telefónica - al que se encuentra lejos, para que viaje a la localidad si es que éstas condiciones son favorables o se abstenga si no lo son.

Otro aspecto importante dice relación con el chequeo de los implementos de pesca, y la reparación y preparación de éstos. Para la faena de pesca en sí deben preocuparse de tener bencina para el motor del bote (la que se compra y trae desde Los Vilos) y el motor del compresor. Una acción relevante es la de verificar que la manguera que entrega aire al buzo no se encuentre obstruida. En este mismo ámbito, si se proponen calar una red, en la caleta misma se realizan las labores de desenrede, reparación (si es que se necesita), que consiste en amarrar con la misma red las perforaciones que se hayan producido en faenas anteriores (principalmente por la acción de lobos marinos); y preparación de la red (amarre de piedras y boyas). Las nasas para las jaibas también se preparan en la misma caleta, proceso que consiste en poner la carnada dentro de esta trampa. Esta carnada se obtiene de deshechos (cabezas, colas o vísceras de pescados) de extracciones anteriores realizadas por ellos mismos o las que les facilitan pescadores amigos de Los Vilos.

Si bien, lo mencionado no requiere de procedimientos engorrosos ni de coordinaciones complejas, cuando se extrae para el mercado es necesario tener un comprador, por lo tanto, los preparativos van por la línea de establecer los contactos con éste y acordar las condiciones de la transacción. La presencia de este intermediario adquirió gran importancia en los ochenta, tanto es así que llega a ser el que propicia, en parte, algunas actividades de pesca. Esto, principalmente, se observa en el relato de pescadores cuando aún se trabajaba en otras caletas o regiones, donde muchas veces éstos comerciantes, entregaban al pescador todo para su sustento en una especie de mini campamento que levantaba mientras duraba la

extracción.¹⁰² Esta situación, según los pescadores, se termina con la regionalización de la actividad, lo que ocurre en 1991.¹⁰³

Lo más importante, y que queremos recalcar, es que estos procesos con anterioridad se establecían a partir de la voluntad de los involucrados, es decir, de los pescadores que en ese momento forman parte de la unidad productiva, agregándose en algunos casos la figura del intermediario el que adquiere distintos niveles de injerencia en este proceso, tema que abordaremos más adelante. Por otro lado, las relaciones que se establecen en este proceso no se encuentran mediatizadas por ningún protocolo o procedimiento de otro tipo impuesto desde el exterior¹⁰⁴, pues las relaciones que se establecen para la producción pesquera se dan gracias al conocimiento mutuo y a las relaciones de cercanía que se han generado a través del tiempo. Es por estas razones que decimos se trata de procedimientos informales.

A nivel institucional comienzan a producirse algunas transformaciones. En los años ochenta se establece una veda biológica para el erizo (1987) y una veda indefinida para el loco (1989). Lo relevante de este contexto es que los procesos de organización y preparación de las faenas de pesca de estos recursos se enmarcan en un ambiente de clandestinidad. Durante la primera mitad de los noventa ocurren dos hechos relevantes: el levantamiento de la veda del loco en el año 1993 y la implementación - en el mismo año - de un sistema de *cupones* (según la denominación de los pescadores). Se trata de la puesta en marcha del Régimen Bentónico de Extracción, con lo que el Estado permite realizar algunas extracciones de locos mediante la entrega de *certificados de cuota individual* a los buzos inscritos en el Registro Pesquero Artesanal, instrumento que consignaba la cantidad a extraer (cada cupón equivaldría a cien locos, depende de la cantidad de cupones, entonces, la cantidad de locos que se permite extraer a un buzo). Esto es relevante pues ingresa un actor externo en la forma de proceder, ya no basta con la voluntad de los pescadores para realizar una faena de pesca, sino que organismos del Estado incorporan procedimientos

¹⁰² “Antiguamente eran intermediarios casi siempre, eran comerciantes que a ti te dejaban instalados en una caleta y te llevaban el agua, víveres y ellos se preocupaban de tenerte tus cosas para que estuvieras ahí tranquilo.” (Jaime)

¹⁰³ Recordemos que en dicho año se promulga la Ley General de Pesca y Acuicultura donde - junto con aparecer los primeros lineamientos acerca de las AMERB - se crea el Registro Pesquero Artesanal (RPA), con lo que se da inicio a la regionalización de la actividad. (SUBPESCA, 2007).

¹⁰⁴ “En el área histórica el que quiere sale...” (Tito)

antes inexistentes, principalmente lo que tiene relación con aspectos de control y fiscalización.¹⁰⁵

Pero, como ya vimos, además de la presencia del Estado, en este periodo se comienza a formar una organización que pretende regir la manera en que se explotará el loco para no continuar con su sobreexplotación. Todo esto, además, se da en un marco regional donde hay una preocupación por parte de los pescadores para hacer frente al deterioro de los recursos, existiendo vinculaciones entre las distintas organizaciones de pescadores, las que son apoyadas por equipos de profesionales de la Universidad Católica del Norte. En Puerto Oscuro, por lo tanto, el tiempo en que estuvo en vigencia el Régimen Bentónico de Extracción (recordemos, entre 1993 y 1996) el recurso loco era administrado de manera similar a como se hace hoy con las áreas de manejo; pues, si bien, existía una cuota individual que la autoridad asignaba a cada buzo, ésta se extraía desde las áreas que se encontraban cuidando (durante ésta época de ensayo de lo que luego serían las áreas de manejo). Debemos volver a recordar que en paralelo a esto se continuaba con las extracciones clandestinas no respetando la legalidad así como tampoco los acuerdos adoptados.

Con la implementación formal de la primera área de manejo en Puerto Oscuro, adquiere mayor importancia la asociación gremial - forma que adopta la organización de los pescadores de Puerto Oscuro - y la vinculación que esta establece con el aparato estatal, organismos técnicos y entidades comerciales e incluso financieras (pues como organización pueden optar a distintos instrumentos bancarios, principalmente créditos). Los acuerdos para concretar una extracción deben necesariamente pasar por la instancia superior de la organización, donde se vota por la aceptación o no de una oferta de compra, de lo que dependerá finalmente si se realiza la faena extractiva. Vemos como, con el paso del tiempo, hay nuevos actores que llevan a modificar la organización del trabajo en el mar, que, prácticamente antes se limitaba a la figura del comprador.

¹⁰⁵ “...esos cupones timbrados, firmados atrás con el timbre de la organización, por el alcalde de mar y los carabineros también timbrado y nosotros íbamos sacando locos.” (Leo)

9. Comercialización

Las especies que adquieren mayor importancia para los pescadores lo hacen en función de la demanda que estas tienen en los mercados y del precio que puedan alcanzar. En este sentido, si bien, a primera vista, el desarrollo de la pesca artesanal - en especial de mariscos como lapas, locos y erizos - en este lugar se vincula a la internacionalización de los mercados, también adquieren importancia otros recursos como peces de roca, sierras, caracoles y jaibas, que tienen como destino el consumo doméstico, algunas empresas familiares o pequeños mercados. En función de estos distintos fines es que se realiza una explotación diferenciada tanto a nivel sincrónico como diacrónico.

Según los pescadores, hace un par de décadas vendían a intermediarios que iban a la misma caleta a comprar, principalmente locos, pero también llevaban otros moluscos a Santiago, entre ellos, jaibas y erizos.¹⁰⁶ En ese entonces, se nos señala que el precio que pagaban por los recursos era muy bajo, y llevaban altas cantidades de distintas especies. En ocasiones existía un comerciante que trabajaba con todos los pescadores, y en otras oportunidades cada embarcación le entregaba a un intermediario distinto; muchas veces esta relación comercial se mantenía durante todo el año e incluso más tiempo¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Se señala por parte de los pescadores que cuando se empieza a explotar el loco en Puerto Oscuro en grandes cantidades este aún no se exportaba, pero nos queda la duda al respecto por los volúmenes que dicen se desembarcaban, así como la regularidad con que se realizaba esta actividad (“...sacábamos todos los días 3.000, 3.500 locos. Todos los días lo botes cargados y así los locos. Todavía no se iban para afuera.” (Juan Herrera)) Además – sin querer extrapolar ni reducir la situación nacional a lo que probablemente ocurría en Puerto Oscuro – tenemos antecedentes de que los primeros registros de loco como de otros recursos bentónicos que se comienzan a exportar datan del año 1974. Lo que tampoco sabemos es si se comienza a registrar esta información en el momento en que se empiezan a exportar o podría ser que anterior a 1974 se hayan realizado algunas exportaciones, pues en tenemos información que señala que éste proceso comenzó en la década del sesenta (Weinstein y Dhuart, 1988).

¹⁰⁷ “Antes del área se ganaba casi lo mismo. Antes, sacábamos más cantidad, pero era menor el precio, prácticamente la regalábamos. (Alfredo)

“En ese tiempo no los vendían para afuera, era puro pa’ llevar a Santiago. Pagaban poco y llevaban en cantidades. A veces le sacaban un buen precio y a veces le sacaban un precio malo. Era re poco lo que pagaban, había hartos en ese tiempo, hartos comerciantes, Intermediarios que llevaban a Santiago, llevaban jaibas, locos, erizos, de todo un poco. Ahora ya no vienen con la cuestión de las vedas, ahora hay que vender a las fábricas no más, es la asociación la que lleva los productos.” (Jaime)

“Ahí cada cual salía y cada cual vendía, había comerciantes para todos los pescadores, entonces uno trabajaba con un comerciante, otro trabajaba con otro comerciante, a veces de repente había un comerciante para todos, cuando había pocos botes.” (Jaime)

En ocasiones, los pescadores que no contaban con implementos de pesca eran abordados por intermediarios que los proveían de lo necesario para que pudieran extraer los recursos, además de proporcionarle dinero adelantado o víveres para su mantención. Esta situación se daba tanto dentro de la región como también se trasladaban a otras regiones a realizar las faenas de pesca en acuerdo con el comerciante, esto ocurría antes de que se implementara la regionalización de la actividad. Esta dependencia también se daba en otras instancias de la relación con el intermediario, y se producía cuando, en ocasiones, los pescadores se encontraba en apuros económicos, por lo que solicitaban adelantos en dinero al futuro comprador, con lo que se comprometía a vender, independiente de que las condiciones fueran desfavorable. Esta función de prestamista, la cumple hoy la organización de pescadores, a veces adelantando dinero cuando cuenta con fondos, u otras veces pidiendo préstamos en el banco, evitando, de este modo, las situaciones desventajosas mencionadas.¹⁰⁸

Durante este tiempo, en los ochenta y noventa, también se vendían los recursos a la gran cantidad de gente (en relación a lo que ocurre hoy en día) que iban al lugar desde localidades cercanas a veranear y se instalaban con carpas, requiriendo recursos del mar. Pero, también se les vendía el recurso elaborado en las “pensiones” que existían en ese entonces. Según los pescadores, existía gran actividad turística en la localidad, sin embargo, la instalación de carpas y la inexistencia de agua potable y de servicios higiénicos, así como las constantes fogatas terminaron con la armonía, transformándolo en un lugar sucio y con problemas sanitarios.¹⁰⁹

Como ya dijimos, cuando la explotación del loco comienza a ser importante se entregaba a orilla de playa sin necesidad de desconcharlos. Durante la época de la primera veda indefinida del loco (1989 a 1993) se continúa extrayendo y vendiendo grandes cantidades en la misma caleta, aunque sin concha, para minimizar los riesgos de ser sorprendidos por

¹⁰⁸ “Entonces, uno antes vendía así no más, el que pagaba más no más. Y tenía el compadre que le vendía “ya, oye sabes...”, no tenía ni uno, le pedía al compadre que le vendía, entonces como que te comprometías a venderle a esa persona. Ahora no es así pues. Ahora los mariscos, viene la organización a velar por eso...” (Tito)

¹⁰⁹ Los dueños tomaron las acciones correspondientes y hoy en día no se pueden instalar carpas en el lugar. Si bien, la gente sigue yendo a la playa de Puerto Oscuro lo hacen por el día y en menor número, cuestión que se agudiza cuando comienza a funcionar el peaje justo a la entrada de la localidad.

los fiscalizadores, además, como vimos, se comercializaban sin mayor problema ejemplares de talla inferior a la legal.¹¹⁰ A diferencia de lo que ocurre hoy en día se tenía un precio por unidad.¹¹¹ Principalmente, el riesgo se corría en el momento de transportar los recursos; muchas veces los pescadores de Puerto Oscuro entregaban la producción a comerciantes que luego les cancelarían, pero hubo ocasiones en que a los intermediarios los sorprendían carabineros o fiscalizadores, y les confiscaban los recursos. El dinero, en estos casos, no llegaba a manos de los pescadores; en este sentido, era un riesgo asumido.¹¹²

Con la implementación de la primera área de manejo, los recursos que son extraídos de esta zona deben cumplir un riguroso protocolo hasta que llegan a su destino. Este proceso es controlado por fiscalizadores de Sernapesca, aunque algunos pescadores plantean que es tal la confianza que se tiene en la organización que a veces no es necesaria la presencia de un funcionario de dicha institución.¹¹³ Hoy en día el principal comprador de los moluscos que se extraen en Puerto Oscuro es la industria Mozza Cruz ubicada en Los Vilos y que se dedica al procesamiento y venta de moluscos frescos y enfriados; aquí se desconchan y se venden a una exportadora de Coquimbo.¹¹⁴ En la planta de Los Vilos se venden, principalmente, lapas durante todo el año, y loco cuando no disponen de otros canales de comercialización más atractivos, aunque este último recurso se destina con más frecuencia

¹¹⁰ Recordemos que la talla mínima para el loco se establece en el año 1988.

¹¹¹ “*Illegal no po’ tenían que desconcharlo, ‘entregabai’ por docena. Ahí sacaban de todo, echaban de todo.*” (Jaime)

“*Antiguamente se vendía por unidad no más, te daban la medida que rige que son diez centímetros. Si ‘comprabai’ mil locos o dos mil locos de la medida no más. No eran tan exigentes.*” (Jaime)

“*Antes era libre, tu ‘llegabai’ con tu bote y ‘entregabai’ a cualquiera no mas por unidad, no habían problemas nosotros respetábamos la medida no más, diez centímetros, diez centímetros no es tanto.*” (Jaime)

¹¹² “*En el boom del mercado negro, en los 80 más o menos, se sacaban harto, se vendían por kilos, ahí no exigían calidad. Usted sacaba todo el loco no mas que fuera de 10 para arriba, los sacaba todo y desconchaba, era para los puros comerciantes, por decir uno hacia una entrega, no le pagaban ni uno, le entregaba así no más, después salían no si me quitaban los locos y no me pagaban ni uno...*

Nosotros una vez perdimos una entrega para una Pascua, no nos pagaron ni uno por que dijeron que se los habían quitado en Puerto Manso, ya po’ ahora vamos a sacar para el año Nuevo y la misma talla. Creo que iban llegando los botes a Puerto Manso y estaban esperando, parece que hubo un ‘soplo’ y les quitaron los sacos con locos.” (Juan)

¹¹³ “*Bueno nosotros los vendemos con concha, porque el loco no puede salir desconchado de aquí. En la fábrica los reciben y los desconchan y ahí les sacan el rendimiento, está prohibido... el camión, por ejemplo, nosotros entregamos aquí cinco mil, seis mil locos. Ellos están aquí, fiscalizan la cantidad que sube arriba del camión, ellos después les colocan un sello aquí, y los que reciben también esta SERNAPESCA y abren el sello. Tienen que haber gente del SERNAPESCA para ver, no es tan a ‘lote’ como antes.*” (Juan)

¹¹⁴ “*Desconchan todos los locos en las fábricas y ahí cuentan de 200 locos, los pesan en una bandeja, y de ahí va dando el rendimiento*”

a los restaurantes de Los Vilos. Los precios que paga esta empresa por estos dos recursos se encuentran en función del calibre, es decir, del tamaño y peso. Por ejemplo, un loco de diez centímetros, que es la norma legal, arroja entre diez y once locos por kilo, uno de once centímetros equivale a ocho o nueve locos por kilo. El loco que se ha extraído del área de manejo de Puerto Oscuro ha sido, en promedio, de ocho a nueve y de nueve a diez centímetros, y el precio a variado entre los 660 y los 690 pesos por unidad, lo que es considerado positivo por los pescadores. Aunque, señalan, que tiempo atrás se llegó a vender la unidad de loco a mil pesos. La situación más desfavorable se da cuando en un kilo hay once o doce locos, en este caso el precio baja entre 300 o 350 pesos la unidad. Los pescadores han intentado, sin buenos resultados, realizar las negociaciones directamente con la empresa exportadora de Coquimbo, sin embargo, les ofrecen el mismo precio que la planta de Los Vilos, presentándose con esto distintas suspicacias entre los pescadores.¹¹⁵

Si bien, no hay una competencia con las otras caletas en cuanto a los precios, pues éstos van a depender de la calidad del loco (por el sistema de calibre), si se produce una competencia en términos de tiempo, es decir, en septiembre que es cuando se levanta la veda todas las caletas con áreas de manejo comienzan a explotar el loco y hay un temor por parte de los pescadores que los compradores logren tener un *stock* y dejen de comprar. Por lo tanto, en cuanto tienen la resolución, un comprador y, por supuesto, se levanta la veda, comienzan a extraer inmediatamente. A medida que explotan la cuota anual, el loco se vuelve de menor calidad (pues los pescadores comienzan a extraer los ejemplares de mayor tamaño y más “gordos” primero) y ya en enero el precio ha bajado como consecuencia de esto.¹¹⁶

¹¹⁵ “Uno vende por calidad, así que tiene que ser bueno, tiene que ser grande y gordo, por ejemplo un loco flaco sale como a \$400. E loco bueno sale a \$630-\$600 y tantos la unidad, lo que no es malo, en comparación con otros años es malo, llegamos a venderlo a \$1.000.” (Alfredo)

“En los Vilos los desconchan y no sé qué más le hacen. La misma fábrica de Coquimbo, es como una sucursal que tienen en Los Vilos. Son otros dueños, pero yo te digo tú te encargas de comprar el marisco, si yo hablo contigo, y yo hablo directamente con el dueño, y me va a pagar lo mismo, ¿qué me dices? Yo no sé cómo se arreglan ahí. Nosotros hemos hablado directamente con la fábrica y nos ofrecen lo mismo, exactamente.” (Tito)

¹¹⁶ “En los locos, no hay competencia con otras caletas porque a todos las caletas les pagan lo mismo. Depende del rendimiento que te de el loco no más. Hay otras caletas que tienen buena calidad de loco, sacan mejor precio. Después, ya en este mes (enero) yo sé que va a ser más bajo. Baja el precio porque el loco que se está sacando ya es de más baja calidad porque has sacado todo el loco bueno...”

A veces, cuando el precio ha bajado demasiado, deciden, como organización, dejarlos en el área de manejo hasta que crezcan y engorden. Esta situación no ha estado exenta de polémicas y conflictos entre los pescadores a través de los años, pues hay opiniones discordantes al respecto; pero, al parecer, últimamente se ha decidido no extraer ejemplares de menor calibre, aunque queda la duda respecto de la forma armoniosa en que se toman estas decisiones y si son acatadas de buena forma por todos los socios.¹¹⁷ Hay que aclarar que el único loco que se vende en la fábrica de Los Vilos con este sistema de calibre es el que se extrae de las áreas de manejo.

Con la lapa ocurre algo similar. Este recurso también se vende a la pesquera Mozza, pero se comercializa durante todo el año, pues se extrae tanto de las áreas históricas como de las

Casi siempre los contactos están hechos antes de que llegue la resolución, entonces llega la resolución y estamos casi entregando altiro.

Porque todo va rápido, cuando ya viene fin de año es rápido porque todo va para afuera. Hay que entregar rápido porque o sino empiezan a funcionar después todas las caletas. Empiezan a competir y llegan a un stock que no te compran mas y perdiste. Por eso uno trata de sacar lo más rápido posible, ahora todo este mes tenemos plazo para sacar.” (Tito)

¹¹⁷ *“A nosotros nos conviene a rendimiento, pero como el loco esta flaco...No se pudo vender mucho, se vendió poco a rendimiento.*

Que es norma legal de diez, siempre va a dar entre diez y once locos por kilo, en cambio un loco de once te puede dar entre ocho y nueve locos por kilo. O sea hay un estándar de precio en las fábricas que te baja el precio. Este año nosotros hemos estado manejando un promedio de ocho a nueve locos, el precio ha sido entre 690 y 660, y uno de once y de doce locos por kilo que están dejando 350 pesos, 300 pesos, entonces la diferencia es bastante. Pero hay pescadores que dicen que este año.... podemos tener discusiones con algunos, pero lo bueno es que la directiva y la gente ha apoyado la idea de no sacar los de ese calibre”. (Leo)

“A veces la gente no quiere entender que si tú vendí un loco a 300, vendí 10.000 haces tres millones de pesos, pero de si esos mismos 10.000 vendí 5.000 a 600 haces los mismos tres millones de pesos, entonces el daño que se le hace al recurso y el esfuerzo es menor.”(Leo)

“Tenemos hasta fines de enero, pero no lo vamos a sacar, tenemos como 5.000 locos, están muy flacos, podríamos sacar unos 2.000 pero más la peleadora que vamos a tener y vamos a ganar re poco. Como el Leo comercializa y nos dice los sacamos, yo puedo vender los 2.000 locos en los Vilos, pero los otros tienen que escoger de 11 para arriba y que sean gordos y nadie quiere. Y arriesgas mucho, estar en lo hondo por un poquito, mejor lo dejamos, hay un acuerdo, ya no hay más loco.” (Tito)

“... igual que el loco, ojala dieran los locos 5 por kilo, para ellos es buenos y a uno le pagan más plata. Y a usted le salen 10, 12 locos el kilo, por decir el kilo vale \$8.000 del loco grande y entran 5 locos, el otro que le entran 10 ó 12 locos, le cuesta \$4.000, así que tienen que sacar harta cantidad para que..., y nadie quiere regalar los locos. Por ser, sacan... que le de 12 locos el kilo, para que le paguen \$4.000...” (Tito)

“Realmente no hemos sacado locos porque los precios no nos han gustado, falta un poco la cuota, que quedan 6.000 locos, 7.000 locos que quedan que sacar. No los hemos querido sacar por el precio. Están grandes ya, como para sacarlos, pero el precio no nos gusta.” (Leo)

áreas de manejo.¹¹⁸ Esta se vende por kilo y según la medida que requieran, es decir, se les pide una talla mínima que puede ser de siete, ocho centímetros o más, y se le pone un precio al kilo. En cuanto a los precios que pagan las fábricas, como ya se dijo, va a depender de la calidad de la lapa, por lo tanto existe una gran diferencia en el valor de los recursos que se extraen de las áreas de manejo y de las áreas históricas.¹¹⁹ Estos precios lo establecen los compradores y, en el último tiempo han fluctuado entre los 1.000 y los 2.200 pesos el kilo, dependiendo del tamaño de la lapa¹²⁰. Sin embargo, se han dado situaciones en que el precio ofrecido no les satisface y no venden, esperando que las condiciones comerciales mejoren.¹²¹ Durante los meses de invierno el mercado de los recursos del mar, prácticamente, se reduce a ésta fábrica, principalmente lapa y erizos, éste último sólo en esta época del año.¹²²

¹¹⁸ “Lo que se saca fuera del área es para vender lo más posible. Tenemos para vender, después para nosotros. Vendimos aquí no más. Por ejemplo: lo que más sale aquí es lapa, entonces, todo va en una camioneta, aquí mismo a entregar. Nosotros llegamos con botes y se va al tiro la camioneta, no andamos haciendo a todo de vender al detalle, la vendemos a la fábrica, la fábrica trabaja todo el año. Traen hasta de la V Región. Cuando salen todos los botes, salen 300, 200, 400 kilos, es relativo... La lapa uno ya sabe que va a la fábrica, o podí vender un poco si alguien quiere. La gente no compra mucha lapa por eso se lleva a la fábrica. Ahí se lleva no más porque la fábrica está recibiendo todos los días en Los Vilos. Entonces uno saca lo que saca y lo lleva, las pesas y le pagan al tiro, ni un problema.” (Jaime)

¹¹⁹ “Para que tenga una idea el kilo de lapa fuera del área pagaban \$1.200 y la del área pagaban \$2.400, entonces esa era la diferencia, pero le exigen la más grande. La medida de lapa es de 6 cm., pero esa esta para fuera del área, sale grande también pero viene revuelta, a nosotros nos exigen del área de 7 cm. para arriba, entonces también por eso cambian de precio, a veces piden de 7 centímetros y medio. Ahora querían de 8 cm. Eso nosotros ahora ya no lo tenemos, no queda en el área, quieren calidad, quieren grandes.” (Alfredo)

¹²⁰ “La lapa de siete para arriba la vendíamos a dos mil y después ellos, pasó un tiempo, la bajaron a mil ochocientos, mil setecientos. Lo último, parece, ni compraban casi y dijeron a mil pesos el kilo y tenía que ser de ocho para arriba. Igual la gente como vive de eso está obligada a vender, de otras caletas, lograron subir un poco, ahora pagan mil quinientos” (Tito)

“... en este momento no se está buceando en Puerto Oscuro porque el bajo precio de los recursos es demasiado. La lapa del área histórica la estaban pagando a 1.400 pesos el kilo y ahora está a 600-700 pesos el kilo. Entonces la bajada fue entre un 50 y 70%.” (Leo)

“... hay unos contactos de lapa quedan 3.000 kilos de lapas que entregar. Pero el precio bajo harto, estaban ofreciendo \$1.200 el kilo, la empresa de Los Vilos. Nosotros no vendemos la mercadería, ellos compran la lapa y el loco al precio que ellos quieren., no al precio que nosotros queremos vender.” (Alfredo)

¹²¹ “Alcanzamos a vender como cuatro mil kilos. No estamos ni ahí en sacarla.” (Tito)

“Yo saque el día... tienen una muestra para que llevaran, para pagarme \$1.800 por kilo, pero la hallaron chica y quieren pagar \$1.200, no nos conviene no la vamos a sacar (dentro del área). No queda tanto, pero se podrían sacar unos 500, 600 kilos más, de aquí a tres meses la lapa al tiro esta otra vez grande.” (Juan)

¹²² Recordemos que el erizo en verano se vende en los restaurantes y a los veraneantes. A propósito de esto un pescador nos cuenta “En invierno toda la mercadería que sale de aquí se va para Los Vilos, se trabaja casi la pura lapa y los erizos hasta Octubre.”

Otro canal de comercialización que tienen los recursos de Puerto Oscuro son los restaurantes de Los Vilos y a veces de otras ciudades como Viña del Mar y Santiago.¹²³ Estos compran locos, erizos, jaibas y caracoles, a veces, lapa. En estas ocasiones se les vende por unidad y principalmente en la época de verano.¹²⁴

También se venden estos recursos frescos a los veraneantes del lugar en forma directa, pero en pequeñas cantidades. A parte del loco y la lapa se venden algunos peces de roca, además de la sierra.¹²⁵ Los locos que se venden por este medio provienen de las áreas históricas, produciéndose, por ésta razón, conflictos entre los pescadores¹²⁶ (recordemos que de las áreas históricas no se pueden extraer locos, ni siquiera cuando se levanta la veda). También se venden en los dos restaurantes que se encuentran en la localidad.¹²⁷

Para los pescadores, la sierra se presenta como un recurso problemático en cuanto a su comercialización, dado su proceso acelerado de descomposición, por lo que hay que venderla de inmediato; por lo general a veraneantes.¹²⁸ Aunque también se vende a un comerciante de Los Vilos (a mil pesos la unidad de sierra grande) que, a su vez, las vende en Pichidangui donde se obtiene un mejor precio. En el comercio de recursos del mar asociado a las dos caletas de Los Vilos no se permite vender pescado proveniente de otras

¹²³ “Nosotros los últimos locos que entregamos fueron a.... lo entregamos a un caballero que vende locos en el mercado, salió como a 620-630, se lo llevamos hasta los Vilos no más. Las lapas las vendimos en Los Vilos también.” (Jaime)

¹²⁴ “El erizo es bien vendido, se vende a restaurante y a gente en particular. Como nosotros acá entregamos a un comerciante no más y ellos lo reparten allá en Valparaíso, de seguro va a una cadena de restaurantes. En este tiempo es más caro el erizo porque está en veda... por eso está más caro, pero igual matutean.” (Alfredo)

¹²⁵ “En el verano la gente se acerca al bote y uno todavía no termina de tirar el bote cuando las cosas ya se vendieron.” (Mauro)

¹²⁶ “Sacan locos a veces los muchachos para vender a tres, cuatro ‘lucas’ la docena, y ahí es cuando discutimos con mucha gente que si después nosotros sacamos el loco del área de manejo y peleamos por que nos paguen 500 pesos, nosotros sacamos la relación a seis ‘lucas’ la docena, después vamos y vendemos a tres ‘lucas’ la docena, no se puede entender. Un bote saca 3-4 docenas, más no saca tampoco, para el consumo también y se vende.” (Leo)

¹²⁷ “El erizo, caracol se vende a la gente, ahora que se levantó la veda del erizo, se tira más para el erizo, para aprovecharlo. Cuando se saca caracol, se hace para la mantención del local, la pensión del Tito, del Jaime; la fábrica no compra.” (Mauro)

“La vieja y el pejeperro es el pescado que más se vende porque son más grandes y se venden acá mismo, en la pensión arriba.”

(Mariano)

¹²⁸ “El pescado que sale aquí es para comer, es poco el que puedes vender porque sierra hay harta, pero es poco el comercio que tiene al menos aquí. La sierra es un pescado muy blando, si lo dejas un rato al sol te queda como puré, es muy frágil. Cortarlo como medallón te dura más.” (Alfredo)

caletas, con lo que se limitan las posibilidades de los pescadores de Puerto Oscuro de vender estos productos.

En cuanto a los peces de roca, lo que más se vende es el rollizo, el pejeperro y la vieja; éstos se sacan para el consumo y, como ya se dijo, se vende en el restaurante del lugar, principalmente el que se encuentra en la carretera, pues el que se encuentra en la playa misma su dueño lo abastece con su trabajo en el mar. El valor que alcanza es de ochocientos o mil pesos el kilo.

También los pescadores se encuentran explorando otro tipo de mercados como son los supermercados, pero no han tenido resultados positivos.¹²⁹ Estas incursiones no son nuevas, pues, anteriormente vendieron sus recursos a la cadena de productos del mar que abastece a los Supermercados Líder, sin embargo, la demanda por los recursos era muy baja, y con el tiempo siguió bajando hasta desaparecer. El mecanismo de compra acá era la unidad de loco con concha a 640 pesos¹³⁰. Algunos pescadores piensan que los supermercados no continuaron demandando este recurso porque éstos lo vendían muy caro y la gente no los compraba.

La conformación de las áreas de manejo y las organización han ayudado a que el sector se asocie frente a situaciones que consideran injustas o abusivas en el ámbito de la comercialización, por ejemplo, en el caso de la venta del loco, en una oportunidad se organizaron cinco caletas de la región de Coquimbo, entre ellas Puerto Oscuro, y decidieron no vender porque los precios habían bajado demasiado. Aunque, finalmente su

¹²⁹ “Queríamos mandar a los Jumbo para vender. No nos han llamado, es que a ellos hay que mandarles una muestra.” (Tito)

¹³⁰ “Nosotros le vendíamos a Aqua Pura que es el que abastece a los líderes pero no compraban tanto, lo venían a buscar acá, pasaban a la Serena y de vuelta pasaban a buscar los locos aquí. Compraron una vez 2.000 locos más o menos, después 1.500, de ahí no pidieron más... Es diferente venderle a los líderes porque ahí tú lo vendí en concha no mas, entonces en los otros lados se desconcha, le sacan el rendimiento y ahí recién te sale el precio. Y acá no, tú lo entregabas a \$640 con concha a los líderes. Cuando nosotros fuimos a Santiago a comercializar Locos con el Leo, yo lo acompañe y... pero no compran mucho, porque es poco lo que se compra aquí en Chile en los supermercados, porque es muy caro y ahí los tienen como a \$1.300 a \$1.400 el loco.” (Tito)

movilización no dio frutos, pues, igualmente se compraron locos a bajo precio provenientes de Iquique.¹³¹

Otro recurso que se extrae, pero que no es tan importante, por su bajo valor, es el caracol. Éste recurso se vende - a 100 o 200 pesos el kilo - principalmente en los restaurantes de Los Vilos o lo extraen los dos hermanos que tienen restaurantes para venderlos ya elaborados en sus negocios. El caracol tiene una textura y sabor similar al loco, por lo que es utilizado en empanadas simulando ser este recurso. Para esta especie, en todo caso, hay algunos planes futuros, pues los pescadores señalan que les gustaría darle un valor agregado, como venderlos desconchado y en una bandeja en un supermercado; y así lograr un mejor precio.¹³²

Un elemento a destacar, es la introducción de las algas como un recurso importante en Puerto Oscuro. Hay varias empresas que la reciben directamente de los pescadores como las que se encuentran en Socos, Los Vilos y Canela. La producción la transportan ellos mismos a las plantas o llaman a un camión de éstas empresas para que las retire, cancelándoseles un valor diferenciado dependiendo de una u otra situación.¹³³ Según nos contaron, esta fábrica entregaría el recurso a las plantas procesadoras de Ovalle o Vallenar y luego son exportadas principalmente a países asiáticos, destacando China.

¹³¹ *“La primera cuota parece que la sacamos en noviembre, en septiembre no teníamos comprador, o sea, pagaban muy poco. Y nos aguantamos, y nos juntamos más caletas hasta el extremo de no venderles locos a los industriales. Éramos cinco caletas: Pichidangui, que tienen bastante loco; Totoralillo Sur, que también tiene harto; Chigualoco y Cooperativa de Los Vilos que es el mejor loco de la cuarta región y nosotros... Llegaron unos locos de Iquique, como cincuenta mil locos y se pusieron a vender aquí y la misma fábrica después vendió a Coquimbo”* (Tito)

¹³² *“El caracol sacamos poco. No es rentable. Fuimos a sacar el caracol sale \$100, pero si uno lo vende así, lo saca y lo desconcha, ahí el kilo vale \$2.500, no sé cuánto da por kilo. El caracol es más o menos cómo la carne del loco, en empanadas pasa piola.”* (Tito)

“Nosotros estábamos conversando para comercializar y darle un valor agregado por ejemplo el caracol que se vende a 200-100 pesos el kilo en concha, desconchado ponerlo en una bandeja, ponerle un papel arriba, ponerle una etiqueta y decir vale tanto, demostrarle al pescador que es mejor venderlo de esta forma que como lo estamos haciendo, vamos a dar trabajo a más gente, valor agregado, un montón de cosas, entonces ahí quizás vas a poder hacer contratos con supermercados, pero que ellos también estén dispuestos a pagar el costo del valor agregado.” (Leo)

¹³³ *“Hay hartos compradores de algas en Los Vilos, en.... Hay una planta de huiro, en Socos también, ellos lo muelen y después va para afuera seguramente.”* (Mario)

En cuanto a los precios, estos han ido de menos a más, a diferencia de lo que ha ocurrido en los últimos años con el loco y la lapa. El verano del 2004 el cochayuyo se vendía por kilo a treinta pesos, el huiro palo a cincuenta pesos, el huiro canutillo a treinta pesos y el negro a cuarenta y cinco pesos. En el verano del año 2008, el valor del huiro negro prácticamente se había duplicado, incluso se llegó a vender húmedo, lo que incrementa su valor aún más por kilo al tener un mayor peso.¹³⁴ Por otro lado, también existen diferencias entre el tipo de huiro, por ejemplo, el huiro que extrae el buzo desde las profundidades del mar tiene un mayor valor porque se vende verde y húmedo.¹³⁵ Cuando se pagaba a cuarenta pesos, algunos pescadores planteaban que esta actividad no era rentable, pues requería de grandes esfuerzos y lo que se recolectaba era muy poco, a lo que se suma el bajo precio al que se vendía entonces.¹³⁶ Tal vez por eso, en aquel momento, no había muchos pescadores dedicándose a esta actividad en comparación con lo que ocurría el 2008.

Según el dirigente de la asociación gremial, uno de los grandes problemas de la actividad pesquera artesanal es el tema de la comercialización, principalmente por la falta de canales de comercialización y los bajos precios que se le paga al productor directo. Una de las razones que entrega el presidente de la organización es que en Chile y en su región, se

¹³⁴ Según información revisada, en China la producción de algas en los centros de cultivos habría tenido algunos problemas por factores climáticos durante el año 2007, por lo que no se pudo abastecer a la industria del alginato. Como consecuencia de esto, la demanda exterior de estos recursos habría aumentado - en especial de algas pardas - así como su valor. El gerente de Prodalmar (empresa exportadora de algas) plantea sus puntos de vista al respecto, principalmente lo que dice relación con el precio que se le está pagando al recolector: "... preocupa esta creciente demanda por el pre-picado de algas pardas -y muchas veces de menor calidad- que operadores chinos efectúan directamente a recolectores artesanales e intermediarios en playa, lo que ha provocado un incremento de los precios de manera totalmente artificial, considerando que se ha detectado que en ocasiones el precio de exportación del operador chino es menor a lo pagado por la materia prima en playa. "Cuando se normalicen las cosechas chinas, la demanda va a bajar y los precios van a disminuir abruptamente, lo que será difícil de aceptar para los recolectores artesanales." En Chile Pesquero, enero, febrero, 2008.

¹³⁵ "Es mejor el huiro buceado, porque ese lo venden verde, pero yo no lo trabajo, no quise trabajarlo porque me pillo la máquina un año así que le tengo...Ese buceado hay que arrancarlo con un chuzo, el mismo precio pero pesa más, por ejemplo: 1000 kilos buceado le baja a 400. Estuvo bajo el precio de las algas, ahora empezó a subir otra vez, ahora están pagando el huiro a 50 pesos otra vez." (Juan)

¹³⁶ "El huiro estuve trabajando un tiempo, pero en la misma caleta para el lado Norte, por ahí por las conchitas, el que está varado, no me gusto mucho porque vara poco y se trabaja harto, es muy poco lo que pagan. En un mes para que le convenga tiene que hacer 2000 kilos y no los saca, no. Si de repente saca 500, pero es poco." (Juan)

En el mes sacábamos 2 toneladas, en ese tiempo lo vendía a \$40, era re matadora la pega. (Alfredo)

consumen bajas cantidades de productos del mar, lo que limita el desarrollo del mercado de este tipo de productos.¹³⁷

El proceso de comercialización en Puerto Oscuro ha sufrido varias modificaciones tanto en el tipo de compradores como en los procedimientos de negociación, precios y cantidades. Quienes se encargan de estos asuntos - cuando se trata de recursos del área de manejo - son el presidente de la organización, principalmente, y, en menor medida, el secretario. Los dirigentes negocian, entonces, con los compradores (intermediarios, fábricas o restaurantes) y llevan la propuesta a una reunión con los miembros de la organización donde se debate sobre la relación entre el precio que se les ofrece y el tamaño que se les solicita; principalmente en base a esto se acepta o no la oferta. Las diferencias que se pueden establecer entre el proceso de comercialización en las áreas históricas con lo que ocurre en las áreas de manejo, es que éste se encuentra a cargo de los pescadores que realizan la extracción y no hay mecanismos formales definidos para esto. Los canales de comercialización son los mismos mencionados para el caso de los recursos explotados de las áreas de manejo.

Uno de los cambios, como vimos, ha sido la introducción del calibre como fórmula para el cálculo del precio de algunos recursos. Para los pescadores, este sistema tiene aspectos positivos y negativos. Por un lado, plantean que es positivo por cuanto permite subir el valor de los recursos que son de mayor calidad, y de paso, se cuida el recurso. Lo negativo es que bajaría demasiado el precio de los recursos más pequeños; estamos hablando de una diferencia de un 50%, aproximadamente. Sin embargo, al hacer la relación entre lo que ganaban antes de la implementación de las áreas y lo que perciben ahora, señalan que antes prácticamente se regalaba porque se comercializaban a un precio muy bajo. Desde este punto de vista hay una evaluación neutra respecto de los ingresos que se perciben de la venta de los locos del área de manejo, más bien plantean que la situación no ha variado

¹³⁷ “En Canela posiblemente se podría vender, pero primero hay que enseñarles a comer pescado. Nosotros tenemos una cantidad de costa, y comemos muy poco pescado. En Santiago, que eso es lo que a nosotros nos molesta mucho, vemos los precios que están en los Líder, dicen que son tan económicos. Una jaiba a un pescador se la pagan a 150 pesos y en el Líder está a ¿700?, entonces la diferencia que le pagan al productor hasta que llega a tu mesa es tremenda. Aquí mismo en Los Vilos, un kilo de congrio sale 400 pesos y en cualquier pescadería...” (Leo)

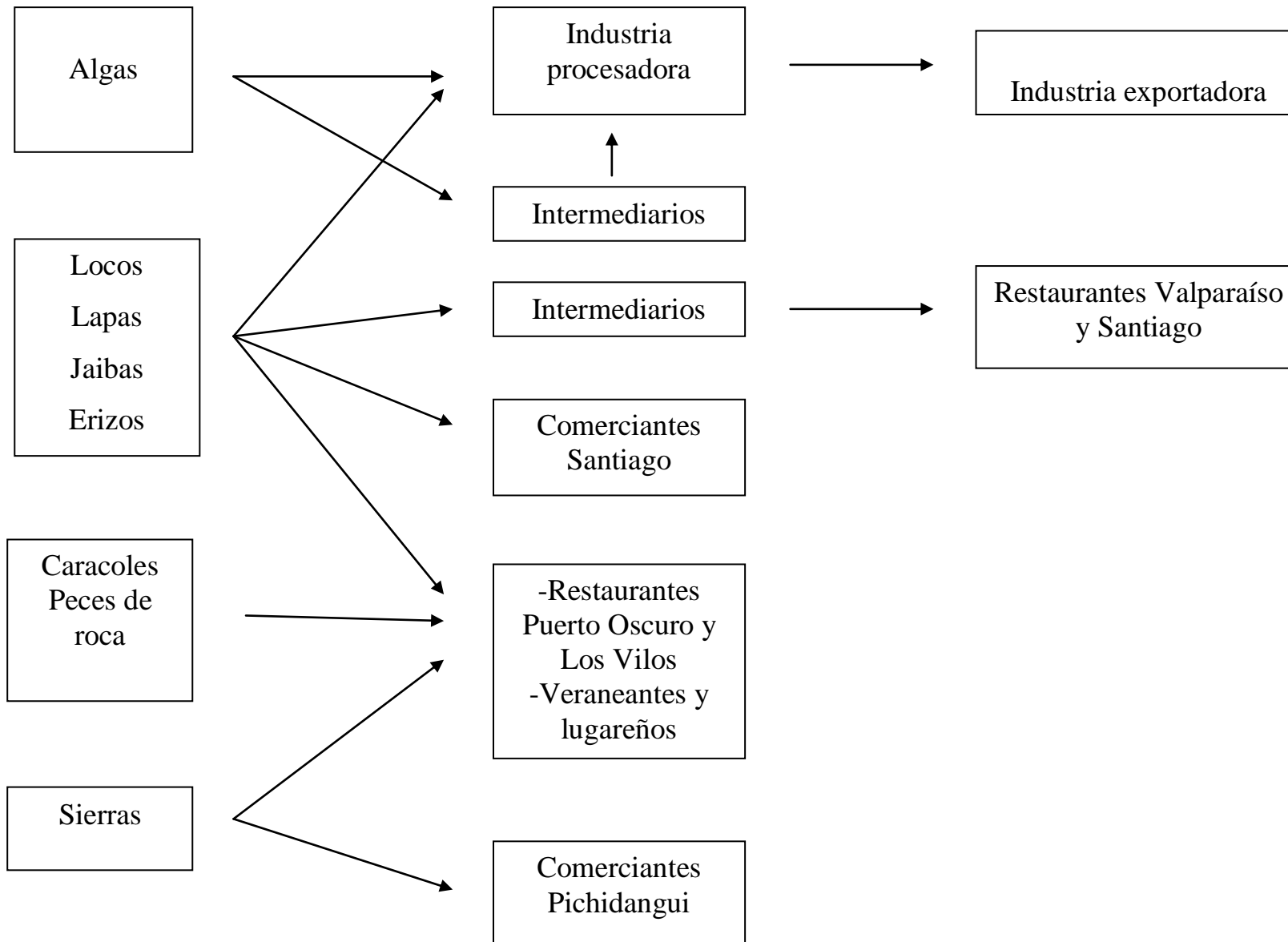
mucho, porque antes se vendían grandes cantidades a un bajo precio y ahora se vende menor cantidad a un valor más elevado. Sin embargo, también están los pescadores que señalan que ha sido perjudicial por el espacio reducido de tiempo en que se trabaja.¹³⁸

En la siguiente página presentamos un diagrama resumen de los canales de comercialización con que cuentan los recursos que se explotan en la caleta de Puerto Oscuro.

¹³⁸ “Antes yo encontré que daba más plata porque todo el año se generaba plata. Ahora en 3 meses y afuera hay muy poca, de repente para puro parar la olla no más.” (Juan)

Esquema N°1:

COMERCIALIZACIÓN PRODUCTOS DEL MAR DE PUERTO OSCURO



9.1. Transporte de la producción

Para que los recursos lleguen al comprador se utilizan, principalmente, dos mecanismos. Primero, uno de los pescadores que cuentan con camionetas se encarga de transportarlos. Segundo, cuando se vende un volumen considerable de productos se llama al comprador para que la transacción se realice en la caleta misma.

Dependiendo del mecanismo que se utilice en algunos casos cambian los valores. Es lo que ocurre con las algas, pues el precio que pagan es menor cuando es el comprador el que retira la producción en la caleta, y para que envíen un camión a recogerlas deben juntar una cantidad mínima (tres toneladas) para que el viaje resulte rentable; para lograr esto a veces dos recolectores juntan su producción para aumentar el volumen y el camión de la empresa recoja las algas.¹³⁹ En cambio, si la transportan ellos mismos a Canela el valor aumenta.¹⁴⁰

Cuando se extraen moluscos de las áreas históricas estos son llevados a Los Vilos por uno de los pescadores que vive en ese lugar. A él se le cancela entre cien y doscientos pesos por kilo.¹⁴¹ Para la producción del área de manejo se le paga una cantidad determinada que son treinta mil pesos por transportarla a ese mismo lugar. En el caso de que las cantidades extraídas sean altas (por ejemplo, unos cinco mil o siete mil locos o en el caso de la lapa unos mil o mil quinientos kilos) van a buscarla a la caleta.¹⁴²

¹³⁹ “...hay que tener como unas tres toneladas pa’ que vengan, sino no les conviene por peaje y bencina.” (Mario)

“Para que vengan a buscarlo nos juntamos con el Mario.” (Mariano)

¹⁴⁰ “Aquí pagan \$50 el kilo y yo lo lleve allá en la planta \$65 el kilo. Yo ahora fui a Canela y el Mariano me pidió que lo llevara porque estaba molestando ahí. Y como tenía que ir a Canela lo llevé, me dijo me pagai \$50.000, tu te quedai con \$15.000 me convenía porque me costeo el viaje.” (Jaime)

¹⁴¹ Según el implicado son 200, según los otros pescadores son 100 por kilo : “En la camioneta más de Los Vilos yo traigo 5 personas más, esos trabajan más o menos como en 3 botes y todos me entregan el producto a mí y yo me gano \$200 peso por el kilo más o menos. Yo tengo que llevar y traerlo, sacar por la bencina, eso es fuera del área.” (Jaime)

“El Jaime lleva las cosas, es cosa de ir a entregarlo y el que lo lleva se gana \$100 por Kilo, fuera de lo que trabajamos acá.” (Alfredo)

“A los Vilos no más, el Jaime se va para los Vilos en invierno, viene siempre cuando está buena la mar, viene a trabajar y se lleva los mariscos para los Vilos, de todo. Se gana \$100 el kilo, de repente lleva 200 kilos, 300 kilos.” (Juan)

“Adentro del área me daban \$30.000 por el flete y también trabajaba igual, así que me convenía.” (Jaime)

¹⁴² “Cuando son más de 5.000- 7.000 locos los viene a buscar acá igual que la lapa; si sacamos arriba de 1.000 – 1.500 k. la vienen a buscar, sino tenemos que llevarla a Los Vilos en las camionetas.” (Alfredo)

10. Distribución de las ganancias.

A continuación revisaremos brevemente el proceso de distribución de ganancias producto de una faena extractiva. Es interesante realizar este alcance, porque este sistema de distribución de ganancias es un aspecto que le da una característica especial al sector, y que, según la bibliografía, se encuentra bastante generalizado (Mc. Goodwin, 2002; Astorga, 2002).

Esta forma de distribuirse las utilidades ha operado desde antes que comenzara la tradición marisquera en el lugar (independiente de que los porcentajes puedan variar); pues, los antiguos pescadores de congrio ya empleaban este sistema. Hoy en día, se aplica tanto al proceso productivo realizado en áreas de manejo y áreas históricas, y a todos los pescadores que trabajan arriba de una embarcación, existiendo diferencias en las partes que corresponde a cada uno en función de las labores que cumplen y la posesión o no de medios de producción utilizados en la faena de pesca.

Una primera versión de cómo se distribuyen las ganancias producto del trabajo en las áreas históricas es el siguiente; el telegrafista y el remero gana un 20%, un buzo gana un 25% y los medios de producción se llevaría un 35%. Antes de realizar esta distribución, sin embargo, se repone el valor de la bencina que se utilizó en la faena de pesca.

Para las extracciones que realiza la organización en las áreas de manejo la situación se modifica, pues primero que nada se vela por el mantenimiento y funcionamiento de ésta, para lo cual se separa una quinta parte de las ganancias de la venta de los recursos extraídos.¹⁴³ En función de lo mencionado por los pescadores, tenemos dos versiones distintas de la repartición de ganancias. La primera dice que el buzo gana un 30%, el

Hay que aclarar que cuando se habla de cinco mil o siete mil locos se trata de locos que se han ido juntando, que se dejan "aposados" en el mismo mar, pues, como ya vimos, hoy en día no se logran extraer esas cantidades en una sola jornada de trabajo.

¹⁴³ "Se va dejando un porcentaje también para el estudio. De todo lo que produce el área para la organización queda un 20% para pagar estudios, para mover dirigentes, para en caso de enfermedades, para tratar de enfrentar cualquier eventualidad de la mejor forma que pueda." (Leo)

"Nosotros juntamos toda la plata y el 20% se saca para la organización. Para todos los gastos porque hay que pagar el estudio del área de manejo, y después se saca el tanto por ciento de lo que gana un buzo, lo que gana un tele (ayudante del buzo) y el material del trabajo, también gana un tanto por ciento". (Mariano)

remero y el telegrafista ganan un 20% y el *material* se quedaría con un 30%. Por otro lado, se nos dice que al buzo se le paga un 30%, el material un 20% y el tele y el remero gana un 25%.

Como dijimos anteriormente, la organización durante el año realiza préstamos a los pescadores y es, en esta instancia de repartición, que se aprovecha para cancelar dichas deudas. Esta situación (la entrega de préstamos por parte de la asociación gremial) sería bastante generalizada entre los pescadores, aunque no involucraría a todos.¹⁴⁴

Un aspecto que destacan los pescadores es una especie de función social que cumple la organización, pues cuando uno de los pescadores miembros no puede participar de alguna extracción en las áreas de manejo, igualmente se le cancela la parte que corresponde, aunque debe tener una justificación de peso, principalmente, problemas de salud.¹⁴⁵

En cuanto a las problemáticas asociadas a este sistema de repartición y su aplicación, pudimos detectar directamente dos, tanto en el trabajo que se realiza en las áreas históricas como en áreas de manejo. Un buzo a resuello que trabaja en las áreas históricas y que no cuenta con embarcación en Puerto Oscuro, señala que prefiere realizar esta actividad de manera individual antes que trabajar en equipo arriba de un bote, pues, para él es más conveniente. Si bien, no nos dice por qué, intuimos que se debe a que no debe compartir las ganancias de la producción: no debe cancelar un porcentaje para los medios de producción y no debe repartir las ganancias con un remero y un “tele”. Además, hay que tener en consideración que el buzo es el que más esfuerzo realiza en una extracción de recursos bentónicos en estas unidades productivas.¹⁴⁶ Si bien, este caso no se presenta como

¹⁴⁴ “Siempre nos andamos quejando que no tenemos plata, pero el 70% recibe la plata y luego queda sin nada y vienen los apuros y como han pedido préstamos les descuentan. Somos dos los que no hemos pedido préstamos. Piden de \$110.000-\$150.000 y les dura ‘pocaso’.” (Mariano)

¹⁴⁵ “Ahora se trabaja en conjunto, si tú antiguamente te enfermabas, te enfermaste no más, es problema tuyo. Ahora no, si tú te enfermas la organización responde por ti, se paga la misma plata como si estuvieras trabajando, entonces todo eso fue cambiando.” (Leo)

“Para la extracción tienen que estar todos, pero aquí se les respeta a todos los que tengan algún problema, que estén enfermos se les respeta igual. Pero el que no llega a la extracción pierde.” (Juan)

¹⁴⁶ “Ahora he estado trabajando acá no más. Mi equipo lo tengo acá, yo soy buzo a resuello, sin compresora. También he trabajado con compresora, pero convenía más trabajar solo, más particular. Salgo sin bote.” (Cristian)

un tema problemático en sí, podría estar apuntando a un problema del que encontramos pocas manifestaciones explícitas, pero no por eso de menor importancia y que, pensamos, se puede relacionar con la forma de distribución de las ganancias.

Por otro lado, tenemos la problemática relacionada con el uso del “material” en las extracciones que se realizan tanto en el interior como el exterior de las áreas de manejo. En definitiva, lo que se cuestiona es que en el incipiente proceso de capitalización de la organización (principalmente, compra de equipos) algunos de los pescadores resultaron ser más favorecidos que otros - en este caso los que históricamente han poseído medios de producción - beneficiándose con los implementos de pesca de mayor valor. En el caso de Puerto Oscuro, en su mayoría son buzos los que poseen embarcación con motor y equipo de buceo, incluido el compresor. Sin embargo, como la organización adquirió estos implementos, éstos pescadores sólo estarían facilitando la embarcación, aunque - en la distribución de las ganancias - se continúa con la porción que históricamente corresponde al “material”. Esta situación, al parecer, se replicaría en las áreas históricas, donde sería más conflictiva aún, pues, como hemos dicho en reiteradas ocasiones, el trabajo en estas zonas escapa a la organización y se limita a la unidad productiva, es decir, a quienes van en la embarcación. Sin embargo, de la información recopilada se desprende que los pescadores utilizan los mismos medios de producción (que pertenecen a la organización) en las áreas históricas, y la parte por concepto de material - que en teoría pertenecería a la organización - se los apropia el dueño del bote.¹⁴⁷

11. Evaluaciones de los pescadores en torno a la productividad de Caleta Puerto Oscuro.

En este último apartado queremos exponer algunos datos y las evaluaciones que realizan los pescadores en torno a la productividad de la actividad en la actualidad. Existen muchas dificultades para poder determinar cuánto es lo que produce la caleta; principalmente por la

¹⁴⁷ “Hay problemas con los materiales, los dueños del bote aprovecharon los materiales nuevos, las compresoras, mangueras, porque los teles... que un traje de agua no más. Los materiales se descuentan a la organización, si es el puro bote el que prestan, yo también presté mi bote, pero lo guardé, y está pagando varadero, pago \$1.000 mensuales. El bote gana el 25%, o sea el dueño del material gana dos partes, si alegan por alegar no más, si sacan su parte.” (Mariano)

irregularidad de la actividad, así como la informalidad en que se desarrolla. Lo que más nos interesa acá es detectar si se han producido diferencias o no en este tema, más allá de establecer los volúmenes exactos desembarcados; lo que, por lo demás, sería imposible de determinar debido a que, la mayor parte de las veces, no se realiza registro de los desembarques, ni siquiera de los zarpes.¹⁴⁸ En este sentido, lo que se observa y comprende a partir de los relatos de los pescadores es la decadencia de la pesca artesanal en este sector.

Al parecer, en este tema es donde se refleja con mayor claridad el escenario desfavorable en que se desarrolla la actividad hoy en día, si se compara con la que se realizaba hace un par de décadas. Si bien, como ya vimos, se ha comenzado a explotar un nuevo recurso (las algas pardas) en lo que se refiere a las otras especies bentónicas se ha producido una baja considerable en los volúmenes desembarcados. Esto se debería a la disminución de los recursos que hemos mencionado varias veces en esta exposición. Las áreas históricas de Puerto Oscuro se encuentran tan deterioradas que, al parecer, ya no convendría realizar algún proceso extractivo de locos y lapas, que son los recursos que cuentan con mayores posibilidades de comercialización.¹⁴⁹ Aunque se pueden encontrar algunas especies, éstas son muy pequeñas cuestión que baja el precio, evaluando, en estos casos, si conviene realizar una extracción, o dejar que alcancen un mayor tamaño para elevar su precio. Recordemos que nuestra caleta se encuentra en una zona de tradición marisquera y, últimamente, de proliferación de áreas de manejo. Existe, por lo tanto, una fuerte competencia entre las distintas caletas de la zona en función de la calidad del loco (calibre), que se traduce, finalmente, en un mejor precio. Según los pescadores, una cooperativa de pescadores de Los Vilos es la que cuenta con el área de manejo con mayor cantidad de locos y de mayor volumen de la zona, los que obtendrían el precio más elevado configurándose como el punto de referencia para los locos más pequeños, bajando el precio de éstos.

A esto se suma la toma de conciencia, por lo menos en el discurso, por parte de los pescadores del daño ecológico y económico que se realiza, por lo que se trata de evitar su

¹⁴⁸ Los zarpes deben ser registrados por el Alcalde de Mar.

¹⁴⁹ “*Un bote saca tres - cuatro docenas, más no saca tampoco, para el consumo también y se vende.*” (Leo)
Se refiere al trabajo realizado en las áreas históricas.

extracción. Esto, según el presidente del gremio, poco a poco se ha ido interiorizando, aunque con muchas dificultades y no por completo.¹⁵⁰

Los pescadores siempre realizan un paralelo para dar cuenta de los cambios que se han producido en este ámbito. Para dar un ejemplo, la última vez que estuvimos en terreno en Puerto Oscuro (verano del 2008) se había realizado la extracción de parte de la cuota anual de locos del área de manejo, correspondiendo ésta a 900 unidades, aunque hay que aclarar que se les solicitaba una medida de 10.5 cm. como mínimo. Esta cuota se sacó en dos días, participando tres botes y nueve pescadores. Es decir, si dividimos la cuota en partes iguales, tenemos que cada bote desembarcó ciento cincuenta locos cada día, con esto no se alcanzó a cumplir con lo solicitado que eran 1000 locos, ya que no se encontraron más ejemplares de la talla requerida. Como contraparte se nos señala que en el mejor periodo de la producción de locos (en los inicios de los noventa) se extraían 1500 locos diarios por bote, también se nos habla de 4000 o 5000 semanal, otros entre 1000 y 2000 diarios, por lo general los pescadores coinciden en las cifras y plantean que no necesitaban dedicarse a otros recursos o algún otro oficio, pues en esto trabajaban todos los días.¹⁵¹ En cuanto a los locos que se extraen fuera de las áreas como es ilegal la información tal vez no se encuentra muy transparentada, y lo mismo ocurría en los primeros años de extracción de este recurso.

En cuanto a la lapa, mencionan volúmenes cercanos a los 300 kilos diarios por bote en los tiempos de plena explotación. Tuvimos conocimiento que en septiembre del 2007 se habían extraído del área de manejo 400 kilos de lapas, participando los seis botes de la organización. En enero del 2008 (momento en que se realiza el último terreno) no se había

¹⁵⁰ “Nosotros ahora somos como veinticinco, pero éramos hartos, se empezaron a retirar porque de primera no creían. Entonces, se estaba organizando y de repente teníamos un área de manejo y no estaba bien legal, entonces después empezaron a venir de Los Vilos a robarse los mariscos, empezamos a pelear entre nosotros mismos y no había ningún respeto, y empezamos a cuidar el área de manejo.” (Tito)

“Ahí está también el apoyo de tu gente, los pescadores que quieren entender que esto ya cambió, antes era llegar y sacar y vamos vendiendo y vámonos para la casa. Cuesta hacer entender no sólo en Puerto Oscuro, sino que en todas partes. Es independiente de la parte en que estés trabajando, la idiosincrasia de nosotros era hasta el año 97-98 era sacar y vender, sacar y vender... Los pescadores tienen que aprender que las cosas no se pueden regalar, sobre todo un recurso de un área de manejo que tiene un costo, recién hablábamos de un costo de seguimiento, pago de una patente que fueron...más de un año con la autoridad para que pudieran entender que esto no es un fundo o una concesión de agricultura, nos querían cobrar por hectárea una U.T.M. y las áreas más chicas tienen 150, 130 como la de Puerto Oscuro, todas las demás tienen 300.” (Leo)

¹⁵¹ “Era una época buena, no necesitaba hacer otra cosa.” (Fernando)

realizado una nueva extracción de lapas de las áreas de manejo, porque tenía un calibre muy bajo. Se produce el mismo fenómeno.¹⁵²

Según los pescadores artesanales de la organización, los últimos años la cuota que ha arrojado el ESBA ha variado entre 18.000 y 22.000 unidades de locos; por su lado, la lapa ha variado entre 4.000 y 5.500 kilos. Aunque no son números importantes comparados con otras caletas si ha habido un incremento en las cuotas asignadas y las extraídas finalmente. Así mismo se nos cuenta que algunas caletas comenzaron con sólo 1.500 locos, cuota que ha ido aumentando año a año.

En base a la exposición de la información recolectada en terreno, podemos decir que la pesca artesanal en Puerto Oscuro ha sufrido muchas transformaciones que trastocan el carácter de la actividad. Más allá de la disminución de los recursos, el cambio tecnológico, las transformaciones en el proceso de comercialización y los temas institucionales, lo que interesa es como todas estas dimensiones se han conjugado y han llevado a que la actividad se transformara, y como consecuencia, haya perdido la importancia económica que tenía para los pescadores del lugar, los que poco a poco se han alejado del trabajo en el mar. A continuación realizaremos el análisis de esta información en relación al marco teórico presentado.

¹⁵² “El año pasado sacamos como 7.000 kilos de lapa y este año nos dieron 5.000 parece y ya hemos sacado como la mitad, está más chica y menos lapa. El año pasado calcula que yo fui a trabajar a la lapa, saque 340, 350 kilos, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde y ahora este año trabaje más rato y saque 150 kilos.” (Juan)

VIII. ANÁLISIS

Es difícil elaborar un orden o estructura de análisis para la información expuesta, ya que cada uno de los temas tratados nos lleva necesariamente a otros, lo que se complejiza más aún si tenemos en cuenta los distintos niveles que se pueden explorar. A esto se debe agregar la definición que hemos realizado de esta investigación (explicativa); además del análisis estructural que nos hemos propuesto realizar, pensando que es el que permite relacionar de mejor manera los distintos ámbitos de la realidad pesquera artesanal del lugar, y, por lo tanto, comprenderla en su real dimensión. Esto se ve, por ejemplo, en un tema tan localizado y específico como el recurso que se explota en Puerto Oscuro, donde no podemos entender sus transformaciones sin tener en consideración aspectos más macros. En lo posible, intentaremos delimitar los distintos temas, sin embargo, estarán en constante relación con otras dimensiones. Comenzaremos con una breve reflexión en torno a la problemática del recurso en Puerto Oscuro, que más adelante nos permitirá avanzar en el análisis de la noción de desarrollo sostenible y su aplicación a la actividad pesquera artesanal en el lugar a partir de la política de áreas de manejo. Pero no nos detendremos sólo en el problema ecológico del recurso, sino que también analizaremos la manera en que se ha pensado y se ha manejado, además de las consecuencias que esto ha tenido en las relaciones sociales de producción.

1. El problema del recurso. Cambio tecnológico y demanda internacional.

Como vimos, un primer elemento que se nos presenta en ésta área, es la sobreexplotación de los recursos bentónicos. Dentro de esta problemática, hay que destacar que en los años de mayor explotación, si bien se extraían distintas especies, la mayor parte del esfuerzo extractivo estaba concentrado en un recurso, el loco. Esta sobreexplotación con el tiempo se hace evidente con la disminución en los volúmenes de desembarques y con el aumento de la captura de especies pequeñas. Pensamos que el factor principal que permite esto es la presión del mercado internacional sobre el loco. Uno de los elementos que potencia esta sobreexplotación es el cambio tecnológico.

Según nuestra exposición, hasta la década del sesenta esta zona se caracterizaba por la pesca del congrio; sin embargo la continuación de esta tradición pesquera a partir de un recambio de los pescadores más antiguos por las nuevas generaciones no sucede, y se instala el buceo como una nueva práctica que caracterizaría luego la fisonomía extractiva del lugar. Con el arribo de los primeros buzos y compresores a Puerto Oscuro, se produce una prolongación e intensificación del uso de la fuerza de trabajo, lo que permite aumentar el volumen de la producción. Al respecto queremos citar a Astorga que da cuenta de este proceso, y que podría aplicarse a lo que sucedió en la caleta:

“...en el caso del buzo, su capacidad de captura varía en función de la tecnología que utiliza. La distancia del buzo de su presa depende del equipo que lleva que le permite estar mayor tiempo bajo el agua, (...) aumentando así la productividad de su esfuerzo. Del buzo a pulmón que anda sobre las peñas, al buzo con traje de goma, máscara y aletas que aumenta la movilidad y capacidad de carga para zambullirse con 30, 40 o más kilos en el chinchillo que cuelga de su cintura, hasta llegar al buzo con aire comprimido, lo que los diferencia, a unos de otros, es el mayor tiempo de permanencia junto a su presa, lo que permite un mayor rendimiento de su trabajo, que está en función al instrumental que media entre el hombre y la presa, esto es, entre el pulmón, la mano y la presa. Mientras más sofisticado es el instrumental entre el hombre y su presa mayor capacidad de captura, mientras más simple dicho instrumental menos posibilidad. Aquí la distancia con los recursos depende de la tecnología o equipo que porta el buzo.”
(Astorga, 2002: 9).

Sin embargo, no sólo hay introducción de una nueva tecnología, sino que también una nueva forma de apropiarse el recurso, pues recordemos que antes, si bien, se explotaban recursos bentónicos, sólo se hacía recolectando desde las orillas, situación que además da cuenta de su abundancia en esos tiempos. Pero, junto con esto se produce un desarrollo en las fuerzas productivas, pues la nueva tecnología implica que la extracción de moluscos desde un bote y con equipo de buceo requiera de un trabajo en equipo, estableciéndose distintas relaciones entre los elementos que participan del proceso productivo.

Tenemos, entonces, que la aparición de estos buzos en el lugar permite esta transformación tecnológica y un aumento de la producción, pero para que se produzca el daño en los recursos de las dimensiones observadas en Puerto Oscuro es necesario mirar el papel que le toca a la demanda internacional y, por lo tanto, la presión que este factor ejerce. Es decir, hay un elemento externo determinante para que finalmente se pueda producir este aumento de la producción con los niveles que se observan en esta caleta y que los cambios tecnológicos junto con la intensificación y prolongación del trabajo permiten.

A pesar de esto, analizar los factores que han incidido en el daño ecológico de los recursos de importancia económica en Puerto Oscuro resulta ser un tema donde no se pueden establecer certezas, pues más allá de lo que nos puedan decir los pescadores y lo que diga la bibliografía, no hay un conocimiento claro respecto del peso de cada uno de los factores a nivel local. Esta incertidumbre se agudiza si introducimos las variables relacionadas estrictamente con los ecosistemas marinos, pensando en fenómenos oceánicos como la corriente del niño; a lo que también habría que sumar la contaminación del mar que podría provenir de los relaves de la Minera Los Pelambres (que se vierten en el río Choapa y que la corriente marina arrastraría hasta estas costas) de lo que, según los pescadores y biólogos marinos, hay antecedentes.

Sin embargo, la otra cara de la moneda la representan los recursos que, si bien, han disminuido, se mantienen en una gran población, como es el caso del congrio y la sierra. Estos no cuentan con instancias de comercialización donde se requieran grandes cantidades; y aunque forman parte de los recursos de importancia económica para los pescadores, lo son sólo eventualmente. Se puede especular al respecto y plantear que al no existir una carga importante sobre estos peces no habría problemas de *stock*. Por lo tanto, la tesis que plantea que la sobreexplotación provocó el daño en los recursos bentónicos - con connotaciones dramáticas en el loco, pero que también afectó a otras especies como erizos y lapas - adquiere fuerza como uno de los factores principales, pero siempre considerando la situación estructural en que están inmersos y que gatilla esta situación, corroborando la hipótesis referida a este punto. En este sentido concordamos con los planteamientos de Martínez y de los antropólogos de inspiración marxista que plantean que los problemas

ecológicos de los países subdesarrollados tienen que entenderse en el contexto de la producción de materias primas para su exportación y del papel que le toca a éstos en el escenario global.

El tema ecológico es importante, pues algunos autores relacionan automáticamente la depredación de los océanos con la pesca industrial y un manejo sustentable de los recursos con la pesca artesanal, llegando a señalar que a los pescadores artesanales se los debería denominar pescadores en pequeña escala (Mac Goodwin, 2002), por su baja inversión en tecnología, lo que determinaría, también, una baja producción. Efectivamente, el tema de la pequeña escala de las inversiones, de algún modo podría definir a la pesca artesanal, pero esto no repercute, necesariamente, en una baja producción. Es lo que vimos en Puerto Oscuro, donde con elementos no muy sofisticados se sobreexplotó de tal forma algunos recursos que se llegó a poner en peligro su reproducción.¹⁵³

2. Área de manejo y desarrollo sostenible

Como vimos, para revertir la situación de disminución de los recursos bentónicos, el Estado implementa las AMERBs. Uno de los principales objetivos de esta política dice relación con la sostenibilidad de los recursos bentónicos y, a partir de esto, la sostenibilidad de la actividad pesquera artesanal. Dentro de este marco, en el concepto de desarrollo sostenible, se ha superpuesto la interpretación vinculada al crecimiento económico de que nos hablaba Martínez. Es decir, no hay un cuestionamiento al sistema, hay un cuestionamiento a la conducta depredadora de los pescadores, que aunque es real, se pasa por alto al contexto que permite esta situación. Las áreas de manejo se presentan, por lo tanto, como una política dentro de un escenario productivo que sigue apuntando hacia el mismo norte, es decir, la extracción de recursos naturales para su exportación (lo que favorece a la industria

¹⁵³ Para Mc. Goodwin (2002), el término de pescador artesanal se puede emplear cuando fabrican sus propios artes de pesca o sus embarcaciones y esto, señala, ocurriría en la mayoría de los casos. Si bien, pensamos que es importante el nivel de las inversiones y el volumen de la producción, éste atributo en ningún caso invalida el término de pescador artesanal, por cuanto, desde nuestro punto de vista, el concepto se refiere al carácter artesanal del proceso productivo o a la *“ausencia de mecanización (de) las faenas de pesca”* (ECONIN, 1998:70), donde la procedencia de la embarcación o de los medios de producción no tiene mayor relevancia. De hecho, en el caso de Puerto Oscuro, la mayor parte de las embarcaciones provienen de otros sectores (por ejemplo, Los Vilos), y sólo una fue fabricada por un pescador.

transformadora y exportadora) con el objetivo de marcar positivamente en las cifras macroeconómicas (lo que favorece al Estado, y principalmente al gobierno de turno). Por lo tanto, si tomamos en cuenta la acepción de desarrollo presente en dicho término, podemos ver que se encuentra en sintonía con la visión económica de la política nacional. La utilización, por lo tanto, de la idea de desarrollo sostenible por parte de la institucionalidad, apunta a crear una imagen de un cambio de “paradigma” en torno a las políticas hacia el sector; poniendo énfasis - en el discurso- en el tema de la sostenibilidad de los recursos y de la actividad pesquera artesanal. Sin embargo, no aborda otros temas importantes en torno a la sobreexplotación de los mares como las perforaciones de la pesca industrial dentro de las cinco millas, la pesca clandestina, las artes de pesca no selectiva, etc.

Las incongruencias de la noción de desarrollo sostenible de que nos hablaba Martínez se aprecian claramente en la política de áreas de manejo, principalmente en lo que dice relación con el concepto de capacidad de sustentación que se encuentra en la base de dicha noción. Recordemos que este último concepto proviene de la ecología y se refiere a la máxima población que un territorio o ecosistema puede mantener, sin tener problemas de reproducción en la especie que vive en dicho territorio. En este caso, la carga que existe sobre los recursos está lejos de responder a variables naturales (pues, claramente la población de Puerto Oscuro y alrededores no basa su dieta en los locos) más bien tiene relación con este fenómeno estructural del que hablamos y del lugar que le toca a Chile en la división internacional del trabajo, cumpliendo la función de abastecer a la industria internacional de materia prima, en este caso, de recursos bentónicos. Vemos, entonces, que la presión sobre los recursos está dada por condicionantes sociales, económicas, históricas, culturales, etc. La capacidad de sustentación de los recursos se ve afectada por la presión de la producción para la exportación y no de la necesidad de alimentación de la población local. Por lo tanto, la noción de capacidad de sustentación - noción de una “ecología pura” - que se encuentra detrás de la noción de desarrollo sostenible es inaplicable a la población de Puerto Oscuro y se piensa que en gran parte de los grupos humanos que explotan algún recurso, pues hay que considerar otros factores que escapan a lo ecológico. No estamos diciendo que la “presión natural”, aquella que tiene que ver con la necesidad de alimentación y que se encuentra en cada una de las cadenas tróficas de los distintos

ecosistemas no se encuentra presente, pero, por ejemplo para el caso del loco o de los recursos “mejor” posicionados en los mercados pasa a un segundo plano.

Los pescadores señalan que las áreas de manejo han logrado revertir la complicada situación de locos y lapas, lo que se observa claramente cuando realizan el paralelo entre la situación de los recursos de estas áreas y las históricas; sin embargo, el deterioro es evidente. Si tenemos que el objetivo de la autoridad era la sostenibilidad ecológica, podemos decir que en parte se está logrando; pero si consideramos que también se pretendía la sostenibilidad económica y social de la actividad como consecuencia del logro del primer objetivo, no se estaría cumpliendo. Las cuotas a extraer siguen siendo bajas, y tomando en consideración el alto número de socios, las utilidades no son importantes. Quizás sea esto lo que lleve a algunos pescadores a realizar extracciones ilegales en las áreas de manejo y también fuera de éstas; que, aunque no son importantes en términos de volúmenes, si hay un perjuicio en términos ecológicos, pues, por lo general - cuando se trata de locos y lapas - se extraen ejemplares inmaduros, poniendo en peligro la reproducción de la especie.

Algo similar podría estar pasando con los pescadores que se han alejado de la actividad, tanto los que tienen acceso al área de manejo como los que no. Éstos últimos son los que se encuentran en una situación más desfavorable y se han visto en la necesidad de incursionar en otro tipo de trabajos. En estos casos la AMRB ha alejado a los pescadores del trabajo en el mar pues éstas se emplazan en las zonas donde se encuentran mayores cantidades de recursos.

Sin embargo, también vimos cómo la existencia de las áreas de manejo ha traído como consecuencia que muchos pescadores no se hayan desligado por completo de la pesca, y puede ser, que esté sosteniendo la actividad, pues los pescadores llegan a señalar que sin este sistema ellos ya no existirían como pescadores. Si bien, varios de quienes trabajan en el mar coinciden con esta afirmación - que puede sonar muy tajante - debemos señalar que el funcionamiento del área de manejo se da en un contexto en que se despliegan múltiples estrategias de reproducción, donde este sistema viene a ser un complemento. La

“sostenibilidad” de la actividad pesquera artesanal a la que aspiraba la autoridad, sin embargo, se encuentra integrada a una serie de estrategias que los pescadores han desplegado como mantener emprendimientos o vender su fuerza de trabajo tanto en la localidad y sus alrededores como en otras regiones. Dentro de este esquema la actividad pesquera artesanal se presenta como una actividad paralela, y en algunos casos subsidiaria de otras actividades realizadas por los pescadores (como, por ejemplo, los restaurantes).

3. Transformaciones en la configuración de los recursos y su incidencia en el surgimiento de una incipiente noción de “propiedad”.

En este apartado analizaremos el tema de la configuración de los recursos marinos y en cómo los pescadores se relacionan con éstos, principalmente a partir de los planteamientos de Marx en torno a sus ideas de objeto - medio de trabajo, y de Acheson relacionados con los distintos tipos de manejo. La importancia de analizar estos elementos radica en la relación que se puede establecer con el tipo de control que se realiza de los recursos.

3.1. Modificaciones en el manejo de los recursos.

Como vimos en la exposición de los resultados de la investigación, tenemos una primera etapa caracterizada por la llegada de los primeros buzos mariscadores y el inicio de la extracción de loco a gran escala. Es una época de gran abundancia, en lo que a recursos marinos se refiere, sin restricciones de ningún tipo para su explotación. Creemos que acá el recurso explotado por los pescadores y el mismo mar, se presenta - según la definición de Marx - como objeto de trabajo, esto porque el pescador no aplica ningún trabajo anterior al momento de la extracción; es la apropiación de la naturaleza al primer contacto. Los recursos bentónicos explotados por los pescadores de Puerto Oscuro, si bien, no tienen la movilidad de los peces, igualmente se encuentran en movimiento, pudiendo incluso emigrar del lugar; a esto se suma que el mar es un ambiente desconocido para los hombres, imposibilitando un control certero sobre éstas especies, por lo menos, en sus hábitats naturales. Por lo tanto, si “... *no hay forma de controlar el pez (u otro tipo de recurso marino) del océano como medio de producción.*” (Pascual, 1998: 148) no es un gran

problema que “cualquiera” pueda apropiárselos, ya que no se ha invertido trabajo ni insumos en ellos. Esta reflexión nos permite poder determinar, también a partir del relato de los pescadores, el tipo de manejo que se hacía de los recursos en aquella época, y pensamos que la figura que más aplica es la de acceso abierto; tanto es así que quienes empiezan a explotar estos recursos provienen de la localidad de Los Vilos. Según los pescadores, en esta etapa no existían mecanismos restrictivos a la extracción de ningún tipo, sólo los dados por la naturaleza y las capacidades físicas y tecnológicas de los pescadores. Durante ésta época se puede observar claramente la conducta depredadora y maximizadora expuesta por Hardin vinculada al recurso loco. Cada unidad productiva comienza a explotar grandes cantidades para conseguir un máximo beneficio a corto plazo, sin preocupación por asegurar la reproducción en el futuro; según Hardin, esta conducta se da en un escenario donde los recursos son comunes. Al igual que Acheson concordamos que en realidad no se trata de recursos comunes, sino de recursos de libre acceso, sin embargo, independiente de la tipificación que haya realizado, el escenario descrito por el biólogo es aplicable a la situación descrita. Los beneficios se internalizan a corto plazo, desde este punto de vista podría tratarse de una conducta racional; pero si el recurso colapsa - lo que estuvo cerca de ocurrir en Puerto Oscuro - sería catastrófico para los que usufructúan de él, siendo a largo plazo una conducta irracional. Finalmente, tal como lo predice el biólogo, el recurso loco disminuye desatándose la tragedia. Sin embargo, como ya vimos, esta *conducta maximizadora* fue gatillada por un factor externo y de connotaciones mundiales. En este sentido, concordamos con la corriente de antropología marxista crítica de la “tesis tragedista” por no considerar la expansión e influencia del capitalismo en los manejos locales de los distintos recursos.

Una vez que los pescadores se dan cuenta del deterioro del loco - y también de otros mariscos - cuestión que ellos mismos atribuyen a su “conducta depredadora”, comienzan a organizarse para tratar de recuperarlo. Es en este momento cuando este recurso se comienza a configurar como medio de trabajo, esto porque se empiezan a realizar operaciones (no extraer locos de ciertas zonas, cuidar que otros tampoco lo hagan, reuniones de coordinación entre los pescadores del lugar como con otras caletas) con la finalidad de tener éxito en una futura extracción. Aunque el recurso no absorbe el trabajo directamente,

se trata de un despliegue de fuerzas y energías realizadas en momentos anteriores a la extracción y no en el momento mismo de la apropiación. Este “trabajo” o acciones que se realizan en conjunto inciden en que el tipo de manejo también se comience a transformar y empiece a adoptar la forma de recurso común aunque, según nuestra apreciación, esta no se logra a instaurar del todo. Si bien, este tipo de manejo se ve asociado principalmente al loco, recordemos que en esta época se comienzan a establecer acuerdos entre las caletas estableciendo territorios exclusivos para cada una. Este proceso también se ve reforzado con la regionalización de la actividad, lo que lleva a que los pescadores suscriban su actividad a espacios más reducidos. Por lo tanto, podría tener injerencia también en otros recursos. Hay que aclarar que este sistema de manejo se lleva a cabo no sin problemas, pues se sigue dando la conducta “maximizadora” en algunos pescadores, tanto del lugar como de otras caletas. Por lo tanto, si bien estamos tratando de aplicar un modelo no hay que pensar que se da mecánicamente en la realidad, o que un tipo de manejo sucede al otro, más bien se presentan de manera simultánea.

Una vez que se “oficializa” la tragedia, el Estado comienza a establecer mecanismos de control de extracción de recursos bentónicos, estableciéndose en Puerto Oscuro - como en muchas caletas del país - el sistema de área de manejo. Con la implementación de este sistema pensamos que el recurso se consolida como medio de trabajo, pues, si bien, esta nueva herramienta no permite asegurar el éxito de la extracción - pues el carácter aleatorio del ecosistema sigue siendo una variable de relevancia - sí se espera que con la abstención de extraer los recursos por un tiempo determinado, sea posible que la cantidad de ejemplares aumente; además de tener cierta seguridad de que los recursos que se encuentran dentro de ésta área le pertenecen a la organización y a cada uno de los pescadores miembros. Por lo que, si bien, citando a Faris “...*el trabajo no puede ser integrado en los recursos...*” (en Pascual, 1998: 148) de manera directa, si se generan acciones por parte de los pescadores en dos ámbitos. El primero de éstos, es el trabajo mismo que se manifiesta, principalmente, en el cuidado diario que se realiza del área para que nadie ajeno usufructúe de ella. El segundo dice relación con las distintas inversiones que realizan los pescadores - subsidiadas por el Estado en gran parte - como lo son el pago de un ESBA (Estudio Situación Base del Área) y sus respectivos seguimientos, además de

la cancelación de una patente¹⁵⁴ y todas las tramitaciones necesarias para concretar, luego, una extracción. Hay, por lo tanto, actividades y trabajo invertido, que si bien, no absorbe el recurso directamente, se realizan con la finalidad de obtener una producción exitosa.

Volviendo al esquema propuesto por Acheson, pensamos que en este sistema de explotación se dan dos manejos de forma paralela: se continúa con el manejo común, pero también se da un co-manejo, es decir hay participación del Estado y de los pescadores. El Estado actúa dando los lineamientos, fiscalizando y a veces financiando en parte esta actividad dentro de las áreas de manejo, si bien, esto también se aplica a toda actividad que se realiza en las zonas marinas; hay determinados pasos a seguir, procedimientos más engorrosos y controlados que hacen que el Estado tenga una mayor presencia en estas zonas. Recordemos que esto ocurre en el interior de las áreas de manejo; en las áreas históricas el recurso se sigue presentando como objeto de trabajo y de libre acceso. Sin embargo, esto último se encuentra mediatizado con características propias de lo que Acheson define como manejo común de los recursos; principalmente, por una territorialidad conocida, los acuerdos que se han realizado entre las caletas para respetar éstos espacios (que sobrepasan a las áreas de manejo), las discusiones entre los pescadores en torno a la extracción de especies con algún tipo de restricción, etc.

Si bien, en la práctica cuesta que esto se cumpla, existen algunos intentos, pero se encuentran muy lejos de los manejos sustentables descritos por Ostrom, pues no se presentan las “instituciones robustas” definidas por la autora. Aunque la situación actual se presenta como el escenario propicio para el aprendizaje de los pescadores - pues han visto y vivido los efectos de la sobreexplotación - creemos que es muy difícil que se desarrollen este tipo de instituciones si continúa existiendo la presión de los mercados internacionales o de algún circuito de comercialización que requiera importantes volúmenes de los recursos que en esta caleta se explotan.

El intento de implementar algún tipo de control - en el caso de Puerto Oscuro - que puede ser el camino a las instituciones robustas, se desarrolla en un escenario problemático en

¹⁵⁴ Que corresponde a un 0.25 de una U.T.M. (Unidad Tributaria Mensual) por hectárea.

cuanto a la sostenibilidad de éstos recursos, y estos intentos, pensamos, se mantendrán en la medida que exista este escenario de escasez; porque, como veremos luego, pensamos que en el momento en que ya no hay certezas respecto de una explotación medianamente “exitosa” es cuando comienza la preocupación y la necesidad de explorar distintos mecanismos para evitar incertidumbres en este sentido.

Por otro lado, pensamos que hay más posibilidades de que aflore la conducta “maximizadora” esbozada por Hardin a que surjan las instituciones robustas de Ostrom. Esto, porque el éxito de un manejo sostenible depende del actuar del grupo, y en este caso, se necesita de un comportamiento “en bloque” por parte de todos los usufructuarios, pues si se advierte alguna conducta contraria a los acuerdos, y - como decíamos - aflora la conducta “maximizadora” en algunos de los miembros del grupo, pensamos que es muy posible que se asomen reacciones negativas por parte de los demás, como desconfianza, desilusión, desesperanza, desánimo e incredulidad; llegando a pensar que el sistema no funcionará, y que más vale obtener, también, algún beneficio. Vimos, que en gran parte de los pescadores de Puerto Oscuro ya se encuentran instalados estos sentimientos de desconfianza y desilusión. Sin embargo, pensamos que si los resultados económicos fueran positivos para todos, tal vez habría otra actitud, y existirían mayores posibilidades de ir configurando de a poco algunas de estas instituciones robustas y se logre un manejo sostenible de los recursos. Pero para llegar a esta situación ideal existirán numerosos ensayos, y dependerá, finalmente, de los esfuerzos y sacrificios que cada pescador quiere o puede realizar; y de la actitud frente a los problemas que en el proceso surjan. Toda esta reflexión, que finalmente, es una proyección de posibles escenarios tiene implícita una premisa que es la relación de dependencia entre un manejo sostenible de los recursos por parte de los pescadores y la recuperación de éstos. Con esto - peligrosamente - estamos dejando de lado otros factores, como, por ejemplo, los oceanográficos; por lo que la anterior reflexión se debe sopesar en su justa medida.

3.2. Control formal de los recursos

A lo largo de la exposición se puede observar un factor que es determinante tanto en la transformación de los recursos de objeto a medio de trabajo como la evolución que han tenido los tipos de manejo. Que el recurso se presente bajo la forma de libre acceso crea gran incertidumbre en cuanto a las posibilidades de una futura apropiación si éste es escaso; además, si se aplica trabajo, aunque sea de manera indirecta hay que tener cierta certeza respecto del éxito de la “cosecha”, en el sentido de que “yo pueda apropiármelos y no otros” para que no sea trabajo perdido, o peor aún, regalado. Es por esto que decimos que detrás de todo este proceso se está desarrollando la idea de un manejo controlado de ciertos espacios de mar y recursos, teniendo incluso, en la práctica, algunos elementos propios del derecho de propiedad. Sin embargo, hay que aclarar que adoptamos esta idea en la medida que da cuenta de las implicancias prácticas y cotidianas en el desarrollo de la actividad pesquera artesanal, pues éste último no es un derecho legal establecido. Por lo tanto, el surgimiento de esta posibilidad de controlar los recursos es lo que, creemos, permite manejar los factores aleatorios propios de estos procesos productivos.

Según los antropólogos Dyson-Hudson y Smith la idea de “derechos de propiedad” surge en un escenario de abundancia de recursos. No concordamos con esta afirmación, pues pensamos, que la necesidad de tener un mayor control sobre los recursos se comienza a desarrollar, por lo menos en Puerto Oscuro, en el momento en que éstos disminuyen. Dentro de este contexto desfavorable, la incertidumbre en torno a la posibilidad de apropiación o no de los recursos, se salda (o se intenta saldar) con un mayor control de las zonas de pesca. De esto da cuenta el escenario conflictivo en que se ha dado este proceso, y de lo que, implícitamente, se encuentra en juego. Es decir, si no hay nadie que se arrogue la calidad de “dueño” de los recursos o de tener el control sobre éstos, no existirán mayores conflictos; sin embargo, éstos se producen y se deben, finalmente, a que una de las partes se siente vulnerada de momento en que alguien que no debiese usufructuar de los recursos -

porque no es parte de la “comunidad de usufructuarios” o sí pertenece, pero no cumple con los acuerdos - lo hace de todas formas.¹⁵⁵

Por otro lado, tal como dice Acheson los recursos comunes tienen un dueño que es, finalmente, la comunidad. Esta noción de “propiedad”, dice el mismo autor, va de la mano con la idea de una territorialidad reconocida. Pensamos que en Puerto Oscuro, existía este reconocimiento con sus zonas de pesca, aunque éstas sobrepasaban su espacio más cercano; sin embargo, luego se producen ciertos procesos como la regionalización de la pesca artesanal, el surgimiento de una organización de pescadores en el lugar y el establecimiento de acuerdos con las caletas vecinas que, de alguna manera, allanan el camino para que esta noción de manejo común de los recursos se comience a instalar entre los pescadores del lugar.

Avanzando en el tiempo, nos encontramos con el establecimiento de la política de áreas de manejo, donde se consolida este tipo de manejo común de los recursos por parte de los pescadores de la organización; lo importante aquí es que en este proceso han participado tanto actores institucionales como locales. Sin embargo, es en las actividades realizadas en estas áreas donde se comienzan a presentar algunos elementos propios de lo que se considera el Derecho de Propiedad. Volvemos a repetir que éste se expresa en la práctica, pues, como dijimos, en términos formales y legales no se establece. Al respecto la Capitanía de Puerto de Los Vilos (jurisdicción a que pertenece Puerto Oscuro) señala: *“Las áreas de manejo no tienen dueño como lo puede tener una propiedad privada. Lo que se otorga a las organizaciones de pescadores artesanales legalmente constituidas es un derecho de uso y la explotación racional de recursos bentónicos, definidos por el Decreto Supremo respectivo. Estos derechos de uso y explotación no pueden enajenarse, arrendarse, ni constituir a su respecto otros derechos en beneficios a terceros.”* (2003: 1).

¹⁵⁵ En el caso particular de Puerto Oscuro, podemos especular, a partir de las escasas alusiones directas a ésta situación que realizan los pescadores, que hay quienes no cumplen con los acuerdos y que serían quienes se encuentran mejor posicionados en el desarrollo de la actividad y con mejores relaciones con la dirigencia de la organización, formando, incluso parte de ésta; aunque, al parecer todos en algún momento han realizado algún tipo de extracción “ilegal”. Las alusiones a las extracciones de locos por personas foráneas son más directas y frecuentes, por lo tanto, la omisión, en algunos casos de lo que ocurre con los miembros de la organización podría estar dando cuenta de algunas relaciones de poder en el interior de ésta.

Sin embargo, contrario a lo que dice el documento mencionado, los pescadores han cobrado a pescadores no socios del lugar por hacer uso del área de manejo (extracción de algas), es decir, se ha concretado una renta por el *uso y goce* de los recursos que en esta porción de mar se encuentran y que entregan beneficios a terceros¹⁵⁶, estableciéndose la condición de “disposición” de una zona de mar, lo que es una de las características de la propiedad (junto al uso y usufructo).

Para resumir, en la actualidad en las áreas de manejo de Puerto Oscuro se presenta un co-manejo (Estado-local), según el esquema de Acheson; pero, lo que finalmente se aplica es la solución dada por Hardin, pues, se produce una mayor presencia de los organismos del Estado y una “privatización” de los recursos, aunque ésta última sea en manos de varios pescadores.

De la relación entre los distintos procesos expuestos - principalmente los que tiene que ver con la producción para la exportación, el deterioro de los recursos y las políticas institucionales - que han afectado la base natural sobre la que se desarrolla la actividad y la forma en que esta se piensa, se administra y se explota, hemos propuesto que resulta un manejo controlado de un espacio de mar y de los recursos que en él se encuentran. Sin embargo, esto no se presenta sólo como la culminación de un proceso, sino que forma parte de un *contínuum* donde se siguen desarrollando nuevos procesos producto de los anteriores, lo que nos llevan a nuestro segundo gran tema, el de las relaciones sociales de producción. Es aquí donde este mayor control sobre los recursos se manifiesta en toda su magnitud, conformándose como el elemento determinante en las transformaciones que aquí se producen.

4. Dinámica de las relaciones sociales de producción.

Como vimos en nuestro marco teórico, a las relaciones sociales de producción que se presentan en el seno de la actividad pesquera artesanal, se las ha cualificado de horizontales, democráticas y solidarias; siendo estas características universales. Sin

¹⁵⁶ Luego profundizaremos en este tema.

embargo, nuestra experiencia en la caleta de pescadores de Puerto Oscuro, nos basta para contradecir estas afirmaciones, por lo menos lo referido a la generalización de éstas. A continuación presentaremos un análisis de estas relaciones, sus transformaciones y las implicancias que tienen en la naturaleza de la actividad pesquera artesanal.

4.1. Características de las relaciones sociales de producción

La conformación de los equipos de trabajo de los pescadores de Puerto Oscuro, se establecen a partir de relaciones de amistad, vecindad, cercanía y también familiares. Como vemos, los miembros de una unidad productiva no tienen entre sí, necesariamente, relaciones de parentesco como en la producción campesina (por lo tanto, no aplica la figura de la unidad doméstica). Las relaciones entre los miembros de la unidad productiva pesquera artesanal se concretan en el llamado sistema de partes. Hemos adoptado esta noción de Alegret, pues en la literatura especializada no hay acuerdo en la denominación a utilizar; a la vez, pensamos, elimina el sesgo ideológico de “sociedad a la parte” utilizado por los pescadores artesanales. Éste sistema entonces, *“es el procedimiento utilizado por los pescadores artesanales para distribuirse el producto extraído o las ganancias que se obtienen de su comercialización, a partir de porcentajes que se reparten a cada uno de los participantes de la faena, donde también se incluyen los medios de producción.”* (Antonelli, 2010:220) Pensamos que en Puerto Oscuro este sistema se aleja de la visión romántica e idealizada que tienen algunos autores en cuanto a su carácter democrático e igualitario, ya que en la distribución de lo extraído o de los ingresos, los porcentajes asignados a cada una de las partes redundan en un proceso de diferenciación dentro de la unidad de producción y entre los pescadores artesanales en general.

Como ya vimos, José Pascual plantea como situación casi general en el sector artesanal, que la parte que corresponde a las artes de pesca es mínima, llegando a decir que se trata de relaciones igualitarias. El caso concreto de Puerto Oscuro nos permite desmentir dicha apreciación y su aplicación general al sector. Hemos visto como en esta caleta se han definido partes, donde, la que corresponde a la embarcación y los implementos de pesca

alcanzan el 20, 25 o 30%. Si bien, no se alcanzan los niveles descritos por Pascual para la pesca industrial (50 0 60%) no deja de ser una porción significativa.

Supuestamente, esta porción es para cubrir el desgaste del *material*, sin embargo, es totalmente legítimo preguntarse si representa lo estrictamente necesario para reponer los medios de producción o, al contrario, podría superarlo. Lamentablemente, la irregularidad con que se realiza esta actividad, así como la inexistencia de registros confiables no nos permite elaborar algún tipo de cálculo fehaciente en relación a esto. Sin embargo, si estamos planteando este problema es necesario que realicemos un intento. Para aproximarnos a algún monto, es que hemos realizado un ejercicio con información extraída de la página oficial de la Subsecretaría de Pesca en base a las distintas resoluciones que aprueban los informes de seguimiento año a año de la primera área de manejo de Puerto Oscuro. En estos documentos, se señalan las cuotas autorizadas a extraer. Es así, como, en función de esta información, hemos obtenido un promedio “histórico” de las cuotas asignadas a cada recurso que, para el caso del loco, se encuentra cerca de las 20.000 unidades, 5.650 kilos para los dos tipos de lapas que se explotan en ésta área de manejo y 548.000 kilos para el huiro palo y negro. El ejercicio realizado, entonces, consistió en multiplicar la cuota asignada (promedio histórico) a cada recurso por el precio (también un promedio, según lo mencionado por los pescadores en terreno). A éste total se le ha extraído el veinte por ciento que corresponde al funcionamiento de la organización, y el saldo resultante se dividió por la cantidad de botes que participan de las faenas en las áreas de manejo (seis botes). Finalmente, se ha calculado el veinte por ciento que correspondería a la reposición de los medios de producción. En la página siguiente un cuadro resumen con los cálculos realizados, tomando en consideración que se trata de un acercamiento:

Cuadro N°5: Resumen cálculo porción medios de producción. (Realizado por la autora, en base a información de la página web de SUBPESCA)

AREA DE MANEJO PUERTO OSCURO	Cantidad Promedio últimos años (2003-2014)	x Precio	= \$	- 20% organización	Saldo	\$ por bote (/6)	Medios de producción 20%
Locos	19.339 unidades	600	11.603.400	2.320.680	9.282.720	1.547.120	309.424
Lapa negra y rosada	5.650 kilos	800	4.520.000	904.000	3.616.000	602.666	120.533
Huiro palo y negro	548.000 kilos	50	27.400.000	5.480.000	21.920.000	3.653.333	730.666
Total medios de producción							1.160.623

Según nuestros cálculos, al dueño de los medios de producción se le estaría entregando una porción que equivaldría a \$ 1.160.623, recordemos que también recibe una parte dependiendo de la función que cumpla arriba de la embarcación. Pero los botes, por ejemplo, que tienen un valor aproximado entre 500.000 y 600.000 pesos, no se cambian año a año, así como tampoco los compresores (2.000.000 aproximadamente, y que según nos señaló un pescador, fueron adquiridos con dineros de la organización, no de manera personal) ni los motores fuera de borda (alrededor de 500.000 pesos); aunque no desestimamos que se realicen arreglos a estos artefactos que puedan significar un costo así como la compra de implementos menores.

Recordemos que sólo estamos considerando los ingresos que provienen de las extracciones realizadas en un área de manejo, para, de alguna manera, casi situarnos en el escenario menos favorable y no caer en el problema de forzar los análisis en función de nuestros acercamientos teóricos. Aún así, nos gustaría entregar distintos argumentos que nos permitirían señalar que esta porción puede ser mayor a lo expuesto:

- Como vimos en apartados anteriores, no todos los pescadores de la organización participan de las extracciones dentro del área de manejo, por lo que a veces se debe acudir a un pescador externo para que cubra alguna función. Este último, como vimos, no participa en el sistema de partes en la distribución de las ganancias, sino que se le cancela por el servicio prestado. Por lo tanto, la parte que le correspondería a esa función pasa a formar parte del fondo a repartir; esto, siempre y cuando el pescador que se ha ausentado no tiene una justificación de peso.
- Por otro lado, debemos señalar que sólo estamos considerando el funcionamiento de un área de manejo, recordemos que existe una segunda área de manejo, denominada Puerto Oscuro B, con otros planes de manejo y otras cuotas asignadas que se encuentra en funcionamiento y que otorgan ingresos, y que, en promedio, representa la mitad de lo que produce el área de manejo Puerto Oscuro.¹⁵⁷
- A esto debemos sumar las extracciones dentro del área histórica como las extracciones ilegales en las áreas de manejo de las que no hay registro; siendo - el material - aún más favorecido, pues recordemos que la porción que corresponde a los medios de producción es mayor en estas zonas, según se nos señaló en terreno.

Sin embargo, también debemos considerar un factor que podría tener el efecto contrario. Este tiene relación con la productividad del área de manejo y también con las condiciones del mercado (lo que ya vimos en exposiciones anteriores), pues, no todos los años se extrae la totalidad de los recursos, en especial de locos; aunque, cuando esto sucede, se está muy cerca de la cuota asignada. Sin embargo, para contrarrestar es que hemos considerado los escenarios menos favorables

Todas estas aristas son necesarias tenerlas en cuenta, pues, si bien, no hemos realizado un cálculo exacto de la porción que el dueño de los medios de producción se apropia, creemos que es posible señalar que el propietario del *material* se encuentra acumulando valor generado por todos los tripulantes de la embarcación y que no van a parar a la reposición de

¹⁵⁷ Según información obtenida de las resoluciones que aprueban informes de seguimiento del Área de Manejo Puerto Oscuro B, obtenida de la página de la Subsecretaría de Pesca.

los medios de producción. Aunque, tenemos claro, es absolutamente necesario realizar un análisis más acucioso de este aspecto.

Esto es importante considerarlo pues las apreciaciones de los autores mencionados pueden llevarnos al mismo error en que han caído algunos estudiosos del campesinado, llegando a decir incluso que estos últimos conforman un modo de producción campesino - debido a su carácter *uniclasista* - pues no habría diferenciación entre ellos.

Tal como el mismo Astorga plantea - al hacer un paralelo entre la pesca artesanal y la industrial - “...*toda diferencia de instrumentos y medios de captura, es una diferencia de capital y toda diferencia de capital es una diferencia social...*” (Astorga, 2002: 9). Sin embargo, el autor no consideró - o por lo menos no explicitó - que esta diferencia de capital se genera al interior mismo de las unidades productivas artesanales, existiendo, por lo tanto, diferenciación social. Según nuestro parecer, se trataría de una relación de subordinación entre los pescadores o tripulantes y el dueño del capital constante, que se materializa en la transferencia de excedentes, pero, también, en una relación de dependencia, pues, al poseer los medios de producción tiene la facultad de tomar una serie de decisiones (como por ejemplo, determinar cuándo y con quién se realiza una faena de pesca) que finalmente posibilitan o no la realización de una jornada de trabajo, quedando los no propietarios de material a su disposición¹⁵⁸ al tener solo su fuerza de trabajo para vender.

¹⁵⁸ Así se puede explicar esta especie de poder implícito que observa Viviana Azúa en una organización de pescadores de Caleta Ligua (Región de Valparaíso): “...*una de las relaciones entre socios que ha gatillado cierto conflicto en instancias puntuales, ha sido la de quien detenta mayor concentración de propiedad de medios de producción y transporte. Este factor hace a quien dispone de estos recursos una figura con grados de poder, que en su carácter de socio sin cargos directivos tiene cierto poder de facto dentro de la organización. Ya que al disponer de más recursos de él depende en alguna medida el trabajo de otros pescadores que no poseen embarcación, ni redes, ni menos algún medio de transporte para los recursos.*” Más adelante nos dice “*Parte de la directiva tuvo en su momento la idea de capitalizar bienes, es decir, que el sindicato poseyera bienes que fueran colectivos, no obstante esta idea no tuvo el apoyo esperado por parte de la mayoría de los socios y uno de los detractores fue este socio.*” (Azúa, 2007: 37)

4.2. Implementación de las AMERBs en Puerto Oscuro y su incidencia en las relaciones sociales de producción.

El punto que analizaremos a continuación es fundamental porque viene a ser la cristalización - en el seno mismo de la actividad pesquera artesanal - de los anteriores procesos analizados. Aquí vuelven a tomar importancia las transformaciones en la configuración del recurso y el tipo de manejo que se hace de éste - llegando incluso a la privatización - dadas sus repercusiones en el sistema de partes.

¿Cómo es que estos cambios repercuten en las relaciones sociales de producción? Como vimos en la descripción de la información recopilada, existen diferencias en los porcentajes que se distribuyen entre los distintos miembros de la unidad productiva pesquera artesanal. Sin embargo, con la implementación de las áreas de manejo y las extracciones realizadas por la organización de pescadores, estos porcentajes tienen pequeñas modificaciones. Concretamente, esta situación se observa en una disminución de la porción que corresponde a los medios de producción¹⁵⁹ y, en consecuencia, un aumento en el porcentaje que va a parar a los miembros de la tripulación¹⁶⁰. Nuestra impresión es que esta transformación se produce porque cada pescador que pertenece a la organización que administra el área de manejo, tiene los mismos derechos sobre ésta - independiente de que posea o no *material* - y, por lo tanto, sobre los recursos que acá se encuentren. Se podría decir que todos son propietarios de un medio de producción, a saber, el área de manejo y sus recursos.¹⁶¹

En las áreas históricas, el pescador que no cuenta con “material” está dependiendo de que lo “inviten” a una faena de pesca para apropiarse de los recursos, si esto no ocurre, difícilmente puede extraerlos, pues no puede acercarse a ellos. Al no existir algún tipo de derecho sobre los recursos, la propiedad sobre éstos sólo se concreta en el momento de la apropiación, y no antes. Por lo tanto, el pescador sin medios de producción se encuentra en

¹⁵⁹ No daremos aquí detalles de los porcentajes para uno y otro caso, pues ya se entregaron en el apartado descriptivo, aunque se observan diferencias entre los datos entregados por los pescadores (porcentajes que corresponde a cada uno), lo que es cierto es que hay una disminución de éste ítem (*material*)

¹⁶⁰ Aquí también hay diferencia entre los entrevistados: algunos manifiestan que aumenta el porcentaje sólo del buzo, en cambio otros dicen que aumenta para los tres pescadores participantes de la jornada extractiva.

¹⁶¹ Recordemos que para nosotros, el mar y los recursos dentro de las áreas de manejo se presenta como un medio de trabajo; mientras que las áreas históricas como un objeto de trabajo.

una situación desfavorable, pues su trabajo en el mar depende del dueño de los implementos de pesca.

En cambio, dentro de las áreas de manejo, todos los socios, por el hecho de pertenecer a la organización, tienen derecho sobre los recursos, el que se encuentra establecido con anterioridad a la apropiación, respaldado por la legalidad y asumido por los pescadores. Esta situación permite que todos los socios se encuentren en una situación de igualdad respecto de este punto, lo que – aventuramos - se explicita en la transformación que se produce en las partes que le corresponde a cada participante de la faena. Entonces, al verse disminuida la porción (al parecer, cerca de un 5%) que le corresponde al capital constante, también disminuye el excedente que el dueño de los medios de producción pudiera apropiarse por este concepto, aunque éste, el excedente, continúa existiendo. Hay que destacar que según la información dada por uno de los pescadores, la asociación gremial habría iniciado un incipiente proceso de capitalización, comprando motores y compresores para las faenas. Este punto es de relevancia en la disminución de la parte que corresponde a éste ítem, pues finalmente parte del material le pertenece a cada uno de los socios (motores y compresoras); la parte que corresponde al *material*, debería ser, por lo tanto, sólo por el uso de la embarcación. Sin embargo, nos queda la duda respecto de la situación en las áreas históricas, pues a partir del relato de un pescador que nos declara su descontento porque los dueños de los botes “aprovecharon los materiales nuevos”, se podría desprender que utilizan estos *materiales* en el trabajo que realizan en las áreas históricas; si esto es así, al quedarse con la parte que corresponde a los medios de producción, también se estarían apropiando de una parte de estos medios que le pertenece a cada uno de los miembros de la organización, pues fue ésta quien los adquirió.

Este tipo de modificación se puede observar en otra arista de la problemática. Los pescadores de Puerto Oscuro plantean que, por tradición, en las labores de extracción de mariscos son tres los que trabajan en una embarcación (buzo, asistente de buzo y remero). Se observó, sin embargo, que en las áreas históricas no siempre ocurre esto, y que dos de los pescadores que realizan con mayor regularidad esta actividad (ambos buzos y dueños del *material*) por lo general van acompañados de un pescador más que asume las funciones

de tele y remero. No tenemos certeza respecto de la forma en que se reparten las partes cuando van sólo dos pescadores en la embarcación, pero, lo importante aquí es que el dueño de los medios de producción tiene el poder de *invitar* y, por lo tanto, decidir cuántos pescadores van en la embarcación, y, por añadidura, la cantidad de partes y el volumen de éstas. Sin embargo, en las áreas de manejo siempre deben trabajar tres, pues, todos los miembros del gremio deben participar de la extracción, salvo casos excepcionales. Vemos, entonces, como el dueño del *material*, al no tener la oportunidad dentro de las áreas de manejo de decidir la cantidad de tripulantes de su embarcación, también se ve menoscabado por este sistema, al tener que repartir el producto en más partes.

Las transformaciones analizadas en los porcentajes del sistema de partes, tienen que ver con una modificación en la magnitud de los porcentajes. En cambio, en las transformaciones que abordaremos a continuación se modifica el tipo de mecanismo utilizado.

Dentro de éstas últimas podemos revisar lo que ocurre al momento de extraer las cuotas de las áreas de manejo. En estas instancias, como vimos, se da la situación en que no se encuentran los buzos suficientes para cubrir esta función, por lo que se acude a buzos que no pertenecen a la organización. Sin embargo, este no participa de la repartición de las utilidades mediante el sistema de partes, sino que se introduce el pago por el trabajo realizado. Esto representa una excepción, pues a los demás participantes de la extracción (que son miembros de la organización y tienen el control formal de los recursos) se continúa aplicando el sistema de partes. Pensamos que esta transformación se debe, justamente al control que los miembros de la organización tienen sobre los recursos, lo que también, no olvidemos, conlleva una inversión, y por lo tanto, un costo. Es interesante observar como este mismo pescador, si es *invitado* a participar en labores extractivas en las áreas históricas por los mismos pescadores (que le pagaron por su servicio dentro del área de manejo), participa de la distribución del producto o las ganancias a través del sistema de partes. Esta situación, según nuestra línea argumentativa, se debería a que no existe un control formal en las áreas históricas, por lo que los recursos continúan siendo de libre acceso (con algunas características de manejo común), y tendría los mismos derechos que los demás pescadores, aunque venga de otra caleta, en este caso de Los Vilos.

En la misma línea que el ejemplo anterior, la implementación de las áreas de manejo ha generado relaciones que antes no existían, pero, que en este caso hacen referencia a la explotación de otro recurso, las algas pardas. Aquí lo que sucede es que se configura un mecanismo de compensación por el uso y usufructo, que podría asimilarse a una renta por el uso del suelo, en este caso de una zona de mar. La organización, al tener el control formal, procura obtener los beneficios de esta situación; es así como, quienes realicen una extracción de algas dentro del área de manejo debe pagar a la organización alrededor de diez pesos por kilo de alga extraído. Decimos, entonces, que los miembros de la organización se transforman en rentistas, pues parte del valor generado por el productor directo (que ha extraído las algas, las ha secado y vendido) va a parar al bolsillo de los “propietarios” de esta zona de mar. Si este recurso se extrae de las áreas históricas no hay que pagar por ningún perjuicio, porque no hay una figura formal que tenga el control de los recursos; en cambio, como en las áreas de manejo éste existe, se exige esta compensación económica. Aquí nos queremos detener un momento por cuanto se nos presenta un elemento que da cuenta de la forma en que los pescadores han asumido las áreas de manejo. Si bien, ellos no tienen derechos formales de propiedad sobre estas áreas, en la práctica se asume como tal, por lo menos en lo que se refiere a uno de los elementos esenciales de ésta que es la posibilidad de disponer de ella y, en este caso, percibir una renta por el uso que haga de ésta un tercero. Recordemos que a la Asociación Gremial, lo que se le entrega, es sólo una concesión; con el derecho de manejar, usar y explotar racionalmente los recursos que se encuentran en la zona delimitada y denominada área de manejo. Si bien, no es un derecho de propiedad, en parte, es asumido por los pescadores como tal.

Pero ésta característica de los derechos de propiedad se replica en otra situación. Ésta se presenta cada vez que la asociación gremial les cancela las cuotas sociales a miembros que fueron pescadores, pero que en la actualidad no realizan ningún tipo de trabajo en el mar, ni siquiera en las áreas de manejo, pues se encuentran trabajando en otras regiones del país. Independiente de los montos de las cuotas sociales, de todas formas se configura una “retribución” desde el momento que se les cancela un dinero destinado a cancelar las cuotas sociales, aunque físicamente éste no pase por sus manos. Pensamos que este pago se realiza por el hecho de pertenecer a la organización y de ser, por lo tanto, “propietario”. De otra

manera, nos cuesta encontrar otra explicación para que la misma organización se deba hacer cargo de las cuotas de estos miembros.

Todos estos ejemplos, dan cuenta de la importancia que tiene la configuración del recurso, el cómo lo piensan y cómo se relacionan los pescadores artesanales con éste.

Si bien, como hemos dicho, los procesos mencionados se asocian con aspectos macro, las transformaciones analizadas las podemos circunscribir al terreno interno de la actividad, pues tienen que ver con modificaciones que se han producido en los factores de producción. A continuación realizaremos los análisis concernientes a las transformaciones que se han producido a partir de las relaciones que las distintas unidades productivas como los mismos pescadores han mantenido con “agentes externos”, entendiendo que esta separación entre (internos/externos) es sólo una formalidad que ayuda a la exposición.

5. Pesca artesanal y su relación con gentes externos

Como nos señala Saavedra, los recursos explotados en Puerto Oscuro entran en estas cadenas de mercancías donde, los pescadores del lugar, siendo productores, se encuentran con otros productores a quienes les venden sus recursos, el que luego pasa por otras etapas de la cadena antes de llegar al consumidor final. Aunque, en menor grado, también se vende directo al consumidor. Pero más allá de la descripción de esta cadena, es interesante analizar las características que adoptan las relaciones con los comerciantes, donde, nuevamente, podemos decir que se han suscitado algunas transformaciones a partir de la implementación de las áreas de manejo.

Para el caso de los campesinos, Zamosc nos señalaba que éstos establecían una relación de subordinación a partir del bajo precio de los productos en el mercado; relación que finalmente se concreta cuando el comerciante se apropia de parte del valor que no se le ha retribuido al campesino. En el caso de Puerto Oscuro, vimos como en tiempos de plena explotación de moluscos el valor de éstos es considerado bajo por los pescadores. Sin

embargo, al contrario de lo que ocurre en la agricultura,¹⁶² esta situación tiene otra explicación y que se circunscribe al tipo de relación que se establece entre los pescadores del lugar y los compradores. Ésta, según se nos señaló, muchas veces se aseguraba para luego concretar la transacción a partir de adelantos o préstamos entregados a los pescadores, por lo que el vínculo no se acotaba al momento de la transacción. Lo importante de señalar aquí es que esta relación de dependencia en que se mantenía al pescador era la que finalmente bajaba los precios al existir un compromiso implícito o explícito, de vender los recursos. Es por esto que decimos que los pescadores se encuentran en una relación de subordinación con el capital comercial, pues es éste el que realiza finalmente el valor no retribuido al pescador; además, el proceso productivo, en ocasiones se encuentra condicionado por este tipo de capital, principalmente en los inicios de la época estudiada.

En ese tiempo, existía un vínculo más duradero con los comerciantes el que se establecía con cada una de las unidades productivas; actualmente es la organización la que negocia con estos comerciantes que pueden ser variados, y, como vimos, se definen en función del mejor precio (que de todas formas, es el que les ofrecen, no lo establecen los pescadores). Si bien, hoy en día los recursos - por lo menos los que se encuentran en las áreas de manejo - tienen precios más altos, con la organización ha entrado en juego un nuevo actor que es la banca, en este caso el Banco Estado, que ha ocupado el lugar de los antiguos “prestamistas-intermediarios”. Aplicando, entonces, lo señalado por Zamosc habría también una relación de subordinación con el capital financiero, al apropiarse éste, en forma de intereses, de parte del valor generado por los pescadores. Vemos, entonces, cómo en el proceso de circulación de los recursos de Puerto Oscuro, distintos actores entran en el juego de la *apropiación de los beneficios* descrita por Wallerstein.

Como vimos en la exposición de lo que es la fuerza de trabajo de Caleta Puerto Oscuro, los pescadores se han ido alejando cada vez más de la actividad pesquera artesanal y están optando por realizar otro tipo de trabajos, ya sea en el lugar o definitivamente emigrando a

¹⁶² Recordemos que dicho autor señala que los bajos precios de los productos campesinos se deben a que éstos compiten en el mercado con la industria capitalista del agro, que por ser más eficiente logra precios más bajos, los que el campesino debe intentar igualar para competir.

otras regiones. Se ha producido, por lo tanto, una parcialización de la actividad, donde las áreas de manejo han jugado un papel importante al momento de mantener una vinculación con el trabajo en el mar de parte de los pescadores, aunque ésta sea en muchos casos, muy esporádica. Debido a que no se trata de una actividad con ciclos tan demarcados como la campesina y no existe la barrera del costo de la tierra, es posible el retorno cuando no se tienen otras fuentes laborales. Es por esta razón que el alejamiento de los pescadores de la unidad productiva no pone en riesgo la misma, tomando en cuenta además que quienes no cuentan con *materiales* no necesitan invertir en medios de producción. Más aún, para éstos podría transformarse en una situación favorable, pues los ingresos provenientes de otros trabajos podrían invertirse en activos que permitan realizar el trabajo en el mar en mejores condiciones (como dueños de medios de producción). Si bien, como señala Llambi para el caso agrícola, hay un proceso de proletarianización en Puerto Oscuro, al no existir la figura de la unidad doméstica (como veremos en el análisis posterior), no se produce - individualmente - un perjuicio mayor a las unidades productivas.

En coherencia con los análisis realizados es que nos proponemos realizar una reflexión en cuanto a la naturaleza de la pesca artesanal a partir de las aproximaciones desarrolladas en el marco teórico.

6. Reflexión en torno a la naturaleza de las unidades productivas de la pesca artesanal en Caleta Puerto Oscuro

El acercamiento a éste tipo de unidades en el ámbito de la pesca artesanal se ha realizado a través de las figuras de Unidad Doméstica, Pequeña Producción Mercantil, incluso se ha llegado a señalar que en su conjunto conforman un Modo de Producción distinto al capitalista. A continuación realizaremos una serie de reflexiones para poder dilucidar cuál es la figura que más se acerca a la forma que adoptan estas unidades en Puerto Oscuro.

Pero primero debemos detenernos en el concepto de unidad productiva o unidad de producción. Ésta sería la forma en que se organiza un conjunto de personas y medios

materiales para producir bienes o servicios.¹⁶³ Podríamos decir, entonces, que la organización de pescadores, la Asociación Gremial, sería una unidad productiva cada vez que, todo el proceso de trabajo que se desarrolla en las áreas de manejo, se organiza desde dicha entidad. Ésta es la unidad productiva más importante en cuanto a cantidad de medios de producción y fuerza de trabajo; lo que no necesariamente, redundaría en altos niveles de producción, como ya hemos visto. También están los recolectores de orilla (algas) que trabajan de manera individual, cada uno de éstos se configuraría, por lo tanto, como una unidad productiva distinta y sería la unidad más rudimentaria en cuanto a utilización de medios de producción, capacidades técnicas y composición de la fuerza de trabajo. Por otro lado, encontramos a las distintas unidades productivas que se forman al alero de cada una de las embarcaciones existentes en Puerto Oscuro. Estas unidades adoptan distintas dimensiones en función de los recursos a extraer. Como dijimos, en las actividades de buceo pueden ir dos o tres pescadores en un bote; en la pesca, propiamente tal, por lo general son dos tripulantes. Quien organiza el proceso productivo es el dueño del material, y los otros tripulantes pueden ir rotando.

En este momento nos detendremos en la noción de unidad doméstica y la posibilidad de aplicar este concepto a las unidades productivas de Puerto Oscuro. Si tenemos que uno de los atributos principales de la unidad doméstica es la utilización de mano de obra familiar (Friedmann en Comas de Argemir, 1998), no la podríamos aplicar de manera automática a lo que sucede aquí. Como ya hemos visto, la conformación de los equipos de trabajo, no se establecen, necesariamente, en función de las relaciones de parentesco; aunque sí se dan casos en que pueden existir miembros de una unidad que tengan alguna relación familiar. Por lo tanto, se podría aplicar a ciertas formas que adopta la unidad productiva en algunas ocasiones, lo que ocurre cuando un miembro de la unidad familiar acompaña las faenas de pesca, lo que se observó, principalmente, los fines de semana, aunque con un carácter un tanto festivo¹⁶⁴. También podríamos considerar la aplicación de esta noción a los recolectores de algas (de orilla, no desde los botes o buceado), sin embargo, consideramos que esta actividad es una de las que mayormente se encuentra integrada en los mercados,

¹⁶³ www.economia48.com

¹⁶⁴ Pues se da en el contexto de reunión de las tres familias principales del lugar (conformadas por tres hermanas) los días domingo.

por lo no se cumpliría la segunda condición que Friedmann ha definido para las unidades domésticas, a saber, la integración parcial de estas unidades al mercado. También, para matizar nuestras afirmaciones, debemos resaltar las funciones de miembros de las familias en actividades anexas a la actividad propiamente pesquera, como es la transformación de los recursos del mar. Esto ocurre en los dos restaurantes del lugar donde se ocupa fuerza de trabajo familiar, y donde podríamos estar más cerca de la unidad doméstica al presentarse la premisa que señala que la unidad familiar sería equiparable a la unidad de producción. En este caso sobrepasaría la pesca artesanal, y, ésta última se transforma en una actividad funcional y necesaria para abastecer al restaurante de estos recursos. También debemos señalar que en el proceso productivo participarían personas externas a la unidad familiar, tanto arriba de la embarcación, como en la elaboración de los productos y funcionamiento del restaurante. Pero no sólo eso, sino que también miembros del grupo familiar venden fuerza de trabajo, en este caso algunos hijos que trabajan en la empresa concesionaria de la carretera, existiendo un alejamiento, por parte de éstos de la actividad pesquera.

Pasemos a la Producción Mercantil Simple, que la misma autora tipifica. Aquí también se ocuparía mano de obra familiar, y principalmente la diferencia es que se encuentra totalmente integrada a los mercados. Por otro lado, señala que no existiría acumulación, pues tendría como objetivo la reproducción de la unidad. Esta última idea es de gran relevancia, porque implica que no hay diferenciación. Claramente, y en función de los resultados de la investigación, vemos que tampoco se podría aplicar la noción de PMS a lo que ocurre con las unidades productivas de Puerto Oscuro pues vimos como el sistema de partes permite acumulación y diferenciación entre los pescadores artesanales.

Continuaremos con la tipología de Clement en torno a las unidades productivas pesqueras canadienses. Aquí nos encontramos con la figura de Producción Mercantil Dependiente donde, prácticamente, el productor sólo tendría el control del proceso de trabajo, pues el capital se las ha arreglado para tener injerencia en el proceso de comercialización e incluso en la organización del proceso productivo. Pensamos que esta es la noción que se podría acercar más a lo que sucede en Puerto Oscuro. Sin embargo, la complejidad de la realidad muchas veces hace que las definiciones se vuelvan un punto de referencia más que lograr

su aplicación directa. Es lo que pasa en este caso, pues hemos visto que en ocasiones - en las áreas de manejo - a miembros de la tripulación se le cancela por los servicios prestados durante una faena de trabajo¹⁶⁵, con lo que se cumple una de las particularidades que, tanto Friedmann como Clement, otorgan a la Producción Capitalista; a saber, la compra de fuerza de trabajo. Además debemos considerar otra de las características principales de la Producción Capitalista - que lleva implícito el anterior atributo - que es la división existente entre el productor directo y los medios de producción; y justamente es lo que vimos en Puerto Oscuro, que parte de los pescadores no cuentan con éstos medios¹⁶⁶, con las consecuencias ya analizadas.

Todas estas situaciones, y otras variaciones sobre las mismas que, claramente, deben existir, nos permiten visualizar la complejidad de la realidad y lo absurdo que puede llegar a ser la aplicación automática de nociones preconcebidas. Sin embargo, el ejercicio de las tipologías es valiosísimo, desde el momento que nos permite comparar y contrarrestar las distintas realidades de los pescadores artesanales de Puerto Oscuro. Según lo expuesto podemos decir que existe una heterogeneidad de unidades productivas, las que tienen características de la Unidades Doméstica, la Producción Mercantil Dependiente y la Producción Capitalista.

Sin embargo, para lo que no encontramos ninguna posibilidad de aplicación es para la noción de modo de producción. Aún así, queremos reflexionar en torno a un escenario ideal de una unidad productiva pesquera artesanal, para ver la posibilidad de acercamiento de este concepto a las unidades en Puerto Oscuro. En este ejercicio teórico supondremos que no existe acumulación, y por lo tanto, diferenciación. Aquí, el sistema de partes pasaría a darle un carácter específico a la pesca artesanal al tratarse de relaciones de producción distintas a las capitalistas. Para esto, en todo caso, deberíamos estar en presencia de la figura de unidad doméstica, o un manejo o propiedad común de todos los medios de producción. En el primer caso, los medios de producción los controlará la familia; en el segundo, todos los participantes deben aportar a la reposición de los mismos, presentándose

¹⁶⁵ Recordemos lo que sucede cuando falta un buzo en las extracciones dentro de las áreas de manejo donde no se aplica el sistema de partes.

¹⁶⁶ No entraremos nuevamente en las problemáticas actuales en torno a los medios de producción, aunque es importante tenerlos presentes pues apuntan en la misma dirección que estos análisis.

el escenario de relaciones igualitarias mencionadas por Astorga. Sin embargo, se debe dar otra condición, el “libre” acceso a los recursos pesqueros. Esto último lo podemos observar claramente si lo contrastamos con lo que ocurre en el mundo agrícola, al respecto Pascual nos señala

Las dificultades para desposeer a los pescadores del acceso al mar a no ser que el Estado establezca criterios de acceso limitado, facilita su retorno al sector como productores independientes después de haber trabajado en la pesca de altura, en servicios en tierra o en la industria, al no existir la barrera del precio de la tierra.(1997: 24).

Es decir, el campesino se convierte en un proletario rural si no cuenta con tierra, al verse obligado a vender su trabajo, en cambio - bajo estas condiciones ideales (acceso a los recursos y propiedad común de los medios de producción) - se imposibilita la proletarización del pescador, lo que, no produciría diferenciación. Podríamos decir que el pescador artesanal solo requiere de una condición para constituirse como tal: su propio trabajo. En consecuencia, se configuran relaciones sociales de producción al interior de estas unidades productivas que escapan a la lógica capitalista y cuenta con especificidades propias.

Como hemos visto, el ejercicio de reflexión realizado en torno a lo que no es, nos ayuda a visualizar lo que es. En resumen, en estas unidades existe una separación entre quienes son propietarios de los medios de producción y quienes no, se concreta la extracción de valor por parte del dueño de los medios de producción (hay acumulación y diferenciación), se compra fuerza de trabajo y se encuentra integrada al mercado. La pesca artesanal en Puerto Oscuro no constituye un modo de producción, más bien se trata de una actividad productiva que adquiere características propias debido al tipo de ecosistema que explota y que se encuentra - por sus relaciones con agentes externos - subordinada al capital en sus distintas expresiones. No hay una articulación de dos modos de producción como lo han señalado distintos autores, pues predomina el capitalismo invadiendo la actividad. Pero más aún, al interior mismo de las unidades productivas se concretan ciertas relaciones propias del modo

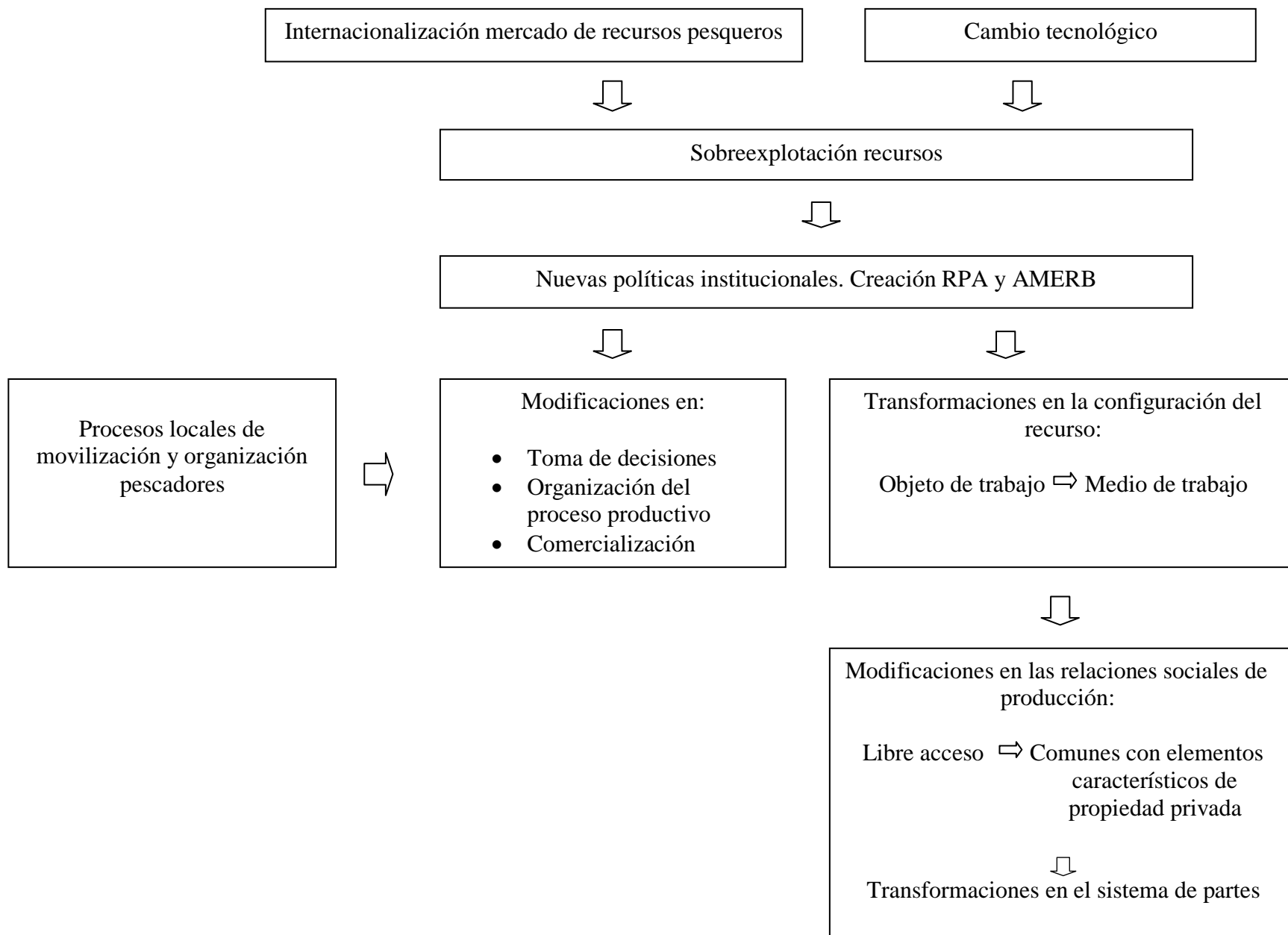
de producción capitalista, siendo para nosotros - tal como lo señala Alegret - una realización híbrida del capital que el autor denomina *capital artesanal*, en algunos casos con características de la unidad doméstica y/o de la producción mercantil dependiente.

IX. CONCLUSIONES

Como hemos observado, la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro ha vivido en un constante estado de transformación durante el último tiempo. Una de las principales variables que hemos identificado y que consideramos la más relevante, es la entrada al mercado internacional de los recursos que en esta caleta se explotan, en especial el loco. Si bien, con anterioridad existían canales de comercialización, ésta apertura permitió que se abriera un mercado que aseguraba a los pescadores la venta de volúmenes importantes de su producción. Este proceso se vio afianzado por la introducción del buzo a compresor en el lugar, que permitía aumentar los desembarques. La consiguiente sobreexplotación, llevó al Estado a establecer distintas normativas que deberían guiar la extracción de los recursos más afectados. En paralelo a esto ya se desarrollaba, por parte de organizaciones de pescadores y el apoyo de algunas universidades, un trabajo educativo y práctico que consistía en ensayar un tipo de manejo que no pusiera en riesgo las especies bentónicas. Esta nueva forma de enfocar el trabajo en el mar - con criterios que buscaban la sostenibilidad de los ecosistemas y de quienes viven de éstos - es lo que lleva a la transformación en la relación que los pescadores establecen con los recursos (de libre acceso cambian a comunes con características de propiedad privada), lo que finalmente deriva en las mutaciones del proceso productivo, comercial y de distribución. En éste último se pueden apreciar las transformaciones al sistema de partes que ya hemos analizado.

Lo interesante de destacar es cómo un aspecto, que a simple vista, se encuentra tan vinculado a la política macroeconómica, desencadena una serie de procesos en distintos niveles y ámbitos, donde, uno de sus derroteros, provoca transformaciones en algo tan micro y local como la forma en que se distribuyen las utilidades en una embarcación. En la siguiente página exponemos un esquema resumen de las transformaciones mencionadas en Caleta Puerto Oscuro.

Esquema N° 2:
RESUMEN DE LAS TRANSFORMACIONES EN LA ACTIVIDAD PESQUERA ARTESANAL DE CALETA PUERTO OSCURO



1. Relaciones de la pesca artesanal con el capital

Como sostuvimos al comienzo de esta tesis, la mirada diacrónica nos permitió observar las modificaciones que se han producido en la pesca artesanal, pero también pudimos visualizar los elementos que no han mutado. Entre éstos queremos destacar uno, que es el de las relaciones con el capital en que se desarrolla la actividad. Efectivamente, el capital, gracias a su versatilidad, se las ha arreglado para tener presencia en la pesca artesanal, ya sea en el proceso productivo mismo como en el proceso de circulación.

Aunque en la exposición hemos realizado frecuentemente una distinción entre las áreas de manejo y las áreas históricas, en este punto no hay diferencia, pues ambas aportan a la reproducción del capital. Esto se puede observar en el funcionamiento interno de las unidades productivas, donde, a partir del sistema de partes, el poseedor del capital constante se apropia de los excedentes producidos por la unidad en su conjunto, sistema que, como vimos, se aplica tanto en las áreas históricas como en las áreas de manejo, favoreciendo, en ambos casos, la acumulación de capital. Además, debemos señalar, se produce una complementariedad entre estos dos sistemas, pues, recordemos, el funcionamiento productivo del área de manejo se restringe a unos pocos meses al año.¹⁶⁷

Si bien, no queremos realizar una exposición dicotómica acerca de éste punto, es posible establecer algunas diferencias entre las áreas históricas y las áreas de manejo en función del tipo de capital que beneficia, teniendo siempre en cuenta que no es una diferenciación tajante. La explotación realizada en las áreas históricas beneficia, mayormente, a los capitales pequeños y locales; concretamente a pequeños comerciantes y dueños de restaurantes (incluyendo a los propios pescadores de Puerto Oscuro como de otras zonas, principalmente Los Vilos). En cambio, la explotación del área de manejo se relaciona con capitales de mayor cuantía, como el capital industrial vinculado al procesamiento de mariscos, y el capital financiero, a través de la bancarización y utilización de sus productos por parte de la organización de pescadores. La extracción de algas, por su parte, tanto dentro como fuera del área de manejo, se vincula directamente con el capital comercial e

¹⁶⁷ Sin dejar de considerar las extracciones “ilegales” en el área de manejo.

industrial. Es en estos ámbitos donde, las aproximaciones teóricas provenientes del campesinado - en cuanto a las relaciones que establecen con agentes externos - adquirieron importancia y nos sirvieron para analizar estas mismas, pero en la actividad pesquera artesanal de Puerto Oscuro.

Por otro lado, debemos mencionar los procesos de acumulación que se producen a partir de actividades auxiliares a la pesca artesanal; como el transporte de la producción, que realizan algunos pescadores del lugar. Estos procesos también se dan en otras actividades ajenas a la pesca artesanal que son, principalmente, negocios de venta de abarrotes. Si bien, éstos no están completamente ligados a la actividad extractiva, lo importante de mencionar aquí, es que los distintos procesos de acumulación, permiten, a algunos pescadores, enfrentar la actividad pesquera artesanal de mejor forma.

Éste análisis, entre otras cosas, da cuenta de los distintos procesos de acumulación de capital, los que - en el contexto de la pesca artesanal - comienzan al interior mismo de la unidad productiva y que su lógica reproductiva permite. Es en este momento en que comienza la *lucha por los beneficios* ya mencionada y que se desarrolla en los distintos niveles de las diversas *cadena de mercancías* y que no culmina hasta que el recurso-producto llega al consumidor final, ya sea en algún lejano país como en la misma localidad. Ésta situación, en su mirada más macro, pone de manifiesto el lugar que ocupa Chile en la división internacional del trabajo, donde destaca como exportador de recursos naturales, dando cuenta de un tipo de capitalismo al cual Saavedra denomina *atípico o periférico*. Sin embargo, debemos señalar que hay algunos procesos de transformación, como el de secado, picado y molido de alga, dejándola lista para su exportación; así como los moluscos a los que se les hace un proceso de enfriamiento. Aunque existe un proceso de industrialización mínimo, sigue siendo materia prima para formar parte de nuevos procesos de industrialización de mayor “complejidad”.

2. Sostenibilidad de la actividad pesquera artesanal en Puerto Oscuro

Según lo señalado por algunos pescadores, si las áreas de manejo no existieran tampoco lo haría la pesca artesanal. Si bien, esta afirmación es un tanto tajante, creemos que, efectivamente, las áreas de manejo han contribuido a que muchos de los pescadores de Puerto Oscuro continúen vinculados al trabajo en el mar, aunque sea unos pocos días al año.

La primera área de manejo de Puerto Oscuro ha tenido resultados positivos en cuanto a la recuperación de los recursos objetivos (loco y lapa), desde este punto sería coherente con la sostenibilidad ecológica que persigue el sistema. Sin embargo, esto no repercute en la sostenibilidad económica de las áreas, pues según lo señalado por los pescadores, todo el proceso que involucra el mantenimiento del sistema aumenta los costos, a lo que se suma la veda de varios meses al año del loco. Además, como hemos repetido, los desembarques continúan siendo bajos (en relación a las explotaciones de los ochenta y noventa). A esto debemos sumar el estado de sobreexplotación en que se encuentran las áreas históricas y que, al parecer, no serían una alternativa atractiva para retener a los pescadores durante todo el año. Más aun si pensamos en los pescadores que no tienen acceso al área por no pertenecer a la organización de pescadores del lugar.

Si bien, se mantiene esta relación, la pesca no ha permitido que las familias puedan sostenerse económicamente. Por lo mismo, si estos pescadores se han alejado de la actividad, aunque no completamente, al parecer la sostenibilidad económica y social de estos grupos no ha sido posible en Puerto Oscuro a partir del trabajo exclusivo en el mar. Para lograr su reproducción se han visto en la necesidad de ensayar nuevas estrategias, incorporando entre éstas la venta de fuerza de trabajo y el trabajo por cuenta propia.

Por lo mismo, cabe preguntarse por qué - si el trabajo en el mar en la actualidad no es rentable - continúa este lazo. Pensamos que a los pescadores les conviene continuar perteneciendo a la organización que controla el área de manejo, principalmente, porque se está en posesión de un medio de producción, que en algún momento puede generar

beneficios a partir del trabajo realizado con aquel; pero además porque sólo por el hecho de tener acceso a ésta área se está en una posición favorable con respecto del que no puede acceder, por todos los análisis que ya hemos realizado. Por lo demás, si quienes tienen otras fuentes de empleo las pierden, pueden volver al trabajo en el mar en mejores condiciones, pues recordemos que en las áreas históricas, los recursos de importancia económica se encuentran más sobreexplotados que en las áreas de manejo. Tal como hemos señalado en nuestro marco teórico, las características de los ecosistemas marinos hacen difícil el establecimiento de algún tipo de control certero sobre éstos, a diferencia de lo que ocurre en el caso campesino donde hay un espacio claramente delimitado. Aunque esto se relativiza con el sistema de áreas de manejo, volver al mar sigue siendo una alternativa para quienes, en algunos momentos, opten por buscar otras fuentes de trabajo.

3. Acercamiento a la pesca artesanal a través de la noción de sistema de partes.

En cuanto a la naturaleza de las unidades productivas de la pesca artesanal, no pretendemos generalizar lo que sucede en Puerto Oscuro a todo el sector, donde, seguramente esta realidad adopta variadas formas. Sin embargo, a partir de nuestra experiencia específica y concreta, podemos contrastar generalizaciones realizadas por algunos autores en torno al sistema de partes.

Por lo general, existe la impresión o idea en el imaginario de vincular a la pesca artesanal con la libertad y autonomía en el trabajo. Los pescadores artesanales mismos reproducen esta idealización con conceptos como *invitar* o *sociedad a la parte*. Pero lo más preocupante es que desde las ciencias sociales no hay un cuestionamiento mayor, situación que sólo nos lleva a errores. Es lo que sucede con el segundo de los conceptos donde existe muy poca bibliografía al respecto, y las menciones a éste profundizan esta idealización vinculándolo a nociones como igualdad, o un sistema democrático, situación que, si bien se puede presentar, no es general. Para estos estudiosos, al parecer, no merece mayor análisis el que el dueño de los medios de producción se apropie de los excedentes y encuentran que este mecanismo se asocia más a relaciones horizontales.

Para las relaciones sociales de producción materializadas en el sistema de partes, no descartamos la existencia de “pescadores proletarios” que sólo venden su fuerza de trabajo, llegándose a conformar incluso el trabajo o salario a destajo (o también denominado por pieza, más cercano a lo que ocurre en la pesca industrial¹⁶⁸) como tampoco relaciones más horizontales. Según los análisis que hemos realizado, consideramos que el sistema de partes en Puerto Oscuro esconde relaciones de subordinación, al apropiarse el dueño de los medios de producción del valor producido por la unidad, generando diferenciación en el sector (contradiendo con esto la imagen idealizada de la que hablábamos) y junto a éste, el pescador proletario, que por lo general, adopta las funciones de ayudante de buzo y/o remero. También hemos visto que una faena de pesca depende del dueño de los medios de producción, quedando el pescador que no los posee en una situación desfavorable y subordinado a su voluntad, esperando a que lo *inviten* a participar de una jornada de trabajo.

También hemos visto como el sistema de partes, finalmente, nos muestra la lógica reproductiva del *capital artesanal*, y cómo en su seno encuentran sentido los acercamientos teóricos que revisamos en un comienzo, siendo aplicables a los procesos de la pesca artesanal en el lugar. Aquí destacan los elementos principales del modo de producción capitalista, que nos han permitido entender la lógica productiva y reproductiva de esta actividad en caleta Puerto Oscuro, y que, en su esencia, no presentan importantes diferencias de fondo. Esto ha sido posible gracias al gran acervo conceptual, teórico y metodológico proveniente de la tradición marxista en las ciencias sociales, que nos ha llevado a matizar, de alguna forma, la aplicación mecánica de conceptos como las ideas de unidad doméstica y PPM a las unidades productivas del lugar, por las razones que ya hemos analizado.

El tema del recurso y las nociones teóricas al que lo hemos vinculado, como la idea de *objeto-medio de trabajo*, fue el primer paso que dimos para tratar de acercarnos a nuestro objeto de estudio; pero también, sin saberlo, nos permitió dilucidar estas relaciones y sus

¹⁶⁸ Sin embargo, en nuestro marco teórico, hemos visto que, incluso en la pesca industrial hay un monto fijo para el trabajador que se embarca en una faena de trabajo (aproximadamente una quinta parte del “sueldo” total), que se complementa con un porcentaje de lo extraído (similar al sistema de partes).

transformaciones. La relevancia de este último punto, pensamos, se explica porque el recurso se transforma en un medio de producción más, y a partir de su control - que como mencionamos, en algunos casos adquieren características de los derechos de propiedad - es que se producen estas transformaciones. Si bien, esto tiene implicancias para la diferenciación entre los pescadores, consideramos que - en el caso de Puerto Oscuro - el control de otros medios de producción como una embarcación o un motor es más relevante al momento de ampliar los niveles de esta diferenciación. A esto se deben sumar otros procesos de acumulación que desarrollan los pescadores en otras áreas.

Por otro lado, en relación a la integración que pueden tener distintas actividades productivas en un mismo campo de estudio dentro de las ciencias sociales o la antropología, el sistema de partes puede ser un elemento importante para definir qué tan lejos o cerca se encuentra la actividad pesquera artesanal de la campesina, por ejemplo. Al parecer, en ésta última, hay acuerdo en la aplicación de la noción de unidad doméstica; en la pesca artesanal, según Mc Goodwin (2002), el sistema de partes se encuentra bastante generalizado. Esta diferencia no es menor, pues, finalmente, tanto las relaciones que se establecen en la unidad doméstica como en el sistema de partes dan cuenta de modos distintos en que se relacionan los diferentes factores de producción. Sin desconocer que en ambos casos pueden darse distintas características (como ya hemos dicho, las dicotomías, y en general, toda delimitación en categorías o tipologías son riesgosas si no se advierte que pueden existir distintas variantes, sin embargo, facilitan la exposición). Según lo que hemos visto en Puerto Oscuro, la actividad pesquera artesanal se encuentra subordinada a los distintos tipos de capital externo, lo mismo que sucede con las unidades productivas campesinas, por lo que, como señala Pascual (1997), podrían integrar un mismo tipo de acercamiento en este sentido.

4. Últimas reflexiones

Aunque - para efecto de esta tesis - hemos hablado de pescadores artesanales, es pertinente preguntarse si efectivamente esto es válido, pues en la práctica observamos que gran parte del tiempo lo dedican a otras actividades laborales. Y no nos referimos solo a quienes

trabajan en otras regiones o realizan esporádicas extracciones, sino también a quienes las efectúan de manera más regular, pues vimos que, además, se dedican a otras actividades, principalmente comerciales. Claro que ésta es una interrogante que dejamos abierta, pues para dilucidarla es necesario introducirse en temas como la estructura de ingresos de las familias, como el tiempo dedicado a cada una de las actividades que realiza el pescador, cuestión que escapa a nuestras actuales posibilidades. Lo que si podemos señalar es que hay un proceso de alejamiento del trabajo en el mar, y quienes más se han mantenido son los recolectores de algas, pero también son quienes tienen - a simple vista - condiciones de vida más precarias.

Con este último tema concluimos nuestro trabajo, con la convicción de que la pesca artesanal se presenta como un amplio campo de estudio que otorga distintas posibilidades de generación de conocimiento. Sin embargo, este conocimiento no debe quedar atrapado en ámbitos académicos, sino que debe ser un aporte a los grupos de pescadores y a la sociedad en general. Esto último lo señalamos pensando en los distintos programas públicos que apoyan las actividades productivas de distintas organizaciones de pescadores, y que otorgan fondos para invertir en medios de producción y que, tal vez, no consideran, por ejemplo, la existencia del sistema de partes y las problemáticas asociadas a éste.

X. BIBLIOGRAFÍA

Acheson, J. (1991) La administración de los recursos de propiedad colectiva. En: Plattner, S. Antropología Económica. México: Alianza

Alegret, J. (1989) La antropología marítima como campo de investigación de la antropología social. En revista Agricultura y Sociedad, núm. 52: 119-142. España: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

Antonelli, Silvana (2009). Informe de terreno. Escuela de antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Antonelli, Silvana (2010) Relaciones sociales de producción en la pesca artesanal. En Revista Il Quattrocento N° 4: 219 – 240. Chile: Universidad de Chile.

Astorga, E. (2002) Chao Pescao. Chile: CONAPACH.

Armada de Chile- Dirección General del Territorio Marino y de Marina Mercante (2006). Reglamento de buceo para buzos profesionales. Chile: Oficina de Reglamentos y Publicaciones Marítimas.

Azúa, V. (2006) Representaciones sociales en torno al sistema de Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB) del Sindicato de Trabajadores Independientes Pescadores Caleta Ligua. Chile: GIPAR

Bahamondes, M. (2004) La producción campesina. Aspectos sociales, culturales y económicos. Documentos de trabajo de Programa de capacitación en desarrollo rural. Chile: GIA.

Briones, G. (1989) Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. Módulo I: Epistemología y metodología de la investigación social. Chile: PIIIE.

Briones, G. (1996) Epistemología de las ciencias sociales. Colombia: ICFES.

Bunge, M. (1990) Buscar la filosofía en las ciencias sociales. México: Siglo XXI

Calva, J. (1988). Los campesinos y su devenir en las economías de mercado. México: Siglo XXI.

Cano, A. y Tirado, M. (2009) Informe pesquero artesanal, Región Coquimbo. Chile: Programa Pesca Artesanal.

Comas d'Argemir, D. (1998) Antropología económica. España: Ariel.

Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (2004). Resumen del análisis de los recursos pesqueros de importancia económica sobre la base de información publicada por la Subsecretaría de Pesca. Chile: CONAPACH.

Crouch, L. y de Janvry, A. (1979). El debate sobre el campesinado: teoría y significancia política. En: Revista Estudios Rurales Latinoamericanos, Vol. 2 No 3: 282 – 295. Colombia.

De la Cruz, J. y Argüello, F. (2006). Paradigmas de la antropología en el estudio de las sociedades costeras. En: Revista Mad 15: 27-45. Departamento de Antropología. Universidad de Chile.

Díaz-Polanco, H. (1984) Teoría marxista de la economía del campesinado. México: Juan Pablo.

Duhart, S. y Weinstein, J. (1988) Pesca industrial, sector estratégico y de alto riesgo. Colección de Estudios Sectoriales, Vols. 1 y 2. Chile: Programa de Economía del Trabajo.

Economistas e Ingenieros Asociados (1988). El modo de producción pesquero artesanal. Chile: Economistas e Ingenieros Asociados, ECONIN.

Errázuriz, A.; Cereceda, P.; González, J.; González, M.; Henríquez, M. Y Rioseco, R. (2000) Manual de geografía de Chile. Chile: Andrés Bello.

FIP (1998) Distribución espacial de los recursos pesqueros existentes en la zona de reserva artesanal de la III y IV región. Chile: FIP.

Fondo de Las Américas (2002). Pueblos de mar: perspectivas de sustentabilidad. Chile: Fondo de Las Américas.

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (2001) Diagnóstico social de las caletas de la jurisdicción Servicio Nacional de Pesca de Los Vilos. Chile

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (2002) Diagnósticos 2001 – 2002. Comuna de Los Vilos. Chile: Municipalidad de Los Vilos.

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (2004). Sector pesquero artesanal. Microzona del Choapa, IV Región de Coquimbo. Chile: FUNASUPO.

Gallardo, G. (2002) Communal Land Ownership in Chile. The agricultural communities in the Commune of Canela, Norte Chico (1600-1998). London: Ashgate

Gobierno Regional Coquimbo (2003). Programa de desarrollo integral del sector pesquero artesanal de la IV región. Chile: GORE Coquimbo

Godelier, M. (1973). Racionalidad e irracionalidad en la economía. México: Ed. Siglo XXI.

Godelier, M. (1976) Antropología y Economía: ¿Es posible la antropología económica? En: Godelier, M. Antropología y Economía. España: Anagrama.

Godelier, M. (1981) Instituciones económicas. España: Anagrama.

Harris, M. (1996) Antropología cultural. España: Alianza.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1991) Metodología de la investigación. México: Ed. Mc. Graw-Hill.

Instituto de Fomento Pesquero (s.f.) Carta del IFOP hacia las organizaciones de pesca artesanal de la III y IV región. IFOP

Izquieta, J. (1990) Materialismo, culturas y modos de producción. Alcance y límites de la nueva antropología marxista. España: San Esteban.

Lira, M. (2007) Haciendo lugar: Caleta Vieja, el espacio producido en los márgenes. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Luna, G. (2009). Caleta Sierra: análisis sobre las transformaciones en la actividad pesquera artesanal. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Llambí, L. (1981). Las unidades de producción campesina. Un intento de teorización. En: Revista Estudios Rurales Norteamericanos; Volumen 4, N° 2: 125-153.

Martínez, J. (1992). De la economía ecológica al ecologismo popular. España: Icaria.

Marx, K. (1972) El capital. Crítica de la economía política. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (1973) El capital. Crítica de la economía política. Tomo II. México: Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (1974) El capital. Crítica de la economía política. Tomo III. México: Fondo de Cultura Económica.

Mc Goodwin, J. (2002) Comprender las culturas de las comunidades pesqueras: clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria. Documento Técnico de Pesca. No. 401. Italia: FAO.

Meillassoux, C. (1998). Mujeres, graneros y capitales. México: Siglo XXI.

Morales, C. (2012). Dos seres Marinos/ Febriles Mercancías de Exportación. La formación de Puerto Gala y la transformación de Apiao. Estudio comparativo. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Municipalidad de Canela (S.f.) Diagnóstico técnico de la comuna de Canela. Chile: Municipalidad de Canela.

Neira, P. (2005) Las comunidades de pescadores artesanales frente a la modernización: el caso de Caleta Queule. Memoria para optar al Título de Antropóloga Social. Chile: Universidad de Chile

Padua, J. (1987). Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales. México: Fondo de Cultura Económica.

Pascual, J. (1991). Antropología marítima: historia, ecología, organización social y cambio económico entre los pescadores. España: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Pascual, J. (1996). El paradigma de la tragedia de los comunes y el caso de los pescadores. En Chamoux, Noëlle y Contreras, Jesús. La gestión comunal de recursos. Economía y poder en las sociedades locales de España y América Latina. P. 142 – 168. España: Icaria.

Pascual, J. (1997) Campesinos y pescadores: un problema de definición. Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía. Número monográfico sobre comunidades pesqueras. 15: 11-28. España: Sociedad de Estudios Vascos, Eusko Ikaskuntza

Pascual, J. (1998) La antropología de la pesca y el problema de la gestión. En Antropoloxia Mariñeira Galicia un reencontro co mar., pp. 145-158. España: Consello da Cultura Galega

Pascual, J. (1999) La pesca artesanal canaria desde la perspectiva de la antropología cultural. En Montes, A. (ed.) Antropología de la pesca, debates en el Mediterráneo. España: Universidad de Murcia.

Pereira, J.; Gorgerino, C. y Jofré, D. (2009) Caleta El Membrillo: más allá de las postales. Pesca, trabajo colectivo e identidad en riesgo . Chile: Fondo de la Cultura y las Artes CNCA.

Retamales, A.; Michel, F. y Chambeaux, J. (2009) Escafandras bajo el mar. Orígenes del buceo en las caletas de Carelmapu, Maullín y Quenuir. Chile: Fondo de la Cultura y las Artes CNCA - Cuarto Propio

Rodríguez, L. (1980) La metodología estructuralista y la política económica. Revistas de Economía Política nº 83: 59 – 73. España: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Shejtnam, A. (1982). Economía campesina y agricultura empresarial. México: Siglo XXI.

Saavedra, A. (1991). Algunos conceptos básicos de desarrollo y desarrollo rural. En: Serie Materiales de capacitación a profesionales y técnicos de organizaciones no gubernamentales de apoyo al sector rural N° 5. Chile: GIA.

Stötz, W. (1997). Las áreas de manejo en la ley de pesca y acuicultura: primeras experiencias. Evaluación de la utilidad de esta herramienta para el recurso loco. Estudios Oceanológicos. 16: 67-86. Chile: Universidad de Antofagasta.

Stötz, W. (2003). Diseño de plan piloto de ordenamiento espacial de pesquerías bentónicas en la IV región. Presentación power point.

Subsecretaría de Pesca (2007). Política Nacional Pesquera. Chile: Subsecretaría de Pesca.

Subsecretaría de Pesca (2009), Resolución aprobación séptimo seguimiento área de manejo Puerto Oscuro. Chile: SUBPESCA.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós.

Terramar (2005) Áreas de manejo y explotación de recursos bentónicos: Mitos y realidades. Chile: Terramar.

Vial, L. y Frey A. (1996) Pescadores artesanales: entre hermeneutas del mar y cazadores depredadores. La transmisión de los saberes. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Viet, Jean (1979) Los métodos estructuralistas en las ciencias sociales. Argentina: Amorrortu.

Vildósola, L. y Rosson, A. (1998) Caleta El Quisco. Historias que entran y salen del mar. Chile: Sindicatos de Pescadores Artesanales de El Quisco.

Wallerstein, I. (1989). El capitalismo histórico. México: Siglo XXI.

Zamosc, L. (1979) Notas teóricas sobre la subordinación de la producción mercantil campesina al capital. En Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. 2 No 3: 296 -305. Colombia.

INFORME TÉCNICO

Biomar Estudios Ltda. (2004) Estudio de Situación de Base de Área de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos y Elaboración de Plan de Manejo, sector Puerto Oscuro B, Canela, IV región. Chile: Biomar.

PÁGINAS WEB

Alegret, J. (1988) Corporativismo, intervención estatal y transformación capitalista en el sector haliéutico: Las cofradías de pescadores en Cataluña. Proyecto de tesis. Recuperado de gespm.udg.edu/gespm/PROJECT%20THESE.pdf

Cámara, S. (2002) ¿Hay un método de Marx en la economía política? Filosofía, política y economía en el LABERINTO, Universidad de Málaga, España, núm. 9, pp. 52-66, ISSN: 1575-7161. Descargado de <http://laberinto.uma.es>

Carrasco, I. (2013) Pueblos de mar de Recasens: entre etnografía y literatura. Alpha [online]. n.37, pp. 45-58. ISSN 0718-2201. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200004>.

Corporación de Fomento de la Producción (s.f.). Programa de Pre inversión en Áreas de Manejo de Pesca Artesanal. Recuperado de <http://www.corfo.cl/programas-y-concursos/programas/programas-de-preinversion-en-areas-de-manejo-de-pesca-artesanal>

Instituto de Fomento Pesquero (2012). Áreas de manejo recursos bentónicos. Recuperado de http://www.ifop.cl/?page_id=2497

Instituto Nacional de Estadísticas (2005). Chile: ciudades, pueblos, aldeas y caseríos. Descargado de http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demografia/demografia.php?lang=eng

Ostrom, E. (1995). Diseños complejos para manejos complejos. Recuperado de www.eumed.net/cursecon/textos/ostrom-complejos.htm

Riechmann, J. (1995). Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación. Recuperado de www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/riechman01.pdf

Servicio Nacional de Pesca (s.f.) Medidas de administración. Recuperado de http://www.sernapesca.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=203&Itemid=363

Servicio Nacional de Pesca (2009) Documento Excel G.T.I Áreas de manejo. Recuperado de www.sernapesca.cl/index.php?option

Servicio Nacional de Pesca (2012). Rpa pes emb 2012. Recuperado de http://www.sernapesca.cl/index.php?option=com_remository&Itemid=246&func=fileinfo&id=6698

Subsecretaría de Pesca (2006). Características del sector pesquero artesanal de Chile y aspectos normativos relevantes de la actividad. Recuperado de www.fondofomentopesca.cl

Subsecretaría de Pesca (2014). Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos. Recuperado de <http://www.subpesca.cl/institucional/602/w3-printer-79853.html>

Subsecretaría de Pesca (2003). Áreas de manejo y Explotación de Recursos Bentónicos. Recuperado de www.subpesca.cl/area_manejo.htm

Subsecretaría de Pesca (2004) Estado de las AMERBs en Chile y perspectivas futuras. Documento de presentación power point. Abril, 2004

Zúñiga, S.; Ramírez, P. y Valdebenito, M. (2010) Medición de los impactos socio-económicos de las Áreas de Manejo en las comunidades de pescadores del norte de Chile. Recuperado de http://www.lajar.cl/det_en.php?id=47

VII. ANEXOS

ANEXO 1: PAUTA DE TEMAS ENTREVISTAS

Características de los ecosistemas y de los recursos explotados pre y post área de manejo

- Características oceanográficas
- Características del medioambiente
- Características del clima
- Recursos que se explotan, sus características, hábitats y usos
- Presencia de problemas ecológicos
- Medidas de administración de recursos a nivel local. Distintos tipos de vedas, medidas mínimas, etc. Cumplimiento, percepción, etc., por parte de los pescadores artesanales.

Proceso productivo pre y post área de manejo.

- Formas de extracción
- Organización del proceso productivo
- Formación de los equipos de trabajo
- Requerimientos formales de funcionamiento del área de manejo. Patentes, estudios y costos. Relación con consultora y biólogos.
- Organización de pescadores artesanales. Creación y funcionamiento.
- Funcionamiento del área de manejo. Labores de cuidado y extracción de cuotas.
- Relación entre socios- Relación otras caletas

Comercialización de los recursos pre y post área de manejo

- Identificación de los canales de comercialización y sus características
- Relación con comerciantes o intermediarios
- Condiciones de venta de los recursos del mar
- Precios de los recursos

Distribución de los ingresos pre y post área de manejo

- Personas que participan en la distribución del ingreso
- Formas de distribución y porcentajes

ANEXO 2: EJEMPLO MATRIZ DE VACIADO DE ENTREVISTAS

CARACTERÍSTICAS OCEANOGRÁFICAS Y BIOLÓGICAS	
Características climáticas y oceanográficas.	<p><i>El fondo marino de Puerto Oscuro es muy hondo, hay partes donde no se llega a los locos. (Jaime)</i></p> <p><i>Puerto Oscuro es una costa en sí complicada: es honda, es mala, es tormentosa, es todo, es diferente acá. Yo digo acá en Los Vilos el mar sale para tierra, en Puerto Oscuro choca el mar, que es diferente, son farellones entonces, el mar viene choca en la orilla y se devuelve otra vez, una corriente pa aquí y pa allá constante. En Los Vilos la costa es más pareja, sale llega a la orilla y después para adentro y vuelve a llegar a la orilla. (Leo)</i></p> <p><i>Nosotros salimos de la orilla, por ejemplo unos 30-40-50 metros de la orilla, ya tenemos mucha profundidad, demasiado profunda (Alfredo)</i></p> <p><i>Por reglamentación sólo se puede bajar hasta 20 metros, pero siempre baja más.</i></p> <p><i>Mal de presión: la hondura lo pude pillar a uno, si hay loco se entusiasma y ahí vienen los accidentes. Si tu bajas a 10 metros ya están expuestos a que te pille la presión por estar mucho rato abajo, o por subir muy rápido. Cada 6 metros son distintas atmósferas, mientras bajan unas atmósferas pasas a la otra, ya teni mas peso de agua y así si seguí para abajo, peor. En lo profundo el agua es helada y es pesado, andas más lento, todo. En hondura ojala estar más 20-15 metros y tratar de subir despacito. (Jaime)</i></p> <p><i>De ahí en los pozos verdes es la parte que más lejos se puede ir de la orilla y bajo.</i></p> <p><i>De aquí J. Herrera ha bajado 42 metros, exigen cronometro, pero un 90% no lo usa. El buzo se da cuenta cuando está pasado. En los pozos verdes hay 35 metros, como hace tres años se metieron tres buzos, los tres salieron medios...es peligroso...La lapa no está tan honda como el loco.</i></p>

Recursos	ANTES	AHORA	
		Area histórica	Área de manejo
Situación recursos	<p><i>Por el ochenta y tantos, empezó a bajar el loco, 86 por ahí, fue un tiempo en la que hubo la Corriente del Niño y las Aguas Tibias, se murió mucho marisco acá, habían otras especies también, se perdieron los pejesapos también, los picorocos, quedo la pura concha pegada a la roca no mas, se murieron, ahí se perdió harto el loco.</i></p> <p><i>Antes yo echaba la culpa que era mucha abundancia del loco, ahora no hay tanto loco y es lo mismo, no engorda tampoco. Pero yo ahora veo también, que se murieron las especies que alimentaban al loco, el picoroco y el piure se murieron, y por eso el loco no engorda no tiene comida. Ayer en la tarde sacaron las..... más de 3 parece (jaibas). (Juan Herrera)</i></p>	<p><i>Si no hubieran hecho las áreas de manejo ya no tendríamos locos. Deberían haber sido antes. (Jaime)</i></p>	<p><i>La disminución de la calidad se ha notado mas en el loco, pero igual desapareció el piure de acá. Algunos creemos que empezó a disminuir cuando empezó Pelambres. La calidad del loco enflaqueció, pero más o menos coinciden, lo que pasa es que se ha notado más desde que la caleta de Huentelauquén para acá, porque la bajada del río la corriente queda para acá. Entonces al sector de Los Vilos ha afectado menos que acá. Pero igual en Los Vilos se ha notado la diferencia, la calidad del loco. Nosotros sacamos así unos locos que no tienen na' de comida. Tremendos locos con concha, pero flacos. (Jaime)</i></p> <p><i>Si nosotros tuviéramos la certeza, ya quizás hubiéramos puesto un recurso de amparo o una demanda, pero no hay una certeza porque ellos han causado... claro, porque nosotros creemos, pensamos que en la fecha en que se da todo esto, que son tres los fenómenos: cuando empieza a trabajar Pelambres, año '97 que fue el último año que se sacó harto loco bueno en Puerto Oscuro, el 1998 ya no había, se murió el piure, el picoroco, todo eso. Pero también ese mismo año hubo el fenómeno grande del niño, también pudo haber sido el, y la gente comenzó a sacar por la orilla el alga con chuzos... Eso es lo que nosotros les decimos a las autoridades que normar un plan de manejo para algas es complicado.</i></p> <p><i>Es independiente de la parte en que estás trabajando, la idiosincrasia de nosotros era hasta el año 97-98 sacar y vender, sacar y vender. El mercado negro.... es que todos tenemos que ir aprendiendo de los porrazos que nos vamos pegando, digo yo. Nosotros vimos que el mercado negro causó daño y nunca el pescador ganó plata, porque con las áreas de manejo nos vinimos a dar cuenta de eso que... nosotros somos dueños del capital...</i></p> <p><i>Nosotros no decimos que el alga no vuelve a salir, pero toda aquella variedad de bichitos que se pegan; caracoles, lapas, locos porque su hábitat natural es ese, como están chicos después se mueren, si sacan el alga se van a morir. El problema... el alga sale, pero que se vuelva a pegar el bicho va a pasar un buen tiempo, ese es el problema del alga.</i></p>

<p>Recursos que se extraen</p>	<p><i>antes se sacaba el picoroco y el piure que había (Jaime)</i></p> <p><i>Cuando yo llegue acá, lo locos estaban amontonados, sacaba yo. Ahí no habían problemas, no había veda, nada, sacábamos todos los días 3.000, 3.500 locos. Todos los días lo botes cargados y así los locos. Todavía no se iban para afuera</i></p> <p><i>antes aquí eran racimos de locos l, eran pelotas, habían que desarmar una pelota, así de loco, para sacar 1 ó 2 grandes y los otros locos chicos, demora en crecer.</i></p> <p><i>(j. Herrera)</i></p> <p><i>En el boom del mercado negro, en los 80 más o menos, se sacaban harto, se vendían por kilos, ahí no exigían calidad. UD sacaba todo el loco no mas que fuera de 10 pa' arriba, los sacaba todo y desconchaba, era para los puros comerciantes, por decir uno hacia una entrega, no le pagaban ni uno, le entregaba así no más, después salían no si me quitaron los locos y no me pagaban ni uno.</i></p> <p><i>Yo pillo pescado, pero con arpón, pero para la casa no más. Se casa con arpón. Con un gancho se saca todo, la jaiba. Buceada también la sacamos. El erizo es blandito debajo del agua, apenas lo topa con el ganchito va saliendo altiro, cuando se clava uno las manos, es cuando lo va a echar al chinguillo, este hace como 150 kilos (Juan Herrera)</i></p>	<p><i>Fuera del área, no deberíamos sacar pero de repente sacamos locos, para consumo no más. Para vender no porque no hay tanto. Igual si sale harto, saca uno, la tentación es grande, aunque no deberíamos sacarlo porque es ilegal, porque los únicos locos legales son los del área, autorizados a sacarlos.</i></p> <p><i>Fuera del área lo que se vende son las jaibas, el caracol, la lapa, se venden en Los Vilos, el quirquincho también (como la lapa) compraron harto de ese, compraron cantidades también, lo exportan, se terminó la compra así es que ahora no es tan comprando; la lapa se saca todo el año.</i></p> <p><i>El pescado nosotros casi no lo sacamos para comercializar tanto, sobre todo en invierno ahora en este tiempo si porque llegan turistas y vendí por ahí. Pero el pescado casi lo sacamos para comerlo nosotros no más. Para elerizo, la jaiba, la lapa, de todo un poquito.</i></p> <p><i>Antes de pescado, loco, gancho o pepa.</i></p> <p><i>lo que mas hay es loco, lapa y jaiba, caracol, quirquincho; y los pescadores no nos hemos dedicado todavía pero hay harto congrio (Jaime)</i></p> <p><i>De repente pesco por la orilla no mas, jerguilla o rollizo, erizo a veces salen, para llevar no mas así a la feria, ahora no hay para vender.</i></p> <p><i>6 años atrás que recolecto algas, antes trabajaba en la orilla no mas, mariscando. Antes me iba un poquito más mejor porque ahora está harto malo. Todo el año saco algas, si no hay nada en que trabajar. La época mas buena pa' recoger es el invierno porque esta malo el mar, vara harto. Ahora ha varado pero es este el que varo acá es cochayuyo, yo trabajo el puro huiro no más. Todos los días recolecto, de repente cuando esta malo el mar vara algo, esta semana pueden salir unos 300 kilos, pero de repente el mar no vara na'.</i></p> <p><i>(Mario)</i></p> <p><i>Trabajo también fuera del área lo principal que se saca es lapa, para comercializar y siendo bien sincero loco también, pero a menor escala, mucho menos porque casi no hay loco fuera del área y el otro el erizo cuando está el mar bueno</i></p> <p><i>En Puerto Oscuro hay erizo, pero se sacan con la mar bien buena, cuando el mar da para los erizos un bote puede sacar 1.000-1.500 erizos en el día. Tiene que estar bien bueno el mar, porque están por la orilla, debajo de las piedras encuevado, demasiado a la orilla, porque el erizo necesita harto oxígeno para vivir, donde más golpea el mar hay más oxígeno, entonces ahí viven ellos. (Leo)</i></p> <p><i>El huiro se reproduce rápido al arrancarlo, pero si lo cortai se muere. Si lo sacai de raíz ahí se reproduce altiro. Porque quedan muchas esporas pegadas.</i></p> <p><i>Cultivo de pelillo, hemos hecho aquí en la bahía. Pero no da resultado, el mar es muy fuerte, el oleaje acá dentro esta malo, lo sacó todo. (Alfredo)</i></p>	<p><i>Dentro del área se saca el loco, la lapa, la jaiba, ahora ya no hay picorocos Se pueden sacar jaibas. Bueno, el pescado igual. (Jaime)</i></p> <p><i>El recurso más fuerte es el loco y la lapa, pero hay muchos más recursos que también los explotamos. Dentro del área de manejo, sacamos el erizo por ejemplo, jaibas, caracol y el pescado. (Alfredo)</i></p>
---------------------------------------	--	---	--

PROCESO PRODUCTIVO			
Formas de extracción e instrumentos utilizados	ANTES	AHORA	
		Área Histórica	Área de manejo
			<p><i>Pescado, arpón o pinche, cuando el pescado esta encuevado usas un pinche que es un alambre como un anzuelo grande, con ese pinchai el pescado y lo sacas, el pescado puede estar en 5 metros, como puede estar en 10 metros, encima del agua nosotros</i></p> <p><i>Si nosotros tuviéramos una persona que supiera de pesca, trabajara en la pesca, hubiésemos aprendido, ya estaríamos pescando ya.</i></p> <p><i>A nosotros nos salieron espineles pero la persona que nos mandaron pa' capacitar, no supo mucho porque no conocía la costa para acá. Era de la quinta región él. Entonces hizo los espineles a su pinta, como se trabaja para allá, mas merluzero, así como para la merluza y acá era pa' congrio.</i></p> <p><i>Los espineles usted va tirando una lianza así y tiran 80 metros pa' abajo. Uno calcula donde está el congrio, después empezai a remar pa' allá. Y a tirar, el espinel te lleva unos 3.000 al suelo, un buen resto, los espineles comúnmente son de 3.000 anzuelos.</i></p> <p><i>El huiro estuve trabajando un tiempo, pero en la misma caleta para el lado Norte, por ahí por las conchitas, el que está varado, no me gusto mucho porque vara poco y se trabaja harto, es muy poco lo que pagan .</i></p> <p><i>En un mes para que le convenga tiene que hacer 200 kilos y no los saca, no. Si de repente saca 500 kilos, pero es poco. Es mejor el huiro buceado, por que ese lo venden verde, pero yo no lo trabajo, no quise trabajarlo porque me pillo la compileraron un año así que le tengo...Ese buceado hay que arrancarlo con un chuzo, el mismo precio pero pesa mas, por ejemplo: 1000 kilos buceado le baja a 400 saco. Estuvo bajo el precio de las algas, ahora empezó a subir otra vez, ahora están pagando el huiro a 50 pesos otra vez.</i></p> <p><i>Acá, calan red en la bahía no mas (Mauro)</i></p>
		<p><i>Más o menos 25-30 locos hace un chinguillo, ahora que no hay mucho, ya más grande molesta. (Mariano)</i></p> <p><i>Hay zonas, por ejemplo digo voy a ir a este sector, porque el loco es más bonito, aquí es más hondo el loco, es más grande. La lapa también porque tienen nombres los sectores. Las Conchas, Las Conchas Grandes, Laguna Blanca, Los Parados, Los Compadres. Hay buzos que son buenos para andar bien a la orilla y otros no. El Juan Herrera es bueno para las orillas. Si me dicen anduvo el Juan Herrera ahí yo no me meto, pero si me dicen anduvo el chico Toño ahí yo me meto porque el chico Toño no se mete donde se mete el Juan Herrera. Yo el otro día saqué 100 kilos de caracoles, y el mar estaba super malo. Y el Teleton me dijo, no si aquí anduvo el chico Toño, pero no anduvo para acá, y me eché a la orilla y cualquier caracol.</i></p> <p><u>(Tito)</u></p>	

<p>Organización del proceso productivo</p>	<p>Los pescadores empiezan a tener áreas de manejo en 1992, pero el Estado recién las vino a reconocer como legal con reglamento con todo recién en 1998. Saca la cuenta que el pescador más o menos como del 91 tener de nombre en la región 91-92, hasta el 98 para que el Estado recién dijera, bueno sí, esto va a valer. El 92 manejábamos ese sector para sacar los locos con cupones en esos años. Unos cupones que valían para sacar 3.000 locos, daban una cuota. Tú ibas a comprar y yo te daba esos cupones timbrados, firmados atrás con el timbre de la organización, por el alcalde de mar y los carabineros también timbrado y nosotros íbamos sacando locos de esa área de manejo. En Puerto Oscuro eran diez buzos, sacábamos los locos que teníamos, el industrial compraba locos porque les daban a todos los buzos antes. Hay muchos buzos que no trabajan en los locos o algunos que tienen matrícula de buzo y nunca han buceado, entonces los industriales compraban estos cupones y nosotros le seguíamos vendiendo locos, ahora a menor precio porque ya no éramos los dueños de los cupones, sino ellos.</p>	<p>Nosotros dependemos del mar, si el mar da nosotros trabajamos. No como el otro caballero que anda pelando que somos flojos. Es re bueno hablar así cuando no se tiene idea de la cuestión. En invierno el tiempo es más malo, por la cuestión de los temporales. Cualquier día bueno aprovechamos y los días buenos no se notan aquí en la bahía, acá es bueno.</p> <p>Si nosotros trabajamos acá, nos salvamos con los buenos días, te salvai. Lo que pasa es que el trabajo de nosotros no es continuo. A veces, trabajamos 5, 6 días en el mes, y estamos parados 25 días, entonces los 6 días que trabajamos lo caminas los 25 días que estamos parados.</p> <p>Trabajo con el que me invite (Alfredo)</p>	<p><u>La Asociación Gremial</u> La organización empezó el 92, yo desde el 96 soy el presidente. (Leo)</p> <p>Actualmente somos 20 socios que trabajamos en el área de manejo (Jaime) Ahora se trabaja en conjunto, si tú antiguamente te enfermabas, te enfermaste no más, es problema tuyo. Ahora no, si tú te enfermas la organización responde por ti, se paga la misma plata como si estuvieras trabajando, entonces todo eso fue cambiando. A veces me siento apoyado, a veces no. A veces lo que pasa es que tú haces tantas cosas que a ratos te cansas y no va a ver alguien más que los quiera hace, como no va a ver alguien más que quiero o que piense que si el área de manejo se acaba si la organización se acaba, se acaba el área de manejo de Puerto Oscuro, al menos los pescadores bentónicos se acabarían o quedarían muy poquitos lo que no sería conveniente ir a bucear,</p> <p><u>ESBA</u> Todos los años hacemos un estudio primero; van los biólogos (Silvio) y entonces ese estudio arroja la cantidad que se puede sacar del área. (Jaime)</p> <p>Antiguamente el Estado ponía una cierta cantidad de dinero, y salía mucho más cara. Ahora lo que hizo el Estado fue estandarizarla, todos tienen el mismo valor. Primero que nada a nosotros nunca nos creyeron el sistema del área de manejo. El sistema prendió en toda la cuarta región y después se va extendiendo a las otras regiones, entonces el Estado nunca dimensionó esto, y decían la CORFO pone tal cantidad de plata, pero después se dieron cuenta que esto reventó y todo el país, en la octava, en la quinta, que ya el Estado no era capaz de poner tanto dinero, y va cortando los años de la subvención por intermedio de la CORFO, El primero de la caleta de Puerto Oscuro costó 16.100.000 y se lo adjudicó el IFOP, y el ESBA de hoy, de la nueva área sale 6.600.000, 10.000.000 menos por el mismo trabajo, que se hizo en el 93 o 98 cuando ya son reconocidas las áreas. (Leo)</p>
			<p>, yo saco algas en esta parte, porque nosotros tenemosasí. acuerdos nuestros no más. Este niño que trabaja aquí saca en ciertas partes (el que trabaja en pensión Jaime), trabaja en los Tempanos, el Mario saca en las Conchas, Juan Herrera saca en las Conchitas Chicas, Fernando Robles saca en los pozos verdes y en la ¿? Y el pelao trabaja en Laguna Blanca. Todos son de acá. Yo saco en el pedacito de aquí, saco huiro. (Mariano)</p>
<p>Proceso extractivo</p>			
<p>Decisión extracción</p>	<p>Yo hace 10 años que entrego, en ese tiempo me pagaban \$7 el kilo, Pero había tanto que sacaba 12-15 toneladas en la temporada y convenía poh. (Mariano)</p>	<p>Fuera del área, dando el mar uno sale igual a trabajar. Cuando esta bueno sale casi todos los días. Saca lapas para vender ahí, ahora esta para la compra, igual llevamos lapas para allá . Fuera del área el que quiere viene no mas porque, no se puede obligar,(Jaime)</p> <p>Nosotros pescamos cuando el tiempo esta bueno, ayer estaba malo, pero salimos a la Sierra y no fuimos al pescado. Ayer pillamos once sierras, eso es poco, por lo general se saca mucho mas. Si cuando están picadoras en un ratito sacamos sus veinte alti. Y nos venimos porque con eso nos basta. (Alfredo)</p>	<p>Se extraen cuando esta el mejor mercado para venderlo, los mejores precios. Y casi siempre son los días, digamos cuando empiezan a comprar. como en el área de manejo, que tenemos que estar todos para salir, todos trabajan. (Jaime)</p>

<p>Faenas extractivas</p>	<p><i>uno trabajaba en cualquier lado, podías estar trabajando al lado del otro y ningún problema con las caletas vecinas tampoco. Uno podía trabajar al lado de ellos y ellos venían para acá también</i></p> <p><i>Antiguamente eran intermediarios casi siempre, eran comerciantes que a ti te dejaban instalados en una caleta y te llevaban el agua, víveres y ellos se preocupaban de tenerte tus cosas para que estuvieras ahí tranquilo. Eso lo hacían los intermediarios, que compraban o vendían en Los Vilos o Santiago, como hace diez años.(Jaime)</i></p> <p><i>Mi hermano trabajó en Puerto Oscuro se casó allá , y después llegué yo, es que los pescadores artesanales antes andábamos en toda la región, aquí Los Vilos era lo más malo para los locos, siempre íbamos a Río Limarí, a Maitencillo, Puerto Oscuro, Puerto Manso, fuera de Los Vilos, porque habían más locos y más grandes, ahora es lo contrario, y es un problema que está afectando desde Huenta a Río Limarí, entonces en un pedazo de costa que no sabemos lo que está pasando, puede coincidir con Pelambres, o bien el fenómeno del Niño, los piures y picorocos no se han recuperado. El Río Choapa desemboca al lado de caleta Huentelánquén, según los deshielos y entra la al agua y abarca hasta caleta Maitencillo. La no deja ver nada, porque el agua se pone blanca o café, no deja</i></p>	<p><i>Ahora estoy como tres meses que tengo una tonelada no más, al otro lado se vara entre medio de las piedras, es más complicado. Con las manos no más las recojo, hay que tirarlo para arriba lejos del agua, después hay que picarlo con una hachita para que no quede tan grueso y se seca y listo. Se seca en unos tres días y después se deja en ataditos chicos y después en uno grande que no lo puedes levantar, si po, de unos 40-35 kilos pueden ser, hay que tener como unas tres toneladas pa' que vengan, sino no les conviene por peaje y bencina.(Mario)</i></p> <p><i>Todo lo que sea libre, es área histórica, de lejos llegamos aquí aproximadamente Yo creo que unas tres millas hacia el norte, para el otro no tanto porque tenemos una nueva área. Hacia dentro poco, porque el buceo es a la orilla, para afuera es muy hondo.</i></p> <p><i>pero ya no me cambie, como hace un año atrás trabajo donde ya estaba trabajando, era muy difícil para trabajar. El huiro no varaba, había que estarlo sacando para allá para atrás, pero era mucha pega, después había que subirlo. (Alfredo)</i></p> <p><i>Fuera del área los pedacitos que quedan es muy re poco lo que queda para trabajar, así que UD trabaja una semana, en los botes los pedacitos que quedan y deja la costa pelada porque es muy chica, el área es grande, calcule que ahora empieza en la entrada, para , al frente hasta 6 Km. para el otro lado para dentro no es muy grande porque es muy honda la costa, a nosotros no nos conviene ya pasarnos los 50 metros, ya no es área porque ya no hay buzos que bajen 50 metros. (Juan Herrera)</i></p> <p><i>Ahora he estado trabajando acá no más. Mi equipo lo tengo acá, yo soy buzo a resuello, sin compresora. También he trabajado con compresora, pero convenía más trabajar solo, más particular. Salgo sin bote. Saco generalmente lapa, quirquincho, como van arriba vas viendo, entonces cuando ves una lapa, un caracol, un quirquincho, ahí bajas, ahora cuando andamos en los erizos ahí aguantas más. Porque los erizos estás más rato abajo enganchado, y después subes y recoges. Hay personas que lo van sacando altiro. Cuando está en una muralla lo hechai altiro, pero en el piso lo enganchai primero, después bajai a recoger lo que está suelto. A resuello bajai como a cinco metros. Es difícil que estés a ocho metros. (Amigo Jaime)</i></p>	<p><i>Este año se recupero poco la lapa, porque nosotros la sacamos hasta muy tarde el año pasado, entonces le dimos poco tiempo para que se recuperara, a la lapa hay que darle unos 6 ó 7 meses y ahí vuelve a estar grande y harta mas cantidad.</i></p> <p><i>El año pasado sacamos como 7.000 kilos de lapa y este año nos dieron 5.000 parece y ya hemos sacado como la mitad de 100, esta más chica y menos lapa.</i></p> <p><i>El año pasado calcula que yo fui a trabajar a la lapa, saque 340, 350 kilos, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde y ahora este año trabaje más rato y saque 150 kilos.</i></p> <p><i>Para la extracción tienen que estar todos, pero aquí se les respeta a todos los que tengan algún problema, que estén enfermos se les respeta igual. Pero el que no llega a la extracción pierde.</i></p> <p>(Juan Herrera)</p>

	<p>bucear. (Leo)</p> <p>Se sacaba lo mismo, en ese tiempo cuando Yo entre a la pesca a esa edad Yo no podía andar en bote, la Ley no permitía que me subiera a un bote, ya después a los 18 años anduve en bote, antes de los dieciocho andaba por la orilla no mas. Y la gente que iba a trabajar, buscaban trabajadores, ósea para parar el bote, lo dejaban apozado y antes desconchaban aquí mismo. (Alfredo)</p>	<p>Nosotros sacamos pa' comer, pero lo que es fuerte es la lapa, es lo que mas se saca y también, se sacan erizos fuera del área, pero ese se sacan cualquier día. Si uno se encuentra 500.000 erizos, los sacas y no tienes problemas, uno puede llegar con los erizos ahí y los vende, cada cual vende los que sacan, hay que moverse, hablar con un comerciante de Los Vilos y los vendes. De repente cuando sacas erizos, los dejas apostados al tiro, porque como no tiene comerciante y después al otro día, 2 días viene el comerciante y los sacas. Vienen a buscarlo acá.</p> <p>Al otro lado sacaron la otra vez, hay que arrancarlo, lo que pasa que arrancan la mata muy tierna, además que pesa poco, hay que sacar la que está gruesa, yo la dejo que crezca, voy cuidándola, yo estoy sacando hace como dos años esta orillita no más. Esta es la época buena para el huiro, pero aquí la gente que viene lo entra a pisar y lo resquebraja cuando está seco. Y en el invierno es malo ve que no hay sol para que se seque, se pudre. De septiembre para adelante ya es buena hasta marzo-abril. En invierno lo que vara no más, tapándolo con nylon.</p> <p>En todo el invierno se sacaron unos 3.000 kilos. En verano ya de septiembre, el otro día entregué 4.000 kilos de cochayuyo, es harta la diferencia y ya tengo 2.000 y tantos kilos de huiro entregados de septiembre en adelante, hasta la fecha. El huiro se arranca, el cochayuyo llega solo, vez que está la mar mala. Aquí se pierde el huiro porque no hay donde tenderlo, porque si se tiende aquí lo muele la gente al pasar, no hay donde tender. A los niños les gusta como suena. (Mariano)</p>
<p>Ciclos productivas</p>	<p>Nosotros casi todo el año es igual. Nosotros antes cuando llegaban carpas a la playa era más bueno en el verano porque vendíamos hartos,</p> <p>(Juan Herrera)</p>	<p>En todo el año hay pesca, si el mar dando uno igual se mete, claro que hay meses que son mejores que otros. Este tiempo es mejor, hay menos viento y todas esas cosas.(Jaime)</p> <p>Todo también va a ser lo que es comercialización (problema). Si relativamente el mar siempre da sus 6-7 días en el mes, es muy raro los meses que vengan con 3 o 4 días buenos. Con ese promedio (6-7 días) te puedes hacer un sueldo mínimo y a veces más. Hay meses que te tocan 3-4 días para los erizos, y en 3-4 días te puedes ganar.... (Leo)</p> <p>Este año empezamos como en Agosto empezamos, ya estamos terminando ya. El más se pone bueno en Septiembre. Es que el molusco cuando esta en corrida que llaman ahí hay que dejarlo para que se reproduzca no hay que sacarlo, cuando se juntan los locos se reproducen. (Juan Herrera)</p> <p>Tenemos hasta fines de Enero, pero no lo vamos a sacar, tenemos como 5.000 locos, están muy flacos, podríamos sacar unos 2.000 pero más la peleadora que vamos a tener y vamos a ganar repoco. Como el Leo comercializa y nos dice los sacamos, yo puedo vender los 2.000 locos en los Vilos, pero los otros tienen que escoger de 11 para arriba y que sean gordos y nadie quiere. Y arriesgas mucho, estar en lo hondo por un poquito, mejor lo dejamos, hay un acuerdo, ya no hay más loco. Además que en Diciembre los locos empiezan a juntarse para reproducirse. Entonces es un daño, por eso nosotros reclamamos al SUBPESCA que dice,.....estudio, y ellos hacen uno mal, porque nosotros sacamos locos de Diciembre a Enero, porque nosotros conocemos cómo es abajo, porque se están juntando, nosotros bajamos por lo menos una vez al mes y el loco se junta, le llamamos comida.</p> <p>(Tito)</p>

<p>Percepción pesca artesanal</p>	<p><i>El problema es que tú puedes tener unido a todo un gremio de pescadores tremendo que siempre fuimos a trabajar individualmente, si tú cuando no había área tú ibas y te ganabas lo que sacabas.</i> (Leo)</p> <p><i>Antes yo encontré que daba más plata porque todo el año se generaba plata. Ahora en 3 meses y afuera hay muy poca, de repente para puro parar la olla no mas.</i> (Juan Herrera)</p>	<p><i>Yo creo que el pescador tiene que aprender a manejar su economía también. A veces nos va muy bien, pero durante 6-7 días, pero después estamos 10-15 días sin hacer nada, entonces tu te gastas ese dinero rápidamente y después no vas a tener nada. Entonces hay que saber ahorrarlo, como invertirlo.</i> (Leo)</p> <p><i>Del área histórica están los locos así (chicos). En Los Vilos venden unos que parecen botón de camisa, y los sacan, cómo no darse cuenta que se están cortando un brazo, eso es matar la gallina de los huevos de oro, no entiendo, igual que la jaiva.</i>(Mariano)</p>	<p><i>El área de manejo primero que nada es un sistema que manejados dos recursos no es como la autoridad cree que se maneja un solo recurso. Los recursos bentónicos ya los pescadores medianamente hemos aprendido a manejarlos, sabemos que sacando tal tipo de recurso podemos causar daño, pero también está el recurso humano que ese es más complicado todavía, lo único que quiere es ganar, bueno por algo cuida todo el año, tiene que ganar dinero.</i></p> <p><i>Entonces a veces, aunque saben que sacando los chicos están haciendo un daño, lo sacan igual. Lo ideal sería trabajar con medidas más altas que los que tienen la normativa. La medida del loco es de diez centímetros, o sea lo ideal sería trabajar de once para arriba.</i></p> <p><i>Cuando no hay o el precio es malo, la gente saca no más. Los compran igual. Los chicos en comida</i></p> <p><i>Sin área de manejo yo creo que no habrían recursos bentónicos. Loco y lapa había muy poco, porque la calidad de la lapa de adentro del área de manejo y fuera del área de manejo es harta la diferencia. Una lapa de un área de manejo te da un 35%, o a veces un 40%, y una lapa del área histórica te da un 25%, un 20% y a veces menos del 20% en relación a</i></p> <p><i>Ahí está también el apoyo de tu gente, los pescadores que quieren entender que esto ya cambió, antes era llegar y sacar y vamos vendiendo y vámonos para la casa. Cuesta hacer entender no sólo en Puerto Oscuro, sino que en todas partes.</i></p> <p><i>Acá en Los Vilos son cuatro más que a la caleta de allá (Puerto Oscuro).</i> (Leo)</p> <p><i>porque con las áreas de manejo nos vinimos a dar cuenta de eso que... nosotros somos dueños del capital...el pescador se apura mucho en la venta porque piensa que nadie se lo va a comprar; que el industrial va a bajar los precios, a la larga nosotros creemos que el mercado del loco, como lo explotan 4 o 5 fábricas que exportan el loco, más no lo exportan, las otras compran para venderlas a esa fábricas, vemos que hay un monopolio, entonces el pescador se empieza a apurar demasiado para tratar de vender porque vienen las amenazas y que van a bajar los precios y que te tiran un precio y después otro, como tú desconoces ese sistema...</i></p> <p><i>El pescador va a tener que entender que las cosas se van a tener que hacer de esta forma. No fue fácil introducir el sistema al área de manejo. Primero que nada, era un lugar que te restringía. De plaga se podría decir, nos convertimos n algo ecológico, fuimos cuidando lo que era de nosotros mismos y con ello mismo íbamos a subsistir en el futuro.</i></p> <p><i>Las autoridades todavía no se dan cuenta de que los de manejo funcionan porque los pescadores quieren que funcionen, tenemos dos funcionarios del SERNAPÉSCA que tienen una circunscripción que va desde río Limarí hasta Pichidangui donde hay más de quince caletas. Si nosotros no quisiéramos cuidar estas áreas, si quisiéramos los locos, no hay forma de pillarnos o más de alguno quizás, pero no a todos. Del 92 está en el área.</i></p>
		<p><i>Resumiendo el tema de la pesca artesanal, los problemas son los derecho a terreno y la comercialización, son los dos grandes cuellos de botella que tiene la pesca artesanal.</i></p> <p><i>Los pescadores es un gremio longevo, nosotros nos estamos poniendo viejos todos y no ingresa gente joven quizás por las mismas perspectivas que no se ven. Nosotros estábamos</i></p>	

		<p>conversando para comercializar y darle un valor agregado por ejemplo el caracol que se vende a 200-100 pesos el kilo en concha, desconchado ponerlo en una bandeja, ponerle un papel arriba, ponerle una etiqueta y decir vale tanto, demostrarle al pescador que es mejor venderlo de esta forma que como lo estamos haciendo, vamos a dar trabajo a más gente, valor agregado, un montón de cosas, entonces ahí quizás vas a poder hacer contratos con supermercados, pero que ellos también estén dispuestos a pagar el costa del valor agregado.</p>	
PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN			
<p>Circuitos comerciales y precios</p>	<p>antiguamente La producción se entregaba acá. (Jaime)</p> <p>Venían a buscarlo acá mismo, cuando se trabaja en las áreas históricas y estaba legal el loco, lo venían a comprar acá mismo. Illegal no po' tenían que desconcharlo, entregabai por kilo, por docena. Ahí sacaban de todo, echaban de todo. (Jaime)</p> <p>antiguamente se vendía por unidad no mas, te daban la medida que rige que son diez centímetros. Si comprabai mil locos o dos mil locos de la medida no mas. No eran tan exigentes.</p>	<p>La producción fuera del área igual la llevábamos a Los Vilos, pero antiguamente se entregaba acá. (Jaime)</p> <p>si en este momento no se está buceando en Puerto Oscuro por que el bajo precio de los recursos es demasiado. La lapa del área histórica la estaban pagando a 1.400 pesos el kilo y ahora está a 600-700 pesos el kilo. Entonces la bajada fue entre un 50 y 70%.</p>	<p>Nosotros los últimos locos que entregamos fueron a...Lo entregamos a un caballero que vende locos en el mercado, salio como a 620-630, se lo llevamos hasta los Vilos no mas. Las lapas las vendimos en Los Vilos también. . Después, ya en este mes (enero) yo se que va a ser mas bajo. Baja el precio porque el loco que se esta sacando ya es de mas baja calidad porque has sacado todo el loco bueno (los mas grandes)</p> <p>Se venden por rendimiento, pero ven la calidad de las lapas, por las lapas de 7 cm. Para arriba nos pagaban \$ 2.200 el kilo (con concha), pero ahora bajo, ahora quieren lapas de 8 cm. para arriba y gordas; y el precio es mas bajo también, a \$ 1.800 el k. las personas que nos compraban a nosotros ya no nos están comprando ahora, van a comprar del 10 de Enero en adelante, así que todavía no sabemos a cuanto nos pueda pagar.</p> <p>Cuando son mas de 5.000- 7.000 locos los viene a buscar acá igual que la lapa; si sacamos arriba de 1.000 – 1.500 k. la vienen a buscar, sino tenemos que llevarla a Los Vilos en las camionetas. Pero siempre el contacto lo hacemos directamente con las fábricas. Para sacarlos y cuando son muchos locos hay que juntarlos, de a 2 o 3 días a veces.</p>
		<p>Sacan locos a veces los muchachos para vender a tres, cuatro lucas la docena, y ahí es cuando discutimos con mucha gente que si después nosotros sacamos el loco del área de manejo y peleamos por que nos paguen 500 pesos, nosotros sacamos la relación a seis lucas la docena, después vamos y vendemos a tres lucas la docena, no se puede entender. Un bote saca 3-4 docenas, más no saca tampoco, para el consumo también y se vende.</p> <p>El problema es que los bentónicos son demasiado caros. Nosotros los estuvimos vendiendo a los Agua que es proveedor de los Líder, locos a 630 pesos y ellos los venden arriba de mil pesos. Ahora no sabemos si esto, como era antiguamente el pescador que no cumplía sus tratos, o creo yo que tal vez los empresarios creen que ir al mar es como ir al supermercado, que tu vas a sacar lo que tú necesitas. A veces hay 20 días que el mar está malo, entonces no hay una constancia en que nosotros podamos venderles. (Leo)</p> <p>Está en proyecto, más adelante comercializar la jaiba, el caracol, todo ese tipo de mariscos que es lo que mas hay que digamos. Cuando uno lo saca es para la familia no más, nada más que para eso. (Jaime)</p> <p>En invierno los precios a veces se mantienen y a veces suben. Ellos dicen que influye el dólar, estuvimos conversando con algunos que la lapa bajó porque los industriales mandaron un mal producto para afuera, pero nosotros decimos que no tenemos que pagar la plata que nosotros no que ellos recuperen su negocio como puedan, pero no que nosotros les estemos regalando la mercadería. Por eso no queremos sacar lapa, hay varias organizaciones que tienen parar sacar y no quieren entregarla.</p> <p>Casi todo recurso del mar va parar Asia, Japón, Taiwán. Últimamente se está metiendo en el mercado EEUU el loco, todo eso y creemos que con el tiempo van a llegar a Europa también, porque los japoneses, todos los países asiáticos que nos compran a nosotros</p>	

		<p>después los envían hacia allá ellos, porque no llegan directamente. Ahora las exigencias que tienen los países europeos y las exigencias que tienen los países asiáticos, hay un abismo en las diferencias, exigen más calidad, más transparencia, más todo los europeos. Entonces quizás, no los artesanales estamos preparados para enfrentar ese mercado, sino los señores industriales quizás están menos preparados que nosotros. (Leo)</p>	
Transporte producción		<p>Aquí pagan \$50 el kilo y yo lo lleve allá en la planta \$65 el kilo. Yo ahora fui a probar y el Mariano me pidió que lo llevara porque estaba molestando ahí. Y como tenía que ir a canela lo lleve, me dijo me pagai \$50.000, tu te quedai con \$15.000 me convenía porque me costeo el viaje. En la camioneta más de Los Vilos yo traigo 5 personas mas, esos trabajan más o menos como en 3 botes y todos me entregan el producto a mí y yo me gano \$200 peso por el kilo más o menos. Yo tengo que llevar y traerlo, sacar por la bencina, eso en fuera del área. (Jaime)</p> <p>El Jaime lleva las cosas, es cosa de ir a entregarlo y el que lo lleva se gana \$100 por Kilo, fuera de lo que trabajamos acá (Alfredo)</p>	<p>Adentro del área me daban \$30.000 por el flete y también, trabajaba igual, así que me convenía. (Jaime)</p>
		<p>Estamos hablando de SERCOTEC regional para implementar un proyecto para poder comercializar, tener un vehículo con cámara congeladora y poder vender los recursos. Ahora no sacan nada con tener un vehículo si la gente no quiere trabajar, si las cosas no llegan solas. Tratar de meternos en un mercado nacional al menos, a nosotros nos gustaría ser proveedores de una gran cadena de restaurantes, porque con las pocas embarcaciones que somos vemos que podemos proveer a unos restaurantes, tampoco son restaurantes que compren en masas, son restaurantes que van comprando en pequeñas cantidades. En Viña también se pueden proveer, por ser a nosotros nos compran un erizo a 200-220 pesos, un erizo como de 11-12 para arriba y en Viña, en esas partes los venden a 600-700 pesos. (Leo)</p> <p>A la misma caleta vienen a buscar los productos o en alguna camioneta de los pescadores, del Jaime la trae a Los Vilos. (Leo)</p>	
DISTRIBUCIÓN GANANCIAS		<p>Antes de área uno trabajaba el rendimiento que hacia uno no más en su bote, individual no más. Ahí también salíamos de a 3 el que quería salía, ahí sacábamos lo mismo no más(Jaime)</p>	<p>Nosotros juntamos toda la plata y el 20% se saca para la organización. Para todos los gastos porque hay que pagar el estudio del área de manejo, y después se saca el tanto por ciento de lo que gana un buzo, lo que gana un Tele (ayudante del buzo) y el material del trabajo, también gana un tanto por ciento.</p> <p>Ponte tú el Buzo gana como el 30% - 33%; Material te gana como un 19% y los Tele te gana como el 25%. (Jaime)</p> <p>Los dineros van por porcentaje, un buzo gana un 30%, un remero o telegrafista gana un 20%. Se le paga el material que va a trabajar, bote que queda en tierra no se le puede pagar como en cualquier lado, al menos que la persona esté enferma o haya tenido algún accidente grave o alguna cosa. Se va dejando un porcentaje también para el estudio. De todo lo que produce el área para la organización queda un 20% para pagar estudios, para mover dirigentes, para en caso de enfermedades, para tratar de enfrentar cualquier eventualidad de la mejor forma que pueda. (Leo)</p> <p>Cada asistente, cada buzo o cada embarcación tienen su</p>

			porcentaje. (Alfredo)
REPOBLAMIENTO Y SIEMBRA		<p>No hemos tirado semillas, los manteníamos así no más. Podríamos comprar semillas de lapas y tirar; sembrar lapas, igual que el loco. Lo que había pensando también, es que en la isla se crían muchos locos; entonces el loco de la isla se cría así no más, no crece casi. Pero creo que al sacarlo de ese hábitat a lo mejor tiene poca comida y tirarlo a las bajeras donde se crié más, habría que probar. Yo pienso que si es loco nuevo yo creo que si vamos a hacer el intento, ya nos pusimos de acuerdo de sacar locos de la isla ya. Porque ese loco ahí en la isla crece. De cada isla podí sacar 200, 300 locos, y son varios así que podrían repoblar por lo menos 3.000 - 4.000 locos y se me van reproduciendo después. (Jaime)</p> <p>Esta playa es estratégica no nos dejan, nos darán 10 metros. Queremos probar con el cultivo en las áreas. Ver lo que se puede cultivar, queríamos probar con los piures y los picorocos. Yo creo que este año va a salir. (Mariano)</p>	
FUNCIONAMIENTO CALETA		<p>La pega mía es fiscalizar, orden, disciplina y seguridad en el mar. Yo soy del gremio, lo que pasa es que dentro de todas las caletas que son reconocidas tiene que haber un alcalde del mar, porque la armada no puede tener un marino en cada caleta. Entonces Yo estoy en representación de la armada en estos momentos, delegado de la armada. Al alcalde lo elige la armada, pero la nomina de tres personas la manda el gremio, en la capitania del puerto ahí se juntan, ven si tiene los papeles limpios. Tienen que llevar su chaleco salvavidas, todos los implementos de seguridad y si anda encañonado, no lo puedo dejar que suba curado al menos Yo no discuto con ellos. Y les digo no mas, ellos saben que les digo algo y no tengo para que discutir. Yo informo a la gobernación. Ellos se encargan al tiro de citarlos. Ahora nos pasaron una hoja de parte, Yo les puedo sacar un parte a cualquier infractor, ellos van a a ser citados allá. A mi me pagan por ser alcalde de mar.(Alfredo Contreras)</p> <p>yo también presté mi bote, pero lo guardé, y está pagando varadero, pago \$1.000 mensuales.(Mariano)</p>	
FUNCIONAMIENTO GREMIO			<p>El 10% queda adentro para la organización y si uno pide un préstamo, tiene que pagarlo y esa plata queda adentro en el banco (Mauro)</p> <p>Siempre nos andamos quejando que no tenemos plata, pero el 70% recibe la plata y luego queda sin nada y viene los apuros y como han pedido préstamos les descuentan. Somos dos los que no hemos pedido préstamos. Piden de \$110.000-\$150.000 y les dura poco. (Mariano)</p>